El Hogar

25 DE SEPTIEMBRE DE 1936
AÑO XXXII • Nº 1406



LA DAMA DEL QUIMONO

Por JOSE LLASERA

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

PARTICULARES

GRAN CLASE



Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029.
Dirección Telegráfica: "Senyah"

25 DE SEPTIEMBRE DE 1936
Año XXXII Núm. 1406

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

El destino de la inteligencia

Por *Alberto Casal Castel*

NADIE quiere creer o, por lo menos, nadie quiere darse cuenta que la mayor parte de los problemas humanos ependen de otro, de aquel que rompió la nidad existente entre el corazón y la ca-eza. El Humanismo había dado este gran aso justamente en la época de la apari-ión de Juan Reuchlin; la Reforma no hizo tra cosa que subrayarlo aprovechándose de as experiencias científicas; y el siglo XIX, on su fórmula de "El hombre es bueno", ol-idó definitivamente el asunto, para dejar lena libertad a la inteligencia. La idea ubstituyó en los altares a los cirios que uminaron una fe, y en las antiguas hor-acinas vacías de todo ícono los hombres e arrodillaron ante una divinidad terrible: a diosa razón. La vida se circunscribió al erebro. Pronto el mundo comenzó a com-render que la inteligencia había perdido odo control moral, y trabajaba sólo para orgullo de la especie. Creaba un nuevo stema de verdades; ponía una nueva rea-dad sobre la antigua; concretaba en in-agatorias prolijas los secretos del univer-o, que aparentemente nos daban una ma-or seguridad. Pero con el régimen de la ida sistematizada y del conocimiento uti-tario nos sumía en una agonía íntima, en n estado de incertidumbre de conciencia, n un vacío espiritual tan grande que bien oco pudimos aprovechar de sus resultados. n la misma medida en que habíamos puesto rden en la naturaleza nos habíamos des-rdenado por dentro. La aparición del hom-re que inventaba la dinamita para hacer olar al mundo mejor conocido, significó ruptura moral definitiva, el extravío de razón y la presencia de una de las for-as más trágicas de la rebeldía: el hombre onspiraba contra el hombre.

JULIAN HUXLEY acaba de puntualizar el mal. La ciencia viene trabajando rimero para la guerra, después para la gricultura y sólo en último término para salud, ha dicho. ¿Cómo comprender el ntusiasmo, la fe negra, el luzbelismo, la alculada traición que representa para la specie ese sabio de barbas nocturnas y ojos nguinolentos, que se pasa media vida en-errado en su laboratorio para hallar una uerza, entre las sombras de las fuerzas di-inas del universo, a fin de ponerla al ser-icio de la destrucción y de la muerte? Qué alquimia roja es esa que vela, con las ntorchas encendidas, cuando el resto de la umanidad duerme su sueño pacífico, a fin e despertar, en el fondo de la vida abismal, el obscuro poder de las bacterias que acabarán con el heroísmo de los combatientes y la resignación de las poblaciones civiles? ¿Cómo entender a ese matemático afanoso que persiste, entre sus reglas, compases y triángulos para hallar el cañón que venza, en su trayectoria infernal, a las curvas de la ley de gravedad y a la resistencia? ¿Cómo concebir al ingeniero que acaba de fraguar un "rayo Z" que paraliza los motores, interrumpe el ritmo mecánico, mata en el instante la vibrátil acción de las turbinas del agua y puede sofocar en las ciudades todo aliento de vida?



EL hombre no es, no puede ser eso. No debe ser eso por muy poderosas que sean sus facultades. El hombre es aquel joven que leía, en medio del combate, a Kant, aunque él era francés y aunque el filósofo pertenecía "a la trinchera germánica"; el hombre es el poeta que canta a la naturaleza maravillosa y alegra el corazón de los hombres; el músico que bucea en el rumor de los mundos la armonía más sutil; y son todos aquellos que saben encantarse con la música y la poesía, aunque no la produzcan, porque tienen un cerebro para distinguir y un alma para emocionarse. Y sin embargo, ¿cómo podrán salir de su prisión material, de la noche de su ignorancia, de los instintos que los atan, de la animalidad que fuerza por retrotraerlos a su primitivismo cavernícula, los menos dotados, si las altas cumbres del pensamiento han hecho causa común con el mal? Habría que inventar nuevos Taigetos para derribar por sus faldas, hacia el abismo que nos prometen, a esos sabios que sólo conciben al progreso en la negación, en la hostilidad, en el retorno a los días en que la tierra estaba muda por falta de un ser que le hablara el lenguaje conmovido en un elogio por su belleza.

HASTA ahora se había dicho que el hombre civilizado sostiene instintivamente su civilización. ¿Cómo entender tal aserto? Hacia donde se extienden nuestros ojos, hasta donde lleguen nuestros interrogantes, sólo percibimos, entre las figuras más capacitadas en todos los órdenes de la actividad intelectual, a hombres afanosos en romper la urdimbre que une al mundo moral y al mundo material, para moler su estructura o para despedazarla. ¿Qué diferencia existe entre el sabio que trabaja para la muerte y el escritor que pone todo su talento en describir imágenes obscenas? La presencia de este último explica la del primero. Esa inteligencia no basta ni esa razón es suficiente. Porque es otra la inteligencia que necesita el mundo: una inteligencia bien encaminada, bien abastecida de moral, bien robustecida de religión, y una razón que elija entre los fines el fin legítimo, que tenga la lógica del bien. Para ello es menester que el alma y el cerebro se hermanen de nuevo, que vuelvan a convivir esfuerzos que no realicen nada sin un consentimiento mutuo, que sean flor y tallo al mismo tiempo para que alegren con una nueva serenidad este valle donde las lágrimas se han resecado en los ojos, muertos de tanto llorar. Hay que recuperar lo que se fué, pero que no está totalmente perdido. Contra la técnica deshumanizada, contra los tratadistas bélicos y las "razones de Estado", hay que sembrar el bien, las ideas que ayudan a vivir, los sistemas que contribuyan a la felicidad humana, a fin de que vuelva a florecer la tierra, dominada ya por la ventisca de la violencia y el torrente desbordado de la fuerza. Aspiramos a que el erial vuelva a ser prado y sombra, y el cauce pedregoso de los arroyos canción y frescura, una vez que todo pensamiento tenga un destino feliz y toda iniciativa un propósito de generoso ofrecimiento.

Esposas de grandes escritores

que han acompañado a sus maridos hasta el Congreso del P E N, refieren cómo hacen su parte, al lado de aquéllos, en la vida conyugal

Por *Zulma Núñez*

MONSIEUR Duhamel duerme la siesta, en la habitación de al lado, mientras yo converso con su esposa. Monsieur Duhamel no ronca, pero de cuando en cuando llama, con una voz que parece venir del otro mundo, para preguntar algo. Su mujer está acostumbrada a eso. Se levanta, pone el oído y la boca junto a la puerta de comunicación, como si hablara por teléfono y contesta. Tienen que arreglar la celosía, saldrán a las cinco, es necesario acordarse de cuatro líneas para B...

— ¡Señora! ¿Esta es la vida de la esposa de un escritor?

— Para ser la mujer de un escritor hace falta todo eso, sí. ¡Pobre de la que no lo sabe! Mi experiencia de más de veinte años de matrimonio y mi profundo sentido de la vida me han enseñado, felizmente, a comprenderlo y ponerlo en práctica. Yo sé que un hombre como Duhamel, de la sensibilidad de Duhamel, necesita ser atendido como un niño. Y he hecho de él durante toda nuestra vida de matrimonio, un hijo más...

— ¿Trabaja mucho el escritor?

— ¡Oh, si usted supiera! Hay épocas de verdadera locura por el trabajo. Ahora es una de ellas, porque prepara "Le désert de Bièvre".



Mme. DUHAMEL

— ¿Qué obra le ha emocionado más de cuantas ha escrito su marido?

— Lo que conozco de esta que le cito, me parece admirable. "Civilisation" tiene para mí un valor intenso y es uno de sus libros que más quiero.

Mme. Duhamel no parece muy comunicativa. Tal vez es tímida, pero debe tener un temperamento retraído, a juzgar por la gravedad de su rostro anguloso y blanco.

En la pequeña salita donde nos reunimos, se mueve continuamente, entre flores, atendiendo el teléfono, arreglando algún detalle, acudiendo a las llamadas detonantes de Georges, su marido. Entre tanto dinamismo no se olvida de ser amable conmigo.

Me elogia los canastos florales que ha recibido. Desprende dos grandes rosas: me acerca una a los cabellos tentándome a la coquetería y se prende una al seno, con elegancia y gracia.

— He aquí — digo — una mujer de París...

Sé que Mme. Duhamel ha sido en otro tiempo una excelente actriz, sé que ahora, alejada del teatro, recita a veces, admirablemente, en los salones elegantes de su patria, donde se la aplaude con gusto. Quisiera hablar con ella de todo esto, pero, cuando voy a intentarlo, Duhamel grita, grita, grita, pidiendo una taza de té...

ME acaban de presentar a uno de los delegados del Brasil, don Claudio de Souza. Es académico, médico, autor teatral, novelista, poeta... A causa de haber surgido a la conversación el paseo programado por el P E N Club a una estancia, me da una lección completa acerca de las "fazendas" de su país, que son ni más ni menos que nuestras estancias criollas.



LUISA DE SOUZA

En lo más interesante de la plática, aparece, asomándose a la puerta del hall del hotel, un rostro rubio, simpático, de mujer. El escritor sonríe ampliamente y llama:

— ¡Luisa!...

Es la señora de Souza una dama de Río, muy amable y con esa dulzura en la voz tan característica de las mujeres de su tierra.

El escritor nos deja solas. Hablamos en seguida con toda confianza, como viejas amigas. Ella me pregunta tanto como yo le pregunto, pero nos entendemos perfectamente.

— Llevo veintiocho años de matrimonio con Claudio. Soy esposa y secretaria. La mujer de un escritor debe vivir alrededor de él y pasar inadvertida si es posible. Piense. Mi marido tiene más de cincuenta obras publicadas. Si yo no pensara así y no procediera como procedo, tal vez no hubiera alcanzado a publicar ni la mitad de lo que ha dado su pluma.

— Su reflexión es admirable, señora.

— ¿Admirable? Natural. Diga natural.

— ¡Esposa de escritor y médico! Usted es dos veces heroína — le digo chanceando.

La señora de Souza es inteligente y comprende mi intención.

— Escritor, médico y... coleccionista de antigüedades—me retruca.—¿Sabe usted lo que es eso?

— Felizmente, no..., señora.

Reímos de buena gana. Me pide que no hable mucho de ella. Que dedique al esposo el espacio que pensaba destinarle.



ZALESKA BOLANDER

ZALESKA Bolander, en cambio, no tiene tantas preocupaciones con su marido el escritor. Es un hombre tranquilo, que trabaja y estudia mucho, pero que no puede hacer nada si no hay silencio en la casa, "como si la casa estuviera deshabitada".

— Y ¿qué hace usted, señora — le pregunto, — para "deshabitar" la casa mientras su esposo escribe?

— Lo más difícil que usted pueda suponer. Cuidar los perros. Carl los adora. Tenemos muchos y es necesario que cuando él lo necesita no se hagan oír. ¡Ah, ser la mujer de un escritor no es tan fácil como parece! Habría que poner una escuela especial para aprender esa ciencia, ¿no le parece?

Festejamos la ocurrencia. Zaleska ríe de buena gana. Es polaca, pero no lo parece. Tiene un tipo meridional muy pronunciado. No parece una mujer coqueta, a pesar de que se adorna mucho, con joyas raras. Fuma constantemente. Devora humo como si saboreara bombones de chocolate. Es alegre. Comunica la alegría hasta con los gestos, que son, sin embargo, discretos y finos.

— ¿Es usted feminista? — le pregunto de pronto.

— ¡Claro que sí! ¿Cómo se le ocurre preguntarme eso? Una mujer moderna que no sea feminista, no es una mujer....

Es categórica.

— Carl también es feminista. Me gustaría que hablara con él de ese tema — dice. — En Suecia, su país, todas las mujeres son muy liberales. ¿Otro cigarrillo?

Agradezco el convite sin aceptarlo, y Zaleska Bolander hace un paréntesis a nuestra conversación para saborear con verdadera fruición el humo de otro cigarrillo rubio que acaba de prender.

Le formulo entonces varias preguntas acerca de la obra de su esposo, pero responde con diplomáticas evasivas. Prefiere no opinar. Pero sus gestos, tan expresivos, denuncian su franca admiración por el talento del hombre cuya vida comparte. Y cuando así se lo observo, vuelve a reír largamente, con esa risa franca y espontánea tan suya, tan comunicativa, y celebra con visible satisfacción mis opiniones, que le dejo entrever, acerca de la obra sobre la cual elude emitir juicio.

Deja escapar de entre sus labios un tenue hilo de humo.

Suena el timbre del teléfono. Zaleska se levanta de su sillón como impulsada por un resorte, y al instante atiende el llamado.

Es la fuerza de la costumbre.

La campanilla hace demasiado ruido...

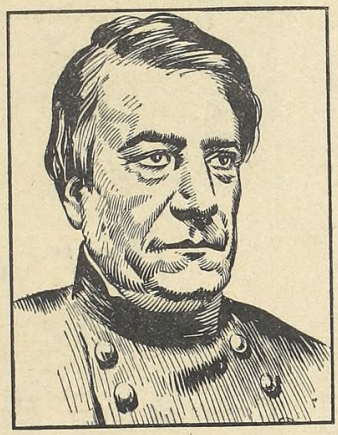
Las "Memorias" del general Paz

obra de expresivo significado histórico y literario, publicadas fragmentariamente hasta hoy, ¿por qué no son objeto de una edición oficial completa?

Por *Julio Irazusta*

SON uno de los más grandes libros de nuestra literatura. Sin que lo parezcan, están admirablemente escritas. Sus numerosos galicismos y frecuentes errores gramaticales aminoran muy poco el valor de una lengua espontánea, de sabor más castizo que la de muchos escritores aparentemente menos afrancesados.

Luego, sin aparato metafórico de ninguna clase, el estilo del general Paz es de impresionante plasticidad. El relieve no es resultado sólo de lo que vulgarmente se llama imagen. La representación artística no es el primor literario, sino la creación de mundos nuevos, sin que ningún elemento de la perceptiva sea desechable ni indispensable, sin que ningún método especial proporcione recetas infalibles para aquella creación.



General JOSE MARIA PAZ,
el célebre "manco", cuyo libro de memorias es un valioso documento histórico.

Paz no tiene solamente la capacidad artística, sino también una soberana facultad de juicio. Ya sea en materia militar, política, moral, etc., sus razonamientos son de absoluta objetividad. Todo objeto que pasa ante su vista es sometido a un riguroso examen poligonal, y hay algo del hábito científico que dicho barbarismo indica, en la matemática gradación, la imperturbable minuciosidad con que expone todos los aspectos de un asunto. Paz nunca expone su opinión sin refutar las ajenas, viciadas por el espíritu de partido o de sistema. Y sin estar él totalmente desprovisto del primero o del segundo, tiene constante tendencia a superar los puntos de vista unilaterales que generalmente se dividen en dos grandes categorías. Es el hombre del tercer punto de vista, el específicamente filosófico.

Esa modalidad espiritual lo hace extrañamente persuasivo. Su completo examen de las cuestiones resuelve todas las dificultades que pueda presentar su propia solución, y al dar ésta, poco le queda al lector que objetar con fundamento. En eso, son escasos los autores que, aun entre los mejores europeos modernos, le sean comparables. Y entre los nuestros, ninguno. Raro es el escritor que no mueva al lector a polemizar sobre ciertos puntos. Con las *Memorias* del gran cordobés no sucede lo mismo. Y si el lector tiene motivos de disentir con él, no los advierte sino después de haber terminado la lectura.

Esa característica la debía el general Paz a su formación en los institutos educacionales de la colonia, colegio de Loreto y universidad de San Carlos, donde primaba la escolástica, cuya gloria incontestable en filosofía es el método expositivo de admirable objetividad, perfeccionado y divulgado por Santo Tomás. Cierto, la enseñanza colonial estaba divorciada del espíritu científico, divorcio que por otra parte no era forzoso, como lo prueba el neotomismo contemporáneo con su preocupación por las ciencias naturales. E indudablemente el ideal de la cultura sería armonizar aquélla con la metafísica. Pero la enseñanza moderna está divorciada de la filosofía, en su exclusiva dedicación al estudio de la materia, en su desdén por los métodos analíticos y expositivos de la escolástica, que los recibiera del mundo antiguo. Ahora bien: entre los sistemas educacionales incompletos es preferible la formación puramente filosófica a la puramente científica. Porque si puede haber filosofía con una mala ciencia natural, es imposible que haya ciencia natural sin una buena filosofía. Libre del contralor de ajustadas categorías filosóficas, los estudios científicos degeneran en algo tan subalterno como lo que la crónica es a la historia, y anidan más supersticiones que la escolástica vacía de ciencia natural de la vieja universidad cordobesa. Como uno de los últimos productos de la enseñanza colonial, el general Paz conservó los hábitos mentales de buen razonamiento, de exposición imparcial, de moderación que ella le había dado, y que lo distinguen notablemente entre los escritores argentinos.

Paz tenía veinte años al dejar sus estudios universitarios y tomar las armas en 1810. Fué contemporáneo de los hombres de la Independencia y de las guerras civiles. Su inteligencia superior hace sumamente valioso su testimonio sobre dos épocas decisivas de nuestra historia. El mérito artístico de su exposición nos apasiona por los hechos del pasado, los revive en nosotros. Su ecuanimidad nos da un hilo conductor para el laberinto de su natural complicación. La narración es en las *Memorias* amenísima. Se las lee como una novela. Paz elige bien los detalles, reparte equitativamente el espacio entre los mayores, los medianos y los menores, y a todos los sitúa diestramente en la amplia perspectiva de reflexiones generales, pasando siempre a tiempo de la representación concreta de los hechos a su interpretación casual, y de ésta a aquélla, sin jamás perder el hilo de la narración.

Las *Memorias* son uno de los libros más desprovistos de egotismo con que cuenta el género, egotista por excelencia. El autor apenas da noticias sobre su familia, su formación, sus gustos. Y los datos personales que no podían menos de aparecer en el libro no están destinados a explicar a Paz en cuanto tal, como personalidad de excepción, sino para explicar a Paz en cuanto protagonista de los sucesos que narra. Lo autobiográfico en las *Memorias* es hermenéutica antes que panegírico.

El auge que ellas y la personalidad de su autor están teniendo desde hace cierto tiempo, son uno de los acontecimientos más felices, compensador de un largo descuido. Y de alta justicia. Pero todavía insuficiente. Hay un detalle verdaderamente escandaloso en la historia bibliográfica de las *Memorias*. Ellas son un libro mutilado.

Es sabido que dos de los cinco volúmenes que constituían la obra completa, no se editaron nunca, el segundo y el cuarto, que tratan de la guerra con el Brasil y del sitio de Montevideo. No entremos a averiguar los motivos de la omisión inicial ni de la persistencia en ella, porque no es tema para un simple artículo. Pero ¿no es extraño que mientras se gastan centenares de miles de pesos en editar oficialmente tanta obra de relleno, se deje yacer en manuscrito dos tomos de la mejor literatura argentina, cuando ésta posee tan contadas riquezas?

El estudioso influyente que procurara el fin de semejante anomalía habría prestado un verdadero servicio nacional.

El general José María Paz nació en Córdoba el 9 de septiembre de 1791. Cuando estudiaba derecho lo sorprendieron los primeros síntomas de la causa emancipadora y fué uno de los primeros en plegarse a las milicias que en las provincias organizó el general Pueyrredón. Inició en Tucumán su carrera militar. Figuró en la expedición al Alto Perú; fué ascendido a coronel en 1826 y combatió después contra el Brasil. Prisionero durante ocho años, a raíz de la campaña de 1831 contra los caudillos, ello no aminoró ni su espíritu militar ni su entusiasmo patriótico, y defendió en 1843 el sitio de Montevideo y fué, luego, uno de los más decididos enemigos de Rosas.

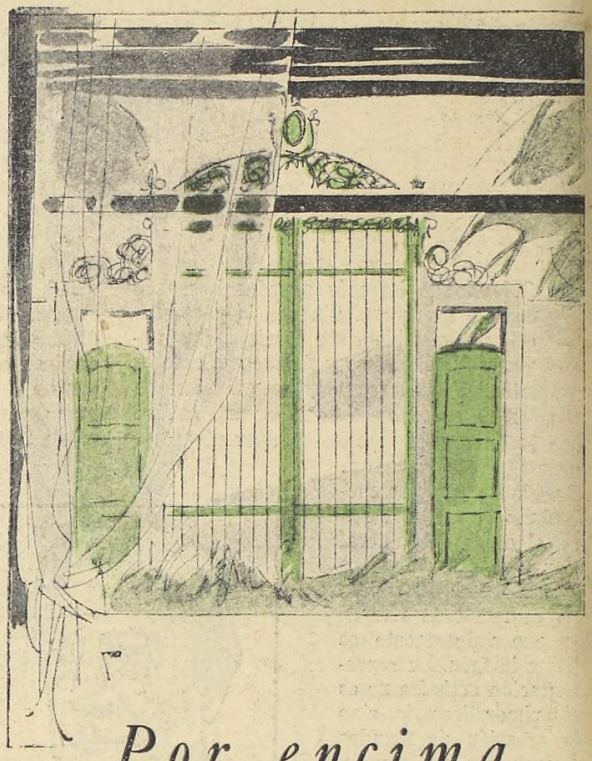
El manco Paz, como se le llamaba cariñosamente, por haber perdido el brazo derecho en el combate de Venta y Media, fué ministro de Guerra durante la defensa de Buenos Aires contra la Confederación. Se retiró a la vida privada para componer sus comentadas y admirables memorias, y murió en esta capital el 22 de octubre de 1854.

EL CUENTO, JOYA DE LA LITERATURA, EN UNA ANTOLOGIA

Por qué eligió este cuento Delfina Bunge de Gálvez

Es cosa difícil, si no imposible, elegir "el mejor cuento"... Pues si uno es "el mejor" para nosotros en un concepto, otro es también "el mejor" por otro. Para mi infancia "el mejor cuento" fué "Almendrita" de Andersen. Y este autor me gustó tanto a todas las edades, que cuando "El Hogar" me pidió la elección, el primero que reclamó en mi memoria el puesto de honor fué "El patito feo"; mas luego adverti que alguien lo había ya antes elegido. Después vino a mi imaginación un cuento de Wells, leído no hace mucho, y que me pareció maravilloso: "La puerta en el muro"; pero era demasiado largo. Lo que ahora elijo ¿lo juzgo, acaso, inferior a los dos cuentos citados? De ninguna manera; y, sin embargo, es imposible ponerlo en parangón con "El patito feo", por ejemplo, por tratarse de cosas de índole absolutamente diferente. Si no elegí de primera intención "Por encima de la puerta", fué porque colocar esta narración bajo el apelativo de "cuento" me parecía disminuirla. La serie a que pertenece lleva el subtítulo de "Escenas de la vida mística", y aunque el autor las pone en boca de un amigo, todo lo que se narra en aquel libro titulado "La luz invisible" nos deja la impresión de que si el propio autor no hubiera él mismo entrevisto algo de aquella luz, si no hubiera él experimentado cosas semejantes, jamás hubiera podido darles el sello de doble realidad, a la vez profunda y sencilla, moral y material, que los caracteriza. He aquí por qué temía disminuir el valor de estas páginas presentándolas como "cuento", es decir, como cosa inventada y no real. Lo cual no quiere decir que no lleven apropiadamente tal título, ya que tienen el interés vivo y rápido de "un cuento". Por mi parte, me adhiero a la opinión de León Bloy, quien declaraba no haber leído nada más bello que "La luz invisible", cuyas narraciones participan todas de esa indecible belleza que sólo se descubre bajo "la luz invisible". De entre ellas elijo "Por encima de la puerta", en consideración al dolor que necesita ser justificado, que necesita ser apaciguado.

●



Por encima de la puerta

Cuento de Mons. Roberto Hugo Benson

Elegido por Delfina Bunge de Gálvez

ESTABAMOS juntos una mañana en la pequeña sala que ocupaba el centro de la casa. Como había llovido bastante durante la noche, habíase decidido que el viejo sacerdote se abstendría del habitual paseo por el jardín hasta que el sol hubiera acabado de secar el suelo; y así nos quedamos los dos adentro, pero sentados frente a la gran ventana abierta, la cual daba sobre una "pelouse" rectangular que se extendía delante de la casa.

En otro tiempo un camino para coches atravesaba esta "pelouse", después de haber franqueado una puerta adornada con bolas de piedra que se levantaba todavía, justo enfrente de nosotros, a una treintena de metros: pero el camino había sido desde hacía largo tiempo abandonado a la expansión del césped, y podíamos apenas distinguir sus líneas que corrían paralelamente en dos rayas regulares en medio de la "pelouse". Al final de ésta, a ambos lados de la puerta, corría un muro de ladrillos, bastante bajo, casi enteramente cubierto por una profusión de yedra, y contra el cual esplendían en soberbias masas de color cabezas de iris amarillas y purpúreas.

Mi viejo huésped había estado particularmente silencioso durante el almuerzo. Por la mañana había ofrecido el Santo Sacrificio, como lo hacía todos los días en la pequeña capilla del primer piso, y desde aquel momento había yo creído notar que parecía preocupado; luego, en la mesa, había dejado languidecer todos los temas de conversación a medida que yo los sugería; y comprendiendo entonces que su pensamiento debía una vez más vagar por las lejanas regiones del pasado me esforcé cuanto pude para no perturbarlo.



Estábamos sentados en dos grandes sillones antiguos, con brazos pesadamente esculpidos en forma de cabeza de león. Los pies del anciano estaban envueltos en una manta, y sus ojos miraban obstinadamente la reja de hierro de la puerta del jardín, enfrente de nosotros.

De pronto, se decidió a romper el largo silencio:

—¿Le he dicho alguna vez lo que me fué dado ver allá en el jardín? Esa puerta que usted ve no tiene nada que salga de lo común, ¿verdad? Y sin embargo, he asistido a un espectáculo desarrollado allí que no volveré a ver de este lado de la muerte, o al menos hasta el día en que me halle yo mismo en el umbral de la muerte.

Mi mirada, naturalmente, se dirigió de inmediato hacia la puerta.

La atmósfera estaba llena de esa "radiosa claridad de después de la lluvia" cantada antaño por el rey David: era como un aire hecho visible por la unión del sol y del agua, estas dos jubilosas creaciones de Dios. Un gran castaño cerraba el horizonte un poco más allá de la puerta.

—Sí; cuénteme eso, si no está usted demasiado cansado — le contesté. —Usted sabe cuánto me gusta escuchar sus relatos.

—Y bien — continuó el anciano; — recuerdo haberle dicho ya cómo, en mi juventud, después de mi ordenación, fuí en seguida nombrado vicario de una parroquia de Londres. Mi padre, en esa época, vivía en esta casa como antes de él había vivido su padre. Aquel escudo que usted ve en medio de la reja fué mi abuelo quien ahí lo puso en cuanto hubo heredado la casa. De Londres, pues, tenía yo la costumbre de venir aquí de tiempo en tiempo, para nutrirme de aire natural. Y no recuerdo, en verdad, en todo el transcurso de mi vida, ningún placer tan vivo como el que experimentaba al volver a hallarme así en esta maravillosa atmósfera campestre, saliendo del humo y del ruido de Londres. A menudo, absteníame yo de dormir durante la noche para gozar por más tiempo la sensación exquisita del murmullo del viento entre las hojas de los pinos.

"Pero una cierta tarde de verano tuve que volver aquí bruscamente para traer una noticia fúnebre. No quiero entrar en detalles que no tendrían interés para usted; bástele saber que esta noticia no me concernía directamente a mí, ni concernía tampoco a mi familia. Por un encadenamiento singular de las circunstancias, me encontraba en la obligación de transmitir el doloroso mensaje a una señora que estaba entonces de visita en casa de mis padres. A esta señora conocíala yo apenas; en realidad no me había encontrado con ella más que una vez. La noticia que me hallaba encargado de transmitirle era para la interesada tan imprevista y tan espantosa que las personas que me la anunciaron no habían tenido el valor de transmitirla por telégrafo ni aun por carta; y así habíanme rogado que viniera a comunicársela de viva voz, con todas las precauciones que me fuera posible.

"Sentía yo el corazón oprimido, se lo aseguro, al seguir el camino que conduce de la estación hasta aquí, y la distancia me parecía terriblemente corta. Porque debo agregar que, según lo que me habían dicho, aquella noticia iba a ser para la pobre señora un golpe atroz. Entré en la casa por la otra puerta, la que sirve ahora de entrada ordinaria. En aquel tiempo esta puerta que vemos era todavía la entrada principal: pero se había plantado recientemente el césped en el camino que atravesaba la "pelouse" y ya comenzábamos a entrar preferentemente por el otro lado. La "pelouse", por otra parte, estaba muy semejante a lo que ahora está, sólo que las líneas del antiguo camino habían quedado mucho más claramente marcadas.

"En el momento mismo que entraba yo a la casa, la dama hacia la cual venía, preparábase a salir con un libro y un banquito para sentarse en el jardín. Mi corazón, al verla, tembló de angustia, sabiendo que, desde el momento en que yo hubiera cumplido mi misión, ya no habría para ella posibilidad de una tarde tranquila en el jardín, y que la expresión de alegría serena que leía en su cara se borraría para siempre por el efecto de mis propias palabras. En la penumbra del vestíbulo, la señora no me reconoció de inmediato y se hizo a un lado para dejarme pasar. Luego, destrozándome el corazón con la suave afabilidad de su voz:

"—¿Cómo? ¿Es usted? — me dijo. — ¡Figúrese que nadie esperaba el placer de verle!

"Respiré profundamente e hice esfuerzos por dominarme.

"—En efecto — respondí, — no tuve tiempo de anunciarme.

"Un minuto de silencio todavía: después de lo cual, tomando valor:

"—¿Puedo decirle unas palabras?

"—¿A mí? Ciertamente. ¿Prefiere que hablemos aquí o en el jardín?

"—Aquí será mejor — repliqué abriendo la puerta de esta salita en que ahora estamos.

"Me siguió y vino a colocarse delante de la ventana, teniendo siempre el libro con el dedo entre las hojas.

"Usted se preguntará por qué no había yo más bien encargado a mi madre o a otra mujer el anunciar la horrible noticia. Y bien; en ello había yo pensado desde el momento en que acepté esta comisión; mas por diversos motivos, uno de los cuales fué tal vez el temor de mostrarme cobarde frente a mí mismo — llame a esto orgullo, si usted quiere, — decidí que mi deber era cumplir literalmente mi promesa. Díjeme también, lo recuerdo, que la desdichada señora preferiría, sin duda, que ciertos detalles de la noticia no fuesen conocidos por demasiadas personas. En todo caso, y piense usted lo que piense de mi conducta, yo me encontraba allí con mi cruel deber delante de mí.

"La señora estaba en el sitio mismo en que usted se encuentra, y yo allí, a un metro más lejos, en el

Ilustraciones

DE "EL HOGAR" HECHA POR ESCRITORES ARGENTINOS



"—¿Ve usted esa reja de hierro?—prosiguió el anciano sacerdote señalándomela con el dedo."

fondo del cuarto. La ventana estaba completamente abierta, como la ve ahora, y el aire perfumado de la tarde afluía hacia la habitación, bañándonos a su paso. El rostro de la dama hallábase, en parte, en la sombra: pero yo podía leer en sus ojos una vaga sorpresa por la brusquedad de mis palabras, y quizá también un leve matiz de inquietud.

"—He venido — dije lentamente, con la mirada fija sobre el césped de la "pelouse" — para cumplir una misión sumamente penosa.

"Habiendo dicho esto, tuve que interrumpirme. Levanté los ojos y los volví hacia la pobre mujer. ¡Dios mío! ¡Cómo se había acentuado súbitamente el matiz de inquietud!

"—Y... y lo que voy a decirle le toca de muy cerca...

"La miré de nuevo: en su rostro se había producido un cambio profundo. Sus labios estaban un poco entreabiertos, los ojos agrandados le brillaban con un fuego sombrío y en la frente habíansele cavado repentinamente mil pequeñas arrugas. Hice un llamado a toda la fuerza de mi alma y le transmití la noticia de muerte.

"Esto fué realizado en una o dos frases. Cuando levanté los ojos hacia ella, sus labios se habían cerrado de nuevo, y su mano apretaba convulsivamente el marco de la ventana.

"Veo todavía sus anillos, chispeando bajo la luz que nos llegaba de allí, por sobre el castaño. Luego los labios se movieron, la mano se aflojó lentamente, como a pesar de sí misma, y la desdichada, con paso seguro y firme, cruzó el cuarto hasta aquel rincón frente a nosotros. Llegada allí, dejóse caer sobre el sofá, y hundió la cara en un almohadón.

"Me quedé de pie, delante de la ventana, mirando la reja de la puerta de entrada. Tengo que decirle que el dolor era, en aquel momento de mi vida, cosa nueva para mí. Yo no había aprendido todavía a comprenderlo ni a soportar su asalto con tranquilidad. Y mientras mi mirada se sumergía distraídamente en el espacio, delante de mí, mi único pensamiento era que a dos pasos de distancia una lucha terrible se libraba en un corazón viviente. Frente a mí estaba el jardín lleno de dulzura y de paz, en la luz adorable del poniente; y ahí detrás de mí, había algo que igualaba en atrocidad a todas mis imaginaciones sobre el infierno.

"Pero luego recordé que era yo un sacerdote, y como tal estaba obligado a decir algo — aunque sólo fuese un débil eco del mensaje divino traído a los hombres por su Padre y Salvador. Pero no; esto me era completamente imposible. Sentíame como hundido en el fondo de un precipicio. Dios mismo me parecía infinitamente lejano, con una altura y una serenidad despiadada. Con todo mi ser anhelaba yo que otra persona pudiera hablar y orar en lugar mío. Y fué entonces cuando Dios me concedió — una vez más — una clara visión de su realidad."

—¿Ve usted bien esa reja de hierro? — prosiguió el anciano sacerdote, señalándomela con el dedo. — Bueno; justo en el centro de la puerta, a lo ancho, pero algo más arriba que ella, destacándose nítidamente sobre el follaje del castaño, percibí una figura de hombre.

"Una figura que parecía arrodillada en el aire, con el rostro vuelto hacia el lado en que yo estaba, pero a mayor altura que yo. Y lo que me impresionó como lo más curioso de todo en el aspecto de esta figura fué que, en comparación con ella, el árbol y la puerta parecían como sombras desprovistas de substancia. Sé muy bien que las personas favorecidas con visiones nos dicen que, ordinariamente, la impresión por ellas experimentada es la contraria: a esto sólo puedo responder que no sucedía lo mismo para mí aquella tarde.

"La figura estaba, pues, de rodillas. Sus vestidos caían largamente detrás de ella. Tenía un gran manto que parecía resbalado de sus hombros, como si el hombre que miraba hubiera luchado contra un viento impetuoso. Sus brazos estaban extendidos delante de sí; pero con una abertura suficiente para que me fuera permitido ver el rostro; y aquel rostro lo tendré en verdad siempre delante de mis ojos, hasta mi muerte, y aun después, más allá de la muerte, si Dios quiere. Era una cara imberbe, que llevaba hasta un grado extremo, sin error posible, todos los caracteres de un rostro sacerdotal.

"Usted sabe, ¿no es cierto?, cuán próximos son el sufrimiento más vivo y la más viva alegría: poco falta para que sus líneas acaben de coincidir. En aquella cara de sacerdote, ellas coincidían. La angustia y el éxtasis no formaban más que un sentimiento único. Los ojos del sacerdote estaban abiertos, sus labios separados. Imposible decir si era joven o viejo. Sus rasgos no tenían edad, como los de todos los seres admitidos a contemplar a Aquel que habita la eternidad. De todos modos, el sacerdote estaba en trance de oración: he ahí lo que puedo afirmar. Evidentemente había él acogido en su corazón el dolor de aquella mujer; lo había hecho suyo; y este dolor se confundía allí — en resignación, o en súplica, o en adoración, o más bien, en una indefinible mezcla de todo esto — con la propia voluntad, purificada para siempre, de aquel sacerdote; voluntad que, a su vez, no formaba sino una con la eterna voluntad de Dios. Le digo a usted que comprendí este significado desde el primer golpe de vista y más claramente que si me lo hubieran explicado con palabras.

"Yo contemplaba la visión mientras que, dede el fondo del cuarto, llegaba a mis oídos un ruido de sollozos; pero a medida que miraba, la irradiación de la angustia se volvía incesantemente más profunda en el rostro maravilloso; y, por el contrario, los sollozos a mi espalda iban decreciendo... Luego, de pronto, oí detrás de mí, en un murmullo, los sagrados nombres de Dios y de su Hijo; y en el mismo instante la visión que tenía delante desapareció. Yo no vi ya más que el castaño, de nuevo tan real y tan bello como antes; y cuando me di vuelta, la mujer estaba de pie y el fuego de la victoria brillaba en sus ojos.

"Me tendió la mano; yo me arrodillé y la besé, pero sin atreverme a tomarla en la mía: pues sabía que aquella a quien pertenecía había sido transportada a regiones celestiales. Había yo visto el dolor de aquella madre llevado y depositado delante del trono de Dios por un ser más grande y más fuerte que ninguno de nosotros; y un poco de la gloria de aquel Ser permanecía sobre ella."

El anciano dejó de hablar. Sus ojos continuaban mirando fijamente la reja de hierro, y me pareció que aquellos ojos de vidente participaban del radiante esplendor del aire circundante.

—No he vuelto desde entonces a oír nada de aquella pobre mujer — dijo finalmente el narrador, al cabo de un momento: — pero su recuerdo me ha obsesionado toda esta noche pasada, y por la mañana he ofrecido el Santo Sacrificio con la intención de pedir para ella la gracia de la paz, en esta vida o en la otra.

de J. Lemos

EL AUTOR

Monseñor Roberto Hugo Benson nació en Berkshire en 1871. Hijo de un arzobispo de la llamada Iglesia anglicana, siguió también la carrera eclesiástica; pero a los 32 años de edad abjuró del protestantismo, convirtiéndose en sacerdote católico. Al morir, a los 43 años, había publicado unas veinte novelas. La de mayor renombre fué "The Lord of the world", en que el autor narra, según él lo imagina, el reinado del Anticristo y las catástrofes predecesoras del fin del mundo, llenas de grandiosidad. Después publicó "Alba triunfante", libro donde, por el contrario, describe Benson con bella fantasía lo que sería el mundo, de ser completo en él, en años venideros, el triunfo de la Iglesia. Allí, con muchos años de anticipación, y con exactitud sorprendente, anuncia este escritor la gran guerra europea para 1914, año que fué justamente también el de su propia muerte.

Amo del mundo es el oro

rival que en la civilización que termina, dijo el autor de este artículo en La Hora Católica de El Hogar, ha disputado a Dios el servicio de los hombres.

Por el Obispo de Temnos, Monseñor Miguel de Andrea

LA observación de los grandes males que soporta la humanidad y de los que se le avecinan, sugiere a algunos el pensamiento de la proximidad del fin del mundo. Encuentran una analogía impresionante entre lo que está pasando en la actualidad y el contenido del anuncio apocalíptico. Hago uso de la libertad, que a todos asiste, para opinar en esta materia librada a la disputa de los hombres, y digo que, a pesar de todas las apariencias, no creo en la proximidad del fin del mundo, pero sí en la del fin de un mundo, es decir, el fin de la forma de civilización contemporánea.

Algunos de sus elementos constitutivos ya están reduciéndose a cenizas, y esas cenizas no se parecerán a las del Fénix. Cierto comentador del filósofo Jacques Maritain, nuestro huésped eminente, pone en sus labios esta frase: "Un mundo nuevo sale de la obscura crisálida de la historia con formas temporales nuevas."

Ante esta realidad trascendente, corresponde a todos adoptar una actitud. No hay un solo individuo, por insignificante que parezca, que en esta hora no constituya un contingente necesario. Hoy la neutralidad no es posible. Y si lo fuera, el adoptarla sería criminal. Pero, ¿cuál debe ser esa actitud? Son dos las que se están adoptando: la de los que tratan de conservar la civilización actual y la de los que se empeñan en destruírla. Cierto que la actitud salvadora no es ni la una ni la otra, sino la intermedia. Y paso a demostrarlo.



Monseñor Miguel de Andrea, obispo de Temnos, eminente figura del clero argentino, ante el micrófono de L R 1.

¿Cómo podría seducirme la lucha por el mantenimiento integral de una civilización cuyos defectos y excesos han abocado a la humanidad al borde mismo del caos?

Todos sabemos que el liberalismo ha sido la levadura de la civilización contemporánea, y ahora todos comprobamos que la masa se ha corrompido. Soy partidario entusiasta de la libertad. Es la base de la grandeza del hombre, y, a la vez, la corona de su noble reyecía. Tengo por ella un profundo respeto, y pienso que quien atente contra ella es también un homicida. Me inspiro en el ejemplo de Dios. El, al darla al hombre, la deja confiada a su albedrío, y la respeta hasta un extremo tal que desconcierta, porque la respeta al infinito.

PERO de la misma medida que mi entusiasmo por la libertad es mi repudio por la licencia. Cuanto más sublime es una facultad, tanto más abominable resulta su abuso. El liberalismo es el abuso de la libertad en todos los órdenes de la vida. Es, por consiguiente, la abolición de Dios, con todas sus normas para regularla. Y aplicado al orden económico, el liberalismo es la violación de todas las normas de la justicia. Es la carrera desenfrenada hacia la conquista, la conservación y el acrecentamiento de los bienes temporales en que los hombres cifran el bienestar y la dicha de la vida. Es, en definitiva, la lucha sin cuartel por el oro, único medio de adquirirlo.

¡El oro! He aquí el rival que en la civilización que termina ha disputado a Dios el servicio de los hombres. Con razón se ha llamado al oro "el amo del mundo". ¡Es el más poderoso de todos! Su poder es muy superior al de la fuerza. El oro tiene el poder de la seducción. Con el hierro se mata a los hombres. Con el oro se los compra. Matándolos se los suprime; comprándolos se los conquista. Y los hombres conquistados por la fuerza de la seducción que sobre ellos ejerce el oro, son los más aptos para la consumación de todos los excesos. No es el hierro, sino el oro, el medio de lograr en todas las épocas del tiempo y en todos los lugares del espacio los Judas dispuestos a vender todo cuanto se quiera comprar. ¡Todo es cuestión de precio en ese vil mercado: la amistad y la sangre, la paz de la familia, la moral de la sociedad y la seguridad misma de la patria. ¿Y cómo no han de estar dispuestos a traficar con estas cosas tan sagradas quienes no han vacilado en vender primero su dignidad, su honor y su conciencia? ¡Oh, el poder seductor del oro! ¿Se hallará en él el secreto que explica por qué los enemigos de la religión hayan elegido al oro como el instrumento más eficaz para combatir el cristianismo? ¡Consonancias atávicas! ¿Acaso el medio de que se valió para suprimir del mundo a Jesucristo no fueron las treinta monedas de plata? ¿Y cuáles son los extremos a que necesariamente conducen la abolición y la conculcación de su justicia, en el afán de la disputa y la conquista de los bienes materiales? No se lo preguntemos a la lógica. ¡Para qué! Ya no es necesario. Los tenemos a la vista. Hoy se tiene la respuesta mirando al comunismo. Porque ¿qué es en definitiva el comunismo? El choque fatal entre las injusticias cometidas en el orden económico y las reacciones violentas y excesivas que provocan.

Vuelvo, por lo tanto, a preguntar: ¿cómo podría seducirme la lucha por la conservación integral de una civilización que nos ha colocado al borde del caos? Tengamos la valentía de decirlo: ¡esa civilización ha fracasado! Se la ha venido llamando civilización cristiana... ¡Qué ha de ser cristiana, si, como acabo de decir, ha sido amasada con una levadura anticristiana!... Por lo tanto, dejemos que los muertos entierren a los muertos.

SI, pues, la actitud que corresponde adoptar no es la de la lucha por la conservación integral de la civilización contemporánea, ¿será la de su destrucción total? Tal es la que propone el comunismo. Pero esa actitud sería semejante a la del médico que, ante la dificultad de curar al enfermo, resolviera matarlo.

Bien se comprende que mucho menos puede seducirme la actitud de la lucha por la destrucción total de la civilización contemporánea. Los únicos valores positivos que aún la volvían acreedora de respeto eran los dimanados del cristianismo. Y, precisamente, el ciego y trágico afán del comunismo consiste en destruirlo con preferencia a todo lo demás. Los hechos habían hablado en Rusia y ahora están hablando en España con lenguas de fuego y de sangre.

Pero..., una vez que todo haya sido reducido a escombros, ¿qué es lo que el comunismo propone edificar? Acerca de ello también ya puede cederse la palabra a los hechos. Estos han demostrado su radical importancia constructiva. Después de poco más de una época — período ridículamente breve para el ensayo de una civilización, — ha comenzado a rehacer las mismas instituciones que con saña tan implacable procedió a demoler. ¿Y para eso segó tantas vidas y aniquiló tantos valores? Ante este proceso sumario, cabe sentenciar que no corresponde adoptar ninguna de las dos actitudes extremas.

Hay una tercera actitud. La única salvadora. Es la intermedia. Es la que induce a colaborar decididamente en la evolución para evitar la revolución. Pero ¿cómo? Haciendo que el cristianismo comience a ser la levadura de la civilización. Que su espíritu fecundice sus entrañas para que renazca como fruto genuino de la caridad y de la justicia. Digo de la caridad, que no es precisamente la limosna, sino el amor, que es la abnegación. Y digo primero la caridad para que sea posible la justicia. La base de la nueva civilización debe ser la justicia, la justicia social.

Pero la justicia exige renunciamiento, y los renunciamientos no se hacen sino a base de mucha abnegación, y la abnegación es imposible donde falta caridad.

ESTE programa que hoy entrego a la seria reflexión de los hombres conscientes no está inspirado por los acontecimientos actuales. Puedo decir con verdad, apelando al testimonio de los hechos, que no es nuevo para mí. El año 1920 me llegó la hora de crear mi escudo y de darme un lema. Al hacerlo quise redactar en síntesis mi vida. IN CHARITATE ET JUSTITIA PAX: *la paz de la sociedad vendrá por la caridad y la justicia.* Y sobre los símbolos que las encarnan, el pelícano y la balanza, se halla tendida la bandera de la patria, porque anhelo verla levantada a la admiración del mundo sobre el pacífico reinado de las dos grandes virtudes. ¡Dios lo quiera!

Sobre la dignidad matronil

Dos ilustres damas alcanzaron esta jerarquía, que es la más alta recompensa a que puede aspirar una mujer en su paso por el mundo

Por *Benigno Herrero Almada*

EN el intervalo de un par de días — horas de diferencia, puede decirse, — han fallecido dos venerables damas: doña Josefina Derqui de Díaz Colodrero y doña Manuela González de Todd. Eran dos matronas. Y si es verdad que la dignidad matronil es el más alto título a que puede aspirar una mujer en su paso por el mundo, dos damas ilustres, no menos ilustres que los varones esclarecidos vinculados a ellas por lazos de sangre y de parentesco. Habían vivido ochenta y cinco años. Vinieron al mundo, puede decirse, cuando la nación, después de Caseros, se liberaba de ese tumultuoso, largo y obscuro noviciado de la dictadura indispensable, por lo visto, para que los pueblos emancipados se constituyan. Conocieron, pues, el sobresalto del "sesenta" y el del "ochenta" y el del "noventa". El primer ferrocarril, la guerra de la Triple Alianza, la conquista del Desierto, la federalización de Buenos Aires y el jubileo de Mitre. Hablaban de Sarmiento, de Roca y de Avellaneda, amigos de las tertulias en los hogares donde ellas eran el alma y el perfume. Pero no hablaban como nosotros, en el estilo enfático, grandilocuente de los discursos políticos, inflados de eufemismos, plagados de insubsanables lugares comunes, sino con cándida sencillez, con subyugante naturalidad. Es que nuestras anécdotas eran en ellas recuerdos. "Roca fué muy inteligente, pero muy diablo", me dijo un día doña Josefina Derqui. Y doña Manuela González, jamás se acordaba de Avellaneda sin repetir: "Ese tucumano era una dama." ¡Si hubieran escrito ellas la historia de estos últimos cincuenta o sesenta años! La historia que vivieron día a día, hora por hora. ¡Cuántos emocionantes pormenores, cuántas referencias esclarecedoras! La señora de Todd era la esposa del coronel José María Todd, que fué secretario del general Paz, que actuó en la guerra con el Brasil y que desempeñó tres veces la gobernación de Salta. La señora de Derqui había vivido primero en el hogar de un presidente, después en el de un hermano que fué gobernador de Corrientes, y por fin al lado del esposo que también fué gobernador de Corrientes y que murió siendo senador nacional. Los privilegios que estas situaciones aparejaban contábanse por el número de los deberes y las obligaciones que no rehuían. La señora de Todd fundó en Salta la Sociedad de Beneficencia, y la señora Derqui de Colodrero hizo otro tanto en Corrientes. Mujeres piadosas, sonrientes, abnegadas y sencillas, sabían que la vida no es un premio, sino una carga que nuestra voluntad y nuestro entendimiento aligeran. En las horas vacías alternaban la prosa rumorosa de Chateaubriand con los adustos sermones del Kempis. Los poetas eran románticos como Espronceda o moralistas como Núñez de Arce, saludables para ordenar en el espíritu las imágenes confusas del sentimiento y del deber. Por eso cuando entraron en los umbrales del siglo y el mundo empezó a trastornarse, empezaron a vivir de los recuerdos. Ya no podían tomar partido en las disputas de las gentes que pasaban al lado de las estatuas sin mirarlas. A la hora en que los aviones roncan en el cielo y la tierra se estremece, poblada de ametralladoras y de tanques, prefirieron recogerse en el fondo de sus hogares, hasta donde llegaban las palabras de afuera, desprovistas de sentido. Fascismo, neosensibilidad, marxismo, récords, aerodinamismo. ¡Qué sabían ellas de este léxico renovado y renovador que desataba una tempestad sobre el mundo!... La señora de Todd vivía en su casa de Salta como en un santuario. La hija de Derqui en un pueblito de la provincia al lado de Pilar.

Cuando se celebró el centenario de Güemes, los diarios hablaron de la señora de Todd en el estilo reverente que promovía su abolengo patricio bruñido por el largo ejercicio de las más acendradas virtudes. Y hablaron de la hija de Derqui, cuando dispuso el Congreso, otorgarle un subsidio. Después el silencio interpuso su pausa. Y cuando acudieron casi simultáneamente al llamado de Dios, debieron hacerlo con el corazón enternecido por esta humanidad que ha comprometido su sosiego.



PARTIDA

Un camino
hasta el confín:
altas puertas de oro
lo cierran;
galerías profundas;
arcadas...

El aire no tiene peso;
las puertas se balancean
en el vacío;
se deshacen en polvo de oro;
se juntan, se separan;
bajan a las tumbas
de algas;
suben cargadas de corales.
Rondas,
hay rondas de columnas;
las puertas se esconden
detrás de los parapetos azules;
el agua brota en campos de nomeolvides;
echa desiertos de cristales morados;
incuba grandes gusanos esmeralda;
se trenza las brazos innumerables.

Lluvia de alas,
ahora;
ángeles rosados
se clavan como flechas
en el mar.
Podría caminar sobre las alas
sin hundirme;
una senda de cifras
para mis pies:
columnas de números
para cada paso,
submarinas.

Me llevan:
enredaderas invisibles
alargan sus garfios
desde el horizonte:
He aquí mi cuello que cruje.
Ya camino.
El agua no cede.
Mis hombros se abren en alas.
Toco con sus extremos
los extremos del cielo.
Lo hiero:
La sangre del cielo
bañando el mar...
Amapolas, amapolas,
no hay más que amapolas...

Me aligero:
la carne cae de mis huesos.
Ahora
El mar sube por el canal
de mis vértebras.
Ahora
El cielo rueda por el lecho
de mis venas.
Ahora.
¡El sol! ¡El sol!
Sus últimos hilos
me envuelven,
me impulsan:
Soy un huso:
¡Giro, giro, giro, giro!...

ALFONSINA STORNI

Las horas y los días

Cuando un escritor compromete definitivamente sus opiniones en favor de un determinado sector político, compromete al mismo tiempo su personalidad y el porvenir de su obra

Por *Nicolás Coronado*

MIENTRAS en España — "polvo, sudor y hierro" — se destruyen aldeas y ciudades para resolver, entre otros extremos de mayor gravedad, si los hombres hemos de saludarnos con la mano abierta o con el puño amenazante, a los argentinos nos ha dado por terciar desde lejos en los debates que allá y en los demás países europeos ocupan y preocupan a la doliente humanidad. No he de ser yo quien censure esta noble dedicación de los espíritus. Pero es lo cierto que entre tanto discutir y tanto ruido de armas se nos han esfumado algunas cosas que antes teníamos y que constituían nuestra felicidad y nuestro orgullo. Así, por ejemplo, el don espontáneo de la risa y el apacible y armonioso de la tolerancia.

Somos ahora un país de hombres serios. La vida, de íntima que era, se ha hecho exterior y social. Nos pasamos formulándonos preguntas y arrojándonos respuestas que consideramos definitivas. Y entre esto y aquello se ha desvanecido la aptitud para sonreír, que caracterizó a nuestros ciudadanos, y, lo que es peor, la de dudar de sus propias ideas.

Yo recuerdo, por lo que hace a escritores y periodistas, las tertulias de "El Africano" y del "Odeón" y las tardes magníficas de "Nosotros", cuando los adjetivos silbaban como dardos y cuando la Verdad se encerraba en las catorce líneas de un soneto o en las combinaciones gramaticales de una prosa perfecta.

Conveníamos entonces — ¡oh el olvidado Anatole France, y oh el sepultado maestro de "La Reliquia"! — en que la Ironía y la Piedad debían ser la divisa del hombre de letras. Y eso que vociferaba el cañón en los campos de Francia y que las ametralladoras arrojaban sus agudos fuegos de artificio...

Pero el mundo está muy trocado, según lo reconoce la canción santiagueña. Nos hemos entristecido. Nos hemos transformado en vertiginosas e intolerantes máquinas de discutir.

"Estoy en contra" o "Estoy en favor". Tales son las leyendas de nuestros escudos, o si os parece preferible, las rocas en que se afilan nuestras espadas.

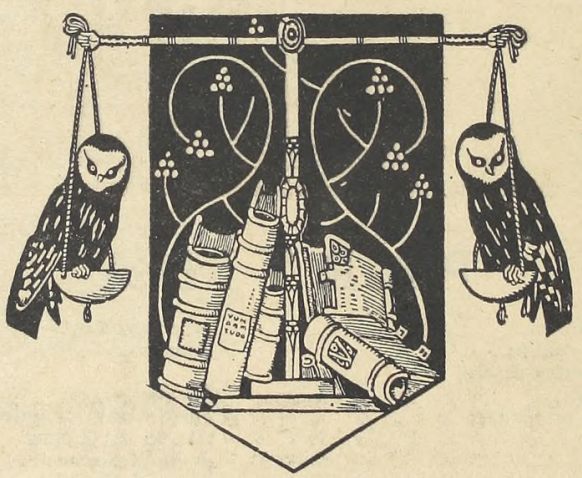
Basta para demostrar lo generalizado del fenómeno la observación de que en el reciente Congreso internacional de los P E N Clubs nadie ha pronunciado una frase realmente piadosa. ¡De la izquierda o de la derecha, y basta! No había en aquella asamblea ilustre — en aquella especie de Congreso Eucarístico, deseoso de "entronizar", con edificante ceremonia, la terrible divinidad del Pensamiento, — no había lugar para la vacilación, para las opiniones humildes, para el meditar sereno y corriente. ¿Qué hubiera sido de Montaigne en esa atmósfera de borrasca y centinela alerta?

Realizadas en el recinto del Concejo Deliberante, las sesiones del Congreso fueron similares a las que allí suelen efectuar nuestros ediles. Se votaba por si o por no, a fin de dejar bien establecida, pongo por caso, la tarea que le corresponde al escritor en los días actuales, o de consagrar otras menudencias por el estilo.

Como en el siglo XIX, como en el "estúpido" siglo XIX — ¡sombras de Max Nordau y de Guyau!, — se volvió a hablar de la función social de la gente de pluma.

Mi señora doña Victoria Ocampo, que ama por igual el fuego de la metafísica y los caprichos de la moda literaria, afirmó, entre grandes aplausos — para desesperación del señor Marinetti — que el escritor precisa expresar el anhelo recóndito de su época y transmitírselo al "lector común"; — con lo cual quedó luminosamente determinado que no había más que averiguar sobre el asunto.

No obstante considerar, en especial, a la señora de Ocampo y, en general, a los congresos del P E N Club como infalibles en materia del dogma literario, yo pienso que acerca de aquella cuestión y de las demás que se resolvieron o plantearon, relativa a las actividades del escritor, mucho queda por averiguar todavía. Pues pasarán los años y los años, pasarán congresos y congresos, y nadie logrará señalar a los escritores — a los verdaderos escritores, se entiende — el camino que seguir. Cada uno hará y continuará ha-



ciendo cuanto se le ocurra, fiel a la más clásica y a la más gloriosa de las tradiciones.

Sin embargo, la eminente corporación cedió a las exigencias contemporáneas, a las del electrizado ambiente que nos rodea, y que polariza o pretende polarizar todo esfuerzo hacia el lado de la política militante.

Fué un pequeño mundo que reprodujo, en cierto momento, con sorprendente exactitud, las agitaciones del momento. Sólo Duhamel deslizó algunas expresiones moderadas, que se diluyeron en el agua y la sal de la tormenta.

En presencia de los debates del Congreso, del ritmo general de la producción literaria, de los "mensajes" que van y vienen con firmas de enorme prestigio, es inevitable llegar a la conclusión de que los escritores han salido a la calle dispuestos a participar en los tumultos de la plaza.

No ignoro que los escritores de todos los tiempos han recibido de alguna manera el inevitable influjo de su medio. Pero nunca como ahora han defendido menos su personalidad ni se han sometido tanto al imperio de las pasiones populares.

Lo siento por vosotros, poetas, ensayistas y novelistas. Lo siento también por la Reina literatura que, como en una fácil alegoría, agoniza en brazos de la política.

Malo es que el escritor se aperciba para la acción directa. Me parece que no puede ni debe ser un agitador en el sentido corriente del vocablo. Tampoco conviene que comprometa el porvenir de su obra y la independencia de su criterio en beneficio de un partido o de una fracción determinada. Goethe nos ofrece sobre el particular — dígalo si no, Emil Ludwig — una lección admirable y conmovedora.

Nadie mejor que el escritor sabe que la Verdad con mayúscula es un mito destinado a la adoración de los inocentes. En nuestro reducido planeta sublunar no existe ni la derecha ni la izquierda, ni el abajo ni el arriba. Nuestras medidas son convencionales. Nuestros sentimientos son el resultado de una química imperceptible. No se conoce el amor puro ni el odio perfecto. Por eso toda afirmación o toda negación absolutas llevan en sí un irredimible vicio de falsedad. La división de los hombres en réprobos y virtuosos, en elegidos y condenados, desprestigió a los políticos de antes de la guerra y desprestigiará a los nuevos políticos.

Cuando un escritor se compromete para siempre en favor de un sector cualquiera de la opinión pública, vende su alma al diablo, y por eso mismo, corre el riesgo de que sus obras no perduren sino en la medida de la belleza formal que les haya infundido.

Asistimos, según se me alcanza, a lo que se ha dado en llamar deshumanización de las buenas artes. Ello se advierte no sólo en la literatura, sino también en la escultura, en la pintura, en la arquitectura y hasta en la música. Nos desenvolvemos bajo el dominio de la línea recta, que es en lo material lo que es la definición en lo intelectual y moral... No pensamos en el peligro de las definiciones, que buscaban y rehuían alternativamente los juristas romanos. "Omnia definitio periculosa est". Y perdonadme este latín solemne como un templo.

Amigo de las luces discretas, de las frases limpias, de las opiniones tímidas, veo pasar estas caravanas al uso y estos problemas que se resuelven por la afirmativa o por la negativa, y pienso con dolor en que la mayoría de mis autores predilectos — desde el maravilloso de los "Ensayos" hasta el apacible de "La vida de Jesús" — yacerían en el olvido o se refugiarían en el silencio, en esta época que exige del escritor palabras definitivas e irrevocables.

Por mi parte, he instalado mi tienda al borde del sendero. Nadie me invitará a definirme, pues ya se sabe que no realizaré una gran obra ni cumpliré un gran destino. Además, no me siento con ánimos para aplaudir a los leales cuando fusilan a los rebeldes; y sigo creyendo que la existencia no es desagradable del todo.

Y no sé por qué, en el instante en que doy término a este articulillo sin importancia, ha comenzado a cantar en mi memoria un melancólico verso de Malherbe:

Et rose, elle a vécu ce qui vivent les roses.

¡Ah, lo que viven las rosas! Quizá viven más que las ideas.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Los temas nacionales y la pintura



RIPAMONTI
PELAEZ
CARNACINI

N la galería Witcomb hacen su anual exposición tres pintores adictos a los temas nacionales: Ripamonti, Peláez y Carnacini, que desde hace tiempo han dado en pintura la expresión y medida de su arte. Más de cincuenta telas nos ofrecen esta vez; las de Ripamonti, fieles a su estilo y a su concepto, aferradas al amor de todo lo autóctono, con un poco de lo legendario y un tanto de romanticismo, son escenas campestres en su mayor parte, bravías y dinámicas; guardan la tradición de nuestra vida rural más celosamente que la realidad actual, porque ya creo haberlo dicho antes, para Ripamonti, el campo que pinta es sólo la sugestión de que parte su inspiración, ya que su obra pictórica la copia de lo que lleva en el corazón: el culto a la raza.

Las de Peláez son escenas más tiernas; no hay que buscar en él expresiones heroicas; su nota es dulce y por veces actual; sabe ver la expresión moderna de nuestros campos y extraerles lo que aún les queda de vida propia. Así su "Paisanito cuyano", entonado finamente en grises, "De regreso", "Contraluz en el monte", obras que revelan a un pintor de fácil paleta, que resuelve los pequeños problemas que se propone, sin angustias, con la espontaneidad natural del que en la pintura tiene un don y así la considera.

En cuanto a Ceferino Carnacini, si es un criollista lo es ciudadano, y en él y en su pintura es preciso desentrañar hondas sugestiones emotivas, sentimentales, de las que no quiere o no puede desprenderse. Intimo, tímido, parece no librar su secreto estético sino a contra voluntad, no hallar inspiración sino en lo que le acongoja un poco; de ahí cierto no sé qué mezquino, triste, pobre, en la realización y en los colores que van a completar la escena elegida: "El árbol solitario", "Feria de pueblo", "Cochero", "La hija enferma". En toda la obra de Carnacini, más o menos literaria, más o menos pictórica, alienta un algo de melancolía dolorida que es casi el distintivo de su arte.

BRUGHETTI

EN Nordiska, Faustino Brughetti realiza una exposición copiosa, si no variada, de óleos sobre un mismo tema: el río de la Plata. Desgraciadamente, no se pueden pintar cincuenta telas sobre el mismo asunto sin resultar fatigoso si no se posee una escala cromática rica y variada y una elasticidad de visión audaz y lírica. Y este no es el caso de Brughetti, que repite en una entonación similar con idéntico empaste, y sobre todo desde una sola postura espiritual, el mismo asunto.

Lo repite y se repite en una luminosidad cruda, en telas de cielo y agua, donde ésta no logra calidad, ni transparencia el cielo. Insiste en la nota deslumbrante y deslumbrada, logrando por veces efectos penosos como en "La luna en el río", tríptico. A esos preciosismos pudo entregarse Fader, repitiendo nueve veces un paisaje con luz diversa en "La vida de un día", actualmente en el Museo de Rosario. Pero es preferible abstenerse cuando el efecto logrado por un procedimiento de variación lumínica ha de resultar inadvertible si no se afana el público en encontrarle.

Brughetti es, a la vez que paisajista, autor de retratos concebidos de modo bien diverso; en ellos se muestra como pintor académico, atenido a tonos bajos y saturando sus lienzos de barnices.

Golpes de Aire!



congestiones, bronquitis, ciática, lumbago, son males que desaparecen rapidamente aplicando el calor seco y benéfico que produce la

Thermosine

LAROCHETTE

Simple hoja de algodón que aplicada en el pecho, en la espalda o en la cintura, produce un calor intenso y constante que descongestiona, desinflama y hace cesar el dolor.

La Thermosine es un remedio único por su limpieza, eficacia y precio económico.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Yanca, el jorobadito

Cuento de

Luis María Albamonte

Un hálito de tragedia anima este relato de un amor imposible, cuyas vicisitudes mantienen despierto el interés del lector hasta el inesperado desenlace.

NOCHE. El viento golpeó tres veces la puerta. Por la cerradura se filtró silenciosamente y dijo en la pieza sus voces inmemoriales: "Estuve en el pino entre gorriones y abejas; en la huerta de Indalecio jugué con las flores de calabaza, y me mojé en el arroyo y llegué hasta el sol. Y estoy aquí, en tu alcoba pequeña, humilde. Me gusta estar contigo. Tienes una vieja tristeza en los ojos y pareces un viento atado a cosas gigantes. ¡Cómo quisieras ir más alto que las águilas, más hondo que las sombras!... Pero yo estoy aquí, entre tu catre maltrecho, tu silla tambaleante y tus paredes ruinosas... Hay algo hermoso en todo esto. ¿Tú, con tu joroba y las manos huesudas? ¿La araña que columpia en los hilos de seda? Algo, algo... Si yo dejo los campos, los cisnes que sueñan, los sauces, es porque tú no eres despreciable. ¡Te pasas las noches en vela! Yo traigo el olor de las vides de lejanas tierras, el beso de las golondrinas, la arenilla de las montañas, todo el rumor de los bosques y no puedo traerte una mujer. Y tú quieres una mujer. Pero la belleza de la vida está en los caminos por donde yo voy, al pie de los saucedales, en los cerros amarillos, en los lagos... Bueno, no llores."

Yanca no podía dormir. Veía que todas las cosas cerraban los ojos y callaban. Y él, jorobado, ínfimo, no podía. Tenía veintiocho años, y al cumplirlos experimentó honda amargura después de la más grande alegría. Celina, la hija bellísima de sus patrones de la estancia, le había hecho un inesperado regalo y le había dicho amables palabras. Nada más. Nadie veía el amor en sus ojos, en sus gestos. Tal vez ni ella misma. Y comenzó a gestar en largos desvelos hazañas de titanes, proezas jamás oídas, imaginó actos de arrojo, inventos revolucionarios.

Porque él caminaba silenciosamente, como una hoja sin peso, sin voz. Sin embargo, era hermoso, con bellezas que no veían porque eran todos ciegos. Imaginaba para Celina exaltaciones líricas absurdas. Hacer un nido sobre los pinos con plumas de flamencos y vivir con ella, allí, siempre. O en los saucedales del arroyo, cerca de las garzas y las cigüeñas. Tenía predilección por las aves, como si hubiera nacido de ellas, e imitaba sus gritos y sus cantos a maravilla.

Amanecía. Yanca se incorporó del lecho y retornó a sus tareas del campo. Carpía la tierra de la huerta, ayudaba a llenar los tarros de leche y, a veces, la desnataba y hacía la crema dando vueltas a la manija de la máquina horas y horas.

—¡Eh, Yanca, atá el bayo al sulki!... Si querés ir al pueblo, te yevo...

Yanca ató el caballo, pero no fué al pueblo.

—¡Como si fuera un chico! — pensó. — Si quiero ir, voy solo..., ¡oh!

—Yanca, alcanzame el martillo.

—¿No viste la caja de los remaches?

—¿Y por qué he de verla yo? Precisamente yo. Todos vienen a mí, como si yo no viviera más que entre los cajones, las latas, los hierros, los caballos. ¿Qué se han creído ustedes?

—¡Cómo estás de rebelde hoy! Perdone, señor...

—Sí, mófate nomás. — Y cerró los puños iracundo. — Mófate, sí, mófate...

El peón se retiró sorprendido. Yanca sentía deseos de llorar, mezclados a afluencia cálida de coraje remozado.

—¡Siempre como un perro!... ¡Se acabó esto!

Llegó hasta su cuadro del huerto. Se dobló dulcemente sobre la azada y siguió cortando los yuyos.

Una hora. Dos. ¿Esa era la vida? No, no. Cuando el hombre necesita de dulzuras y bellezas, algún lugar de la tierra las tiene. ¿Dónde están? Dos horas, azada en mano, no es mucho trabajo. Lo sabe bien Yanca, pero no podrá soportarlo mientras no resuelva su problema interior. Eso no lo ven los peones, ni Celina, y lo mismo tendrá que trabajar mañana, sin esperanza. Cien veces ha dado vuelta la cabeza para ver si Celina lo mira... Nadie se fija en él. Y su azada cae pesada, hosca.

—¡Yanca, Yanca!... ¡Yanca!...

Soltó la herramienta, corrió en una dirección cualquiera, la rectificó después, jadeante como si hubiera hecho muchos kilómetros.

—Celina, ¿qué pasa? ¿Dónde está usted?

Lo había acometido una terrible angustia. Celina llegó presa del miedo.

—¡Yanca, una víbora! ¡Allí..., en un manzano!

Yanca tembló. Tenía repulsión y terror a las víboras. Pero dijo:

—No tema, Celina. ¡Una víbora! Si no hace nada. ¿Quiere ver?

—¡Oh, no!

—Sí, vamos. Yo no les tengo miedo.

Un frío avasallante invadió su cuerpo. Apenas si pudo mantener el equilibrio. (¡Tocar una víbora!) El pensamiento había cruzado por su mente, temeroso y vacilante. E insistió:

—Vamos, Celina. Verá cómo la toco y no hace nada.

—No, no, Yanca. Usted no hará eso.

Yanca avanzó en dirección al pomar. Celina iba tras él.

—¿Dónde está?

—Allí, ¡cuidado!, no se acerque... En ese tronco blanqueado con cal... ¡Por favor, Yanca!

¡Qué bien sonaban las palabras de su boca! "¡Yanca, por favor!" Tocaría la víbora. Después, sería a sus ojos un héroe, y alguna vez asomaría a sus dulces sueños como la encarnación del valor. Además, había que hacer algo para conquistarla. Se acercó al árbol, paso a paso. Apretaba los maxilares porque los dientes querían romperse en un febril castañeteo. Le temblaban las manos. Cada movimiento suyo, leve, indeciso, era la victoria de una gigantesca batalla interior. Un sudor helado clavaba sus gotas como alfileres en su frente.

Avanzaba. Estaba a pocos centímetros. ¿Por qué no se abría la tierra y los tragaba? Pero Celina miraba. Había que seguir. La víbora verde, enroscada en una rama, alargó su lengua bífida. A Yanca le parecía que el mundo se había introducido en él y que estaba estallando en mil pedazos. Pero extendió el brazo y en puntillas, como si fuera a apoderarse de una fruta, arrancó de lo alto la víbora. El ofidio se enroscó en su muñeca. Apretó, furibunda. Se soltó, volvió a cubrir el brazo desnudo. Celina dió un grito. ¿Yanca reía? Extraños sonidos guturales mezclaban a sus voces impresionantes. Los ojos tenían un brillo metálico.

—¡Ja, ja! ¿No ve? Las víboras... Yo... no les tengo miedo... ¡Ja, ja!

Celina echó a correr. Yanca cayó al suelo. Se iba lentamente a otro mundo sin pensamiento y sin palabras. Cuando volvió en sí, sus labios decían: "No tengo miedo, no tengo miedo."

Poco a poco reconstruyó la escena anterior a su desvanecimiento. Ante el recuerdo nítido se espantó. Miró su brazo. La víbora había dejado la impresión de anillos rojos en la carne torturada. Y se llenó de un gozo supremo. ¡Un héroe! Celina...



"—Yanca, tengo que cazar una calandria que silba siempre cerca de mi ventana..."

La vida se alegraba y sintió renacer viejas cosas olvidadas. ¡Ahora sí era un muchacho, todo un muchacho, con arrestos impetuosos y frescura en la mirada! Cuando llegó a la mansión de Celina, quedó merodeando por sus alrededores, hasta que la joven apareció en una ventana.

—Yanca..., me dió mucho miedo.

—¿La víbora? ¡Bah!...

Celina estuvo a punto de decir: "No, la víbora no. Usted, su risa, sus palabras..." Pero se contuvo. Y pensó en el coraje de aquel hombrecillo deforme con asombro y envidia... Era un ser extraño, a veces parecía diabólico, otras angelical. ¿No serían así los ángeles? ¿Con el mismo trébol en la mano y la sonrisa extática? No. Yanca, ¡pobre Yanca!, era demasiado feo. Pero se podía hablar con él, un poco porque era interesante y porque se le tenía lástima.

—¿Nunca le tuvo miedo a las víboras?

—Nunca — dijo, y sonrió. — Son muy lindas. A mí me gustan. Si usted quiere, mañana le traigo cuatro, todas aquí, en el brazo. ¿Quiere?

—No, Yanca, no haga eso. Pero... ¿tiene el brazo lastimado?

—¡Ah, no es nada! Se va en seguida.

Yanca estaba pleno de orgullo con aquella pequeñez en que había reparado Celina. Hubo un momento de silencio. La conversación dió un vuelco:

—Yanca, tengo que cazar una calandria que silba siempre cerca de mi ventana... Acérquese más, Yanca..., así... Ayer, a la hora de la siesta, me parecía que estaba al alcance de mis manos. ¡Qué bien silba! Y no he podido verla aún. Anoche me pareció escucharla desde muy lejos... Pero las calandrias no cantan de noche, ¿verdad?

—No, no. Aunque entre los animales puede haber algún pájaro insomne como entre los hombres hay siempre alguien que no puede dormir.

—¿Y por qué puede un hombre perder el sueño?

Ilustración de Neal Bose



—Yo no sé. Pero es terrible...

—A veces me ha sucedido a mí..., por eso he sentido la calandria.

—¿Y por qué, Celina? ¿Por qué?

Yanca no supo si había obtenido respuesta. Pensaba vertiginosamente y creía comprender aquel insomnio de Celina. "Acérquese más, Yanca, así." Sí, ella pensaba en él. ¡Qué dicha! Ahora, ahora mismo le diría: "¡Celina, yo también la quiero!" Quiso decidirse, pero le faltó coraje. ¡Un contrahecho! Pero en la vida hay algo más que los pájaros, los árboles y las flores de calabaza de que hablaba el viento: el amor. ¿Quién comprende esto claramentee si no tiene una joroba horrible en la espalda? El, un hombre, había imitado los silbos de la calandria por el amor a Celina...

Captó el sentido de la conversación cuando decididas palabras lo llamaron a la realidad:

—Pues mañana he de cazarla. ¿Me ayudará, Yanca?

—¡Claro que sí! ¿Y si apareciera esta tarde, al anochecer?

—Mejor, mejor. Hoy no la he escuchado...

—¡Yanca: a comer los garbanzos!

Yanca se ruborizó. ¿Por qué?

—Me llaman, por eso me voy, ¿sabe?, si no, no me iría.

—Vaya... Escúcheme, Yanquita...

(El jorobado creyó que se moriría de felicidad.)

—...¿es usted feliz?

¿Por qué se lo preguntaba? Era porque su mirada — ella lo sabía — podía hacerlo feliz.

—Sí, Celina, se lo juro; créame, se lo juro, yo soy feliz.

Celina rió con una risa sabrosísima, arraigada en lo más hondo del alma.

—Yo también.

Y quedó pensativa, fascinada por el aire húmedo, las flores obscuras y el recuerdo de un amado inolvidable de la escuela. Yanca se decía: "Piensa en mí, piensa en mí."

Estaba seguro de que Celina, por lo menos, desde la escena de la víbora y posiblemente desde mucho antes, lo apreciaba. Celina estaba definitivamente ganada. Pero ¿los padres? En su cabecita desvariante, un incesante aleteo repetía: "La calandria, el pozo; la calandria, el pozo." El pozo lleno de agua que escondían gruesos árboles del bosque. Pasó frente a la casa de los peones, y desde una lejanía inevitable, dijo:

—No como.

Y siguió. Llegó a la espesa arboleda y se abocó a la tarea de disimular el pozo con ramas y yuyos. Quedó un instante inmóvil, clavados los ojos en aquella trampa diabólica que escondía la muerte. Después volvió por el camino que lo llevaba a su rancho.

Las primeras horas de la tarde lo vieron trabajando en el huerto y el alumbramiento melancólico de la noche, entre sombras y luces, lo encontró en el bosque estremecido por esa vida vegetal gigantesca que le decía mil cosas indescifrables y que recogía las voces comprendidas de los viejos vientos. Allí lanzó el primer silbo. Silenció. Dió un salto agilísimo, y como un pájaro sin alas insistió en la perfecta imitación de la calandria. Fué aproximándose lentamente a la casa de Celina. Echado en el suelo, a pocos metros de su ventana, y cubierto por junquillos y jacintos, sintió que toda su alma temblaba en los gorjeos. Vió aparecer los inquisitivos ojos de la amada. Su rostro, su cuerpo. Entonces volvió sobre sus pasos. Seguía silbando. Así imponía a la joven el camino que él deseaba. Guiaba sus pasos uno a uno. Se echaba al suelo y por un momento la desconcertaba y la mantenía así hasta que, regocijado, volvía a llamarla, como si dominara con hilos de seda sus pies inigualables. Estaba atrapada por la red de Yanca. Se movía ella a voluntad del enano.

El horizonte se enrojecía en la última luz del día. Comenzó el terrible juego. Parecía que todo, menos ellos, se había inmovilizado de súbito. Que los rumores habían callado y que los árboles habían abierto ojos enormes para mirar los zarpazos de la muerte escondida bajo sus ramas mutiladas por Yanca.

Un silbo aquí. No, más allá. Ahora atrás. Otra vez adelante. Celina lo seguía, fatigada, y salvaba diez veces milagrosamente el pozo de agua. Yanca describía semicírculos alrededor de él, pero había una mano maldita que apartaba a la niña de su trampa. Insistió una vez más. Un silbido largo tembló en los oídos de Celina. Lo sintió alejarse, lento, suave. Dió un salto para atrapar el pájaro que creía al alcance de la mano y cayó al pozo envuelta en un grito de terror. Yanca desfallecía de cansancio. Por un momento olvidó las escenas aún vibrantes.. Respiraba dificultosamente. Pero reaccionó al instante. ¡Celina había caído en el pozo! Bien meditado su plan, dejó que profiriera voces de auxilio. Ya algunas personas, a través de los espacios que dejaban entre sí los árboles, extendían sus miradas sorprendidas. Imperturbable, la mantuvo aún en aquella situación angustiosa. ¡Sus padres!... Sí, los padres corrían hacia el pozo, el peligro más cercano y presente de la estancia. Yanca se acercó a él y bajó una rama para que Celina se asiera a ella. La infeliz mujer no cesaba en sus anhelantes demandas de socorro. Desfallecía. Pero todavía no había llegado el momento oportuno.

Cuando estuvo Yanca a la vista de sus patrones, se tiró resuelta y aparatosamente al pozo. Cayó como una piedra, ovillado y muerto de miedo. Consiguió sostener a Celina en sus brazos hasta que los auxiliaron. Una sonrisa de orgullo sostenía su torturado físico. Miraba a los presentes con satisfacción. Nadie atinaba a felicitarlo, a darle un apretón de manos. Se decía: "Ahora me abrazará el padre. Me dirá: ¡Sos un valiente! De hoy en adelante vivirás en nuestra casa..., cerca de Celina." Su sonrisa se dilataba. ¡Si ese momento pudiera eternizarse! Miró a su salvada y recibió de sus ojos una mirada tan dulce, tan sincera, que, fascinado, fué hasta ella. Levantó la mano para acariciarle los cabellos, pero Celina la tomó para llevarla a los labios y la besó. Yanca quería llorar de felicidad. Y no pudo contener las palabras en cien insomnios maduradas:

—¡Mi novia! ¡Mi novia!

Y las lágrimas asomaron a sus ojos.

Hubo un momento de sorpresa colectiva. Asombro. Duda. Horror. Como si el mundo hubiera virado de golpe para entrar en una atmósfera irrespirable. Aquellas palabras se agigantaban poco a poco, como terribles fantasmas. Todo lo demás se había empequeñecido súbitamente. Nada era el acto de arrojo del enano, nada el peligro en que había vacilado la vida de Celina. No se pensaba en ello. No se pensaría nunca. Sólo se desesperaba por destruir la amenaza monstruosa de abismos y noches infernales que se presentían corpóreos y reales. Y la destrucción cayó total, recia:

—¡Ja, ja! ¡Qué gracioso, Yanca! ¡Tú sí que eres gracioso! ¡Ja, Ja!

Una risa sonora vivió en todas las bocas. Incluso Celina reía. Yanca estaba acorralado entre los puñales de las risas. Y dejó escapar una impresionante carcajada que corrió a saltos, por entre los árboles, como una gigantesca araña enloquecida. Todos reían.

Hasta que Yanca puso término a la hereje alegría con un grito:

—¿Qué se han propuesto ustedes? Son mis enemigos y me desplazan de todas partes. ¡Malvados! ¡Monstruos del alma! ¡Celina estuvo en las garras de la muerte y yo la salvé! ¿Entienden? ¡Yo la salvé! ¡Yo, yo! — Y se daba fuertes golpes de puño en el pecho. — ¿Y eso no es nada? Me odiaban y ahora me odian más. Pero es que ustedes no comprenden la vida. No ven, no aprecian las cosas. No saben nada. ¡Celina, su hija, ella misma, estuvo en trance de muerte! Yo la salvé, y usted, su padre, no me ha dicho nada. Pero ustedes no saben lo que es la muerte y yo creía que no lo ignoraban. Por eso fracaso yo. Porque ustedes lo ignoran todo. La muerte... La muerte es algo que traga las cosas para siempre. ¡En el pozo está la muerte! En el pozo estuvo Celina. ¿Comprenden ahora? Yo hablo, ¿escuchan?, hablo, me muevo, grito, estoy con ustedes. Dentro de un instante no hablaré, no me moveré, no gritaré, no estaré. No estaré nunca más en ninguna parte. ¡Esa es la muerte!

De un salto se lanzó al pozo. Primero un golpe sordo como el de un eco cautivo, y después un silencio hondo, negro, acariciante, como si naciera una leve, misteriosa alegría, más allá de los hombres, de la noche y de los árboles...

Y en la tierra una ausencia impresionante, fría, que, angustiosamente, se desea llenar. Cosas que hablan y no son escuchadas, que están y no son vistas. Y un miedo creciente que quiere evadirse en un grito interminable, porque llaman desde el viejo pozo, obscuro, insondable. ¡La muerte!

¡Flaco, débil, agotado, nervioso!



¡Cómo el Yodo Natural transforma a la gente agotada, pálida y enfermiza en hombres y mujeres fuertes, de sangre roja!

Acepte el consejo del actual campeón mundial — "Jimmy" Braddock — si se encuentra Ud. débil, agotado, falto de peso y achacoso. Tras años de indagaciones, él ha encontrado un modo rápido y científico de adquirir nuevas fuerzas, carnes macizas y formidables energías. En las 6 semanas anteriores a la pelea del campeonato ganó 12 kilos.

Braddock dice: "Varias pruebas me convencieron de que el desgaste, la pobreza de sangre y la delgadez provienen frecuentemente de la carencia de yodo en las glándulas. Cuando las glándulas, y especialmente la glándula más importante, la que regula el peso del cuerpo, carecen de YODO NATURAL (ese yodo que se encuentra en las plantas y que no debe confundirse con el yodo obtenido por procedimientos químicos) aún las dietas más ricas en grasas y féculas no podrán aumentarnos el peso ni darnos energías. Por esta razón muchas personas flacas que tienen buen apetito y comen mucho permanecen siempre flacas.

Merced al descubrimiento del Kelpamalt — un concentrado de minerales preparado con un alga gigante que mide 30 metros y crece en la costa del Pacífico, Ud. puede ahora obtener la ración necesaria de yodo vegetal en forma concentrada y fácil de ingerir. 1,300 veces más rico en yodo que las ostras, el Kelpamalt contribuye a que los alimentos surtan provecho, transformándose en fuerzas, carnes y energías. Los otros doce minerales que contiene el Kelpamalt estimulan las glándulas digestivas que segregan los jugos necesarios para la digestión de las grasas y las féculas. 3 tabletas de Kelpamalt contienen más hierro y cobre que ½ kilo de espinacas o 3 kilos de tomates crudos, más yodo que 630 kilos de lechuga, más calcio que 6 huevos.

Comience hoy a tomar el Kelpamalt. Aunque Ud. sea "delgado por naturaleza" Ud. debe ganar 2 kilos en 1 semana. Tomar el Kelpamalt cuesta poco. De venta en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

COMO LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT AUMENTAN EL PESO Y MEJORAN LA SALUD	Su abundancia de	INDICADO EN CASO DE:
	Yodo	Papera, delgadez, desgaste, piel manchada, metabolismo defectuoso, nervios.
	Hierro	Anemia, dolores de cabeza, debilidad.
	Cobre	Anemia, pérdida de vigor.
	Calcio	Molestias del estómago, raquitis, eczema, deterioro de dientes durante la preñez.
	Fósforo	Agotamiento mental, crecimiento subnormal.
	Sodio	Desórdenes de los riñones, estómago y vejiga, reumatismo.
	Potasio	Acidos, corazón delicado, estreñimiento.
	Magnesio	Enfermedades de la piel, piel defectuosa.
	Azufre	Estreñimiento, desórdenes de la sangre y el hígado, nerviosidad.
	Manganeso	Anemia, gota, debilidad general.

Solicite folleto a EMILIO FREY (Dept. 2º)

Boedo 452 - Buenos Aires

Desde las 8 hs. **RADIO EL MUNDO** **hasta las 24 hs.**



Nosotras las mujeres

Por María del Luján Ortiz Alcántara

LAS mujeres se dividen en dos grupos: las que piensan en los hombres y las que hacen pensar a los hombres.

La vida es por sí sola un bien que no podemos gozar del todo, por haber incurrido en el error de creer que la muerte es un mal.

Un contrasentido: ¿Por qué será que una mujer entrada en años es siempre una mujer fuera de época?

He oído decir cosas ingeniosas sobre el amor a personas que no tienen idea del amor...

Hay mujeres que cuando no simulan, disimulan...

La mujer es inmortal; por eso se quita la edad.

No basta con ser mujer, hay que parecerlo.

— No hablemos tanto de las mujeres. Hablemos un poco de los hombres.

— Bueno. Hay hombres que, cuando ven una mujer...

¡Qué tonta que es la tontería de los hombres tontos!

El adorno es anterior al vestido. En la edad de piedra no existieron modistos, pero posiblemente había joyeros.

Las mujeres olvidan al hombre que quisieron, pero nunca al hombre que las quiso.

Todo el mundo sabe lo que le ha costado a Eva nacer de una costilla de Adán.

Hay mujeres que van al lado de su esposo como queriendo decir: "Este es mi marido." Generalmente, en esas circunstancias, el hombre pone una cara como si quisiera decir: "Esta no es mi esposa."

Un signo de vejez, en la mujer, es creerse joven.

Simmel ha señalado ya en su "Filosofía de la coquetería" las razones que se oponen a la existencia de un juicio imparcial sobre las mujeres. Esto, desde el punto de vista del hombre, o mejor dicho, del filósofo. Pero yo creo que tanto como la opinión del sexo masculino, interesa a las mujeres la opinión de la mujer. Una de las formas de autodefensa del sexo — acaso la menos lógica—ha sido declinar en los hombres la tarea de definirnos. Pero el nuevo estilo de vida permitirá paulatinamente a las mujeres conocer mejor a la mujer. O por lo menos tanto como al hombre, y del mismo modo que éste se conoce y nos conoce o cree conocernos.

Y tal vez ese día caeremos en la cuenta de que conocer bien a la mujer equivale a conocer bién al hombre. Y que la vida de éste está perturbada por análogas nimiedades que la de aquélla. Y que un traje nuevo, por ejemplo, preocupa tanto a una mujer como a un hombre. Con la sola disparidad de que cuando ese traje se pone viejo, preocupa ya menos a la mujer que al hombre...



La fuerza de la mujer está en que el hombre la llame el sexo débil.

La mujer más peligrosa es la que obra sabiendo que el hombre es más inteligente que ella.

Yo sé, señor Nietzche, lo que hay más allá del bien y del mal: un hombre que no nos interesa...

Existe un género de alegría exclusiva en las mujeres: hablar de sus penas.

La mujer tiene un espíritu tan práctico que hasta cuando miente no miente por mentir, sino para que se la crea.

¡Se han dicho tantas cosas sobre la mujer! Y sin embargo, el hombre se conduce con ella como si no se hubiera dicho nada.

Si una mujer es hermosa y lo sabe, ya no es tan hermosa.



Un rayo de luna

Cuento por
Haydee Celia Justo

●

GRACIELA tenía el color de los ojos cambiante como el de las olas marinas; la frente espaciosa y tersa, coronada por una cabellera de bronceadas ondas, en las que se veían prematuras hebras plateadas; el mirar sosegado, lúcido y profundo, semejante a una luz quieta; pálido el rostro y cubierto por un velo invisible de tristeza; eran las suyas delicadas manos de cristal, y en el anular de una de ellas la sortija de desposada hallábase casi oculta por un anillo de platino, donde dos gotas de rocío congelábanse en brillantes purísimos. Exhalaba toda su persona el perfume de una atractiva languidez, y a la manera de esas flores de invernáculo cuyos pétalos de terciopelo viviente se repliegan al menor soplo del aire, ella se refugiaba medrosa en sí misma para llorar silenciosamente sobre las ruinas de su mundo interior, aunque se viera forzada en su infortunio a disimular sus penas más íntimas con amables sonrisas. Gustaba de la soledad, porque a solas podía llenar el vacío de su existencia con la ternura melancólica de sus pensamientos. Era bella, pero de una belleza de altar. Producía la impresión de una escultura creada para ser envuelta en la nube mística de los incensarios, escuchar las alabanzas de los cantos litúrgicos o la plegaria anhelosa de los corazones afligidos.

—Sí, mi buen amigo; parece que a mí se me mirara con cierta conmiseración, como si fuera una enferma, una enferma incurable... Mis amigas, las pocas que van quedando, si se acercan a mí lo hacen para compadecerme sin decírmelo, cuando no tratan de prodigarme sus consejos en un tono de voz que, en lugar de consolarme, me causa, créame, un daño moral enorme. Están convencidas de que al vivir tan dentro de mí misma, y hallarme perennemente triste y preocupada, voy perdiendo la noción de la vida real, sin fijarse que yo veo los seres y las cosas a través de mi temperamento, mucho más sensible y delicado que el de las demás mujeres; que si va aumentando mi propensión a dejarme llevar de los afectos de ternura dolorosa es porque todo mi ser se va espiritualizando como esos vinos selectos que, con el tiempo, acumulan un sedimento amargo y se clarifican en la serenidad purificadora de su existir recóndito. He notado que las personas que me rodean me observan con sigilo, hasta me espían, y llegan a la conclusión superficial, como todos los razonamientos humanos, de que soy una mujer que vive porque respira, pero que, en realidad, es una muerta que sueña. Y aquellas otras que no me quieren bien me llaman tonta y se alejan de mí como si en verdad sufriera de una dolencia incurable.

Mientras que Graciela hacíale aquellas confidencias, Carlos, sorprendido, mirábala cada vez con mayor extrañeza. Escuchábala con profunda atención, y cuando la joven señora hizo una pausa, aprovechó él esa tregua mental para insinuarse a sí mismo un pensamiento que se le ocurrió de improviso, pero que sus labios no se atrevieron a traducir en estas palabras:

—El alma de esta mujer está destilando una amargura parecida a la mía, como si hubiera en ella algo de mi alma.

—Créame, Carlos, yo nunca he sido feliz; al contrario, todos los sucesos en que me tocó intervenir directamente, que para otras personas hubieran sido causa de alegría, y por los cuales me juzgaron una mujer dichosa, fueron para mí los que más deplorablemente me afectaron. Usted tal vez no me comprenda porque no puedo darle el pormenor de ciertas cosas, pequeñas cosas, pero no por ello menos trascendentales para mí. Le estoy hablando en un lenguaje raro, que quizá usted no alcance a penetrar en la importancia de su significado, pero voy a hacerle una frase gráfica a fin de aclarar el razonamiento: mis penas viajan conmigo como el agua en la nube.

Quedó en silencio y adoptó una actitud tan bella, que si su interlocutor la hubiera podido expresar con el lirismo de un poeta, hubiera dicho que esa joven tenía en esos momentos la emocionante dulzura de una flor que se deshoja.

Ella prosiguió:

—Mi destino es un arquitecto sutil; desde hace años, pena sobre pena, ha ido construyendo sobre mi vida el edificio de mi infortunio. Y no ha terminado todavía... Mi suerte no ha cambiado por mi matrimonio, a tal punto que, en verdad, hoy día, soy sumamente desgraciada. No me refiero a que yo sufra a causa de la falta de bienes materiales. No; me refiero a mis desilusiones, a mis desengaños, al fracaso de mis anhelos, todo lo que me ha hecho padecer tanto, que he perdido la noción de la alegría. La tristeza es una mole que llevo a cuestas... Y usted sabe que la gente no ama a los tristes.

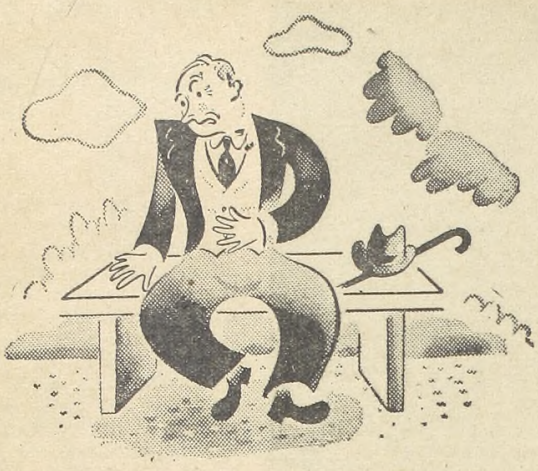
Su semblante se obscureció. Y como cae una sombra sobre otra sombra, así cayó su angustia sobre la angustia del hombre que la escuchaba. Graciela levantó la vista y vió que los ojos de Carlos brillaban con un fulgor húmedo, como empañados por un interno llanto.

—Quizá le estoy haciendo sufrir al referirle mis penas, pero le cuento todas estas cosas porque desde que le conocí he descubierto, en una forma vaga que no podría definir, que usted es la única persona en quien noto una rara afinidad afectiva conmigo y, al conversar, le confieso que hay momentos que creo hablar conmigo misma. Voy a relatarle algunos sucesos de mi primera edad; esos recuerdos, aunque amargos, me hacen mucho bien; diría que el pasado tiene para mí un influjo sedante... Y si usted se ha hallado alguna vez aislado de toda ventura, o si tal vez sufre ahora, podrá cobijar su infortunio bajo el mío como se guarece un viajero en la tormenta bajo la copa de un árbol amigo.

Carlos se aproximó más a ella y le pareció aspirar el aroma lejano de un manojo de violetas. Algo extraño notaba en esa adolorida mujer que le causaba respetuoso temor. Sería ilusión de sus sentidos, pero de esos ojos apesadumbrados salía una luz irreal, como entrevista en la penumbra de un sueño.

—De niña fuí alegre, y traviesa casi, pero mis alegrías fueron poco durables; desaparecían súbitamente sin causa determinada. Cuando fuí mayor, como si un alma nueva se hubiera adentrado en mi alma, me torné retraída y cavilosa. Mi familia no me comprendía, creyéndome egoísta y soberbia. En ese entonces comenzó a festejarme uno de

(Continúa en la pág. 73)



Un plomo en el estómago

Esa sensación de peso en el estómago, después de las comidas es una advertencia del organismo intoxicado por los residuos intestinales mal eliminados. Vd. podrá gozar de una digestión fácil y liviana, tomando todas las mañanas o todas las noches una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO en un vaso de agua. Al poco tiempo, notará Vd. que todo su sistema digestivo adquiere un nuevo vigor y que las comidas más pesadas no hacen mella en él. La "Sal de Fruta" ENO, es de acción suave y natural, efervescente y de agradabilísimo sabor.

PRECIO DE VENTA:

Tamaño gigante: $ 3.50 - Tamaño corriente: $ 2.- - Tamaño chico: $ 0.70



"SAL DE FRUTA"

ENO

tómela diariamente

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS



Cartas de París

- **La piedad no tiene color político.**
- **Bernard Shaw, con ochenta años a cuestas, sigue enriqueciendo su anecdotario.**
- **La abadía de Saint-Wandrille, sus riquezas, sus nostalgias.**
- **Un encargo que se cumple. Modas.**
- **Fille ou garçon?**

●

París, septiembre 9 de 1936.
(Por avión).

QUERIDA AMIGA MARIA:

La piedad no tiene opinión política, por eso abraza a todos los que sufren en uno y en otro lado. Esto lo entiendes tú. He leído la obra que están realizando en la Argentina para ayudar a ese pueblo español desgraciadamente arrastrado por una guerra civil. Aquí también se han hecho una cantidad de colectas, aceptadas por todos, y que van directamente a los hospitales españoles para proveerlos de las cosas indispensables para curar heridos. La situación de España domina en cualquier rincón; ya los juegos olímpicos han pasado de moda, ni se los menciona.

En Inglaterra los inteligentes se perpetúan: Bernard Shaw ha cumplido ochenta años. Cuentan que el día que los festejó, una revista inglesa muy modesta le pidió unas líneas con sus impresiones del momento. Este le mandó un texto muy largo que tuvo un éxito sonado. El dueño de la revista tuvo más miedo que satisfacción; se trataba de saber a cuánto subirían los honorarios del autor. Le preguntó, al fin, cuánto le debía, y aquél contestó: "Amigo, el valor de mi artículo es muy superior a todo el capital de su periódico. Le ruego que considere ese texto como un regalo de Bernard Shaw."

Hoy, durante el almuerzo, Gastón nos contó la visión mística recibida en la abadía de Saint-Wandrille. El sábado pasado estuvo allí con dos amigos, siendo recibidos por los benedictinos de la abadía en el refectorio. Era día de fiesta porque un joven monje, terminado su noviciado y su servicio militar, comenzaba su nuevo estado de prueba, su "profesión", que debe durar tres años antes de pronunciar los votos perpetuos. Cuenta que fué justamente el festejado quien los recibió a la entrada del gran salón, una nave inmensa, magníficamente decorada, ofreciéndoles un poco de agua para lavarse las manos en señal de hospitalidad. El padre visitador, con la cortesía y buen humor que poseen todos aquellos que de la tierra se les importa muy poco, los llevó para recorrer el convento y admirarlo en sus rincones más ignorados. Gastón señala con pena que debió abandonar aquel oasis de grandeza y quietud, donde el espíritu se vivifica con el contacto de los problemas del más allá.

Y ahora, antes de terminar, te describiré el traje que te mando con la señora que realiza tus compras en París. No todo, porque ese vestido lo he elegido yo. Me decidí por el de Schiaparelli, una chaqueta de lana bouclé marrón con pañuelos blancos estampados con pintas azules y negras que cierran con un moño a la altura del talle y otro en el cuello que simula terminar una pecherita sujeta al mismo saquito. La pollera, completamente lisa. Esto lo puedes usar con sombrero de antílope marrón. Te aseguro que no he encontrado nada más simple y juvenil y práctico.

El saco de Jenny que tú querías es de seda blanca, tres cuartos, y el adorno lo forman los puños de castor; es muy chic, pero me parece excesivamente llamativo para el uso que tú le quieres dar. Los bolsillos de este mismo saco son incrustados y completamente trabajados con pespuntes.

En cuanto a los sombreros de taffetas, no sé si tendrán mucho éxito; cierto que Le Monnier tiene varios modelos en ese material, pero no tienen mucha salida; por lo menos, yo no veo. Vi uno chez Le Monnier, con ala enorme, adornado con cuadrados recortados y superpuestos sobre el ala, cuyas puntas sujetaban una cinta de terciopelo que ajustaba la copa muy plana. Otro, de taffetas verde con ala vuelta en la frente; copa muy baja y el ala adornada con pestañas pespunteadas. Son muy raros.

Mucho terciopelo para los adornos y para los vestidos de noche se anuncia para la temporada próxima. Rodier ha creado el "dhou", una tela suavísima de tonalidades armoniosas.

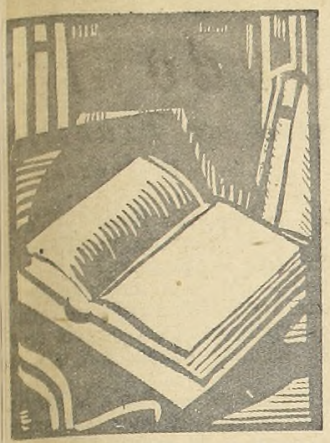
Noticias de librería: el doctor Regnault ha publicado un libro titulado: "Fille ou garçon", que, según dicen, es la respuesta al apasionante problema de la elección de las mamás: varón o mujer. Es muy interesante, pero creo que esa libre elección tendrá impuestos fabulosos.

Au revoir, ma petite chérie.

Anatolio

Cuarenta años después de "El Misal Rojo"

Por Ernesto Villarreal



PARA estos meses, en 1896, empezó a figurar en Buenos Aires un joven cordobés cuya obra, con el correr de los años, había de constituir uno de los valores más notables de la poesía y de la literatura de habla española. Este joven, Leopoldo Lugones, mereció el espaldarazo de Rubén Darío en un artículo intitulado "Un poeta socialista", que apareció en "El Tiempo" del 12 de mayo del citado año. Posteriormente, en el mismo periódico salieron los capítulos de su libro "El misal rojo", que nunca conocieron el destino del libro.

Ocho lustros se han sucedido desde entonces. Ocho lustros y treinta y cuatro obras, de las cuales nueve son en verso y las restantes en prosa: ensayos literarios educacionales y políticos, una novela y un libro de cuentos. Semejante obra a lo largo de toda una vida merecería, en otra parte, los honores de una vasta publicidad con motivo del aniversario apuntado. Pero aquí estamos demasiado ocupados con la política y otras cosas por el estilo, para ir a parar mientes en una de las expresiones más legítimas de nuestra cultura.

Quien estas líneas escribe, conoció al maestro en el Consejo Nacional de Educación hace justamente catorce años, mientras desempeñaba las funciones de repórter de un diario vespertino. Allí tuvo ocasión de conversar con el poeta y de experimentar el encanto de su palabra. Nunca el símil de la mosca atrapada por la araña tejedora puede ser aplicado con más exactitud. El repórter no fué muchas veces nada más que la mosca en la red maravillosa. Y renunció a todo lo que pudiera significar personalidad y voluntad propias, con tal de ir y venir en la urdimbre del pensamiento lugoniano, de ese pensamiento en que ondea una segura displicencia, un magnífico desdén, un absoluto dominio, no ya de la palabra o de la frase, sino de la más íntima sazón y del más fino aire del idioma.

Este cautivante don de la palabra debe haber sido su virtud capital desde los comienzos de su carrera literaria. Así se explica la estupefacción con que hace cuarenta años lo vieron aparecer en Buenos Aires, Darío y sus compañeros de cenáculo. No reproduciremos ahora ningún párrafo del artículo que el gran Rubén publicó sobre él en "El Tiempo", porque ese artículo debe ser gustado íntegro. Pero, en cambio, sí transcribiremos algo de lo que, bajo el nombre de nuestro poeta, aparece en el volumen XXII de las Obras completas de Darío (Editorial Mundo Latino, Madrid), por recordarse ahí, precisamente, el acontecimiento que motiva este comentario.

Dice Rubén:

"Encontrábame en lo vivo de mi sabida campaña intelectual, en la querida ciudad de Buenos Aires, cuando un día se presentó en nuestra vibradora hermandad del Ateneo, un joven que, al mostrar sus credenciales rimadas, fué considerado ya triunfante. ¡Un astro!, nos comunicaron todos con el gentil entusiasmo que allí animaba a coetáneos y menores. Nuestra unanimidad vaticinó cosas grandes. Para saludar tal orto escogí la más sonante y dorada de mis trompetas. Y todas las previsiones tenidas se han ido cumpliendo. La obra de Leopoldo Lugones, según la expresión de uno de sus críticos, es *vasta y bella como una creación natural*, o bien *como una vasta serie panorámica de montañas.*"

Y añade, más adelante:

"Pero las Montañas del Oro, que conocen bien tan sólo los simbades del castellano, montañas que consagrará la primavera, y en donde tiene su palacio la juventud, digo en verdad que atraerán siempre a todos los buscadores de milagro y cateadores de poesía."

Hay en toda la obra poética de Lugones algo que es como su marca. No podemos decirlo de otra manera. Es fácil hallar el soneto, la estrofa, el verso, la frase y por último el vocablo que sólo pueden ser de Lugones. La poderosa personalidad que tan ricas proyecciones había de tener más tarde en la poética de habla castellana — y sobre todo en la de los tiempos actuales,—se anunció desde un principio en Lugones y fué su atractivo mayor. No ha decaído ella en lo más mínimo con el correr del tiempo. Por el contrario, se ha robustecido y se ha aguzado.

Y si ayer fué ágil y briosa en "Las montañas del oro", "Los crepúsculos del jardín" o "Lunario sentimental", hoy, en "Poemas solariegos" o "La copa de Jade", se ciñe y se serena para hablar del terruño, dedicarle su canto a los antepasados o aconsejar al poeta que inicia el vuelo.

Certero en el adjetivo, eficaz en la ondulación del verso, dueño de la medida ideal del poema, Lugones pasea su tiránico poder por la poesía y hace de ella lo que quiere. De ahí que como creador de belleza sea sencillamente intocable y que haya llegado ya la hora de decirlo para siempre, al margen por completo de las ideas políticas y de las modas literarias.

Mucho se ha hablado de su frialdad formal. Nosotros creemos que el espectáculo de la naturaleza ha conmovido siempre al poeta y que "El libro de los paisajes" es, en tal sentido, una joya. La originalidad de Lugones bate en él sus amplias alas en forma que hace recordar las palabras finales de un artículo de Horacio Quiroga, aparecido en el diario "Tribuna" el año 1905:

"La característica de Lugones: exaltación de elementos poco literarios, anchura de paisajes para situaciones diarias y gran vuelo poético de episodios creídos siempre como bien vulgares."

Y así es nomás. Las cosas más

(Continúa en la pág. 62)



Cuando los

Cuento por Francisco

Ilustración de

Luchan en su espíritu rústico de labriego la ambición que la ciudad lejana ha despertado en él y el amor a la naturaleza que su compañera de la infancia quiere revelarle.

APEANDOSE del pollino, echó Felipe lejos de sí los azadones y sumió en la artesa sus enfangados brazos. De la casona sobre pilotes, en el cuadro del ventanuco que daba al claro, saltó la voz del tío Gimeno, su padre:

—¿Qué va de los rodrigones, Felipe? ¿Y los sarmientos podados?

El interpelado hizo un gesto de disgusto.

—¡Mal! — Las palabras eran duras. — ¡Mal!... Hay tres varas de fango.

Luego escapó en seguida por la cortadura del seto, hacia la linde de la huerta.

— He dejado los aparejos en la caleta — les explicó a gritos, mientras los gañanes desmontaban frente a la casa y se cobijaban en las barracas vecinas.

En aquel punto, las primeras sombras del crepúsculo invadían el contorno.

Felipe sesgó la tierra que les pertenecía. Cruzó las viñas; dejó atrás los cuadrados de hortalizas; sorteó los frutales mal dispuestos entre las coles. En tanto corría, veíasele enjugar el sudor. Estaba turbado. Un color encendido le tomaba las mejillas. Dando saltos menudos, pasaba sobre las acequias. Se afirmó a duras penas en el ribazo del canal mayor, destruído por los deslizamientos, y al cabo, tras de transponer la decena de puentes toscos que unían los postreros canales, viósele superar la muralla verdosa de los sauces y se halló en la playa del río.

Comenzaba el Plata a picarse con el flujo. Echando en torno con afán inquisitivo la mirada, desprendióse de la americana y arremangó la blusa. Pero en el preciso instante en que ejecutaba aquella operación, en la misma playa, topó, tras de un altozano, con Sonia. Una hija de alemanes, bella aunque desharrapada, con aquella frescura de las tierras irrigadas por el Plata. Una tamaña intromisión desbarataba su propósito.

—¡Oh! — Había una sorpresa agresiva en su exclamación. — ¿Qué haces aquí? ¿Cómo te deja sola en la playa el "tío barbas" de tu padre?

—¿Yo? — Ella quedó confusa. — ¿Yo? Pues, ¿y tú? ¿Qué haces tú por aquí? Estás jadeando; ¿es que acaso has venido corriendo? Oye, y no digas "tío barbas" a mi padre.

— La caleta — aventuró Felipe, disgustado. — He dejado los aparejos en la caleta.

—¿La caleta? — Sonia hizo un mohín de incredulidad. — La caleta está allí. — Y su brazo desnudo señalaba el arranque del canal, metros a sus espaldas, por donde penetraban aún penosamente las últimas barcas.

Felipe sonrió.

— Es cierto; pero están seguros y el agua no los arrastrará. ¡No!... He venido sin idea fija, a pasear. Estaba fatigado. La viña me descompone... ¿Quieres pasear conmigo? Tú eres ya una moza, Sonia; la verdad que...

Sonia titubeó. En rigor, no podría resistir al halago de pasear con Felipe al crepúsculo. Las horas de la huerta, durante el invierno, son estremecedoramente largas; las noches, frías y terribles, con el río que muge bajo los pilotes; los días, al cabo, levemente caldeados por un sol que no logra disipar la humedad de la fronda. Cuando venía la primavera a redimirla de su soledad como entonces, ella gustaba de solazarse en la playa desierta; correr tontamente como si el ansia se le saciase en la fatiga de las piernas; montar un ribazo, tenderse en la hierba y asistir al crepúsculo, recitando quedamente sus poemas alemanes. Soñar el Rin del padre, sobre el Plata y extasiarse con Heine...

Iban silenciosos. Felipe, ceñudo, avizorando furtivamente el contorno. Cualquiera que no fuese esa chiquilla desconcertante, locuaz, casi atolondrada, hubiese reparado en su impaciencia. Decía una palabra y callaba. Alguna lucha interior que afloraba en llamarada a los ojos. La lejana capital, fija en medio de la comba costanera que se les desenvolvía al flanco, permitía apreciar el conjunto inflamado de sus moles, incendiadas por el sol moribundo. Felipe se irguió fugazmente.

¡Buenos Aires! Tiempo era de abandonar la viña fangosa y cobijarse en ella. Un día — ¡quizá pronto! — había de escapar hacia allí, a vivir con la talega repleta; no para tornar en el camión, luego de consignar en sus mercados las odiosas judías, sino para conquistarla por fin, huyendo en definitiva de la acequia maldecida. Con el dinero que el mismo Plata le daría. ¡Dinero para vivir sin la angustia del fango! ¡Ah, la huerta! Ahora bien la veía: monstruo verde, repugnante, con dorso de coles y pata de viñas prietas.

— Oye, Felipe: ¿quieres que diga en qué piensas? — Sonia no podía reprimir su alegría. Una alegría de retoños que le cosquilleaba en la garganta. — Miras hacia los sauces, ¿verdad? Pues te dices: "Comienzan a reverdecer. Mañana les cortaremos. Habrá doscientos pesos de leña. ¡Es fácil!" — Y en seguida, mirándole fijamente, gozándose de su malicia, inquiría. — ¿No es así?

—¡Oh, no! — Felipe se defendía riendo nerviosamente. De pronto, aquella chuflilla le hacía pensar. "¡Oh, no! ¿Qué creería de su persona esta inquieta vecina? ¿A qué esa risa?"

—¿Y la primavera? — Sonia le cargaba por nueva vez. — ¿Qué es para ti la primavera sino el anuncio de nuevos sembrados? Porque has de saber, Felipe, que estamos ya en primavera. ¡Mira los sauces! Mañana vete con el tío Gimeno, tu buen padre, y piensa en roturar la parcela que sea menester. ¡Como si le viera, con ese bigote de guardacantón que posee! "Felipe: ¿qué hay del almácigo? Felipe: ¿qué hay del rodrigón de las cepas? Felipe: remueve la tierra de las alubias. ¡Que estamos a septiembre, zopenco!" ¿No es así, Felipe? ¡Ja! — Sin duda le hacía la broma tamaña gracia, porque daba en reír al pronto salvajemente. Felipe no era, en suma, más que un buen mozo perdido por ignorar la belleza de la huerta y creer a pie juntillas en su trabajo. Huraño y bruto, pensaba ella, con la viña enfangándole la pupila o las hortalizas pesándole en la mano callosa. Joven, pero sin la gracia despreocupada de los jóvenes. Hundido en sus tierras verdosas, sin el gozo de rehuir la preocupación del sustento y volcarse un ápice hacia lo intrascendente. Ella, por ejemplo, poseía sus sueños bonitos; la huerta le revelaba el secreto de su selvática seducción; las acequias le daban al oído una música particular, como las leves ondas del Plata al entrarse de noche mediante chasquidos en las charcas vecinas. Felipe hacía el



"¡La huerta es bella! ¡Estamos en primavera! ¡Nos desconocemos!"

auces retoñan

I. Muñoz Azpiri

Real Bose

mor a la viña, y allí, abrazado a ella, moriría, ejando a un lado el azadón. Así era Felipe ara ella. — ¿No es así? ¡Ja!

— Dime, y tú, ¿qué sabes de todo esto? — El joven se detuvo. Rehuyó un instante su reocupación anterior. Necesitaba que le explicase sus palabras. Aquello de la belleza de huerta, sin avanzar más. ¿Quién le dijo a lla que Felipe desconocía su encanto? ¿Con ué ínfulas de protectora venía ella a recriminarle su apatía? Y ante todo: — ¿Desde cuándo nos conocemos nosotros?

— Pues desde ayer — siguió bromeando ella.

— ¿Desde cuándo?

Desde criaturas. Cuando Felipe era un arrapiezo al que no dejaban montar en las barcas, ella, una miniatura, crecida a la buena de Dios entre la chiquillada de la colonia. Se apostaban al bajar la marea, y apresaban entre ambos, en cualquier poza, un pescadazo ue vendía su vida a saltos. Pero después Felipe se introdujo con el tío Gimeno en la huerta aledaña y no le tentó la playa. Su casa e escondía entre las viñas de la costa; la e ella miraba hacia el estuario. Ella era hija e alemanes; él de españoles. Su madre, paralelamente a la frituras de la pesca o trajín el azadón, ensayaba sus voces de tiple frustrada. Su padre fumaba en pipa y gustaba e paladear las horas muertas mirando en ontananza la sombra de los paquebotes que ntraban a Buenos Aires, bordeando el canal. enían un piano. ¡Un piano inmaculado entre los cordajes viejos y las palas desvencijadas! Era familia divorciada de la ruindad de a pesca. Y en tanto Felipe se introducía más más en el hueco de las acequias, ella crecía, oñando, junto al río juguetón.

— Nos conocimos de niños, Felipe, pero nos esconocemos...

— ¿Qué sabes tú de mi pensamiento? ¿Qué abes tú si vivo para la huerta?... ¿Dije, caso, que no me aniquila?; ¿dije que la dejaé, que se me da un ardite de la viña? ¡Desrecio la huerta! Para que lo sepas: ¡la odio!

— ¡Felipe! — Sonia se detuvo. — Despreiar la huerta! ¡No! ¿Quién piensa n eso? Si yo la adoro, Felipe; si la huerta y el río son santos. Ignorar u poesía es despreciarlos. ¡Y tú la gnoras!... ¿No te ablaba yo de la primavera? Pues, eso; la primavera... — Y ya imposibilitada de explicarse mediante palabras, ensayaba de compendiar su pensamiento en un ademán amplio de su brazo desnudo. "¡Dios mío, si el pobre está ciego!"

— ¡Los sauces, Felipe! — Y abarcaba la eclosión de los retoños. — Los ciruelos... ¡Míralos ¡Los durazneros de tu padre! — Y cerraba su frase con dos palabras ansiosas: — ¡Todo eso! — Al fin, encendida por sus palabras, se dejó deslizar hacia el césped, vigilando en los ojos del mozo la traición de aquellas imágenes evocadas. Felipe siguió de pie, luchando salvajemente con sus emociones.

Le agobiaba, en principio, el hallar de improviso dos amores ignorados.

"¡La huerta es bella! ¡Estamos en primavera! ¡Nos desconocemos!" No habría acertado Felipe a relacionar inteligentemente este cambio de estación con la alegría de los retoños, ni la locuacidad cantarina de la chiquilla. No la hubiese creído así, delicada y sensible, viéndola desde antaño fregotear las barcas, andar descalza correteando la playa, merodear los frutales como los chiquillos...

— ¡Sonia! ¡Sonia! — Rápidamente se deslizó a su vera. Estaba transfigurado por una alegría extraña. — ¡Sonia! ¡Mira, chiquilla! ¡Ven! — La arrastraba tras de sí, sin miramiento. La dejó un instante, perdiéndose en el matorral, desde donde surgió llevando en la mano un saco. Lo abrió ante ella con mano febril. Extrajo una linterna de barca. Dejándola en el suelo, descargó sobre ella un tremendo golpe y la arrojó al río. — ¡Mira! ¡La destrozo! ¡Ya no voy! Ya no quiero ciudad, ni dineros... Aquí me quedo contigo, como los retoños. Aquí en la huerta que me has descubierto...

— ¿Qué es eso, Felipe? — preguntaba ella, apenas repuesta. — ¿Qué es eso? ¡Una linterna! ¡Dios mío! — ¡Contrabando! ¿Ibas tú a hacerlo, tonto? — No lograba la pequeña reprimir su emoción. Se vió apoyada en su pecho, y le abrazó.

— ¡Por el dinero! Pero no lo quiero... ¡Ya no hay espejismo, mi Sonia!... ¡A escapar! Vine con una linterna y traigo dos amores... Te digo que no, que ya no quiero dinero. ¡Te digo que me basta contigo y con la huerta!

Rieron ambos. A sus espaldas, en tanto huían, una fantasmagoría de luces imprecisas reflejábase en el cielo obscuro: era la ciudad por la noche, en su hueco de la costa. ¡La ciudad! Pero ahora lejana y despojada de su gravitación; pero ahora distraída por el murmullo del río sobre las pozas, por los lienzos de fronda agitada, por el amor que estallaba sin aviso, como estallan en el sauce de la huerta los retoños primaverales.

Felipe se alejó con ella. Iban bordeando la acequia reivindicada, donde el agua al ascender tenía un chasquido particular, y se reían de la cháchara de las ramas, en las tierras verdosas descubiertas...



Notas y comentarios

HARAGANA Y TRASNOCHADORA.



DEFECTO de haragana y trasnochadora achacaba a la juventud de hoy el extinto académico don Francisco Soto y Calvo.

Poco antes de morir él, un redactor de "La Razón" lo visitó en su estancia de Ramallo, y recordando esa entrevista publicó el siguiente párrafo:

"Juventud haragana y trasnochada, decía, refiriéndose a la de hoy, y en más de una de sus producciones la vapuleó."

Esta acusación de haragana y trasnochadora es más significativa por venir de un hombre cuya juventud transcurrió hace medio siglo, es decir, en una época que, según las tradiciones, fué de franco romanticismo.

Recapaciten, pues, nuestros jóvenes, ya que, comparadas sus costumbres con las de sus antecesores del 80, que no dejaron fama de tímidos y arreglados, parecen tan distantes de inspirarse en los modelos que los moralistas recomiendan a la juventud.

●

DEBER MUY CLARO.

ALGUNOS de los repatriados argentinos que vinieron de España fueron alojados en el regimiento 3 de infantería, en calidad de detenidos y a disposición de las autoridades militares, por infractores al servicio militar obligatorio. Un grupo mucho más numeroso de infractores a la ley de enrolamiento fueron puestos a disposición de la justicia federal.



No es posible juzgar con severidad a esos argentinos, que si bien no cumplieron con su país, sin duda no se expatriaron con tal intención, sino que la falta de cumplimiento tendrá una explicación más o menos comprensible en la circunstancia de la ausencia.

Pero ellos podrían ser presentados como testigos de que un argentino residente en el extranjero bien puede llegar a necesitar del amparo del cónsul o del embajador de su país. Dado ese caso, ¿qué argentino no reconocerá que no hizo sino muy bien quien cumplió los deberes que le impone la nacionalidad?

●

ES CONDESA Y CRÍA GATOS.

INCOMPATIBILIDAD entre la corona de condesa y la cría de gatos no vemos ninguna, pero no creemos que las condesas criadoras de gatos sean muy comunes; y por nuestra parte — y aunque sobre este particular pudiéramos estar pobremente informados — nosotros no sabemos más que de una sola.



Esta condesa es la de Hardwicke, de la aristocracia británica, que tiene su criadero de gatos (siameses) en una aldea de Dorset. Anexos funcionan un hospital y una pensión gatuna; esta última para animales cuyos dueños salen de excursión, de vacaciones o de viaje.

Cien son los gatos de la condesa; y por crecido que parezca este número, lo es mucho más el de los premios que los productos del criadero sacaron en las exposiciones gatófilas. ¡Doscientos premios!

Tal es la primera y la última palabra en materia de condesas criadoras de gatos.

●

ROBABAN Y PIGNORABAN.

EN Rosario, los ladrones dedicaron toda una temporada a las máquinas de escribir y a los radiorreceptores. Hubo en breve tiempo numerosos damnificados.

Su especialización con dichos objetos se debería a la facilidad de pignorarlos, pues se comprobó que gran parte de los mismos habían tomado el camino del Banco de Préstamos, y que igual cosa había sucedido con otros objetos pignorables que los ladrones se habían llevado de paso.



Muchos de los damnificados concurrieron al Banco de Préstamos para cerciorarse de si estaban allí a buen recaudo la máquina de escribir o el radiorreceptor que les faltaban. Estaban, en efecto, pero los ladrones no habían tenido la delicadeza de enviarles la boleta de empeño, y lo único que pudieron hacer fué dirigirles una cariñosa mirada.

●

POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN.

TODO miembro del servicio civil — reza el proyecto concerniente—queda inhabilitado para votar en las elecciones nacionales, provinciales y municipales.

Una opinión muy general conceptúa a este artículo como lo que más caracteriza al proyecto. Otro artículo prohibe que ningún miembro del Consejo Superior esté afiliado a partido político alguno.

Entre nosotros siempre se ha considerado que política y administración son de dudosa compatibilidad, y el proyecto se esmera en substraer la administración a toda influencia política. Así se declara expresamente en los fundamentos.



Pero, para realizar los propósitos del proyecto habrá que tener en cuenta lo que dice "El Mundo", pues, según el colega, la ley, por chocar con las facultades del Ejecutivo sobre nombramiento de empleados, podría ser declarada inconstitucional.

●

UN MILLÓN DE KILÓMETROS.

INFORMARON los diarios de la demostración que le hicieron en el aeródromo de General Pacheco al piloto francés Reine, por haber completado el millón de kilómetros de vuelo al servicio de la Air France.

Linda cifra un millón de kilómetros, ¿verdad?

Y tal vez cupiera decir que se sale de las cifras terrestres para aspirar a las astronómicas, pues hacer un millón de kilómetros en la Tierra equivale a dar 25 vueltas al globo por el meridiano.

Si los constantes progresos de la aviación no nos hubieran vacunado insensiblemente contra el asombro, ¿en qué expresiones de admiración no prorrumpiríamos, al pensar que un hombre ha hecho en aeroplano un millón de kilómetros, y que esto no es un récord?

No hace más que dos años que se cumplió el XXV aniversario de la travesía del Canal de la Mancha.

●

AUSENTE CON LICENCIA.

A los que preguntaban por qué no se repartía correspondencia, les contestaban en el pueblo:

— Está ausente el cartero, pues.

Y, conduciéndolos a la oficina de Correos, les hacían leer un cartel fijado en la puerta, y que decía:

"Por resolución contenida en el expediente 1406 T, no se hará el reparto de correspondencia en tanto dure la licencia del cartero."

Algunos días el guardahilos repartía la correspondencia que podía, pero por lo demás regía la resolución del expediente 1406 T.

¿Y cuánto duró la licencia del cartero?, preguntáis. ¡Duró mucho!... Y entretanto estuvo en vigor la resolución del expediente 1406 T, y el cartel permaneció fijado en la puerta.

Pero no creáis que el vecindario pusiera el grito en el cielo. Eso sí, les pareció que debería haber dos carteros, para que hubiese siempre uno de guardia... y para dar ocupación a otro vecino del pueblo.



No nombramos el santo, pero el milagro es auténtico y reciente.

Charcot

POR graves que sean las acusaciones que quepa dirigir a nuestra época, no se podrá negar que ella ha producido hombres capaces de arriesgar la vida en empresas desinteresadas y por puro amor a la ciencia.

Si acaso no lo teníamos presente, la muerte de Charcot ha venido a recordárnoslo. Sí, había un noble sabio y explorador que después de memorables campañas se atrevía aún, a los setenta años, a desafiar los tormentosos mares que sólo frecuentan las expediciones polares y los pescadores de ballenas.

¿Y no era también Charcot quien, para acudir en auxilio de Nordenskjold, invirtió lo que le quedaba de una fortuna que dos años antes comprometiera en otra expedición?

Sí, era él, Charcot, el sabio explorador que, ya viejo, ha caído en las vecindades del círculo polar.

DE LA VIDA REAL

Por EDUARDO GONZALEZ LANUZA

Las rifas, flor de optimismo

CLAMEN los sesudos editorialistas y los graves observadores críticos de las costumbres populares contra la inundación de rifas que invade las calles de nuestra ciudad.

Mientras sube la marea y se arremolinan en cada esquina las oleadas de promisorias boletas, entre las que surgen las vendedoras de mínimas cejas como oxigenadas sirenas, y vociferan los carteros tentadores — uniformados tritones,—intentaré una justificación de la avalancha.

Allá por las proximidades de Navidad, en todas las redacciones se elaboran los artículos alusivos al optimismo desatado por la proximidad de la jugada máxima de la Lotería Nacional. ¡Los dos millones!

Pero ¿es que hay algo de optimismo en eso? ¿Alguien juega pensando realmente que se va a sacar esa fabulosa suma, que para la inmensa mayoría de nosotros seguirá eternamente perteneciendo a la categoría de lo mitológico?

¿No hay un poco de temor en el fondo de los corazones jugadores, por el choque fantástico y desquiciador con que, acaso, nos quiera jugar la Suerte una mala partida?

Siempre me ha parecido ver en el jugador de lotería, especialmente en las jugadas excepcionales, a un desesperado que prepara una evasión, sabiéndola de antemano imposible.

En cambio, las rifas...

NO nos tientan c
tos fabulosos, ni
lumbrantes pers
podrían alterar fu
mente nuestra vi
cen cosas accesibl
como un regalo
aunque lógico.
Azar no es el n
co pero hosco de
la ruleta, sino el
que sabe que ese
él lo sabe — es n
cumpleaños, y nos
obsequio.

Además, hay
rifas, que pron
en Buenos Ai
dadano sin su
te premio. ¿P
parnos por el
vivienda, si
fácilmente, a
terráneo o
mos al col
un numeri
Y ¿para
do en col
meo, si ai
viles de
sus respec

tados, mostrándose un poco impúdicamente, casi diría que en paños o en cilindros menores, ofreciéndonos sus buenos oficios?

Sería interesante escribir la historia de un moderno rey Midas a quien alguna divinidad le acordara el don de convertir en premiadas cuantas boletas de rifa comprara. ¡Qué angustia la suya, lapidado por máquinas de escribir, aparatos de radio, bicicletas, zorros plateados, tostadores de pan, monopatines, trajes con dos pantalones, pianolas y pasaje
para los antípodas!

Ese hombre sucumbiría, y sucun
ticieramente, porque habría abso
las modestas esperanzas de ca
la ciudad. Pero entre las sab
tas que rigen al azar, hay u
semejante crimen.

Y eso hace posible qu
con su ramillete de p
bullicio
fas r
flo

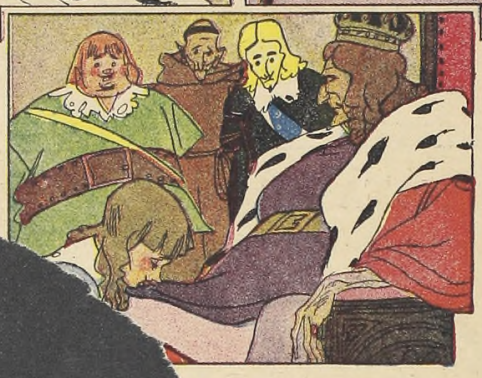
SONATA DE PRIMAVERA

Por *LINO PALACIO*









...o rey se ...sar...

EL viejo rey, nues- ...o viejo ...y, se ...e ca- ...anse ...los ...as

...s montañas. ...lo entre coplas las ...uspiros las hier- ...los casca- ...mu- ...ños

rejo disimulo femenino, procuraran ocultarle sus ruines sentimientos: todas ambicionaban la corona del viejo rey, pero se reían del ridículo amor del rey viejo. Federico adivinaba la perversidad de las almas de unas y otras en el falso eco de las voces y en el falso brillo de las miradas. Y desengañado, partía.

Una tarde, ya resuelto a dar por fracasada su misión, se detuvo a la puerta de una granja.

Al pie de un árbol vió a una doncella que leía en alta voz un libro que mantenía abierto sobre la falda. Federico estúvose unos instantes escuchando.

— Buenas tardes — dijo por fin, — y perdonad que os interrumpa.

—Buenas tardes... — respondió la joven, cándidamente.

—¿Sabéis que nuestro viejo rey se quiere casar?

—Eso he oído decir, y ruego a Dios que le depare una esposa digna de él.

—¿No os parece locura pensar en casarse a su edad?

—¡Oh, no, señor! Locura fuera casarse con él.

Riéronse ambos.

—¿Qué haríais si nuestro viejo rey se empeñara en desposaros?

—¿Qué podría hacer? ¡Obedecerle! Eso sí, ...aría que me permitiese continuar junto ...dre. El pobrecillo se ha quedado ciego, ...le valerse sin mí. Cuando llegasteis ...o, para no tropezar luego, cuan-

...en el palacio habría sitio ...ro padre.

...habría! Pero, ¿os parece ...una reina lazarillo?

...La risa de la niña so- ...príncipe como un vuelo ...nda.

...e una voz que tras- ...e una ventana:

...lla, que se puso ...ar en la casa: — ...ro. Adiós.

...sta, y cuando el ...desapareció de- ...el camino de re-

...e hablas de esa ...una palabra de

...r; pero os ase- ...llos?

...ñor; pero son ...mperial.

...me cómo son ...sus ojos son

...n mi hijo. ...as el mo- ...nistro, al ...dote que

...casar ni ...a fué lo- ...ad de su



Charles Boyer

EL simpático y elegante ídolo francés de la cinematografía, es en la actualidad una de las más destacadas figuras de la pantalla, y cuenta con la general admiración del público, que se ha granjeado por sus interpretaciones personalísimas. En los trabajos que contribuyeron a popularizar su nombre como el de uno de los más grandes actores de hoy ("Yo y la emperatriz" y "F. P. 1 no contesta", entre otros) Charles Boyer ha puesto de relieve sus grandes dotes, que lo apartan del estilo vulgar, merced al cual se consagró la mayoría de los actores que antes que él merecieron el favor del público. Boyer reaparecerá en breve en "El jardín de Alá", con Marlene Dietrich, y ambos habrán de formar, sin duda, la pareja más romántica que haya actuado en la pantalla. Esta nueva producción será una película en tecnicolor, en la cual se presentarán pintorescos exteriores naturales tomados especialmente en el desierto de Arizona.

Un domingo en el Centro Obrero



Un grupo de obreros que concurren asíduamente al Centro, con las niñas a cuyo cargo están los cursos que allí se dictan.



Durante una clase de dibujo, que es uno de los cursos más concurridos del Centro.



Durante una audición de canto ofrecida por alumnos del curso respectivo.



El curso de manualidades, en el cual hay inscriptos también numerosos alumnos.

de Instrucción de la Boca

EL Centro Obrero de Instrucción de la Boca es una de las instituciones de ayuda social que realiza entre nosotros una de las obras de más vastos alcances. Es su objeto preparar al obrero para la lucha por la vida, facilitándole la adquisición de conocimientos mediantes los cuales podrá elevar el standard de la misma. La tarea educativa está a cargo de un grupo calificado de señoras y niñas que atienden los cursos gratuitos que sostiene la institución. Los obreros que concurren a este centro — actualmente son más de cuatrocientos — reciben lecciones de manualidades, dibujo artístico y lineal, música, canto, pintura, mecanografía y otras materias, impartidas por ese núcleo de damas y niñas que, desinteresadamente, cumplen con verdadera abnegación la tarea que se han impuesto. Ilustran esta nota algunas fotografías tomadas durante una reunión dominical del Centro Obrero de Instrucción de la Boca, que muestran los atractivos de las mismas.



Una orquesta de música popular formada por obreros, alumnos del curso de música que se dicta en la entidad. Estas orquestas de alumnos amenizan las reuniones dominicales de los obreros.



La profesora de la clase de repujado rodeada de un grupo de alumnos durante la clase.



Una de las profesoras de música dando una lección individual de guitarra.



Este grupo obtenido durante una reunión dominical da una idea de la numerosa concurrencia de obreros a la misma, y por lo tanto de su importancia.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

El día de Centro América en L R I Radio El Mundo



Los representantes diplomáticos de los países centroamericanos, acompañados por los artistas que tomaron parte en la audición extraordinaria realizada en L R I con motivo del aniversario de la independencia de aquellos estados.



El ministro de Nicaragua en nuestro país, señor Rubén Darío (hijo), haciendo uso de la palabra en el acto conmemorativo de dicha efemérides.



Don Pablo Wedel Quirós, ministro de Costa Rica, durante la alocución pronunciada ante el micrófono de L R I en el aniversario de la independencia de su país.



KEN HAMILTON, el prestigioso director del conjunto vocal de jazz que actúa con el nombre de "Ken Hamilton and his band boys", y que ocupa un lugar descollante dentro del elenco artístico de L R I Radio El Mundo.

El Hogar ofrece un magnífico obsequio a todas las damas que concurren a nuestras conferencias de Economía Doméstica

CADA CONCURRENTE recibirá un cupón al entrar en el Salón de Conferencias. Cuando haya reunido seis cupones, éstos serán canjeados por un número de la rifa correspondiente, que le permitirá intervenir en el sorteo de una cocina eléctrica de **trescientos cincuenta pesos.** **$ 350**

• •

La segunda de las cocinas obsequiadas por EL HOGAR se rifará durante la última conferencia del curso, que se dictará en noviembre.

La cocina se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique, y podrá elegirse entre las que están en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse—A. E. G. Protos — Duó — Longvie — Universal — General Electric — Magnet** — o en la Exposición del edificio **"Volta", Av. Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.**

El curso de Economía Doméstica de "El Hogar"

PROXIMO MENU

ANCHOA A LA MAITRE D'HOTEL

—

SESOS AL GRATEN

—

AMBROSIA

La 189ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón el viernes 2 y el lunes 5 de octubre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena ama de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va a la izquierda.

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 17.30 en punto los días viernes y a las 16.30 en punto los días lunes.

IMPORTANTE. — El horario de las 17.30 de los viernes ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los lunes, para todas nuestras lectoras.

189ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 189ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.



CON HELEN HAYES

Helen Hayes ha definido su personalidad bajo un aspecto nuevo. Ese por el que las mujeres de corazón inclinan su mirar y atisban con la consiguiente sensación de descanso de encontrar tras de la artista una mujer en el más amplio sentido de la palabra.

Helen Hayes ha impuesto su perfil de mujer sensible ante la prensa, ante la justicia y ante el mundo social. Defendió en su hora la vida de su hija aún no nacida con una superioridad moral digna de la madre que había en ella.

Porque esta artista de calidad desenvuelve su vida inspirada en la sana visión de la justicia humana, que nace en la intimidad de los principios y que se ejercita en la vida diaria, cuando sin descanso se bregia, en la acción y en el pensamiento, por la verdad.

He ahí cómo todas las mujeres que conocen a esta artista de la pantalla sienten por ella una especial simpatía, ya que, a través de la interpretación que ella realiza, se alcanza siempre la definida personalidad de la mujer sensible, que deja ir en el gesto algo de la ternura de la madre.

Yo quisiera preguntarle algo sobre su existencia íntima, algo que la haga hablar de su problema interior y de sus satisfacciones hogareñas, pero el tiempo apremia, la obligación limita el deseo.

Las estrellas opinan para "El Hogar" sobre elegancia femenina

Por *René Renard*

(Corresponsal en Hollywood)

Cronista. — ¿Cuál es el primer paso para ser una mujer bien vestida?

Helen Hayes. — Todas las mujeres nacemos con el sentido de los trapos. La única diferencia entre nosotras está en que algunas desarrollamos ese sentido y otras no. El primer paso consiste, pues, en cultivar ese natural instinto femenino y aprender a gobernarlo inteligentemente.

Cronista. — ¿Podría decirme si en usted ese instinto se desarrolló desde mucho antes que usted se sintiera obligada a controlar su elegancia?

Helen Hayes. — Nunca había prestado mayormente atención a la ropa que llevaba. Pero comencé a caer en cuenta de su importancia cuando me tocó actuar en una serie de películas en que sus papeles me exigían vestir trajes de época. Entonces, al ver que aumentaban mis atractivos cuando ostentaba ricos bordados y terciopelos, comprendí qué poder tiene el ropaje para reflejar la personalidad.

"Fué como contemplar un milagro verme trocada, en pocos minutos, de una muchacha de hoy en una respetable dama del pasado cuyas ideas y disposiciones espirituales eran, por cierto, tan diferentes de la nuestra.

"Entonces se me ocurrió que si un fino ropaje me ayudaba a presentar al público un retrato viviente de la reina Victoria, también podía ayudarme a presentar a mis amigas un retrato más claro de Helen Hayes. A partir de esa observación, he creído siempre que lo primero que debía exigir a mis vestidos para actuar fuera del cine era la gran calidad de sus telas."

Cronista. — Podría objetarle que ese lujo no está al alcance de todos los bolsillos.

Helen Hayes. — No creo que eso sea una objeción de mucha fuerza. Actualmente, las tiendas más populares tienen modelos finos a precios muy acomodados. Y no se me negará que es preferible comprar uno sólo de éstos, más bien que dos ordinarios. Por otra parte, queda siempre el recurso de comprar la tela por metros y confeccionarse una misma su vestido.

Cronista. — ¿Lo ha probado usted?

Helen Hayes. — Sí, y con resultado. También aconsejo a las mujeres que no se carguen de joyas ni recarguen el atavío con accesorios.

Cronista. — Palabras un tanto inesperadas en una mujer cuyo entusiasmo por la reina Victoria y por su época la ha llevado a convertir su casa en un museo de antigüedades de la era victoriana...

(Pero es que Helen Hayes guarda flores y adornos únicamente para decoración interior. ¡Sobre su persona, cuanto menos, mejor!)

Helen Hayes. — Las mismas cosas que me ayudaron a interpretar a la reina Victoria me harían fracasar en mi intento de expresar cabalmente mi propia personalidad.

¡TENGO UNA HERMANA! ¡QUIERO UNA NOVIA!



Tamaño mediano $ 0.30
Tamaño gigante $ 1.20

¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento? Use la Crema Dentífrica Colgate. Su espuma *penetrante* elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial lustra y limpia la dentadura.

¡Compruebe la eficacia y economía de la Crema Dentífrica Colgate! Compre un tubo hoy mismo. Asegúrese de la pureza de su aliento y luzca dientes más blancos y brillantes.

Bodas de plata de una escuela en Tandil

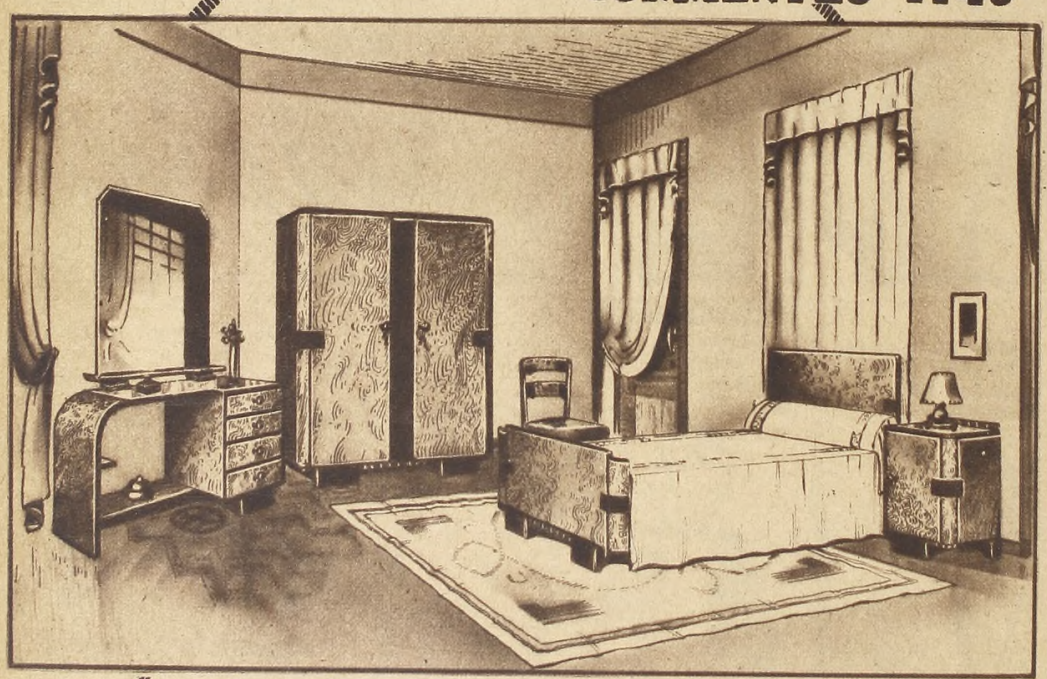


Con motivo de las bodas de plata de la Escuela Nacional 80, se realizó un cocktail danzante en el Palace Hotel.



El representante del C. N. de Educación, doctor Luis Palanco, al leer su conceptuoso discurso en el que realzó la labor de veinticinco años.

BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145



Elegantísimo dormitorio con cama de 1 plaza. En chapa fina de erable crema con fajas obscuras de ébano. Precio del conjunto con silla o banqueta tapizada de seda (5 piezas)

$550.-

CREDITOS

FUNDADA EN 1853



La señora Teresa P. de Bernacchi leyendo su oración de recuerdo a los maestros y compañeros fallecidos.



Interesante grupo de ex alumnas en el cocktail danzante con que se festejaron las bodas de plata de la Escuela Nacional 80 de Tandil.

Fotos Ramos

EL CINE
POR
ENRIQUE AMORIM

Actualidades nacionales



TIENE Buenos Aires una "actualidad" como para satisfacer la natural curiosidad del mundo? Nadie que conozca la vida múltiple de la gran capital puede responder negativamente. Nos sería muy fácil responder a esa demanda con el cinematógrafo. El interés que el resto del mundo mantiene por la Argentina se puede nutrir con un "noticiario" renovado y bellísimo. Saldríamos así hacia los más lejanos países. Sin embargo, la cinematografía nacional, y la extranjera también, no detiene la mirada sobre la "actualidad porteña". Alguna vez he hablado del acercamiento de los pueblos de América por medio del cinematógrafo. En Bogotá, en Managua, un noticiario de la Argentina tiene indudablemente que interesar. En nuestra ciudad, nos interesaríamos, sin duda, por los acontecimientos colombianos o nicaragüenses, acortando así la pavorosa distancia que nos separa. El cine puede realizar la unión real de nuestra tierra americana. Sin embargo, no ejerce ese papel tan necesario, y es misión noble la que se pierde el cine. No se lleva a cabo porque a la cinematografía en general no le interesa la unión de los pueblos. Los prefiere separados, debilitados por la distancia... Y a la nuestra, a la cinematografía nacional, no le crecen las alas, es decir, no se le agranda la imaginación. Si no se cotizan las actualidades porteñas — es posible que se nos argumente tamaña tontería — es porque no se saben hacer, porque no recogen la realidad argentina. Para demostrarlo, basta señalar la pobreza del material gráfico que ofrecemos a las agencias del mundo. Ese material, que es el que debía aprovechar el cine, es sencillamente pésimo. He visitado en Europa agencias de publicidad donde se compran fotografías de los acontecimientos mundiales. Los estantes destinados a estos países de América estaban vacíos. Y las pocas fotografías que encontré no tenían ningún valor. Malas de calidad y pobres de tema. En América, al parecer, no pasa nada interesante para las revistas del extranjero. Todos los países de Europa realizan una propaganda gráfica orientada con sentido histórico. Su eficacia es fácil de calcular. Y no hay una razón técnica que se oponga a que tengamos entre nosotros una semejante visión del asunto. Las máquinas están al alcance de cualquier bolsillo. Los laboratorios son de primer orden. Y sin embargo no existe la actualidad gráfica argentina. Cuando se tropieza con una fotografía en una revista europea, se trata de una nota que nos pone en ridículo. En los archivos de las agencias sólo hay retratos de viejos presidentes.

Si esto pasa con la información gráfica, se puede calcular lo que sucede con la cinematografía. Los acontecimientos argentinos de resonancia mundial que tienen por escenario la ciudad de Buenos Aires — nada menos que en su cuarto centenario — pasan inadvertidos para el ojo del cinematógrafo. Los documentales no han incorporado en sus "series" a una capital de tal importancia. Desprecio inexplicable del celuloide.

Tenemos un caso: el Congreso de los PEN Clubs. El mundo se ha enterado por el cable del resultado de las misiones confiadas a más de cincuenta representantes. Y el cine no ha recogido una sola de las sesiones. ¿Por qué? Por negligencia imperdonable, por abandono, por falta de un sentido claro de la responsabilidad. ¿Qué esperan las llamadas "productoras nacionales" para recoger la movida actualidad porteña? He ahí una obra útil, interesante, de verdadera afirmación de valores. En el país, todos los días se presentan motivos cinematográficos para distraer e interesar al mundo entero. Hechos de importancia; faenas originales, vendimias, labores, cosechas, obras en construcción que intentan el desarrollo y la expansión del turismo. Toda esa vida nacional, recogida por el cinematógrafo serviría de eficaz propaganda, y tiene positivamente más valor artístico que los "sainetes cinematografiados"...

La ausencia de la actualidad argentina y porteña en los documentales que andan por el mundo es un signo de la inferioridad de nuestra cinematografía, que reclama una urgente estructura.



Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.



Diner en una residencia tucumana



En honor de sus amistades, los esposos Cossio-Leston ofrecieron una comida en su residencia de la ciudad de Tucumán. Entre los escogidos invitados estaban las Sras. de Frías y Cossio, y los Sres. Cossio y Santillán que aparecen en este grupo.



Los dueños de casa, doña Carmen Leston y Juan Carlos Cossio, que congregaron en su residencia de la calle Las Heras a un grupo calificado de sus amistades, durante la fiesta.



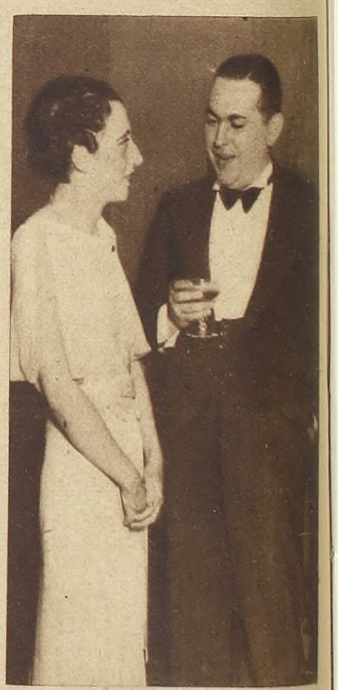
Luis Nougués conversa con María Elisa Paz de Santillán y Sara Elvira C. de Viana mientras Jerónimo Helguera prepara un copetín.



Mercedes Nougués de Frías Silva y Carlos María Santillán en un aparte en la hermosa fiesta del gran mundo tucumano.



Doña Corina Z. de Carrera con los doctores Eduardo Montenegro y Benjamín Cossio.



Elisa Paz de Santillán conversa amablemente con Roberto Terán Vega antes de sentarse a la mesa.

Fotos Martín

ES MARAVILLOSO!

UNOS MINUTOS
HAN BASTADO
PARA PREPARAR
ESTE

DELICIOSO PLATO





Solo fué necesario cortar en rebanadas el contenido de una latita de Jamón Cocido ANGLO y algunos tomates, permitiendo de esta manera presentar a la mesa un verdadero manjar. Solicite a su proveedor una latita de Jamón Cocido ANGLO y tendrá siempre listo un plato delicioso.

Productos **Anglo**

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD

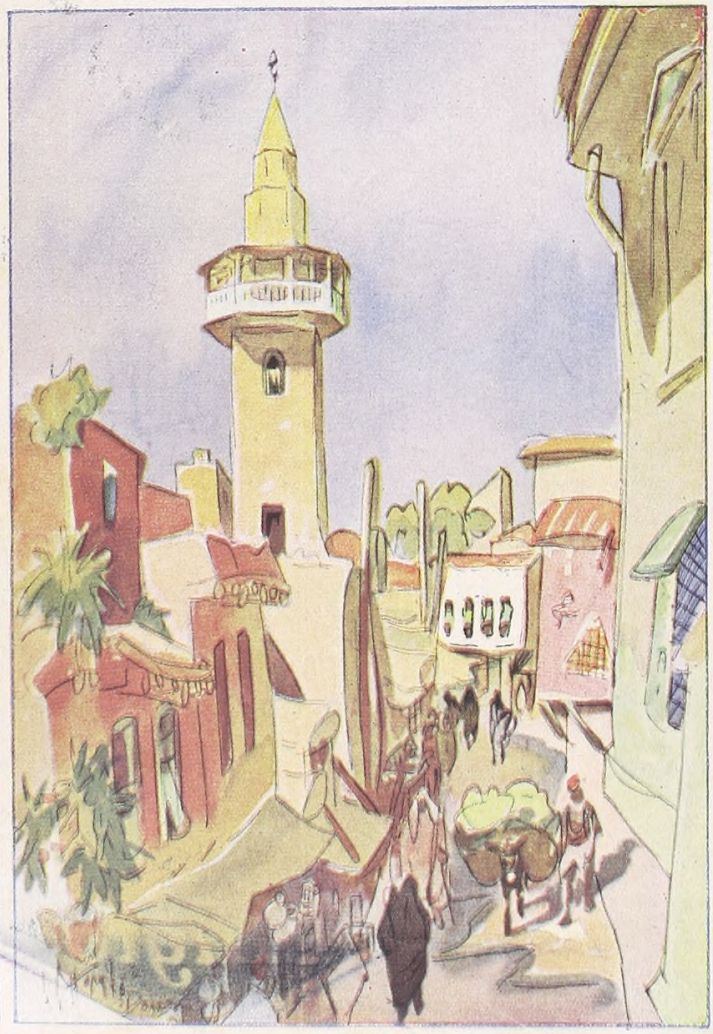


ACUARELAS DE LESTER GEORGES HORNBY

• *Bab el Amara, una de las puertas de la ciudad de Damasco.*



• *Tipo de beduino.*



DAMASCO, PERLA DEL DESIERTO

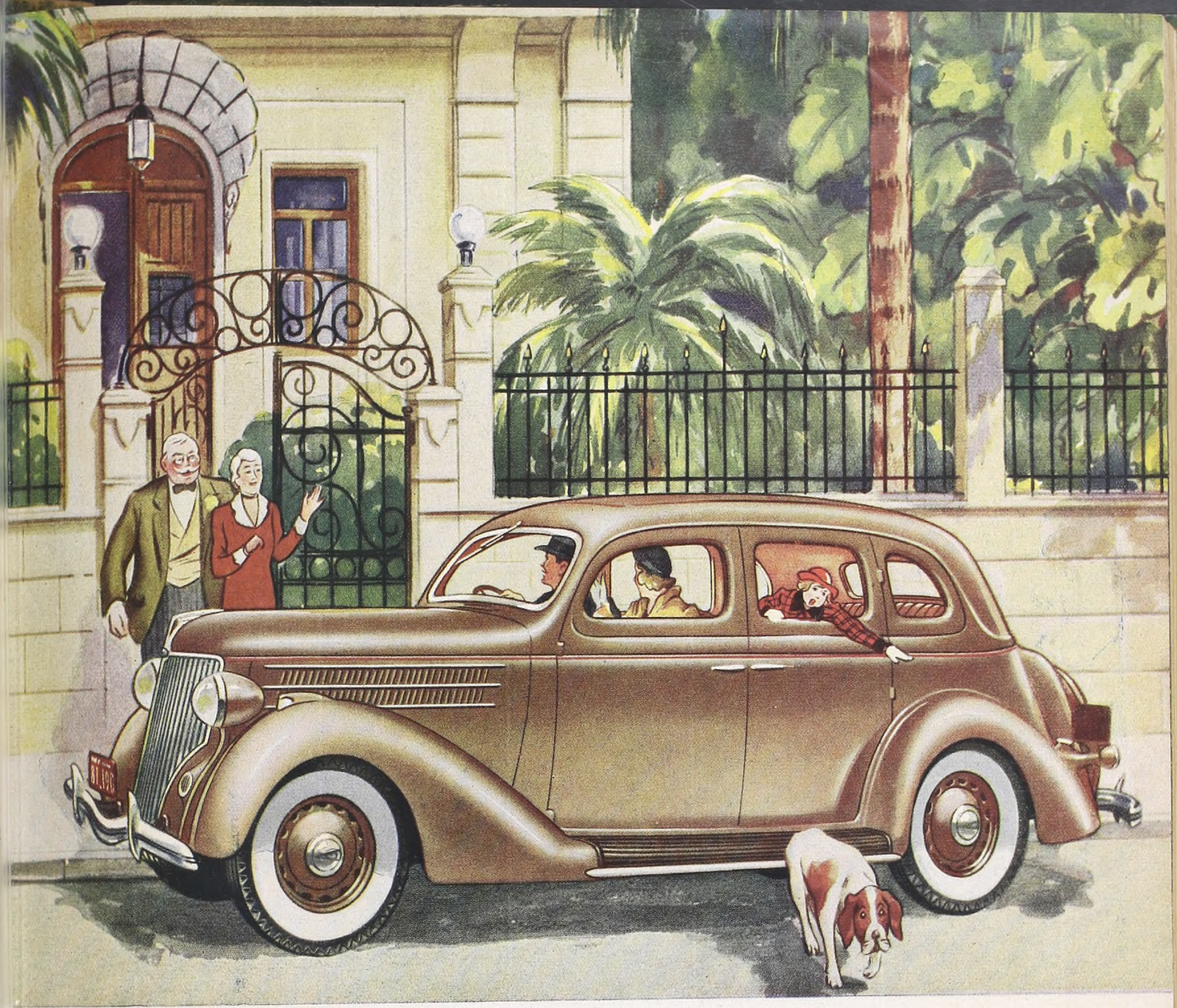
En los confines del desierto de Siria, con el Antilibano a un lado y al otro el edénico lago de las Praderas, se levanta Damasco, la ciudad casi tan vieja como el mundo, que Abraham dignificó en la Biblia y que Scherezada engarzó para siempre, a la manera de una perla magnífica, en el collar maravilloso de "Las mil y una noches".

¡Damasco!... Puerta de la Paz... Murallas de San Pablo... Mezquita de Omagadi... Hebreos, asirios, seleucidas, romanos, árabes, mongoles, turcos. Todas las razas del mundo se mezclan en la bella ciudad que se muestra como una aparición en el desierto, y que en mayo, cuando los nogales dan flor y la vid se agobia bajo el peso de los racimos, brinda a las caravanas y a los turistas la ansiada realidad de su fresca sombra en la exótica tranquilidad de sus callejas.



La mezquita árabe.

• *Un árabe y su cabalgadura.*



Los viajes con el FORD V-8 1936 son seguros - cómodos - económicos

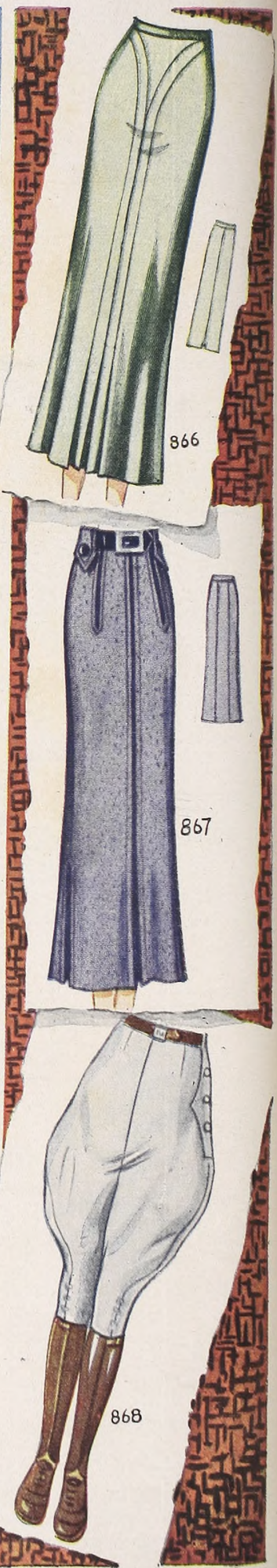
El manejo del Ford V-8 1936, es tan fácil y suave que no se siente fatiga en el volante. La fuerza de su perfeccionado motor V-8 permite rápidas aceleraciones y la precisión de sus frenos mecánicos es tan eficiente, que toda maniobra resulta segura. Acomodado en sus mullidos y espaciosos asientos, usted se olvidará que está viajando. La marcha en cualquier clase de caminos es suave, gracias al Equilibrio Céntrico de que está dotado. El Ford V-8 1936 tiene además, amortiguadores de doble acción y grandes neumáticos que le dan una extraordinaria estabilidad. Los últimos progresos de la técnica incorporados al Ford V-8 1936 hacen de este coche, el preferido de todos, por su seguridad, funcionamiento notable, gran comodidad y excepcional economía.

"SI NO ES UN V-8, NO ES MODERNO"

FORD MOTOR COMPANY

Sintonice las audiciones de los Concesionarios Ford los martes y viernes a las 21.30 horas por LR5 Radio Excelsior y los miércoles, jueves y sábados a las 21 horas por LS9 La Voz del Aire.







LAS ULTIMAS CREACIONES DE SPORT

Modelo 863
Para talles desde el 42 al 50.
Robe-short, muy práctico para sport, que se usará mucho esta temporada. Está confeccionado en grueso brin blanco.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 866
Para talles desde el 42 al 54.
Elegante falda con aplicaciones que terminan en tablas que dan amplitud al caminar. La costura atrás con tablón.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 864
Para talles desde el 42 al 50.
Falda pantalón que forma tablas encontradas adelante y atrás, y que lleva grandes bolsillos cerrados con botones.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 867
Para talles desde el 42 al 54.
Novedosa falda con originales aplicaciones que dan vuelo adelante y a los costados. Trencillas cierran el cinturón.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 865
Para talles desde el 42 al 50.
He aquí otro robe-short con tablitas adelante, cuello, puños y hombros pespunteados, cinturón trenzado con rojo.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 868
Para talles desde el 42 al 50.
Breeches de hilo blanco de cómoda elegancia de vuelo disminuido en la cintura. Botones forrados en los bolsillos.
Precio del molde: $ 1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 92)



● Si los labios pintados afean a la mujer más hermosa, a las jovencitas les quedan mucho peor! Con Tangee, en cambio, se aviva sin pintar el color natural de los labios. El aspecto es encantador porque Tangee, al ser aplicado, cambia mágicamente al tono ideal para cada rostro. Tangee, además, siendo a base de cold cream, suaviza los labios y los protege.

También el Polvo Facial Tangee cambia de tono. Nunca da aspecto polvoriento.

El lápiz "Tangee" se vende en 3 tamaños. Aprobado por el D. N. de H. Certificado Nº 7316.

SIN RETOQUE—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres les desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

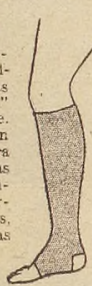
El Lapiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Enviándonos 0.50 cts. en estampillas y este anuncio le remitiremos un Estuche de Belleza "Tangee" con muestras de los productos.

Escriba claramente.

PALMER & Cía. E. H.
MORENO 570 Buenos Aires

VARICES



Flebitis, reumatismo, eczemas, etc., desaparecen rápida y seguramente con las medias elásticas "JUVENIL" de uso cómodo e invisible. Las medias "JUVENIL" son indicadísimas además para adelgazar y embellecer las piernas por su presión uniforme, lo cual impide la formación de pliegues o bolsas, causa frecuente de úlceras varicosas.
Solicite detalles, folletos y precios.

Establecimiento Ortopédico
Antigua CASA PORTA
Victoria 755, Bs. Aires.





La temporada en Biarritz



De izquierda a derecha, el gran duque Francisco José de Austria, la baronesa Kahler, de la sociedad vienesa; Mr. Patrick Adamson, y la señora Redmond Mc Grath, que pasan la actual temporada en Biarritz.





Nuestro compatriota Sánchez Cires y su esposa, que regresarán a la Argentina en octubre próximo, en compañía de la señora de Holguín, en la aristocrática playa de Biarritz.

Un grupo de veraneantes en el bar de Biarritz, donde se congrega lo más granado de la sociedad europea y americana.



Tres veraneantes poniendo en práctica los procedimientos habituales para evitar los perjuicios que causa al cutis el aire del mar y el sol.

Fotos de Pamela Murray, exclusivas para "El Hogar"

Mujeres Enfermas

Las inflamaciones de ciertos órganos internos



Palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, ciertas toses, ciertas comezones, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, incomodidades del estómago, manchas de la piel, falta de apetito, obscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, todo esto puede ser causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos de las Mujeres!

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con el tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese
Use *Regulador* Gesteira

Regulador Gesteira es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Comience hoy mismo a usar
Regulador Gesteira

Las ARMAS de FUEGO necesitan este aceite especial

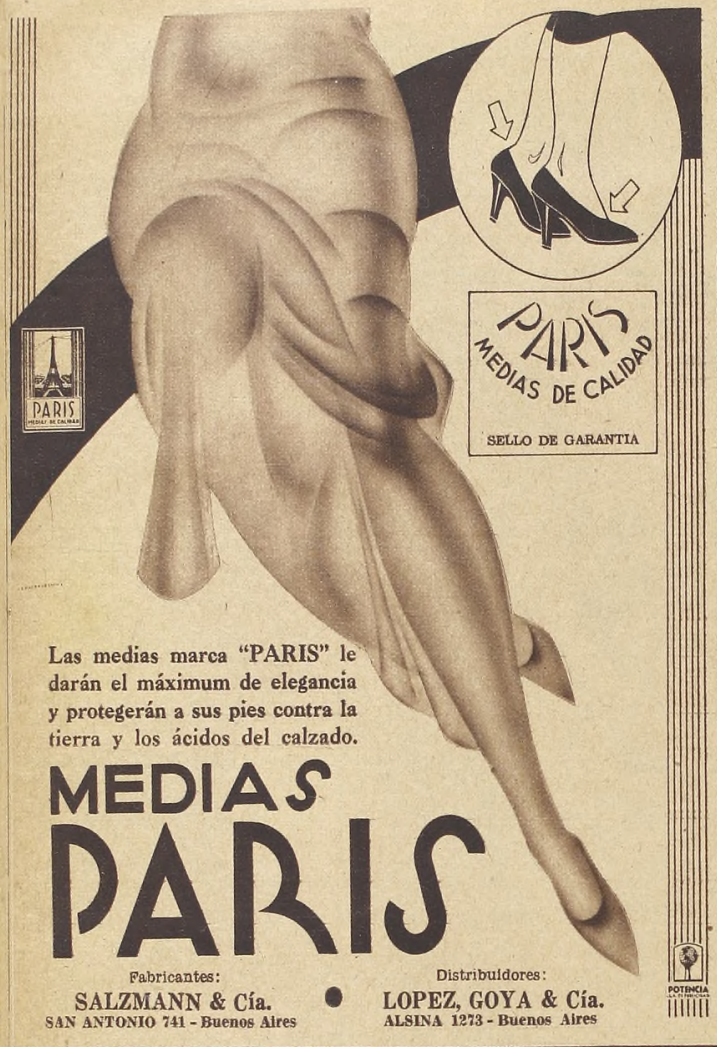


● LUBRICA LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

VAPEX
CURA LOS CATARROS
ECHE UNA GOTA EN EL PAÑUELO Y ASPIRE

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.



Las medias marca "PARIS" le darán el máximum de elegancia y protegerán a sus pies contra la tierra y los ácidos del calzado.

MEDIAS PARIS

Fabricantes:
SALZMANN & Cía.
SAN ANTONIO 741 - Buenos Aires

Distribuidores:
LOPEZ, GOYA & Cía.
ALSINA 1273 - Buenos Aires

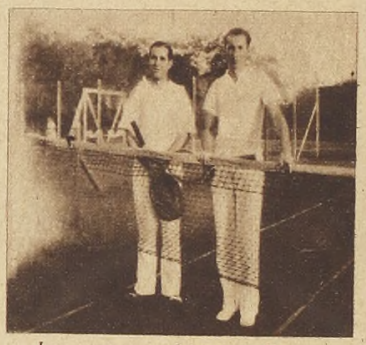
POTENCIA

En el Park Lawn Tennis Club de Santiago del Estero



EN una siesta de sol, típica del invierno de Santiago, nuestro cronista ha sorprendido estos interesantes grupos que en amable "causerie" gozan del sol de su tierra, que generoso se vuelca entre eucaliptos, palmeras y lapachos en flor.

Señoritas Ruiz, Vella, Solari Santillán y Colombo Taboada posan para nuestra revista en el Lawn Tennis Club.



Los campeones del norte, Enrique Pinto y Julio Zorrilla, que ganaron la copa H. Senado de Tucumán..



Señoritas de Aliaga Torres y señor Avalos Gorostiaga presenciando las alternativas de un interesante torneo.



Señoritas de Carranza y Guillén esperando el resultado del partido.



Clara Palacio Sarmiento y Carlos Paz, en una de las avenidas del club.



Adela Xifra Rodríguez sigue las incidencias del juego desde la amplia y soleada terraza del Tennis Club.



Helena Berdaguer Villá y el señor Paz Montenegro, habituales concurrentes, sorprendidos en amena charla.

Fotos de nuestro enviado especial.



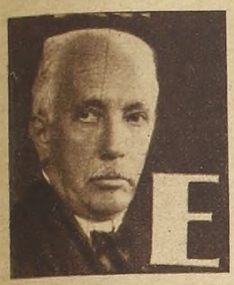
De apetitoso aroma, exquisito sabor, añeja, fina y cordial, Cubana Brandy encanta y conquista al primer sorbo. Es un producto Padilla.

Cubana Brandy

MEJOR QUE EL WHISKY Y CUESTA MENOS

LA SEMANA LIRICA
POR
ENRIQUE LARROQUE

"El Caballero de la Rosa", en el Colón



RICHARD STRAUSS

EN homenaje a los delegados de los P E N Clubs — cuyo reciente congreso internacional hizo de Buenos Aires una verdadera capital del intelecto mundial, — días pasados, se organizó en nuestro primer teatro lírico una gran velada de gala, durante la cual subió a escena el conocidísimo "Rosenkavalier" de Ricardo Strauss.

Dada la circunstancia, tal vez hubiese sido preferible ofrecer a los ilustres visitantes algo de característicamente representativo de la música argentina, imponiéndose en particular la audición de algún ballet o poema sinfónico, por figurar entre estas dos categorías de obras páginas mucho más significativas que las que suelen encontrarse en las habituales óperas nacionales. Pero nuestros huéspedes, que además de literatos son también musicólogos de gran erudición, seguramente interesáronse en lo que se les ofrecía. Por otro lado, y es lo esencial, un Georges Duhamel, flautista distinguido y autor de artículos sobre música tan exquisitos como conmovedores fueron ciertos capítulos de su inolvidable "Vie des martyrs"; un Emil Ludwig, a quien se debe el definitivo e incontestado "Beethoven" que todos conocen; un Stephan Zweig, autor del extraordinario retrato de Toscanini aparecido en las páginas de EL HOGAR de la semana pasada, saben perfectamente que el obsesionante tango no representa, afortunadamente, la encarnación máxima de nuestra estética musical...

En cuanto al "Caballero de la Rosa", diremos que, pese a la personalidad del autor, es tal vez de considerarse esta obra como un error de Ricardo Strauss. El libro de Hofmansthal está basado en una acción tan pesada, exenta de chispa, que es difícil concebir cómo tal sucesión de escenas grotescas haya podido estimular la inspiración de un compositor. Las burdas truculencias del barón Ochs no divierten lo más mínimo, y tampoco llega a interesar la actuación de los demás protagonistas; pues el frívolo caballero Octavio, la coqueta pero madura Mariscala, la convencional Sofía, personajes todos que actúan en un ambiente sin vida ni comicidad, difícilmente pueden llegar a suscitar comentarios musicales de gran vuelo.

Por cierto, Strauss, aun mismo en sus obras menos acabadas, es siempre el maravilloso artesano que maneja la orquesta con virtuosismo sin igual; pero prescindiendo de la habilidad técnica, ¡cuán falaz nos aparece el brillo de este "Caballero" comparado con la grandeza épica de "Muerte y transfiguración", o con la luminosidad de "Zaratustra"!

Verdaderamente, no se llega a comprender el porqué del extraordinario éxito de una obra que tan marcadamente acusa las principales fallas del genio straussiano: la falta de distinción en ciertos temas, la insólita, incesante manifestación del vals vienés en todo momento; y en general, esa curiosa característica que hace que la materialización de la idea musical, a menudo sobrepase en su realización al valor de la misma idea.

Sin embargo, existen en el "Caballero" ciertas páginas de primer orden, como el "torrencial" preludio del acto inicial, magnífico en su avasallador dinamismo; el preludio del acto tercero, delicado *scherzo*, digno del espiritual "Eulenspiegel", y el trío final, intensísimo, de sostenida inspiración, en el que Strauss, con su alma atormentada y su sobreexcitación un tanto mórbida, se revela como el verdadero heredero y continuador de Wagner.

Sea lo que fuere, esta obra no está a la altura de la reciente "Mujer silenciosa" — sobre libro del precitado Stephan Zweig — que el maestro estrenó el año pasado en la Opera de Dresden. En esta auténtica comedia musical, Strauss, a pesar de sus ya sonados setenta años, se manifiesta de espíritu tan jovial, y además vemos en ella renovar con tanta facilidad la chispeante tradición de la antigua "opera buffa" italiana, que el estreno de este flamante e imprevisto "Falstaff" teutónico se impone sin tardanza en el Colón.

Un excelente reparto encabezado por Germaine Hoerner, Editha Fleischer, Tiana Lemnitz y Alexander Kipnis contribuyó a dar realce a esta manifestación.

Martial Singher, el maestro cantor

EL notable barítono francés, que tan brillante actuación tuvo durante la presente temporada lírica, acaba de ofrecer en la Wagneriana un bello concierto vocal. Al igual de Ninon Vallin, Singher posee ese justo sentido de la declamación y esa ciencia misteriosa de la inflexión melódica, que hacen del canto un arte exquisito, lleno de sutilezas y refinamientos. Su voz expresiva, capaz de exteriorizar sentimientos y colores, su perfecta musicalidad, la escrupulosa observancia de las intenciones de los autores hacen de este noble artista un intérprete completo.

En los sombríos "Cantos y danzas de la muerte", de Moussorgsky, Singher tuvo sonoridades de ultratumba de impresionante efecto; en páginas de Duparc, como "Phydilé" e "Invitation au voyage", le vimos poner en evidencia esa elegancia y claridad que tan bien caracterizan al "lied" galo; y en los adorables cantos de "Don Quijote a Dulcinea" que Maurice Ravel le dedicara, el barítono francés exhibió nuevos aspectos de su talento que justifica plenamente el honor que el compositor tuvo a bien tributarle.



SUYO SERA TODO
EL ENCANTO DE
LA PRIMAVERA

SI SIGUE LOS
CONSEJOS DE

Elizabeth Arden

LA radiante belleza, fresca como la primavera misma, que promete Elizabeth Arden, dura indefinidamente sin que en ella influya el cambio de las estaciones. Limpie, mañana, noche y cada vez que renueve su maquillage usando la *Cleansing Cream* y el *Skin Tonic* conjuntamente.
Es menester aplicar por las mañanas la *Velva Cream* para suavizar el rostro, y emplear todas las noches la *Orange Skin Cream* para borrar arrugas y renovar tejidos.
Tres veces por semana realce su hermosura utilizando la *Velva Mask*, que perfeccionará el contorno de su rostro a la vez que reducirá la hinchazón debajo de los ojos. La suavidad del cutis y el vigor que irá adquiriendo su cara le proporcionarán, en corto tiempo, una gratísima sorpresa. Las aplicaciones deben intensificarse debajo del mentón y en las partes donde empiezan a dibujarse las líneas inquietantes.

Consulte a la representante, en el gabinete de Elizabeth Arden instalado en la planta baja de la Casa Central de Gath & Chaves.

Nueva York - París - Londres - Buenos Aires - Río de Janeiro

Las preparaciones de Elizabeth Arden están en venta, también, en las 19 Sucursales.

Gath & Chaves
DONDE HAY DE TODO Y PARA TODOS
FLORIDA Y CANGALLO



Homenajes al profesor Juan T. Pizzurno

En el Club del Progreso se le ofreció al profesor Pizzurno un banquete que asumió destacadas proporciones. Asistió al acto el jefe de policía, Gral. Juan E. Vaccarezza, que aparece a la izquierda del obsequiado.

CON motivo de haberse acogido a los beneficios de la jubilación, después de cuarenta años de actuación ininterrumpida en el profesorado, don Juan T. Pizzurno ha sido objeto de numerosos homenajes. Sus amigos, colegas y sus ex discípulos del Instituto Nacional y del Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento, han querido testimoniarle así la profunda gratitud a que se ha hecho acreedor el venerable maestro, que consagró toda su vida a la enseñanza, haciendo de su profesión un verdadero apostolado.



El distinguido educador recibió durante la demostración el saludo de sus ex alumnos, muchos de ellos, hoy, hombres de posiciones destacadas.



Otro sector de la mesa durante el banquete en el Club del Progreso, en el que aparece don Francisco Chelia (a la izquierda) conversando con don J. J. de Soiza Reilly.



El profesor Juan T. Pizzurno agradeciendo el homenaje que le ofreció el personal directivo y docente de los C. Escolares XI, XII y XVIII.

BOURJOIS le hace este obsequio Acéptelo





Con cada una de sus cajas de polvo Soir de Paris - grande o chica - Bourjois le obsequiará durante pocas semanas, una delicada cajita de crema Soir de Paris para la cartera, insustituible para usar antes de aplicarse el polvo. Aproveche esta oportunidad para apreciar personalmente las virtudes de esta crema, que comparte con el polvo Soir de Paris el prestigio de sus creadores.

Sintonice todos los días nuestra audición selecta a las 21.30 horas por L. S. 4 Radio Porteña

Soir de Paris

El éxito de BOURJOIS

PARIS BS. AIRES

TEATRO EXTRANJERO
POR
ARTURO CANCELA

"Las dos señoras Carrolls", en el Odeón



EDUARDO STIRLING

El domingo, con una última representación de "Twelfth Night" — el magnífico espectáculo shakespiriano cuyo recuerdo perdurará en todos los que lo hayan presenciado, — se despidieron del público porteño los actores ingleses del Odeón. Como viene ocurriendo en estas temporadas, sólo al final de su actuación pudo notarse un sensible acrecentamiento del número y del interés de los espectadores, señal de que la penetración de la dramática anglosajona en nuestro ambiente choca todavía con la inercia y la falta de costumbre. Una estada más duradera de la compañía de Mr. Stirling habría terminado, probablemente, por llevar al Odeón una gran parte de ese público culto que frecuenta y favorece los conjuntos franceses e italianos, pero es sabido que los negocios de teatro no pueden prosperar apoyándose únicamente en motivos sentimentales como los de la propaganda artística. Bastante ha hecho la empresa de la aristocrática sala trayendo a los "English Players" y dándoles los medios para que, junto a ciertas piezas características de la escena inglesa contemporánea, ofreciesen con la dignidad debida algunas obras del repertorio clásico.

Ciñéndonos a la breve temporada de este año, cuadra, sin embargo, reconocer que el repertorio moderno ha sido en conjunto inferior al presentado en 1935. Mr. Stirling no ha puesto en escena obras comparables a "Juno and the Peacock", a "Sixteen" y a "Laburnum Grove", para no citar "Cándida" y "Pygmalion" de Bernard Shaw. De las de esta vez, solo han igualado en calidad a las anteriormente citadas dos obras de autores consagrados: "Anthony and Anna", de St. John Ervine — el hombre que mejor conoce su oficio de comediógrafo entre los autores insulares, — y "The sacred flame", una de las más intensas, aunque no la mejor de las producciones de Somerset Maugham. Del género que por extensión suele llamarse "policial", y que es una modalidad típica del teatro inglés, no se ha representado este año más que una muestra, "The Two Mrs. Carrolls", en contra de las tres o cuatro estrenadas en 1935: "Plyment Deferred", "The Ringer", "Laburnum Grove", etc.

"Las dos señoras Carrolls", último esfuerzo de la compañía, es un drama bien construído, de acción rápida e interesante, cuyo leve diálogo de comedia contrasta con la tenebrosa intriga que desarrolla. No es el caso de relatar el argumento, ya que en estas piezas se conquista el ánimo del espectador por la sorpresa, como en algunas acciones de guerra, pero sí cuadra reconocer que dentro de la literatura criminalista ofrece una interesante variante como es la de un envenenador masculino.

La policía y los entendidos en esos recovecos del alma humana sostienen que los criminales de esa clase son siempre del sexo débil, y entran para ello en largas disquisiciones psicológicas.

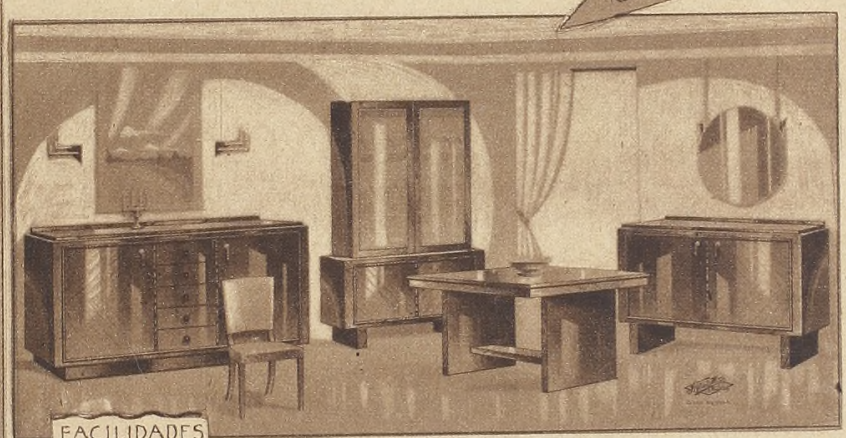
La verdad es que la psicología nada tiene que hacer en el asunto: todo consiste en que, por lo general, es la mujer quien prepara o vigila los alimentos en medio de los cuales puede suministrarse el tóxico.

Es, pues, una forma de crimen que se vincula con la culinaria. El protagonista de "Las dos señoras Carrolls", es decir, el propio señor Carrolls, es un artista aficionado a hacer de mucama de sus esposas cuando éstas han dejado de interesarle. Les sirve el desayuno y la ligera colación nocturna con una complacencia demasiado sospechosa.

Pero sus mujeres, a pesar del continuo quebranto de la salud, no llegan a sospechar nada hasta el último instante, cuando ya sólo les resta un hilo de vida.

Tampoco entra en sospechas el espectador, y aquí reside la habilidad de la autora del drama.

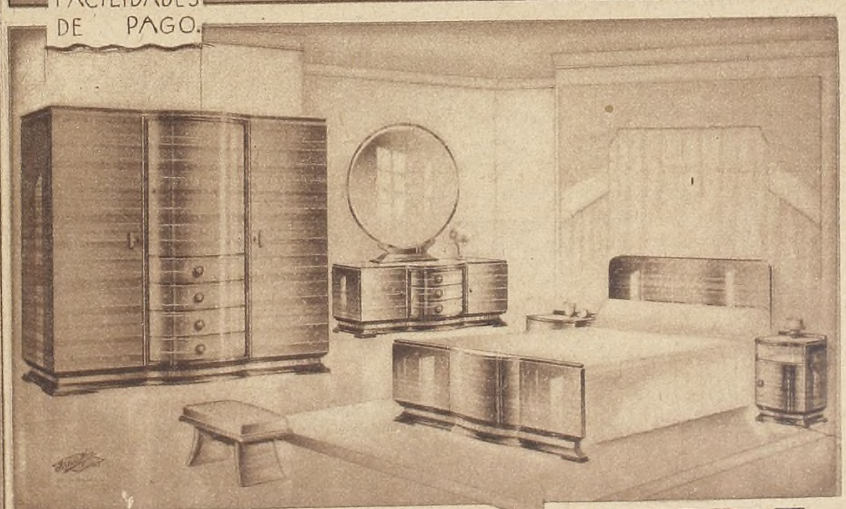
ALGUNAS DE LAS NUEVAS
CREACIONES ARTISTICAS
de Muebles SIRLIN
Verdaderas joyas de la ebanistería moderna.



Original modelo de COMEDOR tipo modernista, en roble macizo, lustre patinado obscuro. APARADOR de mts. 1.75; TRINCHANTE 1.25 mts.; VITRINA 1 metro ancho; MESA extensible, 8 cubiertos, y 6 SILLAS asiento y respaldo tapizados en cuero. Completo,

$ 695.-

FACILIDADES DE PAGO.



Moderno DORMITORIO, en nogal italiano, lustre refinado, semiobscuro brillante. Compuesto de:

1 ROPERO
1 CAMA
2 MESAS de LUZ
1 TOILETTE
1 BANQUETA.

$ 725.-

CATALOGO GENERAL 1936
Se remite GRATIS al interior únicamente. Solicite un ejemplar.

Muebles SIRLIN
CORRIENTES 1170

Lo nacional y lo extranjero

Un difuso pesimismo es el signo de la crisis de depresión moral por que atravesamos, patente en la sistemática denigración de lo argentino

Por *Ernesto Palacio*

CUALQUIER tentativa de definir un estado de espíritu colectivo — materia compleja y sutil — resulta aventurada, pues la verdad se escapa en gran parte por los resquicios del concepto que pretende abarcarla. Queda apenas entre las manos un residuo, una aproximación. Creo, no obstante, que para caracterizar el actual momento de nuestro pueblo podría afirmarse con seguridad que atravesamos por una crisis de depresión moral, cuyo síntoma notorio es un difuso pesimismo que impregna a todas las clases sociales y que se traduce en una sistemática denigración de lo propio, de lo nacional, en provecho de lo extranjero.

Quien diga que hemos sido siempre así, se equivoca. Entre la legítima y alborozada imitación de lo europeo, que nos caracterizó en los años prósperos, y el angustioso afán actual, existe una diferencia tan profunda como la que media entre el espíritu de autocrítica — herencia hispana — y la negación del propio ser.

No obstante esos defectos, alentó en nosotros, hasta hace pocos años, la conciencia de un destino, de una misión argentina en el mundo, y el orgullo consiguiente. Ese destino y esa misión eran proclamados por los estadistas, cantados por los poetas, profesados por todo el país. Recuérdese la literatura de los centenarios; evóquense esos años jubilosos de 1910 y 1916; reléase el "Canto a la Argentina" de Rubén Darío, las "Odas seculares" de Lugones, los libros de Rojas. Eramos la tierra de promisión, el paraíso de la libertad, la matriz del futuro. Recibíamos en nuestro seno, sin recelo, a todas las razas del mundo. Nuestros problemas de nación joven y pujante no tenían parangón posible con los que preocupaban a las viejas naciones del otro lado del mar. Todo esto constituyó el credo de la generación de nuestros padres, que fué por ello más sana y más feliz que la nuestra.

Cierto es que se trataba de una fe ingenua, fundada en la sobrevaloración de la capacidad económica y el progreso material, y que, por su propia índole, no tenía posibilidades de resistir a un cambio brusco de esas circunstancias. Pero, rudimentaria y todo, era una fe. Tuvo sus profetas, sus disidentes, sus críticos: suscitó la advertencia de "Ariel" y la alarma poética ante la imprevisión que entrañaba; pero dominó siempre con el acento de la esperanza. Y si es verdad que dicha mística estaba constituída por los elementos ideológicos vigentes en Europa, no puede negarse que les dimos un énfasis exclusivamente criollo. Se explica. El progreso era allá más una idea que una realidad; aquí, en cambio, la substancia misma de nuestra vida, puesto que nos estábamos viendo crecer. La democracia constituía en el Viejo Mundo una forma política superpuesta a persistentes estructuras jerárquicas; aquí, nuestra razón de existir... Y así, muchas cosas. Lo importante es que, lejos de sentirnos humillados por esas diferencias, veíamos en ellas *una condición de superioridad*.

Hoy todo ha cambiado. Y si aquel vocabulario subsiste aún por inercia en la literatura oficial, no responde ya al unánime sentimiento argentino. Hemos dejado de creer en nuestro esfuerzo. Nos consideramos un triste apéndice de Europa. Y este es el grave mal que nos aqueja.

No es la ocasión de precisar las causas — crisis económica, fracasos políticos, sugestión extraña — que han determinado la actual depresión del espíritu nacional. Bástenos señalar el hecho de la desaparición de ese orgullo de nuestra personalidad colectiva, que nos tonificó en nuestros años prósperos. Hemos perdido la confianza en el porvenir, que era nuestra gran fuerza de orden moral hasta hace una década. Padecemos hoy de un escepticismo que nos debilita. Y es necesario reaccionar contra él, porque si bien es cierto que el antiguo optimismo nos inclinó a la imprevisión y a la jactancia, y a esperar los prodigios por el solo transcurso del tiempo, nos comunicaba, en cambio, un sentimiento de la propia grandeza, sin el cual nada grande se realiza en el mundo. Mientras lo alentábamos, pudimos, sin duda, por un exceso de seguridad y el miraje de falsas doctrinas, descuidar la administración de nuestro patrimonio común. Pero conservábamos la moral intacta, y con ella la posibilidad de restaurarlo. Hoy, que sabemos más, ésta nos falla.



Con la desaparición de aquel optimismo ingenuo, que ciertamente no podía resistir a la prueba de la adversidad, hemos caído en el vicio opuesto. Hemos perdido el sentimiento elemental de nuestra diferenciación con respecto a Europa y nos consideramos miserablemente ligados a su suerte, lo cual es un error más grave que el de suponernos mejores por el simple accidente de la juventud e infinitamente más desmoralizador. El nos lleva ciegamente a buscar soluciones para todos nuestros problemas en las fórmulas aplicadas allende los mares; a importar ideologías e instituciones inventadas para uso de países superpoblados y empobrecidos; a proclamar como inevitable o deseable la aparición del César a la alemana o a la rusa. Todo debe venirnos hecho de allá, como los automóviles y la ropa de lujo. Perdido el sentimiento de nuestra autenticidad, identificados artificialmente con los desastres del mundo, no inquirimos en nuestra breve tradición recetas adecuadas a nuestra índole particular. Nuestros padres leían todavía a Sarmiento, a Mitre, a Alberdi, a Hernández, a Guido; se abrevaban así en una sabiduría inmediata, rica en intuiciones y previsiones sobre lo argentino. Hoy nada de eso nos interesa, sino Lenin e Hitler. Hemos experimentado, en el espacio de una generación, esa brusca caída. No somos nadie; debemos seguir a los que son. No vivimos; debemos imitar a los que viven. Y les alzamos estatuas a los próceres, mientras les negamos nuestra inteligencia y nuestro corazón.

La pérdida de una fe no substituída por otra nueva; el enfoque de nuestras esperanzas divergentes hacia las panaceas de importación; la "extraversión" colectiva (para usar una palabra de moda) son las causas de la atonía espiritual presente.

¿Se producirá una reacción en el sentido de buscar inspiraciones para la obra común en lo nuestro, en lo auténtico? ¿Renunciaremos a la actitud de tributarios sumisos de las viejas culturas, limitándonos a extraer de ellas lo que pueda servirnos para el acrecentamiento y el fortalecimiento de nuestro ser?

Es de esperar que así ocurra, porque en ello reside la garantía del porvenir argentino.

Actualidades de La Plata



Conjunto de niñas de la sociedad platense que asistieron al lunch ofrecido por los esposos Campodónico - Castelli en sus bodas de plata.



Gustando un copetín en la misma fiesta vemos aquí a un grupo de jovencitas y caballeros.



Organizado por la Sociedad Damas Taller Santa Teresita se llevó a cabo un festival en el que actuó este grupo de gente joven platense.



Cuca Sagastume, niña de la sociedad de La Plata, interpretó algunas danzas españolas en el festival organizado por el Taller.

Fotos La Mela.

QUÉ DICHA VERLES *tan sanos, tan robustos, tan contentos!*



Para fortificar el organismo de los niños durante su crecimiento, el TÓNICO BAYER es insustituíble. Renueva sus reservas de fuerza, vigor y vitalidad, les da mayor resistencia contra las enfermedades comunes de la niñez y les asegura un desarrollo normal. Además, tiene un sabor delicioso.

También los adultos, ancianos y convalecientes pueden beneficiarse con este poderoso reconstituyente. Su acción es inmediata y de efectos seguros.

BAYER

En su farmacia: $ **3.50** *el frasco*

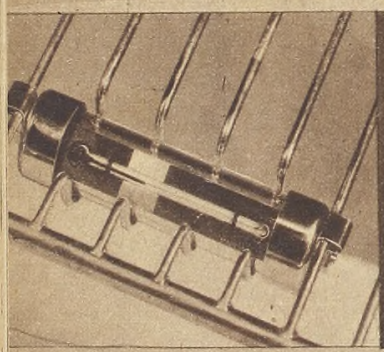
TÓNICO BAYER

da fuerza y vigor

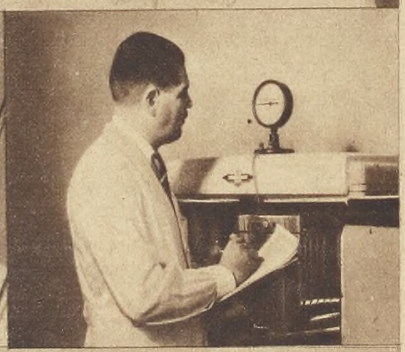
¡ASEGURESE; exija pruebas!



Prueba Nº 1



PRUEBA Nº 2: MEJOR PROTECCION DE LOS ALIMENTOS: *El termómetro indicador que tienen todos los Frigidaire en el centro del gabinete (que es donde se guardan los alimentos) prueba, a cada instante, que mantienen las temperaturas correctas necesarias para su conservación perfecta.*



PRUEBA Nº 3: RAPIDA CONGELACION - MUCHO HIELO: *Un termómetro de precisión - que podrá Vd. ver en nuestro Salón de Exposición - le probará que Frigidaire produce más frío, es decir, más cubos de hielo en menos tiempo. Y esto lo hace por más caluroso que sea el tiempo.*





PRUEBA Nº 4: MAS COMODIDAD EN EL USO DIARIO: *El nuevo Frigidaire es más espacioso, más útil. A ello contribuyen también sus estantes corredizos, luz interior automática, gavetas de despegue automático, control de frío, llave de deshielo automático y muchos otros detalles propios.*

PRUEBA Nº 5: AMPLIA GARANTIA DE UN FABRICANTE SERIO: *Cada Frigidaire es garantizado por la fábrica más antigua y grande del mundo en su ramo: la Frigidaire Corporation, división de la famosa General Motors, conocida por la calidad de sus productos e innovaciones científicas de todo orden.*



El nuevo Frigidaire con el *SALVACORRIENTE* consume *MENOS ELECTRICIDAD*

No elija su heladera eléctrica a ciegas. Si quiere estar seguro de que ella le prestará un perfecto servicio, exija que cumpla estos requisitos:

1º, ECONOMIA DE FUNCIONAMIENTO;

2º, MEJOR PROTECCION DE LOS ALIMENTOS;

3º, RAPIDA CONGELACION - MUCHO HIELO;

4º, MAS COMODIDAD EN EL USO DIARIO;

5º, AMPLIA GARANTIA DE UN FABRICANTE SERIO.

El primer requisito lo satisface Frigidaire con su maravilloso mecanismo SALVACORRIENTE, que consume menos electricidad que otros refrigeradores. Y lo prueba con un medidor eléctrico de precisión, que usted puede *ver* en nuestro Salón de Exposición. Acepte nuestra cordial invitación y venga a convencerse con esta formidable evidencia. Cualquiera que sea el modelo de Frigidaire que usted examine, recuerde que puede adquirirlo en comodísimas cuotas mensuales.

Concesionarios en todas las ciudades importantes de la República

FRIGIDAIRE LTDA. (Sucursal Argentina)

Av. Pte. Roque Sáenz Peña 929 - Buenos Aires

BUSQUE ESTA MARCA

FRIGIDAIRE

MARCA REGDA.

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS



ROMANCERO ARGENTINO

CANCIONES DE VIVAC Y DE A CABALLO

ESCOGIDAS Y COMENTADAS POR HORACIO REGA MOLINA. ILUSTRADAS POR ALEJANDRO SIRIO

¡ATIENDAN, SEÑORES MIOS!

ESTA trova, como bien lo señala Juan Alfonso Carrizo en su obra "Cancionero Popular de Salta", de donde la hemos tomado, es del año 1814, o por lo menos de aquella época. Relata la entrada de los "cuicos", como se denominaba a los soldados realistas de Pezuela, al valle de Lerma. Constituían los "cuicos" patrullas que recorrían las estancias y puestos, apoderándose del ganado y la caballada, hasta que el paisanaje decidió rebelarse, atacando a la patrulla de "cuicos" del rey, y batiéndola. Todo esto pasó en el distrito de Chicoana, al sur de la ciudad de Salta, donde estaba Pezuela.

¡Atiendan, señores míos,
Ya que creer no es mucho [gasto,
Lo que le pasó una vez
A don Domiciano Castro!

El no ha seguido a la patria,
Y por causa del amor
Se lo llevaron los "cuicos"
Al puesto de "Proveedor".

Para proveer a las tropas
Echa un soldado de guía,
Y le señala la hacienda
De este don José María.

A la "sala" y Carbajal
No le ha quedado ni perros,
Pues, criados y señores,
Todos ganaron los cerros.

No digo de la "Isla Grande",
Porque esto no lleva fin,
Casi han acabado toda
La hacienda de don Martín.

Ya no hallando reses gordas,
Se llevan vacas de leche;
Todo para mantener
La gente de Goyeneche.

A fin de esta correría
Fué a dormir con su mujer,
Mientras Pacheco hace gente
Para poderlo prender.

Hacen fusiles de palo
que no les cabe una bala,
Y se van a consultar
A lo don Pedro Zavala.

Dice don Pedro Zavala:
—Qué ocasión mejor sería;
Si estuvieran, les mandaba
Tres porteños que tenía.

Lo citan a Lucho Burgos:
--Soy tuerto y no veo gran [cosa,
Pero llevo en mi compaña
Al teniente Peñaloza.

Ya se juntan en "El Bajo"
Al lado de Eloy Zeballos.
Este don Pedro Castillo
Les cuidaba los caballos.

Ya se juntan en "El Bajo",
Se ponen a consultar:
Pasadita medianoche,
Vamos todos a avanzar.

Ya le tocaron la puerta,
Velas fueron a encender;
No hallaba don Domiciano
Dónde poderse esconder.

Ya le tocaron la puerta,
Y quedaron sin consuelo.
—¡Abra, señora, la puerta
Antes que l'echen al suelo!

Callaba don Domiciano,
Y ella clamó con razones:
—Esperensé, pues, señores,
Que se ponga los calzones.

El pobre don Domiciano
Nunca se sabía acordar
Que las cosas con el tiempo
Se llegaban a acabar.

Ya se acabarán sus robos,
Ya se acabará su afán,
Pues ya lo llevan atado
En ancas de mi tío Juan.

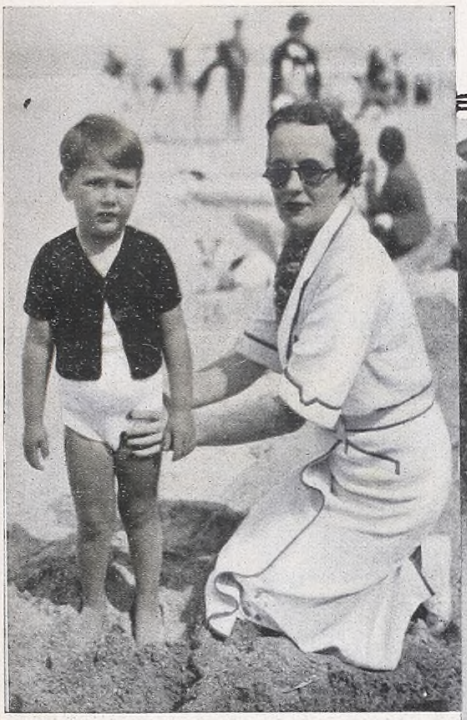
Aquí se acaban los versos
De este mozo uñas de gato,
El pobre Juancho Serrano
Por toditos pagó el pato.

Lamento:

Ya llega la triste noche
Para mí, que estoy penando;
Duerman los que sueño ten- [gan;
Yo los velaré llorando.

GENTE CONOCIDA EN DEAUVILLE

DECIR que Deauville es la playa de moda en Francia, es incurrir en una redundancia. En efecto, durante los meses de verano se reúne en ella no sólo cuanto de representativo tiene la sociedad parisiense, sino los importantes núcleos que integran los elementos artísticos e intelectuales de aquel país. Los extranjeros, desde luego, prefieren por muchos motivos el veraneo en Deauville, porque aquella playa es el lugar donde se juntan las expresiones más altas de la elegancia femenina, y porque su ambiente, dentro de un marco suntuoso, es propicio para el bienestar y el descanso.



• *La esposa del conocido multimillonario el príncipe hindú Aga Khan aparece fotografiada en la playa con el menor de sus hijos, el príncipe Sadri.*



• *Otra fotografía de la esposa del príncipe Aga Khan, obtenida en el hipódromo de Deauville, cuando la aristocrática dama lucía una elegante "toilette" estival.*



• *Dos figuras conocidas del teatro francés: la actriz Jane Ronceray y el actor Jean Don, en los links de la hermosa ciudad veraniega.*



• *La vizcondesa Castlerosse, considerada como una de las más hermosas de la sociedad inglesa. Luce una elegante indumentaria de playa, consistente en un "short" de crêpe de Chine color azul pálido y una original blusa haciendo juego.*



• *La señora Joerggen Bagge, esposa del jugador dinamarqués de polo, tiene a su derecha a la baronesa Wedell Wedellsborg. Esta última presenta una original creación de Molyneux.*



• *La señora de Paul Dubonnet, el conocido industrial francés, luce un elegante vestido color azul y beige. Con su nombre de soltera, que es Jean Nash, fué proclamada años ha como "la mujer que mejor vestía en el mundo".*



• *Un aspecto general de la playa de Deauville a la hora del baño. Este lugar reservado a determinados veraneantes, se llama "Plage Privée", y es, en consecuencia, un sitio muy selecto y distinguido.*

Fotografías de Pamela Murray, exclusivas de "El Hogar".

ALCAZAR DE TOLEDO: ALMA DE ESPAÑA



A la época de las catedrales sucedió en España la de los palacios y los alcázares regios, entre los cuales el de Toledo se destaca por su belleza y por su historia.

Mandado construir por Alfonso VI en aquel sitio "virgen y culminante, para que fuese emblema de un poder enteramente nuevo", sus muros de granito fueron testigos de los más notables sucesos de la vida peninsular. Ellos cobijaron las "Cantigas" de Alfonso el Sabio y las horas felices de María Padilla. Ellos resultaron baluarte inexpugnable, sostenido por las finas manos de María Pacheco, frente al asedio del gran Carlos V, mientras en sus corredores y alcobas parecía suspirar la sombra de Raquel, la mora a quien amó ciegamente Alfonso VIII. Ellos conocieron la arrobada generosidad de Felipe II, y el brillante desfilar de príncipes y embajadores, guerreros y cortesanos, artistas y poetas...

Y varias veces, en el correr de las centurias, se vieron malheridos. Los alemanes defensores de Carlos de Austria en la guerra de Sucesión, lo incendiaron antes de huir, a fines de 1710; los franceses también lo entregaron a las llamas en 1810, durante la campaña napoleónica; otro incendio destruyó casi todo su interior en 1887...

La guerra y los siniestros se ensañaron con sus piedras ilustres, pero éstas resistieron siempre los embates de los hombres y de la adversidad. Y cada una de las tres reconstrucciones que del Alcázar se han hecho, han tenido efecto detrás de esas piedras inconmovibles.

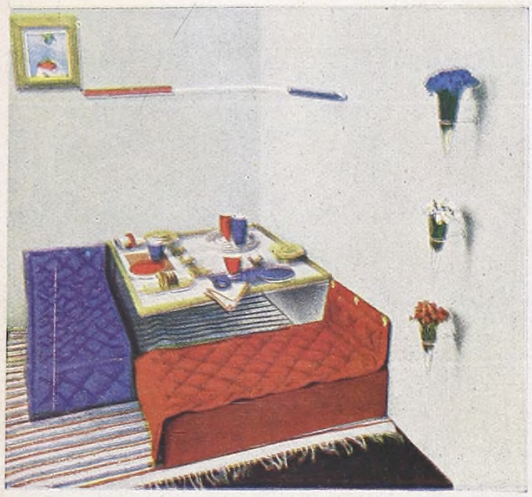
Hoy son reducto de un millar de seres y de una bandera. Y resisten hace dos meses los bombardeos de los aviones y de la artillería pesada. Porque para gloria de España y orgullo de sitiados y de sitiadores, sólo "astillas" de piedra han logrado sacar hasta ahora de sus murallas las más modernas máquinas de guerra. Astillas de piedras toledanas, astillas del pasado español. Cada arista, al saltar por los aires, será como un recuerdo y como una advertencia para todos los españoles. Hablarán las piedras heridas. Y con voz en que estará el metal de las armaduras y de las tizonas, y el corazón de los grandes capitanes de antaño, les dirán a los hombres que luchan ahora frente a ellas:

"Aquí derrotaron a las huestes agarenas los reconquistadores de la corte de Wamba y de Recesvinto: aquí moraron casi todos los reyes de Castilla; aquí fué defendida heroicamente la causa de doña Blanca de Borbón; aquí se mantuvo enhiesta la bandera de las comunidades castellanas; aquí todo habla de la verdad esencial de España y de su espíritu generoso y de su bravura sin par."

Y el eco de esta voz llenará a la postre toda la Península. Y apretará de nuevo el nudo, hoy roto, de la fraternidad entre los españoles.

LA LINEA Y EL COLOR EN LOS INTERIORES MODERNOS

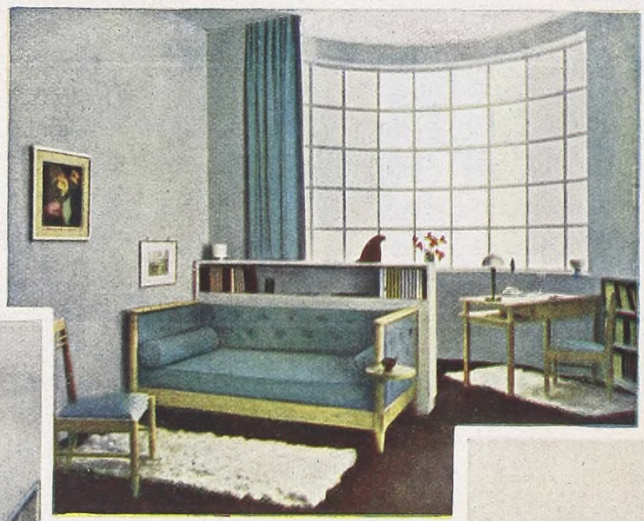
EL reciente Salón de los Artistas Decoradores, en París, se caracterizó por la tendencia casi unánime de los expositores a la sobriedad en las líneas y al retorno, en muchos casos, a una especie de clasicismo de buena tradición francesa. Tanto en el mobiliario—del que damos algunos ejemplos en esta página—como en la cristalería, la cerámica y demás elementos decorativos, se advirtió la ausencia de alardes de modernismo exagerado.



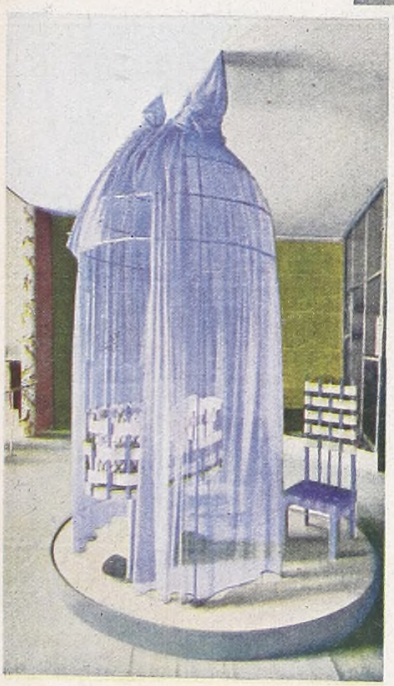
• *Un rincón destinado a los niños, presentado por Mlle. Colette Gueden, y en el cual se ha querido dar a los colores una significación patriótica.*



• *Los muebles que decoran este ángulo de una habitación proyectada por A. Porteneuve, son de metal pintado y tapicería de cuero, y han salido del taller metalúrgico de Subes.*



• *Los hermanos Jallot presentaron este delicado cuarto para una jovencita. Los muebles son de sicomoro barnizado, y la tapicería de tela azul.*

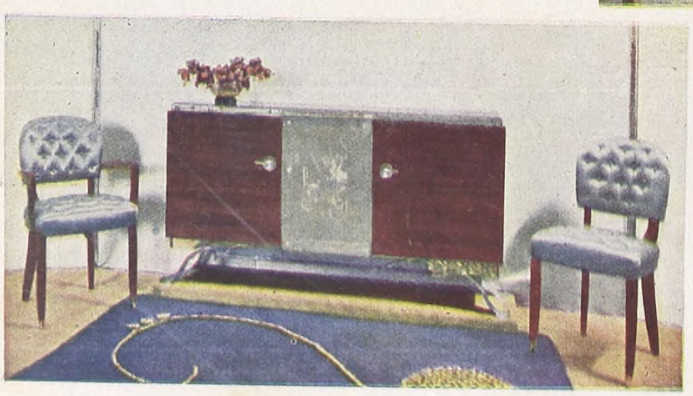


• *He aquí una cuna ciertamente original, creación de mademoiselle Marie Lemaistre.*





• *Elegante, dentro de su rústica simplicidad, es esta decoración para comedor de campo, también presentada por Colette Gueden.*



• *La nota característica de este mueble son los cristales coloreados y grabados que ornamentan la tapa y el frente.*



DE NUESTRO GRAN MUNDO

MAGDALENA NELSON HUNTER

Fotografía de don Alberto del Solar Dorrego.

HERMANITOS



GUILLERMO y ANA ANGELICA BULLRICH CASARES



CARMEN y FEDERICO MENDEZ DUHAU



CARMEN y BEATRIZ AYARRAGARAY NAZAR ANCHORENA



RICARDO y ELENA CULLEN CRISOL

Fotografías de Schnaider.

DINER DANSANT EN EL JOCKEY CLUB





• *Teresa Nieto, Jorge Uranga y Jorge Uriburu, tejiendo un comentario de la fiesta, que resultó animada.*

• *En los salones del Jockey Club, en la calle Florida, que son habitualmente marco de lucidas reuniones sociales, se realizó el "diner-dansant" de que informa esta nota gráfica. Una de las mesas, durante el "diner", en la que aparecen Adams Benitez Alvear, Cora Kavanagh y José Lucio Ocampo.*



• *Susana Mitre observa, sonriendo, el reloj pulsera de Raúl Grondona, que es, sin duda, el tema de la conversación.*





• *Otra de las mesas, en que aparecen, de izq. a derecha, María Rosa Fernández Guerrico de Vivot, Jorge Demarchi, Vicente Casares y Susana del Campillo de Mitre.*

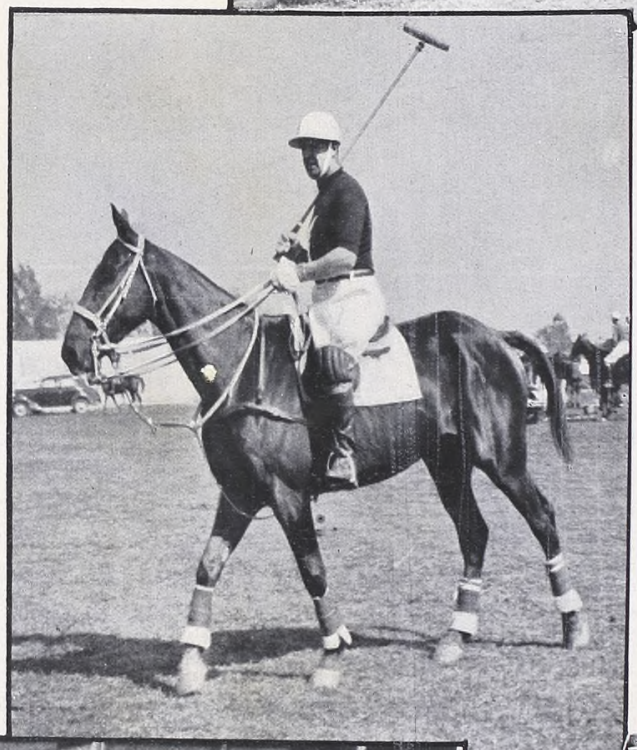
Sofía Cranwell de Demarchi en un aparte con el ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano, y Carlos Demaria Sala.

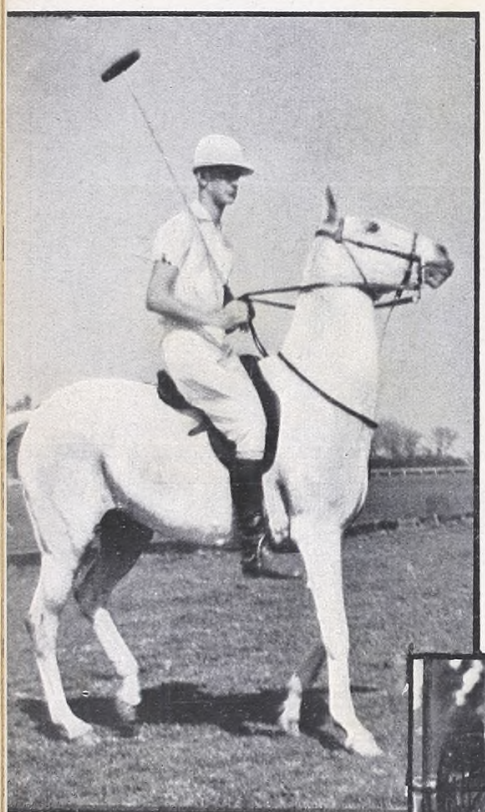


• *Los automóviles alineados sirven con eficacia de tribunas para presenciar el partido. Aparecen sentados, Enrique Duggan, Ellie Murphy, Duncan Macdonald y Brendan Murphy durante el interesante torneo.*



• *La gente menuda sigue también con interés las alternativas del match. La señoras de Dyson, Donald y Taylor, el señor E. C. Taylor con los niños de Donald y Taylor frente a la cancha.*





• *Miguel Murphy, uno de los elementos más jóvenes y eficaces de Venado Tuerto.*

TORNEO EN VENADO TUERTO

VENADO Tuerto es marco, hab... sociales de destacado relieve, ... hípicas, que congregan a lo más ... la colectividad británica residente ... campeonato de polo por la Copa Ba... que ganó ambos el team Media Luna ... tecimiento deportivo y social, que ... 'Tuerto Polo and Athletic Club ...



• *Doctor Fermín Ramos, del team de Media Luna, que ganó el campeonato por la copa Balfour.*



• *En el teatro Ideal, de Venado Tuerto, realizó un "diner" que motivó una reunión social de destacado relieve. Aparecen (de frente) la señorita Ellie Murphy, ... Eduardo Hope y la señora de ...*

• *La señora de Young y el señor J. F. Macnie ante el bungalow del club.*



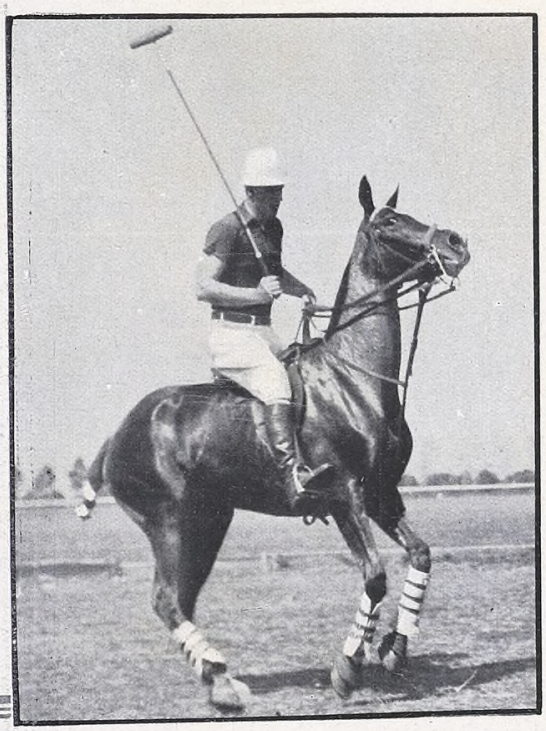
• *Otro grupo interesante formado por el señor Malcolm Emerson y señora, y las señoritas Moira y Ellie Murphy.*



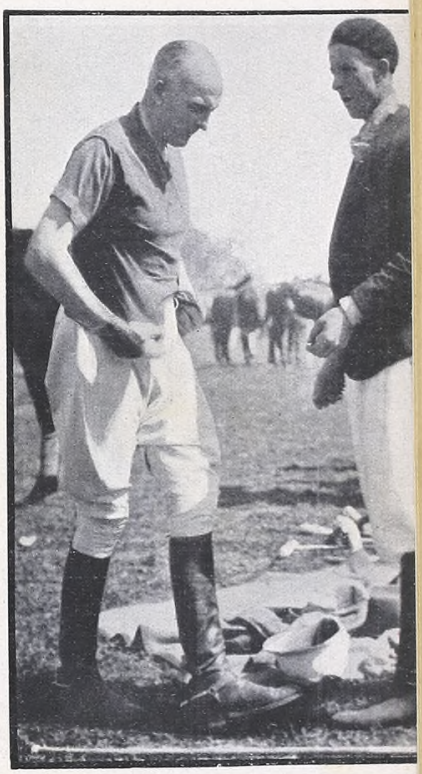
• *Los señores Kennard y Young, con sus señoras, observando una jugada interesante en el match final.*

TEO DE POLO
NADO TUERTO

...almente, de reuniones deportivas y ... motivo de sus tradicionales fiestas ...sentativo de nuestra sociedad, y de ...re nosotros. La reciente disputa del ...ur y de un concurso con handicap, ...dió margen a un verdadero acon... ...tuye un nuevo éxito para el Venado ... cuyo campo se llevó a efecto.



• *Juan Benitez, del conjunto Venado Tuerto "A", que venció al de Media Luna, en el último partido del torneo. Media Luna ganó igual el campeonato abierto y el torneo con handicap, pues tenía a su favor un margen de veinte goals para adjudicarse el triunfo por mayor promedio.*



• *Luis Nelson, integrante del team ganador, preparándose para iniciar el match.*



• *Otra de las mesas durante el "diner" realizado después del torneo en la cual el presidente del club, señor Martín Murphy, que aparece a la izquierda, reunió a un núcleo de sus amistades. Tiene a su derecha a doña Elisa Duhau Ham de Nelson, a don Luis Nelson y al señor Enrique Murphy.*

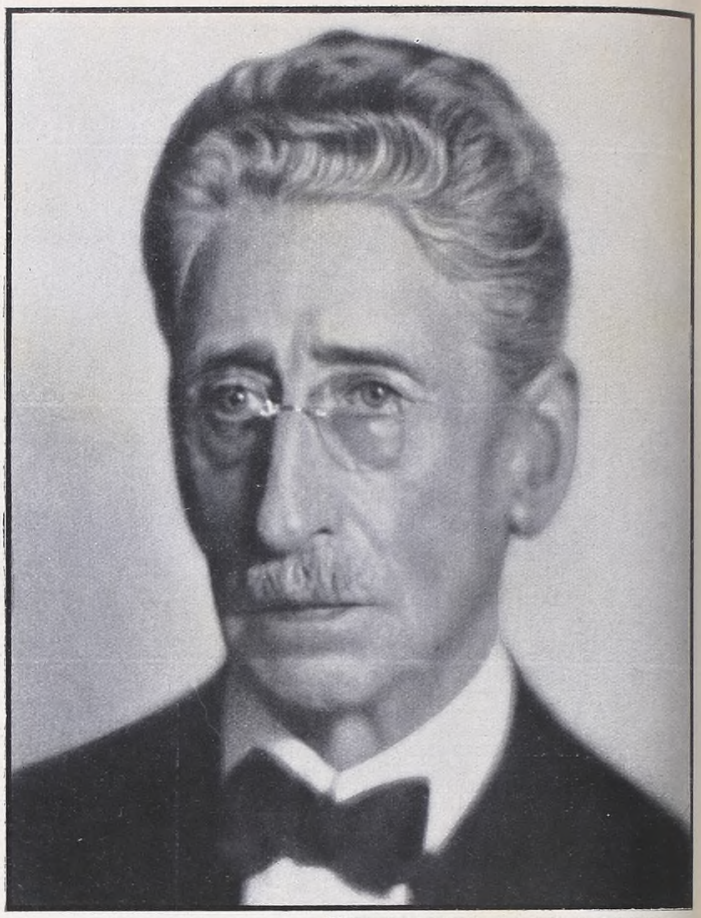


• *Durante el "diner", el señor Martín Murphy tuvo a su derecha a la señora de McCarthy, con quien aparece conversando en esta foto.*

Fotografías de Domínguez, hechas especialmente para "El Hogar".



• *Doña Carmen González Catán de Pérez, prestigiosa dama vastamente vinculada en nuestras altas esferas, que actúa desde su juventud en numerosas e importantes instituciones de ayuda social y beneficencia.*



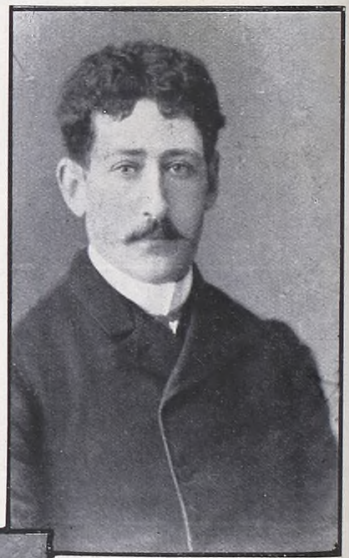
• *Doctor Enrique S. Pérez, actualmente presidente del Banco Hipotecario Nacional, que ha tenido una destacada actuación en todas las altas funciones públicas que le cupo desempeñar en el escenario nacional.*

BODAS DE ORO MATRIMONIALES

EL martes próximo pasado, 22 de septiembre, celebraron sus bodas de oro matrimoniales el doctor Enrique S. Pérez y su señora, Carmen González Catán. Los distinguidos esposos, figuras representativas y de sólido prestigio, se hallan vastamente vinculados y rodeados de grandes afectos en nuestras altas esferas, donde el acontecimiento ha tenido una repercusión particularmente grata. Con motivo de esa celebración, reproducimos en esta página seis retratos del doctor Enrique S. Pérez y su señora, Carmen González Catán, de un álbum de familia, pertenecientes a distintas épocas.



• *Retrato de la señora Carmen González Catán de Pérez, que corresponde aproximadamente a la época de su enlace.*



• *Este retrato del doctor Enrique S. Pérez corresponde a la época de su matrimonio.*

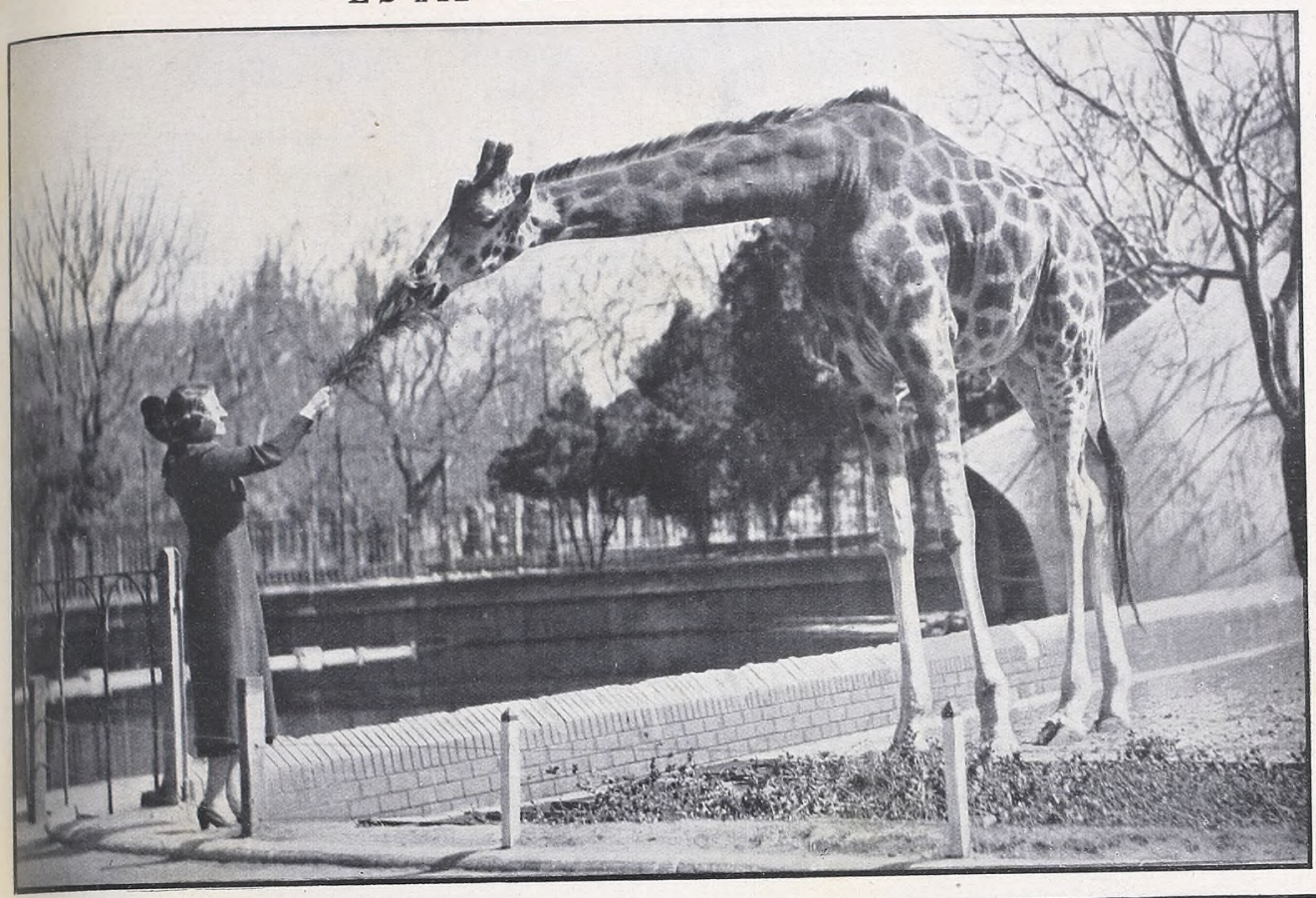


• *La señora de Pérez, a los cinco años de edad.*



• *El eminente hombre público, cuando tenía 6 años de edad.*

ESTA DE MODA EL ZOO.



NUESTRO Jardín Zoológico ha vuelto a ser en estas mañanas primaverales uno de los paseos predilectos de las niñas porteñas. Recreándose en la contemplación de los ejemplares exóticos, suele advertirse la presencia de más de una aristocrática silueta, que así remata el footing de rigor por el Rosedal o en la avenida de las Palmeras.

María Ester Vivot Cabral, que se acerca, confiada, a la jirafa.



• *Norah Marcó del Pont y María Ester Vivot Cabral obsequian con golosinas a este dócil tapir.*



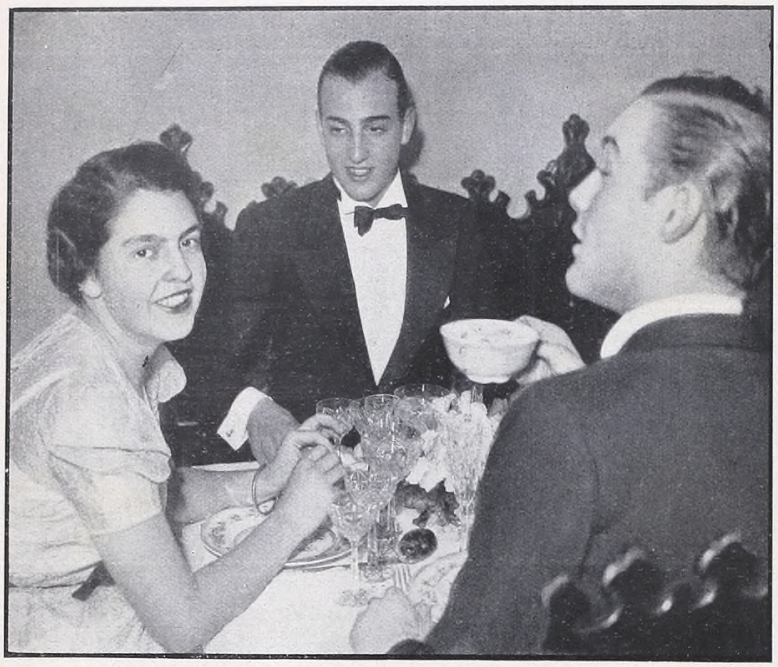
• *María Ester Vivot Cabral aparece junto a un pequeño guanaco, cuya simpatía se ha granjeado.*



• *De izquierda a derecha. Norah Calvo Cabral, María Teresa Landívar, Norah Marcó del Pont, María Ester Vivot Cabral y Hersilia Marcó del Pont.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

EN AGASAJO DE ALEX DE LA BOUILLERIE



• *Manuel Guillermo Ancizar, con Claire de la Bouillerie y Diego Christophersen, durante la comida que ofreció en obsequio de Alex de la Bouillerie, despidiéndolo con motivo de ausentarse del país por una temporada.*



• *El obsequiado, Alex de la Bouillerie, que aparece de frente, fué acompañado en su mesa por Raquel Rodríguez Aldao, Marta Zavalía Bunge y Jorge Oría durante la comida, que fué seguida de baile.*



• *El "diner" fué servido en pequeñas mesas, en una de las cuales tomaron ubicación Luisa de Lezica (a la izq.), Elena White, Ignacio Bunge (de frente) y Alberto Quirno.*





• *Durante el baile que siguió al "diner". Forman las parejas en primer término Claire de la Bouillerie y Manuel G. Ancizar, y en segundo término, Marta Zavalía Bunge y el obsequiado A. de la Bouillerie.*



• *En un breve aparte entre Lilian Bachem D'Aragón, Ignacio Bunge y Alberto Quirno Lavalle.*

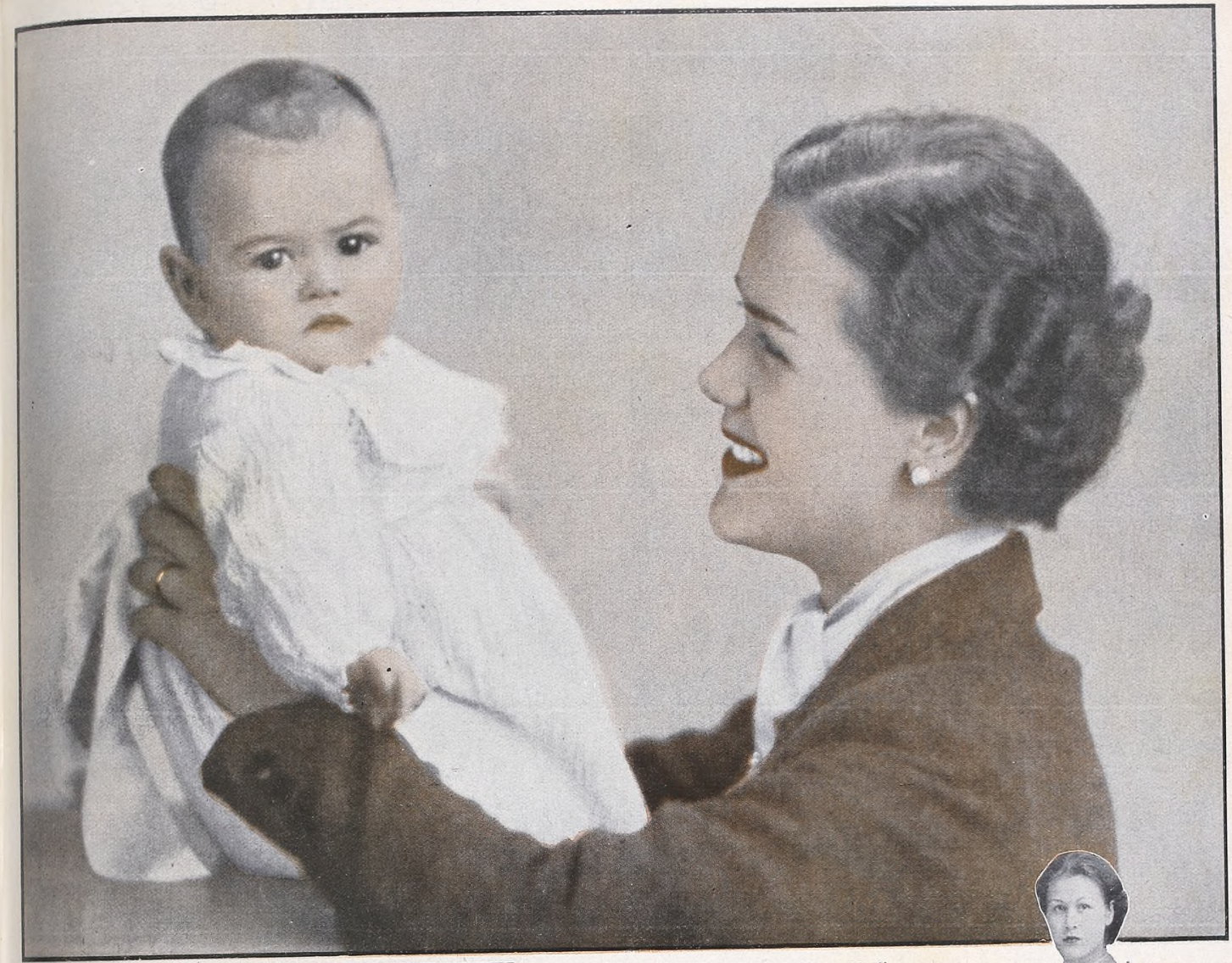
• *Otra mesa durante la fiesta que tuvo lugar en casa del doctor Guillermo Ancizar y su señora Emma Heer. Rodean esta mesa Lucila Bosch Mayol, María Juana Tomkinson Martínez, Marcelo Méndez Peralta Ramos y Fernando Zavalía.*



• *Lucila Bosch Mayol, Marta Zavalía y Alex de la Bouillerie, durante un intervalo del baile.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

EL PRIMER HIJO



• *Doña Ineko Ortiz Aizawa de Nores Martínez y su hijita Isabel Juriko, de siete meses de edad, que ha heredado su delicada belleza.*



• *Los novios, rodeados de sus familiares y allegados, el día que fué consagrada la unión en Kobe.*



• *Los desposados al salir de la iglesia del Sagrado Corazón, de Kobe, donde fué consagrado su enlace.*

EL 12 de junio del año próximo pasado tuvo lugar en Kobe (Japón) el casamiento de la señorita Ineko Ortiz Aizawa, hija del cónsul general argentino en aquel país, doctor Francisco Ortiz, y su señora, Juriko Aizawa, de la aristocracia japonesa, con el doctor Agustín Nores Martínez, caballero argentino vastamente vinculado en la sociedad cordobesa. Realizada la unión, los jóvenes esposos se radicaron en Córdoba, donde residen actualmente, y de ese matrimonio nació allí, en febrero del corriente año, una niña, que fué bautizada con el nombre de Isabel Juriko. Oportunamente EL HOGAR publicó en sus páginas la información del enlace, que hoy completa con esta nota, ilustrada con algunas fotografías de familia y recordatorias del acontecimiento que motivó una nota social de destacado relieve. La unión fué consagrada en la iglesia del Sagrado Corazón, catedral católica de Kobe, donde se congregaron representativas personalidades de la colonia sudamericana, así como en la recepción que se realizó seguidamente en el Hotel Oriental.



• *Doña Ineko Ortiz Aizawa de Nores Martínez, de la aristocracia japonesa, vistiendo una de las "toilettes" típicas de su país.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

LAS PRIMERAS TARDES



• *Con las tardes primaverales vuelven a originarse en la "pelouse" del Hipódromo Argentino las reuniones sociales, que tradicionalmente tienen por marco la tribuna de socios del Jockey Club, en Palermo, donde se da cita lo más representativo de nuestro mundo elegante. Doña Adela Ayerza de Elortondo y don Urbano de Yriondo en una de las primeras reuniones primaverales.*



• *Las señoras Enriqueta Salas de Anchorena y Lucrecia Salas de Peña, en compañía de don Alberto Palacios Costa.*



• *Los zorros plateados son insubstituibles en las tardes frescas de la primavera. Los lucen aquí Graciela Elizalde de Repetto y Susana y Mariana de Elizalde, en la "pelouse".*



• *Luis María Bullrich Cantilo en compañía de su señora, Elena Zorraquín Landívar.*



• *Florencia de Lezica y Silvia Elena Marcó del Pont comentan el programa de la reunión.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

DE PRIMAVERA EN EL HIPODROMO



• *La "pelouse" del hipódromo tiene, en los días de los grandes torneos, especiales atractivos para la gente joven. Josefina Peña, Magdalena Balcarce, Agustina Uriburu y Susana Mitre fué uno de los núcleos que animaron la fiesta.*



• *María Juana Tomkinson y Renée Oster Haim presenciando el desfile de los competidores.*



• *Luisa Pérez Centeno y María Elena Giménez Zapiola, que integraron una comisión de señoras y señoritas que hizo una colecta a beneficio de "El Hijo del Obrero".*



• *Celia de Estrada, Carmen de la Torre y María Elena y Sara Levallois, en la graderia de la tribuna.*



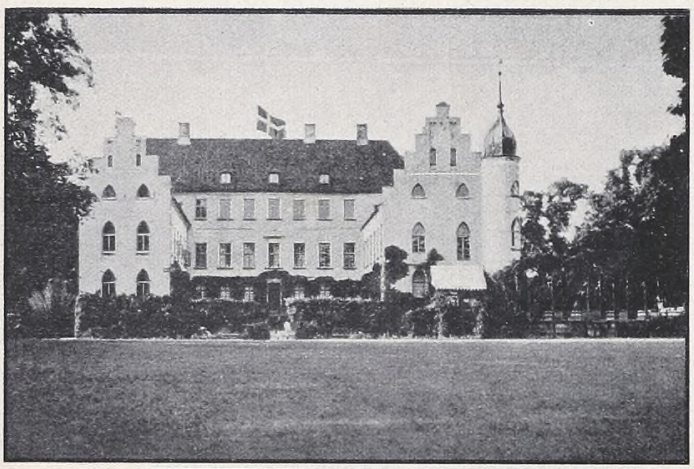
• *Lidia Elena Medina y Olaechea, Graciela Martínez Zuviría, Susana Villar Palacio, Florencia Aguirre Molina, Marta Campos, Florencia Moreno Aguirre, Julia Otilia Falkenberg y Susana López Isasmendi, durante un intervalo del programa*

LA MAS RICA HEREDERA DE NUESTRO TIEMPO YA TIENE UN SUCESOR

LA condesa de Haugwitz-Reventlow, más conocida entre los públicos de todo el mundo por su nombre de soltera — miss Barbara Hutton, — ha visto hace poco alegrado su hogar con el advenimiento de su primer vástago. Este feliz suceso inicia una nueva fase en la vida de la condesa, quien, a pesar de descender por la rama materna del multimillonario Woolworth, no había conocido hasta hace poco la existencia dichosa que cabía esperar por su inmensa fortuna. Como se recordará, miss Hutton, que perdió a la madre cuando apenas contaba tres años de edad, estuvo en su infancia casi recluída en previsión de que la raptaran para obtener un fuerte rescate. La rica heredera conoció después el suplicio de una persistente publicidad y del obligado comentario público de todos sus actos. Su casamiento con el príncipe Alexis Mdivani, en 1933, no fué feliz. El año pasado, muy poco antes de la trágica muerte del príncipe, obtuvo su divorcio para contraer enlace con el conde de Haugwitz-Reventlow, figura prominente de la nobleza de Dinamarca.



• *Este retrato de la actual condesa de Haugwitz-Reventlow data de 1932, cuando tenía diez y ocho años y era miss Barbara Hutton, prometida del príncipe ruso Alexis Mdivani, que fué su primer esposo, y del que no tardó en divorciarse.*



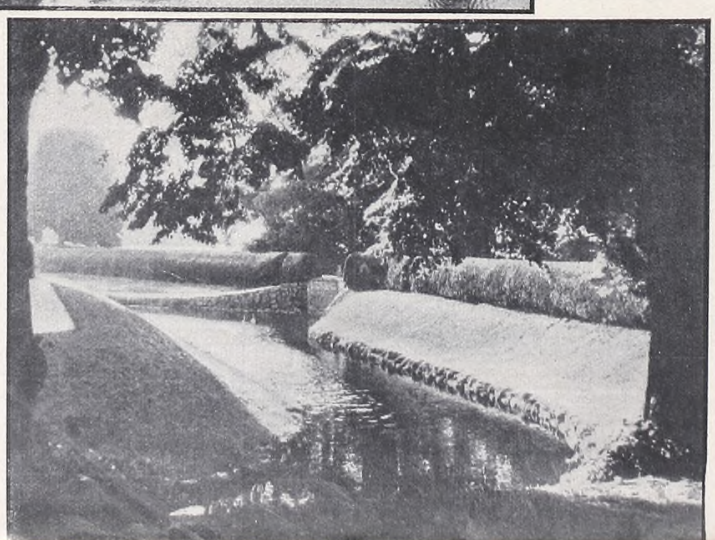
• *El suntuoso castillo de Hardenberg, en Dinamarca, hogar de la feliz pareja que forman el conde Haugwitz-Reventlow y su esposa, Barbara Hutton, heredera de la inmensa fortuna de los Woolworth.*



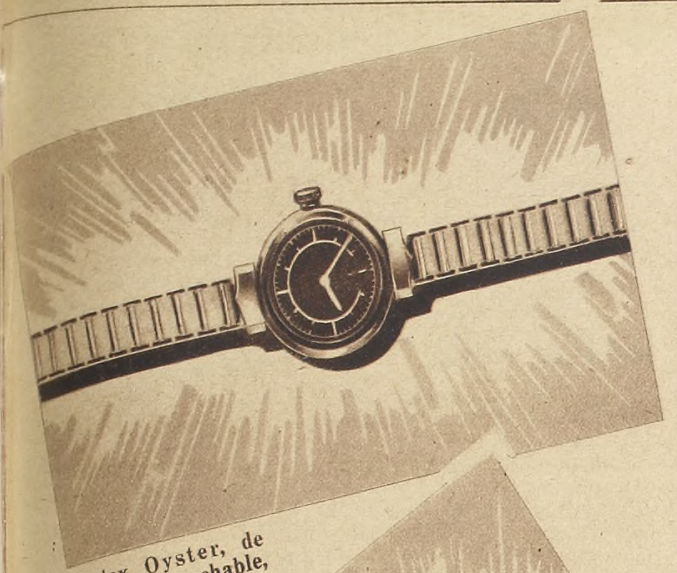


• *Una fotografía de la más rica heredera de nuestro tiempo, obtenida el año pasado, poco después de su segunda boda, que se realizó al día siguiente de conseguido el divorcio del príncipe Mdivani*

• *Otra vista del castillo de Hardenberg, tomada desde el gran lago que circunda una parte de la residencia.*



• *Un rincón amable del parque de Hardenberg, donde la actual condesa de Haugwitz-Reventlow halló finalmente la dicha y el reposo que no había conseguido con sus millones.*



Rolex Oyster, de acero inmanchable, para dama.



Rolex Oyster, de acero inmanchable, para dama.

ROLEX
OYSTER
a prueba de agua

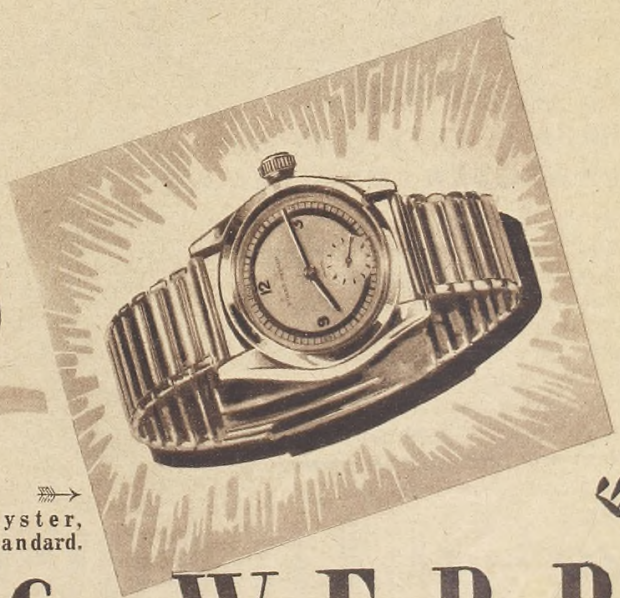
A su exactitud maravillosa, los relojes Rolex Oyster unen su característica exclusiva de sumergibilidad. Vd. puede bañarse y nadar con su Rolex Oyster en la muñeca. No lo afectan ni el agua, ni el polvo, ni los cambios de temperatura.

Y si Vd. posee el modelo PERPETUAL, la maravilla es entonces máxima, porque Vd. no necesita darle cuerda jamás.

El Rolex Oyster, en cualquiera de los hermosos modelos en que se fabrica, es un reloj del cual Vd. se sentirá orgulloso. Son relojes de tanto mérito, que es necesario verlos para apreciarlos. Lo invitamos a examinar personalmente los diferentes modelos, sin el menor compromiso.



Rolex Oyster, modelo Perpetual; se da cuerda solo.



Rolex Oyster, modelo Standard.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires



● ¿Conoce usted la madura belleza que el lápiz Michel da a sus labios..., la delicada suavidad que les imparte..., el matiz cálido y atrayente que les comunica?

Un toque del Lápiz Michel dura el día en toda clase de diversiones..., en cualquier clase de tiempo. Su base cremosa evita que los labios se resequen y se partan. Su tono favorece..., proporciona a la boca encanto y frescura juvenil. Su perfume es deliciosamente delicado.

¡Pruebe el Lápiz Michel para que vea qué lindos le quedan los labios! Rechace las imitaciones.

PONGA JUVENTUD EN SUS LABIOS

3 ATRAYENTES MATICES
BLONDE SCARLET RASPBERRY
TAMANO: GRANDE.

Para tener un cutis encantador use el colorete compacto adherente Michel; para embellecer los ojos, use el Cosmético Michel. No irrita. No lo afecta la humedad. Michel es un lápiz absolutamente imborrable: Ud. puede comer y beber sin que el color se corra ni se desvanezca.

LÁPIZ PARA LOS LABIOS
Michel

Representante:
J. BORDEGARAY
CATAMARCA 619
U. T. 45, Loria 1126—Buenos Aires

VOCEX



HAGA DE CADA COCKTAIL UNA OBRA MAESTRA

De la calidad de las bebidas que lo componen, depende la calidad del "cocktail". Haga Ud. de cada uno de ellos una verdadera obra maestra, empleando Gin Salisbury, cuyos sutiles matices de aroma y sabor permiten cotejarlo ventajosamente con los más renombrados similares de procedencia extranjera.

Gin SALISBURY

NO HAY BUEN SAN MARTIN SIN EL SALISBURY GIN

G. PADILLA LTDA. S. A. - BRASIL 119

El "extra": soldado desconocido

Por nuestro cronista en



MANUEL REY

DENTRO de muchos años, cuando otros inventos hagan que el cerebro humano olvide al cinematógrafo, tal vez alguien, revolviendo antiguos libracos, encontrará la historia del séptimo arte. Y entre sus hojas amarillentas descubrirá un capítulo, probablemente corto, que hablará de los extras sin mencionar ni un nombre.

El extra no es nadie, por lo mismo que cualquiera puede serlo. Es el hombre que sólo aparece un minuto en la pantalla. Es la mujer cuyo rostro sólo se advierte en la tela allá a lo lejos, perdido entre cien rostros más. Es el que maneja el auto que habrá de estrellarse contra un árbol; el que sufre un accidente; el que expone su vida.

El extra no es nadie. Sólo es un soldado... El soldado desconocido de Hollywood.

Veámoslo.

El extra "parlante"

TAL como su nombre lo da a entender, es éste el que en el film tiene alguna parte hablada. No importa que sea mucho o poco lo que diga (aunque siempre es poco). En cuanto pronuncia una sola palabra en la pantalla, es ya extra "parlante", y, de acuerdo con la ley de trabajo, recibe un salario mínimo de veinticinco dólares diarios. No interesa la cantidad de palabras pronunciadas. Diga una sola o diga mil, cobra el mismo sueldo, pues lo que en realidad se le paga es el hecho de que su voz registra bien ante el micrófono.

El extra "social"

LOS estudios nunca proveen de ropa a los extras, a menos que la película en que intervienen sea de época o requiera disfraces. Por consiguiente, para ser "social" es necesario poseer una colección bastante numerosa de trajes. Smoking, frac, ropa de deporte, de calle y todo cuanto se considera que un verdadero hombre elegante puede tener en su ropero. Debe tener sus vestimentas listas en cualquier momento, por si es llamado a trabajar. Por regla general, actúa solamente en las escenas en que se realizan fiestas de etiqueta. Su sueldo es de quince dólares diarios.

El extra "común"

ESTE no habla ni viste de etiqueta. Aparece un par de veces en el film, y con frecuencia en primer plano. Ocasionalmente aparece solo. Pero para ello tiene que ser un tipo especial, requerido por la acción misma de la película. Gana 7.50 dólares diarios.

El extra "atmósfera"

ES el más humilde de todos, el más olvidado y el de menor categoría. Es el que hace de público allá en el fondo, perdido entre una muchedumbre o bailando en un gran salón, entre mil parejas más. Es el "bulto", el "número". Y, a pesar de eso, gana 7.50 dólares por día, como su colega el extra "común".

Cuántos extras hay y cómo trabajan

EN el Central Casting Bureau (Oficina Central de Repartos) de Hollywood, hace tres años había registrados 25.000 extras, pero los pedidos, cada vez más escasos, de los estudios, determinaron una depuración que rebajó la cifra a los 17.000 que actualmente hay. De ellos, sólo 400 trabajan todos los días; 2.500 trabajan tres días por semana; 3.000, un día por semana. Los 11.100 restantes trabajan un par de días por mes o cada dos meses. Y algunos pasan hasta cinco o seis meses sin ver el interior de un estudio.

Dependiendo los extras de la Oficina Central de Repartos, los estudios no tienen directamente nada que ver con ellos. El jefe de reparto de un estudio recibe del director de la película la orden de obtener un número determinado de extras, con la especificación clara de los tipos necesarios. Tantos hombres que sepan andar a caballo, tantos bailarines, tantos tipos japoneses, rusos o lo que sea, tantas parlantes, tantos atmósferas, y así sucesivamente. El jefe envía el pedido a la Oficina Central, estableciendo el día y la hora en que deben encontrarse en el estudio. La oficina se pone en comunicación con los extras apropiados al pedido, y a la hora indicada el "elemento" está en el estudio.

Cada extra tiene en esta oficina su correspondiente ficha de identificación con datos correspondientes a su persona: nombre, nacionalidad, estatura, color de ojos y de cabello, peso, idiomas y deportes que domina, características físicas, habilidades naturales que posee, si sabe o no bailar, luchar, etc., etc. En suma, hay en estas fichas una descripción tan completa y

en el ejército de la pantalla

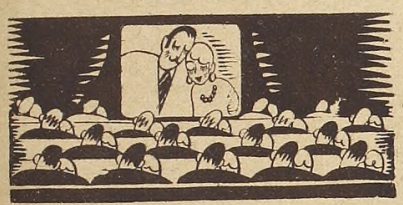
Hollywood Manuel Rey

minuciosa del extra que basta con leerlas una vez para darse cuenta de qué clase de personaje se trata.

Cómo viven

POR la clase de datos que hemos dado con respecto a la cantidad de días que trabajan al mes, ya imaginará el lector que los extras no gozan por cierto de una vida holgada. Ni siquiera puede decirse que viven mediocremente, pues la existencia del noventa por ciento es una existencia de privaciones y de incertidumbres.

Se los encuentra, por regla general, en las afueras de Hollywood, en las cercanías de Beverly Hills, de Burbank o de Los Angeles, en humildes casas de pensión, donde casi siempre comparten habitaciones, o en casas de familia, donde, por seis dólares a la semana, comen y duermen. Existe entre ellos mucha unión, pues se ayudan mutuamente, sobre todo en lo que se refiere a vestimentas.



Suele ocurrir que entre cuatro compran un frac, y entonces se anotan en la Oficina Central de Repartos en calidad de "sociales", haciéndose acreedores a un sueldo de 15 dólares diarios. Como difícilmente más de uno es llamado, el que tiene la fortuna de serlo, va al estudio con el frac que es propiedad de los cuatro, y trabaja. Y muchas veces, así como comparten sus trajes, comparten también todo lo demás: sombreros, calzado, camisa, guantes, etc., etc.

Hay entre ellos algunos llamados extras "idealistas", a quienes se les da por exhibirse en las calles. Pero no lo hacen por resultar exóticos, sino por algo más serio: lo hacen por necesidad. Algunas veces visten ropas extravagantes, y otras se dejan crecer la barba o el cabello. Lo esencial es llamar la atención. Luego, entre las seis y las nueve de la noche, van al Hollywood Boulevard, y por allí se pasean. A veces doblan en Vine Street, se detienen unos minutos ante la puerta del restaurante Brown Derby, siguen hasta el Sunset Boulevard, que es también una calle muy concurrida, y vuelven al Hollywood Boulevard. Caminan despaciosamente, con ademanes estudiados, y cuando se paran en las esquinas o ante alguna vidriera, adoptan poses.

Y todo lo hacen con una sola esperanza: con la esperanza de que algún director repare en ellos y los cite a algún estudio.

Hay entre ellos tipos de las más diversas especies, desde el mozuelo de veinte años, que recién abandonó la escuela, hasta el anciano de noventa, que conoció varias guerras. La nobleza rusa, arruinada por la revolución, tiene aquí su buena colonia; duques y condes legítimos, coroneles y generales del ejército imperial, hombres de ciencia y de estado expulsados del soviet. Muchos viven aquí, en Hollywood, confundidos en la caravana de los desconocidos. Títulos y condecoraciones que en otros tiempos significaron mucho, pero que hoy ya no sirven para nada, ni siquiera para comprar un poco de pan.

Soldado desconocido

Y así está el extra en Hollywood, pasando penurias, comiendo hoy y sin saber si mañana podrá hacerlo. Así vive la caravana desconocida, oculta siempre tras la figura poderosa del astro o de la estrella. Sueña, sueña siempre, atraído por la blancura de la fama y el amarillo del oro. Sufre calladamente, con estoicismo, pero no abandona. Pasan los meses, transcurren los años, y el extra está en su puesto, resignadamente, aguardando su "gran oportunidad", esa oportunidad que nunca llega. Vive queriendo triunfar, y muere sólo con el mérito de haberlo querido. Su vida es obscura y anónima. Nadie se interesa por ella. En los estudios sólo se preocupan por la estrella; los periódicos sólo mencionan a la estrella, y en las calles sólo de la estrella se habla. El extra tiene la tristeza de no ser nadie y la tragedia de querer ser alguien. Maldice su existencia y su suerte. Pero no se aparta de los estudios ni vive más que para ellos.

Está solo, aguardando constantemente su "momento", convencido de que él no es como los demás. Tiene ante sus pupilas la visión de un futuro lleno de grandezas, y sueña que pronto será alguien, que pronto será astro. Y que tendrá dinero. Y fama...

Y así ruedan las horas y la caravana aumenta, poblando las calles de Hollywood. Allí va la muchachita rubia con el cerebro cargado de ilusiones; aquí el buen mozo alto y arrogante; allí la señora que puede ser abuela. Todos por el mismo camino, por la senda obscura y áspera.

Son los soldados desconocidos en el ejército de la pantalla.

SABOR Y FRAGANCIA



PAQUETE DE 1 KILO $ 0.80

PAQUETE DE 1/4 KILO $ 0.20

SALUS comprimida a 100.000 veces su peso, en modernos estuches que conservan su pureza y mantienen su frescura, al contacto con el agua, se entrega íntegra de sabor y fragancia en mates espumosos, rebosantes de saludable alimento!

¡Viva la Patria!

YERBA SALUS

MACKINNON & COELHO Ltda. S. A.

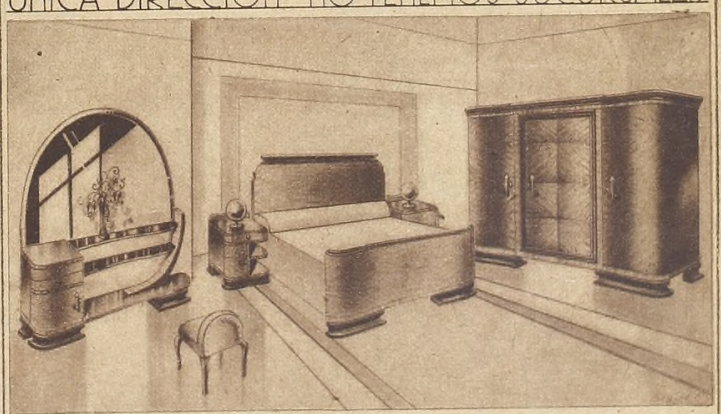
VICTORIA 2666 • BUENOS AIRES

MUEBLES Casa Gicovate SOFAS CAMAS

LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA

1134 CORRIENTES 1134

UNICA DIRECCION · NO TENEMOS SUCURSALES



EXPONEMOS. Para interiores distinguidos es esta regia Creación de Dormitorio Moderno; sólidamente construído en Cedro, placa y revestido íntegramente en seleccionada pluma de nogal, lustre a muñeca satinado. Con amplios interiores hábilmente distribuídos, lunas de finos cristal y herrajería importada. Gran Formato de Dos Metros Desarme. Seis Piezas como OFERTA PRESENTACION, a..... $ 650.-

En la Capital y al Interior enviamos CATALOGO GRATIS.



Exposición de pintura



Nuestro colaborador Indalecio Pereyra, destacado pintor que inauguró con buen éxito una exposición de sus obras en la Galería Gutiérrez.



"Refugio" (Esquel), uno de los óleos que integran la interesante muestra de Indalecio Pereyra, y en que se ponen de relieve sus notables dotes artísticas.

ACONSEJA LA EDAD MODERNA!..



Para que las lanas se conserven siempre abrigadas, suaves y flexibles, debe tratárselas con cuidado al lavarlas, evitando fregar, pues así se arruinan. Sólo mediante el lavado con LUX es que conseguirá Vd. que sus prendas tengan siempre atrayente aspecto pues sus finas, puras y penetrantes escamas, de fácil disolución, producen abundante espuma que lava por sí sola, dejando la ropa de lana intacta, que conserva siempre igual su forma, tamaño, color, suavidad y abrigo. Y LUX es tan económico! Un paquete dura muchísimo! Para obtener el mejor resultado, estudie las instrucciones al dorso de cada paquete.

15 ctvs. paq. mediano

30 ctvs. paq. grande

Imprescindible para el lavado de lanas.

LX 124

CUARENTA AÑOS DESPUES...

(Continuación de la pág. 17)

corrientes, los sucesos más baladíes sirven a Lugones para hacer asombrar a los demás. Todo se vuelve nuevo en sus palabras. Todo surge pulido, resplandeciente de sus manos.

Al aparecer la segunda edición de "Los crepúsculos del jardín", Sanín Cano, ese gran espíritu, ese generoso talento que es Sanín Cano, se expresó del poeta en la siguiente forma:

"En poesía, Lugones ha querido superarse siempre: anhelo digno de encomio y distintivo de las almas grandes. En ese empeño pasó su vida Goethe, que miraba con desdén no fingido las páginas de "Werther" y sus poesías juveniles. Solamente los necios están contentos de sí mismos y se revuelcan no sin deleite en los pliegues del manto juvenil. Pero aunque la tendencia a renovarse es empeño de todo gran talento y de toda alma generosa, en la obra de arte de los mayores ingenios queda siempre la huella de los primeros éxitos."

Y bien: creemos que Sanín Cano ha dicho aquí una gran verdad y que, especialmente en los últimos libros de Lugones, se echa de ver hasta dónde era de poderosa la primera llama de su inspiración.

Ventura García Calderón afirma de él que cuando olvida sus habituales gongorismos y las excursiones por los Andes de su verso escarpado, tiene blanduras y requiebros de guitarra criolla; Gabriela Mistral asegura que el castellano de sus últimos versos es el castellano áspero, terco, ductilizado, espiritualizado hasta un milagro de celaje o de cristal, es el intento de Rubén Darío o Amado Nervo, logrado, cumplido; Roberto F. Giusti, en "Nuestros poetas jóvenes", asegura que al fin Lugones nos ha dado las lecciones de belleza y energía que él le pedía para poder llamarlo maestro.

Así, innumerables son las voces que se han alzado a lo largo de cuarenta años para ensalzar la figura y la obra de este poeta cuya vida actual, silenciosa, recatada, limpia de todo contacto con la vanidad de afuera, libre de todo manoseo justificado, es verdaderamente digna de ser narrada. Ya vendrá el biógrafo que lo haga con el espacio, el conocimiento y el estilo dignos de su persona y de su admirable caudal lírico.

La pesca en San Sebastián

Originaba, antes de la revolución, durante la semana vasca, un concurso de intenso colorido.

Por *Lola Pita Martínez*



ESTA imagen llena de gracia y de alegría es una estampa de San Sebastián, antes de que comenzaran los bombardeos y los fusilamientos que la han convertido en un campo de tragedia.

Es una fotografía tomada durante la semana vasca, en el concurso de vendedoras de pescado, cuyo premio se lleva la que vocea con más donaire. ¡Vedla! Está gritando su mercancía con una desenvoltura digna de una "bailaora". El pueblo la contempla.

¡Las pescadoras de San Sebastián! Difícilmente puede verse un espectáculo más bello que el del puerto de pescadores situado en el extremo de la magnífica bahía de la Concha.

Por la mañana, a la hora en que vuelven las lanchas pescadoras, aquel puerto tiene un color que desespera no saber pintar. Sentados en el suelo, algunos cosen las redes rotas, rehabilitándolas para la faena.

Otros grupos juegan a las cartas, mientras esperan la entrada de las barcas. Estas llegan pesadas, rebosando plata; toneladas de sardinas fresquitas, que aún coletean reverberando al sol sus lomos plateados.

Y empieza la descarga . . .

¡COMO duele pensar que todo aquello es hoy un río de sangre! La costa vasca, tan pintoresca, convertida en campo de odios. San Sebastián y Biarritz son los dos grandes balnearios rivales de la costa vasca: el primero en España, el segundo en Francia. La carretera que los une—de escasos kilómetros — cruza la frontera, el puente internacional sobre el río Bidassoa. Allí está Irún, la castigada, y Hendaya, su hermana francesa, donde se refugian los que pueden escapar de la muerte.

Las primeras aldeas francesas están tan cerca de Irún que los fonderos alquilan sus balcones para mirar desde allí la guerra. He ahí lo que es España hoy: un espectáculo para quienes no sienten la tragedia en carne propia.



Protéjase

EL descuido de dientes y encías puede conducir a males incontables. Una dentadura enferma, afecta la salud. Protéjase, visitando al dentista periódicamente para que atienda cualquier mal antes de que se desarrolle; y cepille sus dientes con Crema Dental Squibb.

Este dentífrico científico es *antiácido; neutraliza* la Acidez Bactérica, causa de la caries dental. Esta acidez se forma en las imperfecciones del esmalte, entre los dientes y donde se unen los dientes y encías. Proviene de la fermentación de partículas de alimentos que el cepillo no puede eliminar.

Los dentífricos que solo limpian, no dan la debida protección. Conserve la salud de sus dientes y encías usando Crema Dental Squibb. Es agradable, eficaz, económica.

CREMA DENTAL
SQUIBB
El Dentífrico ANTIACIDO

El tubo normal solo cuesta ahora 70 Cts
El tubo grande $ 1.40



LABIOS JOVENES
QUE INVITAN AL ROMANCE
El Lápiz Cutex, ahora "climatizado" da juventud a la sonrisa



No basta que los labios tengan un color hermoso. Es preciso además que luzcan el húmedo brillo propio de la juventud. Dé a sus labios ese lustre seductor que invita al romance, que los hace más seductores, más jóvenes, usando el lápiz Cutex, cuya fórmula está ahora "climatizada" (adaptada a nuestro clima). Por su composición especial Cutex *no se destiñe* ni reseca los labios, sino que los mantiene sedosos, tentadores... Pruébelo hoy mismo.



PRECIO REBAJADO: $ 2.50
NUEVO *tamaño chico:* **$ 0.80**

Lápiz
Cutex
PARA LOS LABIOS - EN 4 COLORES

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

"Tejido de madre"



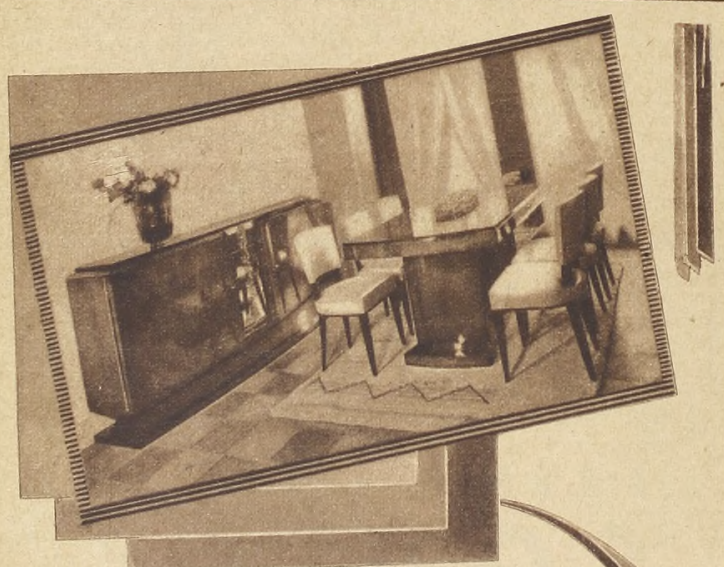
SAMUEL EICHELBAUM

Si un poeta canta los bellos ojos de su amada, sería antiestético y antilírico que rimara el mecanismo del proceso óptico, aunque lo hiciera con la mayor precisión científica. El *dulce mirar* madrigalesco con alusiones a la córnea, a la esclerótica y al humor vítreo, resultaría una mezcla de insufrible mal gusto y pedantería. Ni ciencia ni poesía. Este mal gusto y pedantería del seudocientifismo literario estuvieron de moda en Europa, hace años, con la divulgación de las obras de Freud, inficcionando especialmente la novela y el teatro. Los relatos novelescos circunscribieron su interés al análisis de los más tristes casos psicopatológicos, tomados, con todo su tecnicismo léxico, de los innumerables "historiales clínicos" que publicaban hasta psiquíatras improvisados, con fines de lucro editorial. Las horrorosas y complicadas neurosis de la postguerra proveyeron, tanto a los honestos como a los desvergonzados divulgadores, de conflictos de conciencia, de enigmas subconscientes, de extrañas psicosis. La literatura barata se llenó de "complejos": el de Edipo, el de inferioridad, el de poderío, etcétera. Se analizaba la angustia típica del personaje *introvertido* y se interpretaban los sueños del personaje *extravertido*. El teatro se redujo a dos personajes sentados (El y Ella) que se analizaban el alma mutuamente y por separado — en ciertos monólogos de ensimismamiento psíquico,—mirándose por dentro para exhibir, con repugnante fruición, todas sus miserias anímicas (ficticias o verdaderas), argumentando, entre paralogismos y groserías, sobre su cobardía, su indignidad moral, su perversidad de instintos que los inhiben para el amor y el bien. El psicoanálisis llegó a ser tan del dominio público que en París, Viena y Berlín se practicaba como un juego de salón...

A pesar de ciertas audacias temerarias de Segismundo Freud — en el terreno vedado para él de la filosofía y la religión, — nadie puede negar lo mucho que la moderna ciencia psicológica le debe a este original investigador. Pero al freudismo lo han desacreditado los freudistas profanos, hasta hacerlo sinónimo de torpeza, pedantería e impostura. Literariamente se le debe mucho malo y mucho bueno a esta tendencia psicoanalítica. En general, ha engolosinado al público — lector o espectador — con los más sutiles, áridos y complicados problemas anímicos, que antes no captaba la literatura. Sin el freudismo acaso no fuera Eugenio O'Neill una expresión tan profunda, humana y espiritual del arte dramático.

El teatro nacional tiene en Samuel Eichelbaum un cultor sistemático del freudismo. Pero de la técnica psicoanalítica no ha extraído el autor de "Tejido de madre" la expresión dramática, adecuada a lo que el arte es como manifestación del alma — ya se trate de procesos normales o patológicos, como la objetivación de las alucinaciones en "El emperador Jones", o el juego de la máscara, de tan fino sentido psicológico, en "El gran dios Brown" de O'Neill, — sino que se reduce a calcar lo externo del método, lo que fué juego de salón; esto es, el análisis del *caso psicopatológico*, hecho con el alarde cientifista y la garrulería de un psiquiatra improvisado. Todo ha sido sacrificado en "Tejido de madre" a la exhibición del "caso científico" — ni novedoso ni interesante, — concretado en esta obra al proceso psicofísico de la maternidad que origina en cierto matrimonio un absurdo conflicto de celos. La joven Graciela siente los primeros síntomas del hijo que está por venir, y esta anormalidad fisiológica, tan nueva para ella, la exalta, deprime nerviosamente, provocándole malhumor y esquivez hacia su esposo. Fenómeno lógico inspira al enamorado consorte la más ruin sospecha. Sin pruebas, sin el menor indicio condenatorio, acusa de infidelidad a la esposa. Esta hace esfuerzos desesperados por convencerlo de su inocencia, de su pureza. Pero el marido es de una terquedad desesperante; su conducta apura la torpeza y necedad. En el segundo acto el esposo sigue dudando tormentosamente: no le interesa el hijo ni su esposa. En el tercer acto el hijo tiene ya ocho años, pero el padre sigue impérterrito en su duda; mas ésta desaparece casi prichosamente, sin ninguna motivación lógica, ante el castigo que Graciela impone al niño por una travesura. No se produce ningún descubrimiento ni revelación psicológicos — que habrían demostrado la agudeza de observación y el talento dramático del autor — por las que el caviloso marido pudiera percibir y constatar inequívocamente su paternidad, como en aquella delicada escena del reconocimiento del nieto verdadero, en "El abuelo" de Galdós. El personaje de Eichelbaum, que ha repudiado a la esposa y al hijo durante ocho años, adquiere de pronto la certeza de su paternidad — risum teneatis! — cuando se percata de la necesidad pedagógica de "formar" espiritualmente al hijo. Como vemos, "Tejido de madre" plantea un problema falso y a la par estático, con personajes ficticios que se mueven en un ambiente asfixiante y tétrico. Si en sus anteriores obras Eichelbaum alardea de antiteatral — como si el poeta hiciera mérito de no saber medir ni rimar, — en "Tejido de madre" está casi ausente la estructura dramática. Son tres diálogos abrumadores, de árido psicologismo, en que se analiza el *complejo* eróticomaterno. Todos los personajes se expresan en un lenguaje chapucero, retorcido, sin pureza ni naturalidad. El autor cree hacer poesía con imágenes y vocabulario ginecológicos, mayéuticos, y pone en éxtasis a la protagonista para que declame cosas tan ridículas y de tan subido mal gusto como: "Mis ojos están vueltos para adentro y ven absorto el río fecundo de mi sangre (!)".

No le faltan a Samuel Eichelbaum cualidades de autor dramático, especialmente como dialéctico de los sentimientos, como expositor de problemas sociales, psíquicos y de reconditeces ideológicas. Acaso su imaginación es pobrísima — lo demuestra lo menguado de sus argumentos y la puerilidad de su técnica, — pero en cada obra aparece más reseca y estéril, porque le falta la verdadera vida del espíritu nacional y la fecundación de nuestra cultura literaria.



ESPERAMOS SU GRATA VISITA

CONSTANTEMENTE

Fabricamos muebles en todos los estilos para los más exquisitos y caprichosos gustos.
Sin variación de perfección y solidez exhibimos desde el más modesto al más suntuoso mueble con una ventaja insuperable:
En nuestra fábrica adquiere Vd. muebles con un 40 % menos de lo que en las mueblerías le cotizan.
Ordene Vd. hacer los muebles de su gusto o cómprelos donde le plazca. Pero para su conveniencia visite previamente nuestros salones de exposición anexos a nuestra fábrica.

Fabricante e Importador:
ANDRES MONTI
Sadi-Carnot 952/60 ALTURA CORDOBA-3500 Bs. Aires
U. T. 62 Mitre, 4123

El 75.º aniversario de la fundación de Lomas de Zamora



El vicegobernador de la provincia, doctor Aurelio Amoedo, el obispo auxiliar de La Plata, monseñor Serafini, el presidente de la cámara de diputados de la provincia, don Roberto Uzal, y el director de escuelas, doctor Bello, en el banquete servido en Lomas de Zamora para celebrar el 75º aniversario de la fundación de la ciudad.





El gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, el ministro de Obras Públicas de la nación, doctor Manuel Alvarado, y el vicegobernador de la provincia, doctor Amoedo, en la fiesta.

El doctor César Ameghino, ministro de Hacienda de la provincia, con los señores Benito de Miguel, diputado nacional, y Laureano J. Oliver, presidente de la comisión de festejos.



Palco ocupado por las familias de Donadía, Olso y Carruthers, en el teatro Español de Lomas de Zamora, donde fué servido el banquete popular para celebrar el 75º aniversario de la fundación de la ciudad.



Otro de los palcos del mismo teatro ocupado por las familias de Avalos, Rouyet, Greta, Gualco, Vadú, Siciliano y Arturi durante el banquete ofrecido a las autoridades nacionales y provinciales por el motivo expresado.

Fotos de La Mela.

"Vestal"

Presenta dos prendas de rigurosa moda.

PARA FIESTAS, PASEOS Y ENTRECASA, PARA SILUETAS DELGADAS

Mantiene bien y evita la deformación del cuerpo.

•

FAJAS, CORSES, MODELADORES. PORTASENOS, PORTALIGAS.





Evite engaños; exija: "VESTAL" en el interior de cada prenda.

•

AL INTERIOR FLETE $ 0.50

5152—FAJA tubular tejido Lastex, moderna prenda de vestir, se adhiere perfectamente al cuerpo; ligas de seda.

En 40 ctms. $ 4.60

En 35 ctms. $ 3.95

En 30 ctms. $ 3.50

•

3170—CORPIÑO en fino hilo forma relicario, prende a un costado con broches... $ 3.40

5154—MODELADOR en tejido "Lastex", sostiene armoniosamente dando esbeltez a las líneas del cuerpo, busto de fino encaje. 4 ligas de seda, $ 11.00

Corsetería Florida

FLORIDA 380

U. T. 31-1652 BUENOS AIRES



Glostora

Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondeado o rizado (natural o permanente), Glostora es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.

Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondearlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.



DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

Sigamos la Moda...

...ya que por una vez recomienda cosas prácticas...!



Adoptemos la nueva idea genial de los modistos y proveámonos de una linda colección de adorables blusitas para acompañar nuestros tailleurs de lanilla o hilo anti-arrugable.

Un ensemble con tres blusas son tres vestidos... si estas blusas son de Robia, son tres vestidos prácticos y eternos!

Robia es un tejido Tootal anti-arrugable... de un lavado a otro no necesita plancharse, y puede lavarse infinidad de veces sin perder la viveza de sus colores ni su apresto anti-arrugas.

Además, lleva la garantía Tootal: si por un defecto del tejido, no diese satisfacción se devuelve su importe más el costo de la confección del vestido. Siempre lleva la marca "A TOOTAL PRODUCT" en la orilla - Si no la tiene no es de Tootal y no goza de la garantía -

Al comprar un corte de Robia pida que le enseñen los *Brines Anti-arrugables* **TOOTAL**... Tendrá la sorpresa de encontrar la tela más chic para el verano, libre de su único inconveniente: las anti-estéticas arrugas! ¡Desde ahora existen brines de puro hilo que resisten las arrugas!

ROBIA

TEJIDOS ANTI-ARRUGABLES TOOTAL

En venta en las mejores tiendas. — Para informes dirijirse a: TOOTAL Sáenz Peña 277 Buenos Aires Teléfono 38-6223

Un cuarto de siglo en la presidencia del Asilo Naval



Doña Sara Girado de Domecq García

EL 5 de octubre próximo doña Sara Girado de Domecq García cumplirá veinticinco años de ejercicio ininterrumpido de la presidencia del Asilo Naval, institución que debe a la ilustre dama, a su abnegación, a su espíritu piadoso y a su altruísmo, su transformación total, su extraordinario desarrollo y su progreso. El nombre de doña Sara Girado de Domecq García se halla íntimamente vinculado a la vida del Asilo Naval desde su fundación, que tuvo lugar el 20 de septiembre de 1891. En aquel entonces la institución era sostenida por setenta y tres asociados, y amparaba a nueve huérfanos, en una modestísima casa arrendada. A costa de grandes sacrificios se adquirió después una finca adecuada (una casa colonial), amplia, llena de luz y con grandes arboledas. Hoy el Asilo Naval, que acaba de cumplir cuarenta y cinco años de existencia, posee en la calle Pergamino 233 un edificio moderno, cuyo costo es de un millón de pesos, y ocupa toda una manzana. Ampara en su seno a doscientos niños, varones y mujeres, a los cuales da alojamiento, vestuario y educación.

Socia fundadora del Asilo Naval, la señora de Domecq formó parte de la comisión directiva desde 1893, como vocal; en 1897 fué protesorera; secretaria en 1898, y vicepresidenta en 1900. Electa presidenta el 20 de septiembre de 1911, asumió el cargo el 5 de octubre del mismo año, y desde entonces lo desempeña por decisión de las sucesivas asambleas, que, por aclamación, la reeligieron. Fué a su iniciativa que se instituyó entre nosotros el "Día del Asilo Naval" (11 de noviembre), en el año 1912, y que desde esa fecha se realiza anualmente una colecta pública a beneficio de la importante obra.

Durante más de un cuarto de siglo la señora Sara Girado de Domecq García ha dado al Asilo el fruto precioso de su inteligencia, de su tesón, de sus relevantes dotes cristianas. Sus bodas de plata con la presidencia de la institución la sorprenden rigiendo aún sus destinos y cumpliendo con la misma abnegación, con la misma constancia y el mismo desinterés de siempre, esa misión tan difícil y de tan alta función social.



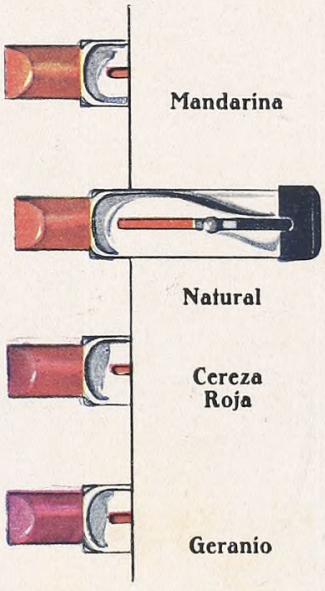
Vista exterior del actual edificio del Asilo Naval



La belleza de los labios es la belleza que más *seduce...*

EL LAPIZ ANANKÉ

hará resaltar más el rojo de sus labios, conservando indeleble el tono elejido y fortificando el tejido labial. Escoja el matiz adecuado para usted, y sus labios serán siempre, unos labios seductores.



Un lápiz grande, en lindo estuche cromado, al precio popular de **$ 1.-**



LOCION, EXTRACTO Y POLVO ANANKÉ

Son las tres cosas, que no deben faltar en su tocador. El Perfume "Ananké", es inconfundible. ¡Tan suave, tan agradable! Rivaliza con los más famosos perfumes europeos.

• SON PRODUCTOS DISTRIBUIDOS POR "MARILÚ" •

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"



BROCHETAS A LA DARIUS

Ingredientes:
Ocho riñoncitos de cordero.
Dos limones.
Ciento cincuenta gramos de tocino magro.
Dos pepinillos.
Ciento cincuenta gramos de lomo de cerdo.
Una galleta.
Quinientos gramos de papas.
Un decilitro de aceite.
Ciento cincuenta gramos de chauchas.
Cien gramos de manteca.
Seis tomates chicos.
Un huevo.
Ocho trozos de corteza de pan.

Primera preparación: Pelar los riñoncitos y cortarlos en rodajas finas, sazonarlos con sal y pimienta; cortar el tocino y el lomo en trocitos y sazonar con sal.

Segunda preparación: En cada brocheta se introduce previamente un disco delgado de corteza de pan, luego se van ensartando las rodajas de riñoncitos, intercalando el lomo y el tocino, se rocían con aceite y un poco de zumo de limón, se espolvorean bien con la galleta rallada y se cuecen en la parrilla hasta que tomen color dorado.

Tercera preparación: Peladas las papas, se cuecen en agua y sal, se escurren, se pasan por el tamiz y se les agrega una yema de huevo y media cucharada de manteca.

Cuarta preparación: Deshebradas las chauchas, se cortan de un centímetro de largo, se cuecen en agua hirviendo con sal y se refrescan en agua fría; se escurren y se pasan por un poco de manteca.

Quinta preparación: Cortar una circunferencia en la parte superior de los tomates, vaciarlos, sazonarlos con sal, ponerles un poco de manteca derretida y dejarlos unos minutos en el horno, teniendo cuidado que no pierdan la forma.

Sexta preparación: Colocar las brochetas en una fuente, formando una estrella, en el centro se forma una pirámide con el puré, se rodea con los tomates rellenos y con las chauchas, se rocían las brochetas con el resto de la manteca derretida y se termina el adorno con medias rodajas de limón rayado y discos de pepinillos.

PERDICES CON MANZANAS

Ingredientes:
Cinco perdices.
Seis echalotas.
Ocho manzanas cara sucia.
Medio cucharón de caldo.
Sal, pimienta y aceite.
Doscientos gramos de crema de leche.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Una cucharada de azúcar.
Ocho papas.

Primera preparación: Limpiar bien las perdices y quemarlas con alcohol, atarlas para darle buena forma.

Segunda preparación: Poner en una cacerola una cucharada de manteca y dos de aceite, hacer dorar de ambos lados las perdices y luego echar las echalotas picadas finas y medio cucharón de caldo; sazonar y tapar la cacerola, dejándolas cocinar despacio.

Tercera preparación: Pelar las manzanas, cortarlas en cuatro, quitarles las semillas y ponerlas en una cacerola al fuego con media taza de agua y una cucharada de azúcar; ya cocidas, pasarlas por cedazo y agregarles la crema de leche.

Cuarta preparación: Cortar las perdices por la mitad, ponerlas nuevamente en la cacerola, agregándoles el puré de manzanas y el jugo donde se han cocido, pasado por un colador; dejar por espacio de veinte minutos a fuego lento.

Quinta preparación: Pelar y tornear las papas cocinándolas en agua hirviendo con sal.

Sexta preparación: Colocar las perdices en una fuente, cubriéndolas con la papilla de manzanas y alrededor las papas torneadas.





BAVARESA A LA IMPERIAL

Ingredientes:
Doscientos gramos de frutillas.
Veinte gramos de cacao.
Trescientos gramos de crema de leche.
Veinte gramos de cola de pescado.
Ciento cincuenta gramos de azúcar.
Dos cucharadas de azúcar impalpable
Unas gotas de aceite de almendras dulces.
Medio litro de leche.
Cinco huevos. Una copita de curaçao.

Primera preparación: Poner en una cacerola cinco yemas y ciento cincuenta gramos de azúcar, mezclar con una espátula de madera y seguidamente adicionar la leche previamente hervida; poner al fuego hasta obtener una crema algo espesa, sin que llegue a hervir, luego se le agrega la cola de pescado remojada en agua fría, y cuando ésta esté disuelta se pasa por un colador poniendo una tercera parte de dicha crema con el cacao en un perol rodeado de hielo picado. Cuando empieza a cuajarse se le añade una cucharada de crema de leche, se mezcla y se echa todo en las puntas del molde ligeramente untado con el aceite de almendras y rodeado con hielo picado.

Segunda preparación: El resto de la crema se pone encima del hielo picado, se remueve de cuando en cuando, se le agregan cuatro cucharadas de crema de leche, ciento cincuenta gramos de frutillas y el curaçao; se termina de llenar el molde, dejándolo sobre hielo hasta que cuaje bien.

Tercera preparación: Poner en un perol el resto de la crema, y sobre el hielo agregarle el azúcar impalpable. Una vez espesa ponerla en una manga con boquilla rizada.

Cuarta preparación: Desmoldar la bavaresa en una fuente redonda, terminando de adornar con la crema y algunas frutillas.

El cupón para la próxima conferencia va en la página 26

Dibujos de Dino P. Mazza.



Y esto NO es Cuento de Hadas.

La manteca *TULIPAN* es pura y fresca. Se elabora con las mejores cremas dulces y además está PASTEURIZADA. Su riqueza en vitaminas la hace un alimento irreemplazable.



manteca TULIPAN

Es la mejor

LA MASCARA EN EL TEATRO CLASICO JAVANES



• *El príncipe Panji, cuyas aventuras han dado tema para las representaciones del teatro javanés.*



• *La princesa Chandra, segunda esposa de Panji, tal como la reproduce una máscara del teatro "Topeng".*



• *Dewi Sanu Hoyi, cuñada del protagonista y princesa de Kediri, un antiquísimo reino de la isla de Java.*



• *El cacique de Bali, la isla donde arribó Panji después del naufragio en que perdió a su primera esposa.*

EL "Topeng" es el espectáculo más importante del teatro javanés y el que alcanza la más elevada expresión artística. Cuando se realiza con personajes vestidos y tocados a la manera tradicional, adquiere contornos de insospechada belleza. En los últimos tiempos el "Topeng" ha ido abandonándose y perdiendo su primitivo esplendor, hasta el punto que el gobierno de Holanda (nación a la que pertenece la isla de Java), ha debido intervenir para fomentar su renacimiento.

El "Topeng" constituye una reliquia de las épocas en que el arte, la literatura y la religión hindúes se habían difundido por el archipiélago malayo. El tema de la representación, casi invariablemente, está tomado de las aventuras del héroe de Java, el príncipe Panji. Resulta difícil seguir con exactitud las hazañas del legendario personaje, porque los distintos manuscritos que se conservan contienen de ellas versiones diferentes, aderezadas según la imaginación de los poetas que las escribieron. Sir Stamford Raffles—que ha coleccionado las máscaras que ilustran esta página, y que se conservan en el Museo Británico—piensa que Panji debió ser un aventurero de la India, que gozó del favor y la protección interesada del rey de Jang'gala. Pero los textos lo consideran como hijo de ese monarca y nieto de Dewa Kasuma, que reinó en el siglo IX de nuestra era.

Las vicisitudes del héroe javanés se inician con un naufragio en el que pierde a su esposa, salvándose él milagrosamente en las playas de la isla de Bali. Creyéndoselo muerto, un impostor lo substituye en la corte. Organiza él un ejército en Bali, contrae segundas nupcias con una princesa de Kediri, y se lanza a una guerra llena de peripecias en la que sale victorioso y recupera sus perdidos derechos.

A semejanza de otros teatros de Oriente, los actores del "Topeng" utilizan máscaras, de cuya artística factura dan idea las presentes acuarelas de J. Scott-Kembal. Están talladas en una madera blanda y muy liviana y presentan algunas particularidades dignas de anotarse. No se fijan a la cara por ninguna atadura que pase por detrás de la cabeza de los actores: éstos las sostienen mordiendo una cuerda de fibra que las caretas llevan por dentro a la altura de la boca. En ningún caso se halla ésta representada por un orificio o hendedura. Todo lo cual se explica sabiendo que no son los actores quienes recitan los versos, sino el "dalang", o director de escena, cuyas palabras los artistas ilustran a base de ademanes. Un detalle curioso de la boca es que en todas las caretas las dentaduras son de oro; porque entre los javaneses es creencia arraigada que "mostrar los dientes blancos como los de un perro" constituye un insulto. No menos curiosa es la circunstancia de que las máscaras, a pesar de que algunas ostentan una nariz excesivamente prominente, ciranesca, casi no presentan, por su cara interior, una excavación apreciable para alojar la nariz del actor; mas debe recordarse al respecto que la raza malaya se caracteriza por su rostro chato. Por último, a diferencia de las de otros teatros orientales, las máscaras del "Topeng" no tienen nunca representadas las orejas.

La coloración de las caretas, arbitraria indudablemente, ha de tener, sin embargo, un significado acorde con el criterio con que los artistas que las tallaron han encarado la psicología de los personajes.



• *Un personaje típico del "Topeng": Brajul Darat, el feroz guerrero.*



• *Otra máscara que representa a uno de los guerreros del príncipe Panji.*



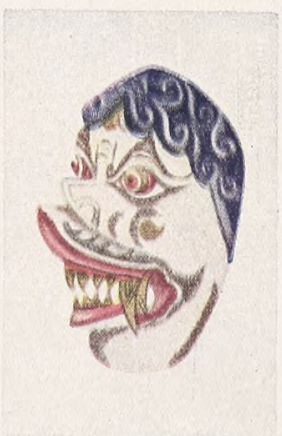
• *Kuda Rawi, servidor y hombre de confianza del héroe del teatro "Topeng"*



• *Raden Andaga, el valeroso hermano y aliado del príncipe aventurero.*



• *Es notable esta nariz ciranesca de uno de los consejeros del rey.*



• *Rostros "animalizados" como este abundan en las caretas del "Topeng".*



• *Son típicos los dientes de oro, que responden a una curiosa creencia.*



• *Los colores de las máscaras acentúan la fuerza de su expresión.*

Frases célebres de nuestros grandes hombres

Por Martín Correa



La historia ha recogido cuidadosamente ciertas expresiones de nuestros próceres, encaminadas a definir una doctrina o un pensamiento, a trazar un rumbo o enaltecer una virtud; y el tiempo las ha ido embelleciendo, porque al aislarlas han tomado un sentido, si no más elevado, más solemne, y siempre expresivo y característico, al punto de que ellas ayudan para completar en cada caso el bosquejo biográfico del prohombre.

Desde los días iniciales de la revolución de Mayo vemos que los conductores señalan con una frase su modalidad. Cornelio Saavedra, el primero, nos deja aquella su intuitiva expresión, en la que campea la perspicacia criolla en vísperas del pronunciamiento: *Dejen que maduren las brevas y entonces las comeremos*, especie de santo y seña de la revolución que corrió de boca en boca de los conjurados.

En labios de Moreno, en cambio, las palabras son sentencias, llamaradas de admonición y advertencias rebosantes de inquietud democrática: *Ningn argentino, ni ebrio ni dormido, debe sentir inspiraciones contra la libertad de su patria.*

San Martín, lacónico en público, expansivo y jovial en su vida íntima, nos permite entresacar de sus documentos inmortales esta expresión, que da la medida de su abnegada conducta: *La presencia de un militar afortunado, por más desprendimiento que tenga, es temible a los estados que de nuevo se constituyen.*

De contenido menos explícito es aquella otra frase sanmartiniana exhumada por Mitre y objeto de reiteradas exégesis por parte de los historiadores: *Serás lo que debes ser, y si no, no serás nada.*

Acercándonos en el tiempo, nos hallamos frente a Sarmiento, el hombre que escribía frases sobre la piedra de las montañas andinas, como su célebre: *On ne tue point les idées*, haciéndolo en francés para remarcar su conocimiento del idioma de Molière, precisamente cuando empezaba a deletrearlo.

Traigo los puños llenos de verdades es otra de sus expresiones más conocidas, proferida en un arranque oratorio al presentarse en el Senado de la Nación durante una discusión política.

Pero la que mejor lo caracteriza es esta otra, que interpretada al pie de la letra por sus imitadores podría explicar muchos fracasos: *Las cosas hay que hacerlas: bien o mal, pero hay que hacerlas.*

¿Y Avellaneda?

Son innumerables sus frases profundas, con proyección en el futuro y vibración de profecía. Sólo mencionaremos aquí dos de las más célebres: la que dijo en un mensaje al Congreso en horas de angustia económica: *Ahorraremos sobre el hambre y la sed de todos para salvar nuestro crédito;* y aquella otra, de forma serena e impecable, que es una suprema expresión de nacionalismo: *Nada hay en la nación superior a la nación misma.*

Tres frases argentinas que han alcanzado fama y hecho fortuna en el mundo civilizado son las que emitieron en circunstancias las más diversas Alberdi, Mariano Varela y Roque Sáenz Peña. *Gobernar es poblar*, dijo el primero echando la vista sobre la inmensidad desierta de los países de América; *La victoria no da derechos*, estampó el segundo en el tratado de paz con el Paraguay, después de una cruenta guerra de cinco años en la que salimos vencedores, no tanto con la mira de refirmar la tradicional política argentina de la generosidad internacional, cuanto para contener las ambiciones del imperio aliado. Y finalmente: *América para la humanidad*, dijo Sáenz Peña al terminar su famoso discurso en el congreso de Wáshington, en 1889, como oposición a la fórmula egoísta de "América para los americanos", que hizo célebre a Monroe.



Dolor de cabeza

Prefiera BAYER

CAFIASPIRINA

es superior!

Su alta calidad, pureza y eficacia, están garantizadas por la seriedad científica de los Laboratorios Bayer.

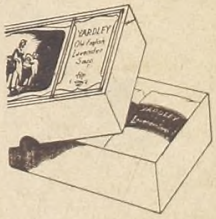
●●● LAVENDER YARDLEY



Proveedores de S. M. la reina de Inglaterra.

PRODUCTO INGLES IMPORTADO





La fragancia exquisita y la deliciosa frescura del Lavender Yardley, han hecho que sea el perfume preferido hoy en día.

En las reuniones sociales y deportivas de la vida moderna, cuando un perfume exótico desentona, la suave fragancia de Lavender Yardley otorga justamente la nota precisa de buen gusto y encanto femenino que el momento requiere.

Lavender Yardley, en frascos clásicos de lujo o de bolsillo, Extractos, Jabón Lavender Yardley, incomparable por su finura; Polvo de Tocador Lavender Yardley; Compactos, Crema de Belleza, Rouge, Lápices para Labios, Sales para Baño, Talco.

Estuches para Regalos: para damas y caballeros.

Unicos Representantes y Distribuidores:

MURRAY, LEA & Co. Rivadavia 1142. Buenos Aires.

YARDLEY HOUSE 33 OLD BOND ST LONDON. W

Por los últimos telegramas sabemos QUE...



...La reina Guillermina leyó el mensaje de la corona

La Haya. — La reina Guillermina presidió hoy la apertura del parlamento, con la lectura tradicional del mensaje del trono. En este documento, después de agradecer el afectuoso interés que el pueblo ha demostrado ante el anuncio del compromiso de la princesa Juliana, la reina declara que el gobierno continuará sus esfuerzos por conjurar la desocupación y tratar de vencer las dificultades con que tropieza la producción nacional.

"El Mundo"



...Lloyd George visita Alemania

Munich. — Mr. Lloyd George acompañado por sus dos hijos visitó el monumento a los muertos de la guerra, a los que rindió un homenaje depositando una corona de flores.

Mr. Lloyd George y sus acompañantes guardaron un momento de silencio ante el mausoleo.

Interrogado el secretario particular de Mr. Lloyd George, declaró que el jefe liberal no asistirá al congreso de Nuremberg y que por el momento no tiene la intención de regresar a Berlín.

Agregó que Mr. Lloyd George se propone visitar los diversos campos de trabajo en Alemania, para regresar a Londres, probablemente el 16 o 17 del presente mes.

Con respecto a la entrevista realizada entre Mr. Lloyd George y el presidente Hitler, el secretario se negó a formular declaraciones.

"La Nación"





...Su Santidad el Papa es pesimista

Castel Gandolfo. — Al dirigir la palabra a una delegación de los peregrinos que se proponen visitar la tumba de San Nicolás, en Bari, el Papa dijo:

"Las plegarias son siempre necesarias, especialmente ahora en que el destino de Europa y de la humanidad es tan sombrío.

"Raras veces se ha registrado en la historia una época como la actual, que el hombre no sólo no puede prever los males, sino tampoco evitarlos."

"La Prensa"



...Francia nos envía un nuevo embajador

París. — Anúnciase que entre las remociones de personal diplomático se ha ofrecido la embajada de Buenos Aires a M. Marcel Peyrouton, residente general en Túnez. No se adoptó una decisión definitiva sobre este punto.

Espérase que la designación se hará mañana, en la reunión ministerial que se verificará en Rambouillet, bajo la presidencia de M. Lebrun. Previamente se solicitará la aprobación del gobierno argentino, después de lo cual se hará la ratificación oficial.

"El Mundo"

...Se cumplió una proeza alpinista

Vicenza. — Los guías alpinos Gino Solda y Humberto Conforto, después de 36 horas de esfuerzos, lograron escalar las faldas casi perpendiculares de Marmolada, uno de los picos más altos de las montañas Dolomitas.

"La Prensa"





...Hará tres semanas de cinegética el rey Eduardo VIII

Londres. — El rey Eduardo regresó a Gran Bretaña. El soberano hizo una última visita, antes de su salida de Viena, al especialista en enfermedades del oído, doctor Neuman, que le confirmó los excelentes resultados del tratamiento a que ha sido sometido. El rey, a su regreso, no piensa permanecer en Londres o en Fort Belvedere, sino trasladarse al castillo de Balmoral, en donde es esperado el día 19, y en cuyos alrededores se dedicará a la cinegética en un coto que ha arrendado por tres semanas. Se cree que durante su permanencia en Escocia inspeccionará los pianos del segundo Queen Mary, que ahora se designa con el número 552, y que desplazará más de 81.000 toneladas.

"La Nación"

...Llegó a París la aviadora Mollison

París. — La conocida aviadora británica Amy Mollison llegó hoy a esta ciudad y se entrevistó con los organizadores de las fiestas conmemorativas del vuelo de Lindbergh que se realizarán el año próximo.

Como la señora Mollison se interesó por los detalles respectivos, se cree que probablemente piensa participar en esas celebraciones.

"El Mundo"



...Se batió un récord de velocidad en avión

Etampes. — El aviador francés Maurice Arnoux, acompañado por la señorita Gracieuse Lalus, logró superar el récord mundial de los 1.000 kilómetros para aviones livianos de dos plazas, cubriendo el recorrido en 2 horas, 29 minutos, 53 segundos y 2/5, con un promedio de 400 kilómetros 294 m. por hora.

El récord anterior lo poseía el piloto italiano Zappatta con un promedio de 310 kilómetros por hora.

"La Nación"

UN RAYO DE LUNA

(Continuación de la pág. 15)

los amigos de mi infancia. Yo no quería casarme; no amaba a ese hombre ni a ningún otro. Comprendía que el matrimonio no podía ser un lenitivo a mis pesares; al contrario, presentía que en ese nuevo estado aumentaría mi desgracia. Los demás no pensaban lo mismo. Y no obstante mi larga resistencia, mis observaciones, mis súplicas y confesarle sinceramente a mi prometido que no podía quererle, él me amaba cada día más... Disminuída notablemente mi energía en la lucha contra todos, cedí al fin.

Hizo una pausa, rodó por su mejilla una lágrima; la enjugó y, como adivinando la objeción que Carlos iba a formularle, añadió:

—¿Qué puede hacer una débil hoja ante el avance arrollador del viento?

Carlos quedó perplejo. ¿Por qué secreta adivinación Graciela anticipábase a su pregunta? ¿Qué misterio había en la tragedia de aquel espíritu que le llegaba hasta lo más recóndito de su pensamiento?

—Usted me comprenderá mejor si le hablo de todas estas pequeñeces en un lenguaje figurado. Desde aquella lejana fecha mi alma es una plegaria que sube al cielo, un ruego con lágrimas que implora el alivio de mis penas. Hay momento en que reflexiono y creo que yo no soy yo, que una vida más triste que la mía está viviendo en mí. Mi casamiento fué una gran equivocación, y para el hombre que me llevó al altar una desgracia. Soy pura de cuerpo y de espíritu; a usted le confío mi secreto porque me inspira una gran confianza. Creo que jamás seré de ningún hombre. Para amar a alguien en la tierra tendría que estar formado el hombre elegido con la mitad de mi alma, y eso es imposible; sería un milagro. Estaría enamorada en otra persona de la mitad de mí misma.

Mientras pronunciaba aquellas enigmáticas palabras, Carlos poníase pálido, de una palidez mortal. El recuerdo de Margot, de la hermosa y desdichada mujercita que le había amado tanto, surgió de pronto en su imaginación. Miró a Graciela y le pareció ver a la muerta. ¿Qué poder evocador le hacía revivir su pasado?

Graciela se levantó de la silla y, como las sombras de la noche comenzaban a invadir la habitación, abrió la ventana. El cielo, alto y lejano, sin nubes, teñíase de un color violáceo.

Carlos hallábase con el pensamiento fuera de aquel lugar. Recordaba la tarde en que Margot se volvió hacia él, y, en un arranque de desesperación, le preguntó:

—¿Es cierto que no me quieres?

Y sin esperar la respuesta que adivinaba su fino corazón, prosiguió:

—Pronto me iré, dejándote la mitad de mi alma; no me verás más; le pediré a Dios que para consuelo me ceda la mitad de la tuya; que me deje vagar por el mundo y elegir el cuerpo de la mujer de quien te enamores; así sentirás lo que yo siento y sufrirás lo que yo sufro...

Y con aire de sonámbula, añadió:

—Y vendré de la otra vida a visitarte en las transparencias de un rayo de luna.

El se había reído en aquella oportunidad, pero al día siguiente, al regresar de sus ocupaciones, recogía el cadáver de Margot tendido sobre la alfombra de la sala y lo colocaba, presa de la mayor consternación, sobre el lecho de su dormitorio.

Graciela volvió a sentarse y continuó relatando sus pesares. Había una gracia tan pura en aquellas confidencias, que Carlos volvió a la realidad. La escuchaba con reconcentrada atención, y al oírla, notaba que el pensamiento de esa joven era ligero, delicado, extremadamente sentimental, tono alto de un canto extrahumano que armonizaba perfectamente con el pensamiento suyo tan diverso en apariencia, tan idéntico en realidad. A ratos creía contemplar su propia esencia espiritual como si su espíritu se mirara en un espejo, sintiéndose transportado hacia Graciela con la extraña ansiedad de que su ser hubiérase quedado sin alma.

—Nadie me comprende, amigo mío; mi vida interior tiene resplandores que yo sola veo, y hallo en ella a cada rato nuevas emociones de las que a nadie puedo hacer partícipe. Para mí los demás son ciegos, porque carecen de ojos espirituales, y en su ceguera no pueden gustar como yo la suavísima delectación de las bellezas incorpóreas. Eso es lo que más me aflige. Hay momentos en que ansío el goce profundo de un gran amor, pero no de un amor apasionado, terrenal; no, un amor puro que consuma y no queme, que se una a mí a la manera de una esencia que se disuelve en otra hasta consubstanciarse en ella totalmente. Como no me comprenden, creen que finjo, que imagino, que sueño; tal vez creen que desvarío...

Sonrió con profunda melancolía. Carlos, involuntariamente, movido quizá por una fuerza superior, aprisionó la mano de Graciela entre las suyas, y como si hablara en voz alta, pensó así:

—Mujer o ensueño, colmas mi dicha con la hermosura de tu pureza inmaculada, en la cual canta mi esperanza toda su gloria. ¿Serás acaso el amor que presentí y jamás hallé? Te he escuchado, y a medida que te oía, me despojaba de todos mis sentidos y los dejaba como andrajos lejos de la entrada del templo que es tu alma. Sólo yo te comprendo. Eres la realidad de la ilusión que forjó mi mente cuando, despierto, vivía soñando en un imposible, perdido en la cárcel de cristal que es mi vida. Comienzo a quererte con pureza, porque eres espíritu y sentimiento.

La sombra caía sobre ellos semejante a un velo de impalpable crespón. Graciela, emocionada, quedó breves instantes pensativa. Luego dijo:

—Me parece adivinar sus pensamientos, y eso me hace mucho bien, pero entre nosotros se levanta la realidad cruel de la vida. Percibo algo misterioso que intenta separarnos. Hemos nacido para sufrir — añadió, retirando su mano. Y notando la pesadumbre que embargaba a Carlos, le consoló con estas palabras:

—Piense constantemente en esta pobre mujer, y cuando se halle lejos y sufra, oprima mi recuerdo sobre el corazón como una reliquia.

La habitación se había quedado a obscuras. Graciela se puso de pie y fué caminando lentamente hasta la ventana. Carlos la siguió. Apoyados sobre la balaustrada levantaron la vista y miraron el cielo, silenciosos. Sus cabezas estaban casi juntas, y sus brazos se rozaban con suavidad. De pronto se iluminó débilmente el horizonte, y por encima de los edificios pasó un tenue rayo de luna, un leve temblor de animada luz que se mantuvo vibrando entre ellos. Se miraron. Sus cabezas estaban nimbadas por aquella luz que parecía descender del cielo para ellos solamente. La joven palideció, y un vago deseo de llorar oprimió su garganta. Carlos siguió con la vista al rayo luminoso hasta más allá de los astros, como queriendo escudriñar el secreto de aquella misteriosa claridad, y al moverse, sintió la sedosa blandura de la cabellera de Graciela rozándole el rostro. Volvieron ambos a contemplarse en silencio. Una dicha inmensa inundaba sus corazones. Inesperadamente, sus labios se aproximaron, y al ir a beber el divino licor de un beso purísimo, percibieron la leve agitación de un velo invisible que, al acariciarles, les separaba dulcemente.

UN POLVO FACIAL DEBE SER
PERFECTAMENTE EQUILIBRADO



Un polvo de contextura demasiado fina es volátil y obstruye los poros, aumentando las imperfecciones del cutis, en vez de atenuarlas. Un polvo demasiado compacto no cubre perfectamente el cutis ni se extiende con facilidad. El Polvo Facial Atkinsons No. 24 está perfectamente equilibrado, y da al cutis adorable suavidad y frescura, a la vez que un delicioso tono mate. Adquiera su caja hoy mismo. Elija entre sus 10 diferentes matices el que más armonice con su cutis.



En 2 tamaños:
$ 0.60 y $ 1.-

POLVO FACIAL
ATKINSONS
Nº 24

Distribuidores: Mayon Ltda.- Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

Gratis un cisne con cada caja de polvo

APV-5

El cutis de sus 15 AÑOS



PUEDE USTED CONSERVARLO INDEFINIDAMENTE CON ESTE SENCILLO TRATAMIENTO DE CREMA LECHUGA.

La Crema de Belleza que, desde hace 40 años, constituye un triunfo, más que de la Ciencia, de la Naturaleza misma.

De día use CREMA LECHUGA, seca *(invisible)* que protegerá su delicado cutis, contra los efectos del aire, el sol y el polvo, dándole la frescura y lozanía que necesita.
De noche al acostarse use CREMA LECHUGA, grasosa, que limpiará su piel hasta el interior de los poros, tonificándola y conservando siempre su cutis fresco, suave y juvenil.



CREMA LECHUGA
Otorga Dignidad a su Belleza



¡Proteccion!

La calmante suavidad del Talco Boratado MENNEN es una protección esencial para los nenes. Alivia la irritación y protege su delicado cutis contra infecciones.

Al cambiarle el pañal . . . Después del baño . . . Emplee abundantemente este talco finísimo. Es inmejorable . . . Produce bienestar . . . . Mantiene al nene saludable, contento y cómodo.

De venta en Farmacias, Perfumerías y Tiendas al precio de $ 0.70.



TALCO BORATADO
MENNEN

Breve síntesis histórica del

Por Elvira



Un grupo de socios frente al moderno local de la próspera institución mendocina de tennis.

FUE fundado el 11 de junio de 1921, en su primera asamblea realizada en el salón de actos del Colegio Nacional, según acta subscripta por 44 socios. Se inauguró con tres canchas en los terrenos de Baños de la Exposición, calle San Martín esquina Colón, propiedad de la Municipalidad de Mendoza, y gratuitamente cedidos por ella.

Sus asociados inician allí su vida en el deporte del tennis, sin entendidos maestros que enseñaran, porque no los había, lo que no importaba entonces al entusiasmo de sus casi cincuenta fundadores.

Concurrir, practicar el tennis, hacer un rato de sociabilidad era el unico motivo de aquellas reuniones, con el paréntesis, entre partido y partido, de la taza de té servido por las socias.

Rifas y beneficios realizados con la entusiasta cooperación de las damas asociadas, y las cuotas iniciales de ingreso, reunieron el dinero indispensable para construir tres canchas, con lo que se conseguía *todo*, para no faltar después al compromiso de reunirse todos los días, muchas veces mañana y tarde.

Desempeñó la primera presidencia del club el doctor Alfredo Goldsack Guiñazú, secundado por la siguiente comisión directiva:

Vicepresidenta, señora Elvira Godoy de Godoy; secretario, doctor Gustavo Cisternas; prosecretaria, señorita María Elena Gallegos; tesorero, señor Cristián García Pontis; protesorera, señorita Laura García Pontis; intendente, Rafael Corti Videla; vocales: señora Blanca Funes Villanueva de Ortiz, señoritas Nidia Torres Suárez, Fanny Alicia Zapata Day, Angélica Covarrubias, Ernestina Corti Videla y señores doctor Raúl Godoy, Rafael Rodríguez Brizuela y Ernesto Hammar.

En el año 1929, ya obtenida la personería jurídica, se traslada a su local propio ubicado dentro del Parque General San Martín, en el terreno cedido por el gobierno de la provincia, según decreto del año 1928, obteniéndose la ley de concesión del mismo, por treinta años, en 1932.

Inicia la construcción de sus nuevas canchas nivelando los restos de una verdadera montaña artificial, producida por montones de piedra, ripio y tierra que fueron extraídos de la excavación del lago del parque.

Esta clase de terreno fué beneficioso para conseguir la solidez de sus "courts", que algunos consideran como los mejores de Cuyo.

El Mendoza Tennis Club ha adoptado el tipo de cancha de piso firme, coloreándola con polvo de ladrillo.

Las canchas con drenaje usadas en el litoral, no dan resultado en un clima tan seco como el de Mendoza, pues no se consigue la firmeza y elasticidad en los pisos, dado lo poco que dura la humedad en ellos por la fuerza del sol mendocino.

La institución cuenta en la actualidad con seis canchas reglamentarias, una de ellas iluminada, que permite la práctica del "tennis nocturno". Para mejor estética, dada la configuración del terreno, y sin descuidar la economía, fueron construidas sobre tres distintos niveles, separadas dos de ellas por una calle central de acceso al edificio social y playa de estacionamiento de coches.

Por el frente norte del edificio, una terraza da entrada a las siguientes dependencias: salón principal, bar, vestuarios y baños para damas y para caballeros.

Vecino a las canchas existe un muro para la iniciación de los socios principiantes en la práctica del tennis, y en otro sitio están ubicadas las instalaciones de agua para riego y vivienda para el personal del servicio del club.

El monto total a que ascienden sus instalaciones es el siguiente:

Canchas e instalaciones.	$ 17.500
Edificio.	„ 19.500
Varios..	„ 3.000
Valor total:	$ 40.000



El doctor Agustín E. Martín, actual presidente del club.

Todo esto es la obra de la contribución de sus socios, y el producido de rifas, beneficios y kermeses realizados para allegar fondos. El único subsidio recibido por el club es el que le otorgó el gobierno de la provincia durante el período del señor Ricardo Videla, en el año 1933, por un total de siete mil pesos, parte de los cien mil que dicho gobierno destinara para fomento del deporte y que distribuyó entre las instituciones deportivas locales.

Ascienden en la actualidad a ciento cincuenta y seis los socios del Mendoza Tennis Club, los que abonan una cuota mensual de tres pesos.

Ha formado su "ranking" el club en tres categorías para damas y caballeros, dependiendo su clasificación de la perfección y calidad del juego.

"Mendoza Tennis Club"

Ferreira



Un momento de descanso en la terraza.

En la dirección del club sucedieron al doctor Alfredo Goldsack Guiñazú, como presidentes, los siguientes socios:

Doctor Adolfo Caballero (1923-25).
Doctor Ernesto Corvalán (1925-27).
Doctor Raúl Godoy (1927 al 1931, dos períodos).
Señor Emilio Olaechea (1931-33).
Ingeniero Carlos Corti Videla y señor Augusto R. Rosell (1933-35).
Doctor Agustín E. Martín, actual presidente hasta junio de 1937.

Entre las iniciativas deportivas más importantes propiciadas por el Mendoza Tennis Club figuran las siguientes:

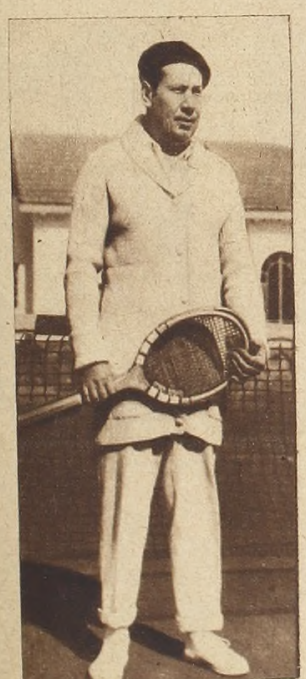
Copa General Pedernera. — En los años 1922 y 1923 se disputó la copa "General Pedernera", instituída por el "Sporting Club" de Villa Mercedes de San Luis, a insinuación del M. T. C. con la intención de fomentar el intercambio interprovincial de jugadores. Este trofeo fué ganado dos años consecutivos por la representación del Mendoza Tennis Club, jugándose en Villa Mercedes en 1922, y en Mendoza en 1923. Fué éste el primer certamen interprovincial en la región de Cuyo.

Copa "Piccardo".—También por iniciativa del Mendoza Tennis Club se consigue la donación de una valiosa copa por parte de la conocida firma Piccardo y Cía., para ser disputada anualmente en las cinco categorías de jugadores de clubs de la provincia. Este trofeo, que se empezó a disputar en 1925, fué ganado en propiedad por el Internacional Sport Club diez años después, por haberlo obtenido tres años consecutivos.

Campeonato de Cuyo. — Persistiendo en la idea de afianzar la práctica del tennis en la región de Cuyo, se obtuvo del gobernador de la provincia, en 1926, la donación de un trofeo que se denominaría "Copa Gobernador de la Provincia", para ser disputada en la ciudad de Mendoza, en torneo abierto por jugadores radicados en las provincias de Cuyo. La dirección de este importante certamen ha sido reservada al Mendoza Tennis Club, bajo el patrocinio de la Federación Mendocina de Tennis, a la cual está afiliado. Iniciador de este certamen, el club no ha querido desprenderse de la dirección de esta importante prueba, que desde su comienzo le ha deparado momentos de gran satisfacción y resultados que le enorgullecen.

Primer torneo nocturno. — En los primeros días de febrero del corriente año, realizó el primer torneo abierto nocturno de Cuyo, que resultó todo un éxito. El resultado obtenido ha dejado satisfecha a la afición, y sirve de estímulo a la comisión directiva para organizar en el futuro torneos de esta índole a los que les dará amplitud y proyecciones.

Torneos internos.—En sus torneos internos se disputan las siguientes copas: "Adolfo Caballero", "Emilio Olaechea", "Ernesto Corvalán", "Juan Carlos Salcedo" y "Mario E. Camps", correspondiendo cada una de ellas a una categoría diferente.



El campeón del "Mendoza Tennis Club" y de Cuyo.

En distintas épocas y oportunidades han visitado el Mendoza Tennis Club, realizando partidos de exhibición, algunas de las mejores raquetas argentinas y sudamericanas, entre ellos: Ronaldo Boyd, Guillermo Robson, Adriano Zappa, Lucilo del Castillo, Ricardo Ollúa, los hermanos Facondi, Humberto Placencio, Sanhuesa y otros.

Entre los proyectos de la institución se estudia en la actualidad el referente a la construcción de su pileta de natación, tribunas para el público en una de sus canchas y sitio reservado para niños, con juegos infantiles.



"Grandes y chicos aprovechan al dentífrico bactericida..."

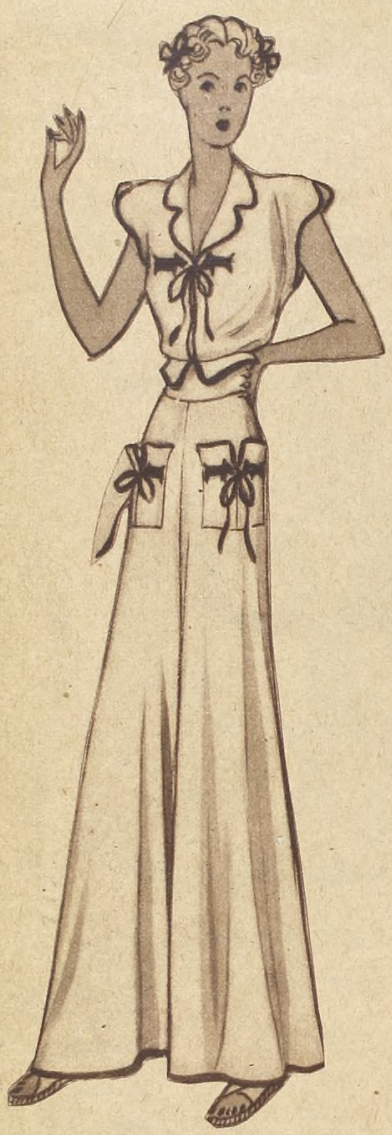
Un tubo de Pebeco en casa - salud dental para toda la familia! Porque Pebeco es el dentífrico de efecto múltiple: blanquea sin raspar; desintoxica la boca; beneficia las encías; neutraliza la acidez; purifica el aliento... Cosa que no debe admirar, ya que Pebeco fué creado por el Prof. Dr. Unna, quien consideraba que el dentífrico no debía ser mero recreo del paladar, sino elemento higiénico-profiláctico.

desde 70 centavos



Tubo GRANDE: 92 gramos!

ES UN DENTIFRICO; NO UN CARAMELO



• Pijama en satín blanco con vivos de terciopelo azul y cinta de lo mismo.





• Camisa de georgette rosado. Calzón y combinación de crêpe con florcitas imprimées sobre fondo rosa.



LA NOTA MODERNA EN LA INTIMIDAD

• Pijama "deux pièces" de crêpe con cintura figurando chaleco y una hilera de botoncitos forrados.

• Esta creación de Berthe Barreiros está realizada en satín bleu con alforcitas.



• Camisón de satín con juego de alforzas en el corsage y en los hombros.

• Modelo adecuado para georgette. Lazos de chiffon en los hombros y talle.











• En lingerie imprimée fondo rosa y motivos celestes. Cinta y bies de terciopelo celeste muy pálido.

• Negligé de organza rosado con adorno de ruches y flores en el talle. El camisón es de chiffon plissé.

• Camisón de satín o crêpe, línea imperio. Corsage de puntilla. Mañanita igual.

• Modelo de satín blanco con adorno de bordados y motivos de nido de abeja.

• Camisa de noche en crêpe satín blanco plisado. El escote de encaje ocre.



DETALLES DE LOS NUEVOS VESTIDOS

NO se altera el ritmo de la moda en forma visible o fundamental. Vamos hacia el verano con el cuidado de los detalles, que es lo único que señala rumbos a la indumentaria. Las faldas un poquito más cortas y quizá más angostas; los cuellitos, pecheras y camisolines vaporosamente terminados con puntillas y lencería. Moños, cinturones, jabot, botones y hebillas en una fantasía más amplia. Mangas abullonadas y profusión de alforcitas. En una palabra, detalles de feminidad que revelan una definida actitud de la moda.

• Traje de toile liviano, trabajado en anchas alforzas griegas. El corte de la blusa imita chaqueta sujetada a la falda.

• Toda la gracia de este vestido de seda imprimé reside en el cuello de georgette alforzadito; moños y cinturón de seda azul.

• Sobre un vestido de ligera tela bleu marino, la gracia juvenil de un amplio saco de piqué blanco tres cuartos, mangas modernas.

• De Nina Ricci es este modelo de foulard bleu y blanco con camisolín de organdí finamente alforzado y simple cuello jabot.

Los modelos decorativos



Un motivo indígena

UNA vez más, los siempre vistosos y atrayentes temas de decoración indígenas se han utilizado en el motivo que presentamos y que puede aplicarse a un plato, a la tapa de una caja, etc.

Para su realización se procederá a obtener un calco del dibujo sobre papel transparente, el que se trasladará sobre el objeto que se desea decorar. Para pintarlo se utilizarán colores de óleo preferentemente, mezclando con barniz. Si el objeto a pintar es de barro, se lijará primero, a fin de pulir la superficie, y se pasará una mano de goma laca para impermeabilizar.

LAS MUJERES QUE SE PINTAN LOS LABIOS

Todas las mujeres que tratan de hermosear su boca y su sonrisa mediante el uso de lápices para labios, encuentran el inconveniente de tenerse que retocar con frecuencia, de que el color se corre, de que no pueden siquiera comer un "sandwich" o tomar un copetín sin dejar el sello labial en el borde del vaso, cosas todas éstas que motivan frecuente intranquilidad, pues no están seguras nunca de si están bien o mal arregladas, creando la necesidad de consultar frecuentemente el espejo.

La ciencia, preocupada siempre por hacer aun más hermosa a la mitad más bella de la humanidad, acaba de producir un nuevo tipo de lápiz que suprime todos los inconvenientes citados; un lápiz imborrable, que no se corre, que evita tener que retocarse y que sólo el jabón lo quita. Se trata del lápiz "Michel", que ofrece la ventaja de que su color es perfectamente transparente, dando la sensación exacta de que procede del interior del labio, pues no es un agregado grasoso, como suelen ser los lápices comune. Este lápiz no es todavía muy conocido, y por eso sólo es posible adquirirlo en las principales perfumerías y farmacias. Para el caso de que alguna de nuestras lectoras se interesara por obtenerlo y no pudiera encontrarlo, damos la dirección de su representante en la Argentina: Señor J. Bordegaray, calle Catamarca 619, teléfono Loria 1126, a quien se puede consultar al respecto.

Tenemos entendido que los lápices "Michel" son grandes y vienen en tonos Blonde, Scarlet y Raspberry. Si bien es verdad que cuestan un poco más que los lápices ordinarios, al fin y al cabo resultan mucho más baratos porque una aplicación basta para todo el día, y, por lo tanto, cada lápiz dura más de un año.

Sabemos, además, que en el Brasil y en el Uruguay, países donde generalmente las mujeres cuidan mucho su dinero, este lápiz ha tenido un éxito revolucionario, desplazando prácticamente a la mayoría de los lápices de tipo antiguo que estaban en aquellos mercados.

Damos la noticia en la seguridad de que ella ha de ser de verdadero interés para las mujeres de la Argentina, cuidadosas del encanto de su boca, verdadero centro de su atractivo personal.

DEPILACION
MARIA J. MONTES
Especialista extirpación del vello. Ultimos adelantos, no marca ni duele. Exito garantido. Consultas y pruebas gratis.
Bdo. de Irigoyen 710 — Piso 1º A

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

La belleza femenina

cómo adelgazar mientras se veranea en el campo

ADELGAZAR cuando se veranea en el campo es siempre difícil, pero no imposible. Se requiere tan sólo voluntad; y en contra de una opinión muy difundida diremos que vivir en el campo en cierto modo lo facilita. Lo que se pierde en agitación (falta de escaleras, cruce de calles, ómnibus, colectivos) se gana en extensión. No se podrá asistir a clases de cultura física ni seguir un tratamiento en un instituto de belleza, pero en cambio se dispone de un hermoso jardín y de una quinta que produce verduras tan frescas que estar a régimen resulta más un placer que una desgracia.



¿Quién va a desear cremas, tortillas, carnes gordas estofadas, pastas y tortas, cuando puede comer un rico plato de verduras, de ensaladas recientemente escogidas? Frutas bien maduradas al sol: manzanas, ciruelas, cerezas, uvas, etc. Tomates de una fragancia y sabor que una siente no poder seguir comiéndolos siempre. Entremeses de berro. Riquísimos rabanitos y pepinos en finas rebanadas, tan frescos al paladar como trocitos de hielo.

Y luego hay otras ventajas. Saltar es una de las cosas mejores para reducir el peso rápidamente. ¿Se puede saltar viviendo en un departamento? Cuatro saltos, y se recibe una nota de los vecinos de la planta baja pidiendo un comportamiento más tranquilo.

En el campo no hay ninguno de estos inconvenientes. Se puede ir al jardín y saltar hasta que den las fuerzas, teniendo como únicos testigos a los insectos y a los pájaros.

Hay otros ejercicios que también resultan mucho más simples en el campo que en la ciudad. Un paseo diario, a pie, caminando con energía, es una cosa excelente puesto que pone todos los músculos en juego. Sin duda, las calles polvorientas y las aceras pesadas no incitan a hacer esto regularmente. Pero ¿puede haber algo más agradable que caminar a largos pasos entre setos floridos y campos sembrados?

El tennis, la equitación y el golf son como carne y uña con la vida de campo. Y si no lo son, fácilmente se puede hacer que lo sean.

Ahora, las desventajas: el estar lejos del instituto de belleza priva de los baños para adelgazar y de los servicios de la masajista. Los primeros, aunque su resultado no puede igualarse con nada, serán substituídos durante las vacaciones con baños tomados en casa, utilizando alguna de las mezclas de sales que se venden para ese objeto. Los masajes es posible dárselos una misma empleando el rodillo de caucho, cuya eficacia es indiscutible.

Para aquellas de nuestras lectoras que estén firmemente decididas a adelgazar o a conservar la línea durante sus vacaciones en el campo, ofrecemos aquí un plan que no exige ningún sacrificio seguir:

Al despertar tómese un vaso de agua caliente con el jugo de un limón. Después, un cuarto de hora de cultura física. A continuación, un baño al que seguirá una fricción dada con un trozo de paño áspero bien mojado con agua de colonia. Esto cierra los poros y arrastra las impurezas que pueden haber llegado a la superficie de la piel.

Cuando la fricción ha terminado, tómese el rodillo de caucho y pásese firme y vivamente por los muslos—en frente, en los lados y detrás,—y con más suavidad alrededor de la cintura y en el abdomen. Mientras que en los muslos y piernas se hará rodar hacia arriba con firmeza y para abajo ligeramente, en el abdomen el movimiento deberá ser circular.



Desayuno. Se tomará jugo de naranja o grape-fruit. Una taza de té, sin leche ni azúcar, o con muy poco. Un huevo ligeramente pasado por agua, o, si se está cerca del mar o del río, un pequeño trozo de pescado asado (nada de fritos). Una delgada rebanada de pan tostado con un poquito de manteca. Si se puede obtener pan negro, mejor.

El té podrá ser substituído con ventaja por una infusión de yerba mate. Las personas no habituadas a la bebida nacional encontrarán en ella un eficiente regulador de las funciones intestinales.

Entre el desayuno y el almuerzo, a igual distancia de tiempo, se saltará dos minutos (que luego se aumentarán a cinco) y se caminará una hora con un paso vigoroso.

Almuerzo. Carne fiambre magra y ensalada. Si en el desayuno no se ha comido huevo, tomar uno con la ensalada. Fruta fresca o en compota.

Después del almuerzo, descansar un rato; luego, practicar golf o tennis.

Merienda. Una taza de té y una rebanada delgada de pan con un poco de manteca, o un sandwich de berro. Nada de pastelillos o tortas.



Entre el té y la comida se practicará algún otro ejercicio, dando la preferencia, siempre que sea posible, a la equitación.

Comida. Grapefruit o melón o una taza de caldo. Carne o pescado. Un plato de verduras o ensalada. Fruta fresca o en compota.

Antes de acostarse. Dos veces por semana, se tomará un baño con sales para adelgazar. Cinco minutos de masajes con el rodillo de goma; otros cinco minutos para aplicar, por medio de pequeños golpes, suaves, una loción especial en las partes que más necesitan ser reducidas, dejándola aplicada en éstas durante toda la noche.

Los menús pueden, por supuesto, cambiarse, pero deben descartarse los platos suculentos y los alimentos farináceos. Se seguirá el mayor tiempo posible comiendo carnes y pescados magros, asados, huevos, verduras, ensaladas y fruta en abundancia.

Si se practica este plan con determinación, será tan fácil adelgazar en el campo como en la ciudad.

LIBROS Y AUTORES DE IDIOMA ESPAÑOL

Por JULIO NOE

NUEVOS LIBROS ARGENTINOS

★"ALBUM DE FAMILIA", por el Vizconde de Lascano Tegui. Viau y Zona, edit. Bs. As., 1936. —En un día del año 1900, el tren expreso de Boulogne-sur-Mer a París descarriló en Abbeville. Murieron en la catástrofe casi todos los pasajeros. Entre los que se salvaron estaba un inspector de dos compañías de seguros, las cuales, "conmovidas por la propaganda que les proporcionaba la presencia de uno de sus inspectores en la catástrofe, quisieron recompensarlo encargándole la redacción de un informe sobre los actores del drama y la predestinación, sospechando que más allá de las leyes matemáticas, del cálculo abstracto, podía volverse a buscar en el camino de la astrología judicial el numerador que faltaba para completar la tabla de las probabilidades de la duración de la vida, permitiendo controlar y corregir las que existen y sirven de base a la esperanza. A la postre de este estudio, las compañías podrían aumentar sus primas y disminuir sus indemnizaciones".

El inspector se puso a hacer el peregrino estudio. Para ello creyó necesario acumular toda clase de datos sobre las víctimas, historiando sus antecedentes a través de los siglos. Veintiún años después, terminada su tarea, fué con su manuscrito a las oficinas de las compañías aseguradoras. Pero éstas habían quebrado. No sabiendo qué hacer con sus papeles, que a nadie podían interesar, por ser algo así como un "álbum de familia, con retratos de desconocidos", los dejó caer al acaso.

Algunos de ellos recogió Lascano Tegui. Son los que constituyen este libro de biografías estrafalarias.

Para que el humorismo sea posible, el embuste debe ser aceptado como artículo de fe. Y el embustero no debe perder nunca su seriedad. No la pierde el autor de este libro cuando acumula sobre cada personaje de esta disparatada galería los más extravagantes antecedentes y detalles. Contrariamente a lo que intentaron otros humoristas, el autor de "Album de familia" no se propone moralizar. ¿Para qué? La especie humana es algo absurdo y divertido que hay que considerar risueñamente, porque son infinitas sus posibilidades de ridículo.

En nuestra literatura humorística no existe un libro parecido a éste, a no ser algún otro del mismo autor. Sería interesante establecer los resortes de ese humorismo, pero ahora no es posible.

Lascano Tegui ha tomado uno de los más prominentes lugares en la literatura argentina de ese género.

★"LA ESENCIA DEL TEATRO DE O'NEILL", por Boris Zipman. Buenos Aires, 1936.—En una de las piezas de O'Neill, dice una mujer caída: "Cuando es necesario amar para vivir, es difícil amar la vida." En esta amarga frase, que Boris Zipman considera típica del autor de "Ana Christie", se descubre, a su juicio, el "calor humano" que O'Neill ha puesto en todas sus obras y que constituye la esencia de su teatro.

El señor Zipman analiza a través de las principales piezas del gran dramaturgo norteamericano su visión pesimista del hombre y de la vida.

Este ensayo, muy discreto, ha merecido el premio "Alfredo Colmo" en el Instituto Cultural Argentinonorteamericano.

DE LA VIDA LITERARIA

—Alberto Palcos termina un bien documentado y minucioso estudio sobre Rivadavia y su época, que publicará en breve.

•

—En la colección de los "Amigos del Libro Rioplatense" aparecerá próximamente "La vida gloriosa de Sarmiento", por el doctor Juan León Bengoa.

•

—La misma editorial publicará una nueva novela de Max Dickmann titulada "Gente" (historia de una generación).

•

—De Arturo Capdevila se anuncia la próxima edición de un volumen que se titulará "Antaño".

•

—Pedro Henríquez Ureña ha terminado y publicará dentro de poco un estudio sobre la cultura colonial en Santo Domingo, su patria.



BIOGRAFIAS SINTETICAS

•

RICARDO ROJAS

NACIO en Tucumán el 16 de septiembre de 1882. En Santiago del Estero, donde su padre, don Absalón Rojas, era figura política de importancia, cursó sus estudios secundarios. Apenas iniciados en Buenos Aires los de la Facultad de Derecho, los abandonó para consagrarse a escribir. En 1903 publicó su primer libro de versos, "La victoria del hombre", al que siguió pocos años después "El país de la selva". En 1907-1908 viajó por Europa comisionado por el gobierno nacional para estudiar en las principales universidades y colegios los métodos de la enseñanza de la historia. De esas investigaciones nació su obra "La restauración nacionalista" (1909), en la que propició la intensificación de los estudios históricos como fundamento de nuestra educación nacional.

La obra posterior de Rojas es la realización de ese programa. En "Blasón de plata" esclareció, según sus propias palabras, "el abolengo de la raza de Mayo, como flor de su suelo, en el ambiente legendario de un mito fluvial". En "La Argentinidad" estudió la emancipación rioplatense desde el punto de vista de un provinciano del Norte, con el propósito de "mostrar que nuestra soberanía y nuestro liberalismo se salvaron por acción conjunta de todos los pueblos argentinos, y más por intuición providencial de quienes sentían la patria propia, que no por el discurso claudicante de quienes teorizaban la doctrina extranjera". En la "Historia de la literatura argentina" analizó panorámicamente nuestra cultura con relación al territorio, a la raza, al idioma y a la tradición, considerando primero las expresiones de sensibilidad popular en la literatura que denominó "gauchesca"; luego, el trasplante de la cultura española en las ciudades coloniales; después, el empeño liberal y nacionalista de los románticos proscriptos del país en horas de dura acción política, finalizando su estudio con los escritores de la segunda mitad del siglo pasado.

"Los arquetipos", Eurindia", "Silabario de la decoración americana", como algunas de sus obras de teatro, obedecen al mismo propósito nacionalista que ha orientado la vida del autor.

Ricardo Rojas ha sido decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y rector de la Universidad de Buenos Aires.

NUEVOS LIBROS ARGENTINOS

★"HELLAS". (Peregrinación por la Grecia heroica), por Xenofón Francisco Lurán. Buenos Aires, 1936. —El autor de este libro ha recorrido con ánimo conmovido la tierra en que se operó uno de los más grandes milagros de la historia.

Al cabo de sus peregrinaciones, cargado de notas tomadas de ajenos libros, el señor Lurán ha sentido la necesidad de transmitir a nuevos lectores lo que él había aprendido con amor, pero apresuradamente. En el volumen que acaba de publicar se advierte esa ingenuidad de alumno aplicado, y tal vez cierta inclinación al lugar común, pero también excelentes observaciones y un simpático fervor por las cosas bellas de la Grecia heroica.

★"DE BUENOS AIRES A MISIONES", por Eric Pixton. Buenos Aires, 1936. — Relato del viaje que el autor, en compañía de un amigo, hizo por el río Uruguay. Abunda en observaciones de la naturaleza, a la par que en referencias históricas y reminiscencias literarias.

Escrito con gracia y buen humor, este libro se lee con agrado, y aun con provecho.

★"GLOSAS CASTELLANAS", por Manuel Mujica Láinez. Edit. "La Facultad"; Buenos Aires, 1936. — Al margen de clásicos libros castellanos, especialmente del "Quijote", ha puesto el autor estas glosas de prosa rica, que le colocan entre los escritores jóvenes de seguro porvenir.



"ALELUYAS DEL BRIGADIER"

Por MATEO BOOZ

Los caudillos no han tenido "buena historia". Casi todos los que la han escrito durante el siglo pasado eran porteños, que no comprendieron, ni podían comprender por ese entonces, la acción que aquéllos desarrollaron contra la política de Buenos Aires. Para Vicente Fidel López esos caudillos retardaron el progreso de nuestro país por espacio de treinta años, sin haber hecho jamás nada por la causa de nuestra independencia o de nuestra organización administrativa. Esa es la "vergüenza de todos ellos — decía — y el anatema que merecen de nuestra historia".

El caudillo de Santa Fe, Estanislao López, no era, a su juicio, el peor de todos ellos. "Debemos hacerle justicia diciendo que fué el mejor inclinado y el más honorable en su vida doméstica." Ya era mucho para el vehemente historiador que con tanta violencia había juzgado a los "anarquistas" provincianos.

La rehabilitación de Estanislao López comenzó con el libro que hacia 1880 le consagró Ramón Lassaga. Posteriormente — ya en nuestros días — se ha ahondado en el estudio de su personalidad, quedando fijado casi en definitiva el juicio de la historia.

Mateo Booz ha sentido la atracción de esa figura. Para determinar los sucesos de la vida y acción del brigadier, ha escudriñado los legados del Archivo Histórico de Santa Fe. Luego ha intuído, con su facultad de excelente novelista, la atmósfera en que esa vida se movió. Con todo ello, pudo Mateo Booz escribir una biografía novelesca como es habitual en nuestros días. Prefirió, sin embargo, fijar en treinta y seis viñetas los momentos culminantes de esa existencia, como la fijaban los cantores populares en las ingenuas aleluyas que describían la vida del protagonista desde la cuna al sepulcro.

¿Es el suyo el mejor método? No lo pretende el autor. Quiso hacer una cosa distinta y lo ha logrado. Algo recuerda ese procedimiento al que Azorín empleó hace algunos años para describir una hora de la vida española. Sólo que Azorín cambiaba de protagonista en cada estampa.

Mateo Booz ha escrito un libro simpático y atrayente, casi fervoroso. Si la historia es la resurrección del pasado, Mateo Booz podría ser considerado como historiador. Pero no lo pretende. Es un buen novelista que ha aplicado a la historia, con cierta originalidad, algunos de los procedimientos de la creación imaginativa.

Trabajos escolares

El descubrimiento de América

1492 — 12 DE OCTUBRE — 1936

Por Ema Talamás







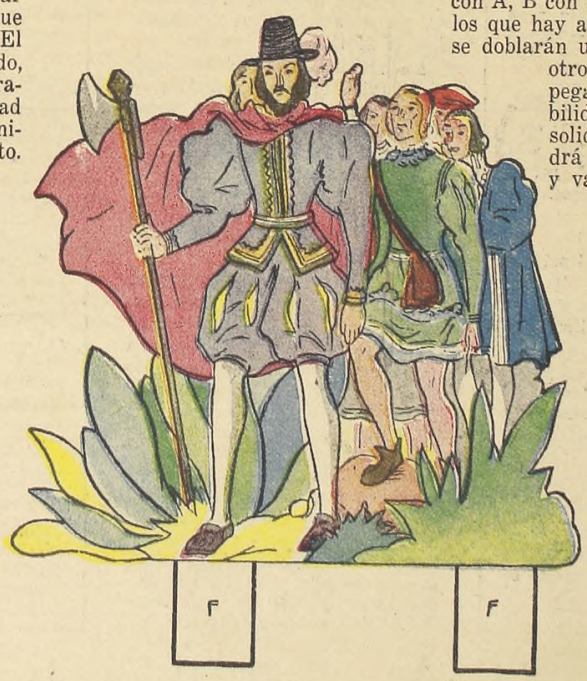


La escena que representa esta página, recordatoria del histórico episodio del descubrimiento de América, ha sido especialmente preparada para los niños de las escuelas. Estos encontrarán en ella un motivo que ha de reavivar los recuerdos y conocimientos que posean sobre tan magno suceso y, al mismo tiempo, una tarea que, por la prolijidad que exige en sus múltiples detalles, les resultará utilísimo entretenimiento.

Por otra parte, como aconsejamos en ocasión de presentar la casa histórica de Tucumán, señalaremos la conveniencia de que las maestras de grado distribuyan entre grupos de alumnos la tarea de recortar y armar las diferentes piezas que constituyen la escena. El trabajo, una vez terminado, podrá aplicarse a la decoración del aula en oportunidad de celebrarse un nuevo aniversario del descubrimiento.

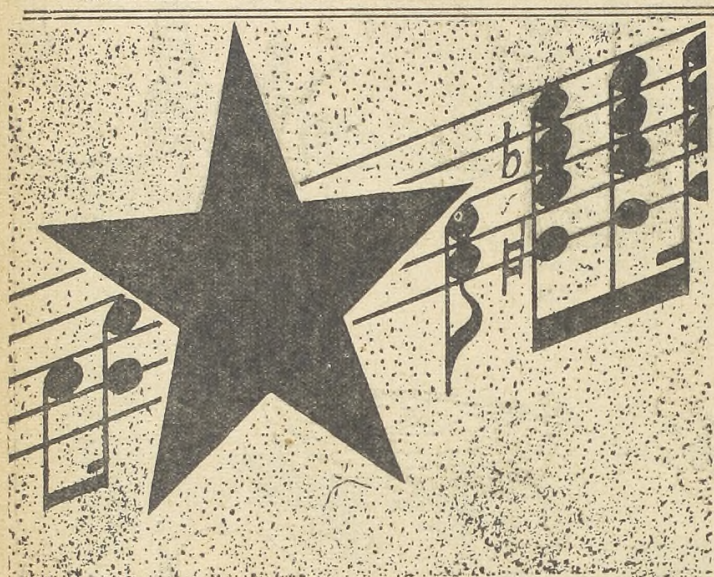
PARA construir la escena, una vez pegadas estas dos páginas sobre cartulina gruesa, se procederá a recortar cuidadosamente las figuras y el contorno del paisaje que formará el fondo de la decoración. Después se doblará esta última a lo largo de la línea transversal de puntos marcada Y-Z, en forma que la parte inferior quede hacia adelante. Finalmente, practicados los cortes que indican los perímetros señalados con las letras A a F, se introducirán en dichas incisiones las figuras correspondientes, haciendo coincidir A con A, B con B, etc. Los rectángulos que hay al pie de cada silueta se doblarán uno hacia adelante y otro hacia atrás antes de pegarlos, para dar estabilidad a las figuras. La solidez del conjunto podrá reforzarse con tacos y varillas de madera.






Z
F
F
D
D
A
A
B
B
C
C
E
E





El mejor programa de

JAZZ

se lo ofrecemos diariamente con los más calificados intérpretes.

Santa Paula Serenaders
Jazz Eduardo Armani
Eddie Kay y su Alabama Jazz
George Hines
Ken Hamilton and his Band's Boys
Dickson Sisters
The Players
Dinah Lang — Blackie y Thorry — Guy Montana — Mabel Wayne — Monty Montero — Molly Johnson — Eddie Nelson — Jack Shirley.

LR1 RADIO EL MUNDO

Contract-Bridge

EL CURSO DE P. HAL SIMS

TENTATIVAS DE SLAM DE SIN TRIUNFO

EN los últimos dos artículos hablamos sobre el procedimiento del declarante inicial cuando ha iniciado en primera o segunda mano con una declaración de sin triunfo y su compañero hace una tentativa de slam declarando tres sin triunfos. Llegamos a la conclusión de que el iniciante puede aceptar esta tentativa.

(a) Si su mano contiene cuatro bazas primarias aunque sólo tenga un As;

(b) Si su mano contiene dos Ases y sus tres y media bazas primarias están acompañadas de algunos honores bajos de refuerzo (como un 10 con K-Q, un Valet con un Rey, etc.) que le permitirán ver que el pequeño slam dependerá a lo sumo de una fineza en vista de las tres bazas anunciadas por su compañero; recordando siempre que dos de las bazas de la mano que responde consisten de un As y As, o de lo contrario de As y Rey-Dama. Cuando está suficientemente fuerte, el iniciante declara seis sin triunfos; cuando tiene sólo media baza más de lo mínimo o cuando está seguro de que el contrato de cuatro no peligra, pero que seis sin triunfos pueden resultar dudosos, excepto que la mano que responda tenga algunos valores secundarios en reserva además de las tres bazas primarias prometidas, el iniciante pasa la decisión al compañer declarando cuatro sin triunfos, que transmite con exactitud esta información. Continuamos suponiendo que el iniciante no puede declarar un palo de cuatro cartas al aceptar esta tentativa de slam. Esta alternativa se discutirá más adelante.

Cuando el iniciante tiene tres Ases

Cuando el iniciante tiene tres Ases y su compañero hace esta tentativa de slam, yo creo que no teniendo nada en reserva además de las tres y media bazas primarias y ninguna tenencia sin protección como 10-X-X o J-X, debe aceptar la tentativa de slam en virtud de su tercer As. Esto constituye casi un valor de reserva debido al control completo del factor tiempo que provee. Ahora se sabe que los compañeros tienen los cuatro Ases además de media baza en la mano del iniciante, y una combinación de Rey Dama más una tercera baza en la mano que responde. Esto constituye un fuerte material de slam, necesitándose sólo unos Valets para que el slam dependa sólo de una fineza o de la distribución 3-3 de un palo en las manos adversas. Por ejemplo, con:

♠ A-X-X
♡ A-X-X
◇ K-10-9-X
♣ A-J-10

si el remate se desarrollara **un sin** triunfo, tres sin triunfos, yo declararía cuatro sin triunfos. Mi compañero pensaría: "El iniciante tiene algo en reserva sobre sus tres y media bazas primarias. O tiene cuatro bazas primarias, o tiene tres Ases y un Rey, o si no As, As, As-Dama y algún honor bajo de protección en el cuarto palo." Este conocimiento debe permitir a la mano que responde declarar seis sin triunfos inmediatamente, o si todavía necesita algo más en la mano del iniciante puede declarar cinco sin triunfos, diciendo: "Todavía no estoy seguro. Declare usted seis si puede proveer alguna tenace o tenencia de protección que serviría para una fineza en apoyo a las cartas altas anunciadas hasta ahora por su remate."
De manera que con:

♠ K-Q-X
♡ K-X-X-X
◇ A-X-X
♣ K-X-X

la mano que responde todavía estaría en duda después de mi respuesta de cuatro sin triunfos.

Una lección de visualización

Podría razonar en la siguiente forma: "Si el iniciante ha aceptado mi tentativa de slam porque tiene tres Ases con sólo media baza al lado, podremos tener tres perdedoras, una en cada palo, excepto en piques. Necesitamos además una Dama y uno o dos Valets para tener por lo menos una fineza para el slam. Mi compañero podría tener algunos de estos valores, y su remate, sin embargo, hubiera sido igual. Yo debo declarar cinco sin triunfos y decirle que necesitamos algo más para poder hacer el slam. Si aceptó la tentativa basándose en cuatro bazas primarias, pero sólo dos Ases, su tenencia probablemente sea ésta:

♠ X-X-X-X
♡ A-Q-X
◇ K-Q-X
♣ A-Q-X

Si he colocado así correctamente sus cartas altas, es seguro que su palo de cuatro cartas es pique, de lo contrario hubiera declarado uno de sus otros palos al aceptar la tentativa de slam, porque cada uno de ellos está encabezado por dos de los honores mayores y serían palos declarables si consistieran de cuatro cartas. Deseo jugar la mano en seis sin triunfo sólo si los piques del iniciante son tan buenos como J-X-X-X, de manera que sólo se pierda el As. Declarando ahora cinco sin triunfos, espero hacerle comprender que sólo estoy preocupado por un palo y sabrá que los piques son la causa de mi preocupación, y pasará o declarará seis sin triunfos de acuerdo.

Si el iniciante tiene el As de pique, se cambia el mismo análisis a su tenencia en diamante, suponiendo que tenga cuatro bazas primarias, pero sólo dos Ases...

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 130

Por Patrick Easedale

Ambos lados vulnerables. Oeste da y el remate se desarrolla:

Oeste	Norte
Paso	Paso
Paso	1-C
Paso	3-P
Este	**Sud**
Paso	1-D
Paso	2-S-T
Paso	?

¿Qué debe declarar Sud ahora teniendo:

♠ A-4-3
♡ J-9-2
◇ A-K-10-2
♣ A-7-4

(Ver la solución de este problema en la página 95)

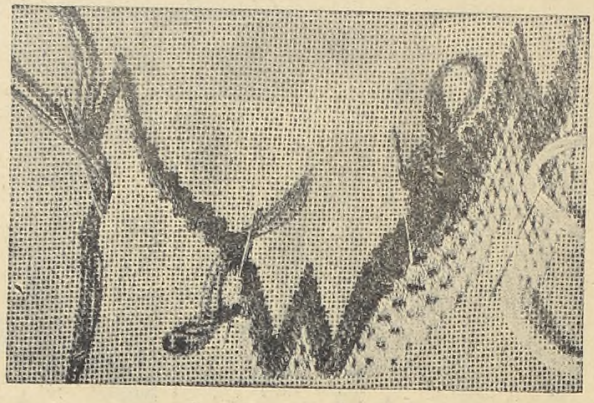
Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



La página para la casa





Las verdaderas alegrías de este mundo no saltan a los ojos, hay que rasparlas, lavarlas con atención. Son guijarros para el atareado que pasa; diamantes para el buscador modesto que no sueña con lo imposible y que se toma su tiempo. Y después de todo, esta necesidad de poner la mano en la masa es la más preciosa de las obligaciones, pues el placer está en relación directa con la pena y el cuidado que se ha tomado en su búsqueda.

Se puede, además, decir que el buen humor es contagioso como la tristeza; que la salud se pega como la enfermedad, y creo que un viejo que muere contento ha predicado con esto el más bello sermón del mundo.

Lo que he observado es que la primera condición para ser en esta vida lo que llaman feliz, es la de no creer en la felicidad completa de este mundo.

GUSTAVO DROZ.

UN MOTIVO ADECUADO PARA CANAVAS

De ejecución muy sencilla, como puede apreciarse en el motivo ampliado, este interesante trabajo al canavás puede adaptarse a diferentes labores ya que es igualmente apropiado para forrar una caja, las tapas de un libro, un costurero, etc. Se utilizan para ejecutarlo hebras de hilo lucero o algodón perlé.

LA MUSICA

Tiene la música grande influencia, ya para deleitar los ánimos, ya para excitar en nosotros los más contrapuestos deseos, cosa nada extraña si se atiende a que estamos musicalmente organizados, como consta por las pulsaciones de las arterias. Se recitan versos, y, sujetas las palabras a compás y a medida, halagan con increíble suavidad nuestros oídos. A la manera del aire que pasa comprimido por las estrecheras de una flauta, se desarrollan con placer los conceptos de nuestro entendimiento por entre las angosturas del verso y de la rima.

Se canta expresando los variados afectos y movimientos de nuestra alma, y nos sentimos al instante bañados en una gran dulzura, y se nos mitigan con aquel deleite los cuidados, y se nos suavizan las más ásperas costumbres del mismo modo que se ablanda el hierro con el calor del fuego.

J. de Mariana.

●

LOS VESTIDOS

Los vestidos que se llevan a cualquier hora del día estarán de acuerdo con la estación, serán amplios, a fin de permitir completa libertad de movimientos, y no perturbarán en lo más mínimo la respiración y la circulación. Si esto es aplicable a los adultos, con más razón se refiere a los niños, que están siempre en movimiento y transpiran abundantemente. Sólo los vestidos amplios permiten el libre funcionamiento de todos los órganos y la evaporación de una transpiración abundante. Debe tenerse, además, especial cuidado en la limpieza de los vestidos de los niños y cambiarlos con frecuencia, pues en los vestidos desaseados crecen toda clase de microbios y son muchas veces, por sí solos, el medio de transmisión de muchas enfermedades infecciosas.



Si se trata de niños que concurren a la escuela, con más razón se cambiarán constantemente, porque suelen ser portadores de gérmenes nocivos.

●

CONVIENE SABER QUE...

- **La fruta** consumida en cantidad y juiciosamente escogida, es un elemento higiénico y terapéutico de primer orden.
- **El mate tonifica** el organismo, amortigua el hambre y la sed, alivia la sensación de cansancio y reanima las fuerzas.
- **A los canarios** se les debe suministrar la lechuga en poca cantidad, porque los debilita.
- **Las flores** deben retirarse de los dormitorios durante la noche; si son olorosas son perjudiciales para el sistema nervioso, especialmente durante el sueño.
- **Se recomienda a las personas nerviosas** los ejercicios moderados, un sistema alimenticio sano y reconfortante, evitar todo aquello que pueda alterar o irritar sus nervios, la privación de bebidas alcohólicas y la vida tranquila pero laboriosa del campo.
- **Los cortinados y visillos nuevos** dan a cualquier habitación un aspecto alegre y una nota decorativa diferente por triste que el cuarto sea.



DOS BONITAS BLUSAS TEJIDAS

Para usar bajo el tailleur es apropiada esta blusita. Como se emplea para tejerla el punto arroz, conviene elegir una lana fina y muy souple, pues de lo contrario haría aparecer más gruesa la línea de la silueta. Lleva cierre relámpago y una novedosa hebilla.



Delicada blusita tejida en lana y seda blanca, con lazos de color. Cerrando el escote lleva una pestaña sujeta con un lazo. Los puntos se disminuyen para obtener el adorno en forma de abanico.



Siempre traviesos

Pero no van mal. Lo que cocinen tiene que ser un gran éxito puesto que usan los mejores ingredientes. A los chicos les encanta ver correr Cerebos, en chorro fino y seco, no importa la humedad que haya en el ambiente. Nunca se pega y jamás se desperdicia nada. Las amas de casa cuidadosas han demostrado que es una sabia economía pagar la friolera más que cuesta Cerebos.

SAL DE MESA
CEREBOS
Siempre seca y flúida



A GAS
DE KEROSENE

Esta cocina a gas de Kerosene, con regulador y aguja automática, es la última novedad de la industria sueca. Pida catálogo Nº 5, gratis, o visítenos.

CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 Bs. Aires

Ayude a Sus Riñones

No Tome Drogas Drásticas

En sus riñones hay unos nueve millones de diminutos tubos uriníferos o filtros que usted pone en peligro al descuidarlos o al tomar drogas drásticas e irritantes. ¡Tenga cuidado! Si a causa del mal funcionamiento de los riñones o de la vejiga sufre usted de micciones nocturnas que lo obligan a levantarse, de dolores en las piernas, dolores de cabeza, reumatismo, lumbago, neuralgias, escozor o acidez, no pierda un instante; tome Cystex para aliviar los riñones irritados y adoloridos. El Cystex no cuesta más que unos cuantos centavos por cada dosis, garantizándole la devolución de su dinero si no queda completamente satisfecho. En todas las farmacias.

El haragán frente a la Primavera

Por Karel Capek

QUISIERA ser haragán hoy; tal vez porque estoy extraordinariamente jovial o porque el sol brilla en todo su esplendor o por cualquier otra razón.

No quiero salir a caminar, pues caminar no es holganza, ni leer, ni dormir, pues ni una ni otra cosa es haraganería; ni divertirme ni descansar, pues la haraganería no es diversión ni descanso. La haraganería, claro, la haraganería perfecta, no es pasatiempo ni distracción; es algo negativo; es una ausencia absoluta de todo lo que pueda ocupar, divertir, distraer, interesar, entristecer, deleitar, impresionar, importunar, atormentar, fascinar, atraer o disgustar a un hombre. Es nada, es una negación, es una falta de propósitos.

En primer lugar, la haraganería no es perder el tiempo. Yo perdería el tiempo si pasara agua por un colador. Pero cuando haraganeo es precisamente cuando no lo hago; no hago nada innecesario; no hago nada.

En segundo lugar, la ociosidad no es la madre de las maldades; no puede ser la madre de algo siendo completamente estéril. Sus afectos no se dirigen a nadie, pues si así fuera no sería haraganería, haría algo, tendría un propósito.

En tercer lugar, la haraganería no es pereza. Ser perezoso es dejar de hacer algo que se debería hacer y tratar de encontrarlo hecho en lugar de hacerlo. Ser haragán ni siquiera es descansar. Al descansar se hace algo útil; se prepara uno para un trabajo futuro. La haraganería no tiene relación con ningún trabajo, no busca nada.

La haraganería no es el contento del reposo. Tirarse al sol, entornar los ojos despreocupadamente, roncar como un gato, todo esto es una actividad que sirve para algo, pues por lo menos es placentera. La haraganería no tiene ningún objeto; no busca reposo ni satisfacciones.

El reposo es el agua de un arroyuelo que se desliza mansamente; el descanso es una laguna de aguas tranquilas sobre las que flotan la resaca y la espuma de los momentos malos o violentos; la pereza es una bahía cubierta con cizaña y lodo; pero la haraganería es estacionaria, no tiene ritmo ni sonido; no se mueve, no da vida a las yerbas ni a los insectos. Sus aguas son transparentes y muertas. Ni se enturbian ni crecen. No tienen dirección, ni contenido, ni gusto.

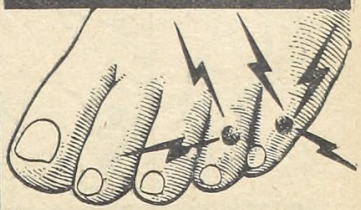
Quisiera ser haragán hoy; no, no quiero querer nada hoy.

Quiero... ¿Qué quiero yo hoy? Nada, pues, en verdad, eso es haraganería. Ser como una piedra, pero no pesar. Ser como el agua, pero no reflejar. Ser como una nube, pero sin movimiento. Ser un animal, pero sin hambre. Ser como un hombre, pero sin pensamientos. Fijar la mirada en un papel en blanco. No escribir nada y seguir mirándolo hasta que se cubra de escritura... Y entonces, entonces no tener que leerla; con la sensación de una pereza real, profunda, distraerse y fijar los ojos en la primera mosca de la primavera que trepa por los vidrios de la ventana, y no verla. Y entonces... pero, ¿qué quiere la haraganería con un programa? En cualquier parte se puede encontrar algo para no hacer, para no oír, para no mirar.



Y, al terminar de ser haragán, despertar como si regresara de otro mundo... Bien, se necesita un descanso después de la haraganería. Descansando se tiene que bostezar un poco, y después ser un poco perezoso, y luego entregarse al reposo, y sólo después de todo esto se encuentra uno capaz de reunir todas las facultades y hacer algo completamente innecesario...

Suprima SUS CALLOS



CON RAPIDEZ Y SIN PELIGRO!

No se exponga a una peligrosa infección cortando sus callos, ni les aplique líquidos ó emplastos cáusticos que irritan los tejidos. Evite todo peligro, usando *Zino-pads Dr. Scholl*, que en un instante alivian el dolor y suprimen el callo por absorción, único tratamiento científico reconocido en todo el mundo. Los *Zino-pads Dr Scholl* no ensucian ni se pegan a las medias. No se desprenden en el baño Invisibles, color carne







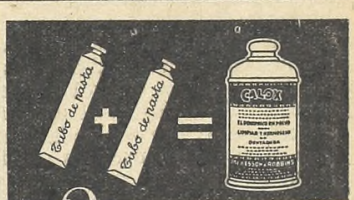
— 2 Tamaños —

CAJITA GRANDE $ 0.90

CAJITA JUNIOR $ 0.30

Zino-pads Dr Scholl

Zino aplicado · callo terminado.



2 VECES

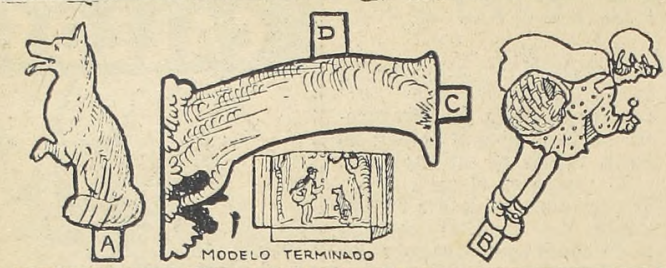
más económico que la pasta dentífrica...

Pruébelo usted mismo, como lo hacen millones de personas. Verá que un tarrito de Calox no cuesta más que un pomo de pasta dentífrica. Sin embargo, contiene una cantidad de polvo suficiente, como para lavarse 143 veces - es decir que dura de 3 a 4 meses lavándose una vez por día, y diez semanas, lavándose dos veces por día. ¡Esto sí que ES economía! Pero no use este delicioso dentífrico sólo por su economía. Su dentista le dirá que Calox es un purificador sano y eficaz. Las pequeñísimas burbujas de oxígeno que forma al contacto con el agua, libran a la dentadura de manchas antiestéticas, eliminan las partículas extrañas y purifican toda la cavidad bucal.

CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO

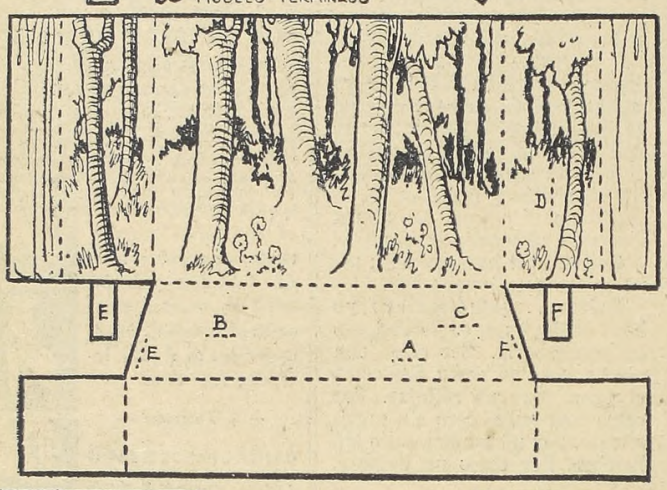
McKESSON & ROBBINS, Inc.

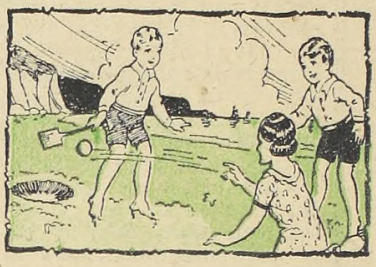
PARA LA GENTE MENUDA



UNA ESCENA PARA COLOREAR Y RECONSTRUIR

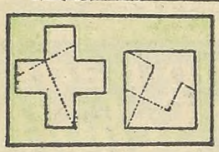
¿Recuerdan ustedes la escena del cuento de Caperucita Roja en que ésta se encuentra con el lobo en medio del bosque? Aquí tienen ustedes cómo reconstruirla. Pero antes de pegar sobre cartulina y recortar las piezas queremos que, esta vez, ensayen ustedes sus habilidades de pequeños artistas pintando las figuras con acuarela o lápices de color. Después procederán, como de costumbre, practicando dobleces a lo largo de las líneas punteadas y haciendo incisiones en las que están señaladas con las letras A, B, C, D, E y F. Dada la práctica que ya deben tener ustedes en esta clase de trabajos, no creemos necesario añadir más explicaciones.





DIVERSION PARA LA PLAYA

Muchos de nuestros lectorcitos que en las próximas vacaciones veranearán en las playas gustarán seguramente de este juego. Cualquier cantidad de jugadores puede participar. Se hace un agujero bastante grande en la arena y a su lado se coloca un jugador que podríamos llamar "defensor", armado con una pala de esas que se emplean para levantar arena. A pocos metros de distancia se coloca el jugador "atacante", que debe lanzar una pelota en dirección al agujero. El "defensor" debe tratar de que la pelota no entre, rechazándola con su pala. Si el "atacante" logra colocar la pelota en el agujero, se convierte en "defensor" y ocupa el puesto de éste.



EL PROBLEMA DE LA CRUZ

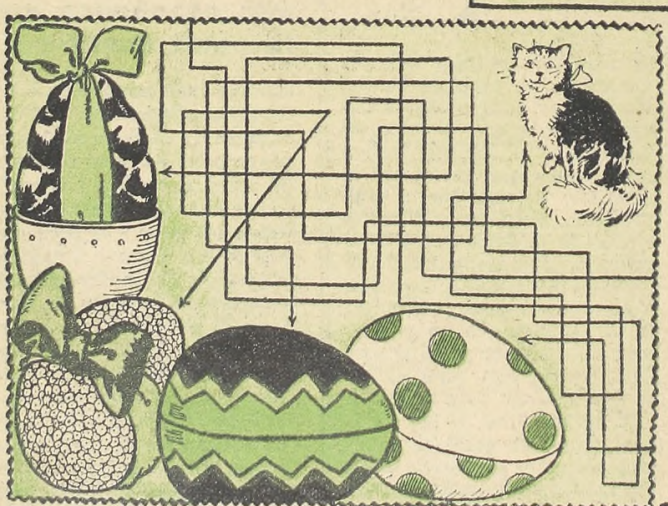
Tomen ustedes una hoja de papel cuadriculado y dibujen sobre ella una cruz que tenga la forma y las proporciones indicadas en la figura de la izquierda. Recórtenla y péguenla sobre cartulina. Pregunten a alguna persona si es capaz, con una tijera, de practicarle dos cortes y luego, con los cuatro pedazos resultantes, formar un cuadrado. Difícilmente logrará hacerlo. En ese caso, enséñenle ustedes la solución, que está bien explicada en nuestras dos figuras. A la izquierda vemos la manera de practicar los cortes. A la derecha se advierte claramente en qué forma tienen que ser unidos los trozos para que resulte el cuadrilátero pedido.





¿COMO SE RESUELVE ESTO

El otro día un lectorcito llegó hasta nuestra mesa de trabajo, y en una hoja de papel, dibujó un exágono y seis triángulos equiláteros, cuyos lados eran iguales a los del polígono. Luego nos preguntó si éramos capaces de volver a dibujar siete figuras iguales, pero valiéndonos únicamente de seis líneas. Intentamos hacerlo, y fracasamos. Ahora ensayen ustedes y, si también fracasan, busquen la solución al pie de esta página.



LA VIEJECITA DEL BOSQUE

Esta viejecita se dispone, aunque no lo parezca, a introducirse en su casa, que es, en realidad, un zapato muy grande, que nosotros mismos tendremos que dibujar uniendo los números del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta llegar al número 48. Además, ocultos en diversas partes del dibujo están también los rostros de cuatro niños que observan a la viejecita, y el del chacarero que es el dueño de los terrenos. Es necesario, pues, que ustedes dibujen el zapato-casa y descubran a los citados personajes.

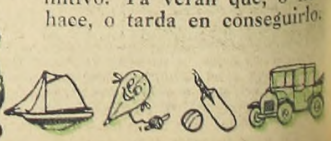




EL DISCO ROTO

Como sabemos que a nuestros lectorcitos les agrada mucho esta clase de problemas, que pueden plantear a cualquier amigo, aquí va uno. Con un compás dibujen un círculo sobre cartulina. Recórtenlo y luego practiquen dos cortes ondulados en la forma que muestra la figura. Resultarán cuatro pedazos, que ustedes entregarán mezclados al amigo invitándolo para que con ellos reconstruya el círculo primitivo. Ya verán que, o no lo hace, o tarda en conseguirlo.





EL REGALO PARA MICIFUZ

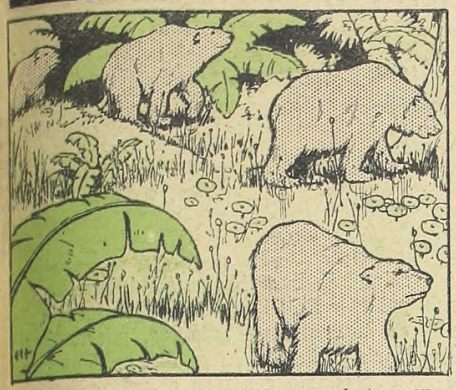
Micifuz sabe que uno de estos cuatro cofres en forma de huevos ha sido traído para él, pues contiene nada menos que una botella de leche. Pero ¿cuál de ellos le pertenece? Señalen ustedes uno, el que les parezca, y luego sigan la línea negra a ver si avanzando llegan hasta Micifuz. No olviden que sólo uno le pertenece. Hay que averiguar cuál es.



Aquí tienen ustedes la solución al problema propuesto por nuestro lectorcito. Como ven, consiste en dibujar, superpuestos, dos triángulos, o sea seis líneas.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

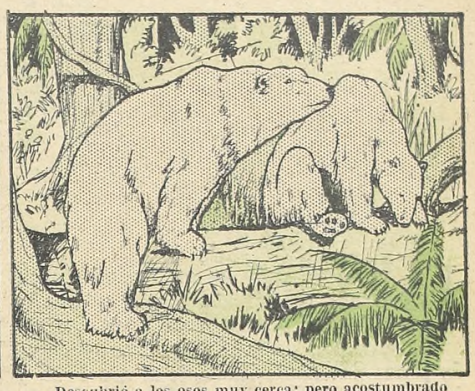
por CAZENEUVE



Una manada de osos pardos avanzaba lenta y cautelosamente en medio de la gran selva dormida, desde hacía horas, pues faltaba muy poco para que amaneciera. Los plantígrados habían olfateado algo y acudían hacia donde su fino olfato les avisaba que había una buena presa para ellos.



Y lo que les estaba tentando era nada menos que nuestro amigo Palito, dormido con Colín en las ramas más altas de un árbol, como solía hacerlo casi siempre para precaverse del posible ataque de alguna fiera. Colín ya había dormido bastante y despertó olfateando el aire con desconfianza.



Descubrió a los osos muy cerca; pero acostumbrado como Palito a sentirse seguro en lo alto de los árboles, no ladró para avisar a su amo y se limitó a contemplar con curiosidad a las fieras, que se aproximaban con tanta precaución que no hacían ni el más leve ruido.



Pero el perrito comenzó a alarmarse cuando vió que aquellos osos también trepaban a los árboles; al menos así le pareció a Colín al ver a uno sobre un tronco semitumbado. Lanzó un sordo gruñido primero y un ladrido después. Palito lo escuchó en sueños, dió media vuelta y siguió durmiendo.



Colín comenzó a tironearle de las ropas, y Palito despertó totalmente, con la sensación de que algo los amenazaba. Siguiendo la mirada de Colín descubrió a los osos. No se asustó, pues estaba acostumbrado a verse con fieras; pero se preocupó al advertir ciertos detalles.



Los osos, en número de cuatro, estaban al pie del árbol. Bien sabía Palito que quedaría sitiado por muchos días; las fieras no se irían de allí hasta que de un modo u otro lograran apresarlo. Además, el árbol en que se encontraba estaba alejado de otros y no podía pensar en huir por las ramas.



—Bueno, tengo tiempo para pensar cómo escapar de ésta — murmuró.

Pero no había terminado de decirlo, cuando escuchó un característico silbido: el que hacían al cruzar el aire las flechas indígenas. Y vió que dos de éstas se clavaban en un par de osos; los otros dos huyeron.



Con Colín se acurrucó más aún en la rama donde estaba, para no ser descubierto. Sabía muy bien que aquellas flechas habían sido disparadas por indios matacos, muy salvajes, sanguinarios y fanáticos, que odiaban a muerte al hombre blanco. No tardaron en aparecer los indios, y Palito respiró aliviado cuando se percató de que no había sido descubierto. Esta vez los indios andaban solamente en expedición de caza y no se ocupaban en perseguir a hombres blancos. No obstante, Palito tapó la boca a Colín para que no ladrara y puso gran empeño en no ser descubierto; contuvo lo más posible la respiración.



Conocía la extraordinaria sagacidad de aquellos salvajes y no se sentiría seguro hasta verlos desaparecer por donde habían venido. Atreviéndose apenas a asomarse, los vió preparar dos largas cañas y luego con cuerdas atar a ellas las patas de los osos muertos para llevarlos a su poblado y comerlos.



Muchas veces miraron hacia arriba y otras tantas creyó Palito que sería descubierto, en cuyo caso podía considerarse perdido sin remedio y despedirse de la vida. Sin embargo, nada ocurrió, y el corazón del niño comenzó a latir más acompasadamente cuando los vió partir cargando los dos osos.



—¿Ves, Colín? — dijo Palito largo rato después, cuando calculó que los indios estarían lejos. — No siempre ha de ser uno protagonista de todo lo que ocurre en la selva. En pocos instantes han pasado unas cuantas cosas, corrimos peligro y nos libramos sin hacer nada absolutamente

El primer cartero

que distribuyó correspondencia en Buenos Aires fué Bruno Ramírez, nombrado hace ciento sesenta y cinco años, en el mes de septiembre

Por *Mario S. Ayala*

DEBIO ser todo un acontecimiento en la muy noble y leal ciudad indiana la salida del primer cartero por esos andurriales de Dios. Amanecía entonces la primavera correspondiente al año 1771, y Buenos Aires estaba poblada por unos veintidós mil habitantes, sumidos en el aburrimiento de la vida colonial. Blancos, negros y mestizos convivían al amparo del Cabildo paternal, que lo mismo se preocupaba de ordenar una novena que de catar el vino de las pipas.

En este ambiente de pobreza y soledad creado por el monopolio, y cuando las comunicaciones eran tan lentas como dificultosas, la provisión de un puesto de cartero, anunciada con todas las formalidades a los directores de la Renta de Correos de Madrid, tiene una significación extraordinaria.

Cabe decir aquí, en honor de la metrópoli, que España fué uno de los países más adelantados en la organización de los correos, y que sus ordenanzas en la materia pueden ser aún hoy consideradas como notables. Esa organización había de extenderse al virreinato a partir de 1514, cuando el rey firmó el primer nombramiento de correo mayor de las Indias, recaído en el doctor don Lorenzo Galíndez de Carvajal. Era éste un personaje ilustre por su ascendencia y por su saber. Había cursado en la Universidad de Salamanca, y a los treinta años formaba parte del Consejo de los Reyes. Sus servicios al reino fueron muchos, y acaso en premio de ellos se le dió ese monopolio del correo con América — tal era el privilegio del título conferido — por real cédula, en la que consta que las cosas de las Indias han crecido y crecen cada día, por lo cual "van y vienen muchas cartas y despachos". El correo mayor debía asumir la responsabilidad de ese tráfico postal. El título era hereditario.



El primer Correo Mayor de las Indias, doctor Lorenzo Galíndez de Carvajal, nombrado en 1514.

En realidad, los beneficios de esa designación no se hicieron sentir en el Río de la Plata hasta el año 1748, cuando don Domingo de Basavilbaso consiguió del heredero Fermín Francisco de Carvajal y Vargas la autorización para organizar correos fijos en la Gobernación del Río de la Plata.

CUENTA Concolorcorvo que hasta 1747 no hubo establecimiento de correos en Buenos Aires, y que los comerciantes despachaban correos a su costa o se valían de los viajeros que se trasladaban en carretas cada vez que necesitaban enviar comunicaciones. "El primero que promovió correos fijos a fines del 47 o principios del 48 — refiere — fué don Domingo de Basavilbaso, gobernando aquella provincia el señor Andonaegui, mariscal de campo, de nación canario."

La propuesta de Basavilbaso, elevada a la casa del conde de Castillejo, dió motivo a tramitaciones que, en definitiva, pusieron en sus manos el servicio proyectado. El hecho mismo de que en una escritura posterior, extendida a favor de don Mateo Ramón de Alzaga, se revoque cualquier otro nombramiento, parece confirmar el antecedente de Basavilbaso, hasta ahora aceptado.

Basavilbaso no tenía sueldo, sino un tanto por ciento sobre las operaciones comerciales que hiciese efectivas.

EN 1771, año venturoso para nuestro correo, logró aumentar el número de viajes de los paquebotes correos y organizó el servicio terrestre de manera ventajosa para el público y la renta.

Hasta entonces, en efecto, la correspondencia se retiraba de la propia casa de Basavilbaso, que, según se cree, aunque no está definitivamente comprobado, estaba situada en la actual calle Perú. Los destinatarios debían pagar el franqueo en el instante de recibir la carta, pero como muchas piezas quedaban allí detenidas sin que apareciesen los interesados, Basavilbaso resolvió distribuirlas a domicilio.

De aquí data el nombramiento del primer cartero, extendido a nombre de Bruno Ramírez, español, natural de Sevilla, según los datos, todavía inéditos, que ha podido reunir el historiador de nuestro correo, don Ramón de Castro Esteves.

El nombramiento de Bruno Ramírez tiene todos los firuletes de un diploma de honor. Don Domingo de Basavilbaso, administrador principal de la Real Renta de Correos en esta ciudad de la Santísima Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires, dice en el documento: "Por cuanto conviene al mejor servicio del Rey y establecimiento del giro de correos nombrar sujeto, que en calidad de cartero, si va para entregar a los interesados las cartas que no se sacan del oficio y que de otro modo quedarían atrasadas con perjuicio de los mismos interesados y de esta Real renta, usando de las facultades que me corresponden... por el presente, habiendo precedido los informes necesarios de que concurren en la persona de don Bruno Ramírez las circunstancias convenientes, le nombro provisionalmente y en interín los señores Jueces Administradores Generales de Madrid se sirven aprobarlo por cartero de este oficio. Y en su consecuencia en premio del trabajo que ha de emprender cobrará por cada carta o pliego que entregare además del porte, medio real, y lo mismo por dos, pero si fuesen más a este respecto."

Este medio real — unos trece centavos — era su único estipendio como cartero. Se le nombraba igualmente guarda de la Real renta, con beneficio de la tercera parte "que le corresponde por las aprehensiones que haga".

EL nombramiento lleva fecha 11 de septiembre de 1771, y van agregadas las constancias del juramento prestado por Bruno Ramírez de cumplir fielmente su cargo. Lo hizo "por Dios Nuestro Señor y a una señal de la Cruz"...

Bruno Ramírez firma la declaración de juramento. Los regidores podían no saber leer ni escribir, pero una ordenanza real de 1762 exigía, naturalmente, ese requisito para los carteros. "A los carteros que manifestaren conducta y celo — decía la ordenanza — se les atenderá empleándolos en otro destino de la Renta, pues deben saber leer y escribir, y no se duda que con este estímulo se porten con todo honor, para hacerse dignos del aprecio del público."



Don Domingo de Basavilbaso, fundador del correo en el Río de la Plata y creador del primer puesto de cartero en Buenos Aires.

El cartero Bruno Ramírez gozaba de fueros y privilegios como funcionario de responsabilidad.

La gente hablaría de él con respeto, y acaso la entrega de cada carta importaba todo un ceremonial. Los vecinos saldrían a verlo pasar y cuchichearían acerca de los pliegos que iba dejando de casa en casa.

Bruno Ramírez tiene ahora una placa que lo recuerda en el magnífico palacio de Correos y Telégrafos, y esta nota periodística que dice de la honrosa misión que le cupo en suerte.

"El cardón", soldado de la patria

Por *Adolfo Larsan*

En el norte de la república, particularmente en la quebrada de Humahuaca, siguiendo con la vista por la sinuosa línea de las cumbres, se nota una serie de pequeñas perpendiculares elevadas a lo celeste, que a la distancia parecen negras.



En realidad, son verdes, son los cardones gigantes de las montañas.

Erizados de espinas, majestuosamente solos, los cardones son el símbolo de esa raza indígena, raza de América, que se extingue silenciosamente, recordando, como a través de espesas brumas, la gloria de Inti, el Padre Sol, y velando el sueño de sus antepasados en los ruinosos "pucaraes".

El cardón es un índice que señala al espíritu el rumbo a seguir, en su vertical hacia el espacio, para acercarnos a los astros, para brillar como ellos.

Es el ciprés de las tumbas quebradeñas; con paternal afecto las guarda y las cuida; con su madera se hacen la cuna y el ataúd, la puerta y el techo del hogar.

El cardón pide silencio y nos induce al ensueño, teniendo a la vista la majestad de las montañas, el inconmensurable espacio sideral y nuestra propia y orgullosa pequeñez.

Y en la historia patria, en los inciertos días de la Revolución de Mayo, cuando ante la república naciente se presentaba un porvenir sombrío, también los cardones de la montaña tuvieron su momento de épica gloria.

Cuenta la leyenda humahuaqueña, bella como todas las de la quebrada, que el general Belgrano, después de los tristes días de Ayohuma, para cubrir la retirada de su ejército, ordenó vestir con uniformes de soldados los cardones de una ladera cerca de Humahuaca.

Al llegar los batallones realistas, engañados por la distancia y unos cuantos tiradores esparcidos entre los disfrazados cardones, se inició un vivo tiroteo contra el improvisado ejército, que, impávido y sin perder un hombre, resistió el chaparrón de balas ante el asombro de los jefes españoles. Ingeniosa estratagema que proporcionó al fatigado ejército patriota algunas horas de alivio.

El ombú de las pampas y el cardón de las montañas deberían ser, en la heráldica argentina, los símbolos más nobles y puros, símbolos sagrados de patria y tradición.

L'Onglex

EL ESMALTE PARA UÑAS QUE POR SUS CUALIDADES ES "PERFECTO"



L'Onglex ES UN ESMALTE FINO A PRECIO ECONOMICO POR EL CONTENIDO DE SU ENVASE.



TONOS ELEGANTES DE ULTIMA MODA.
PERMANENTE.
BRILLO DURADERO.
Importado en sus envases originales.
En venta en toda la República.
Representantes:
PALMER & Cía. MORENO 570 Buenos Aires

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.









15 CTVS.



No permita Señora que las faenas domésticas perjudiquen sus manos! Cuídelas con la rica y fragante espuma del nuevo Jabón Sunlight de Tocador, deliciosamente perfumado - el nombre de Sunlight es una garantía de su pureza. Y no olvide que este incomparable jabón cuesta sólo 15 centavos!

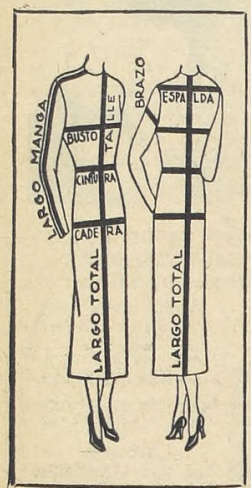
JABON
SUNLIGHT de Tocador

ST12

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 34



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... N°.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 868 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

NUESTRO HUMORISMO



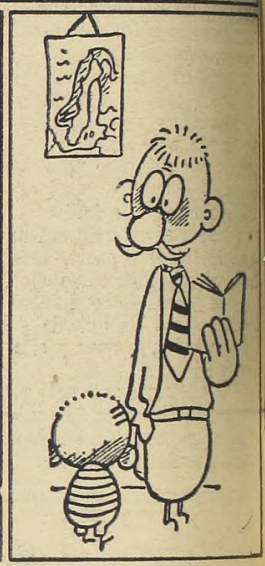
—Supongo que, como buen guardián, habrá notado que no soy un vagabundo, uno de esos mendigos sin domicilio...

(De "Marco Aurelio", Roma)



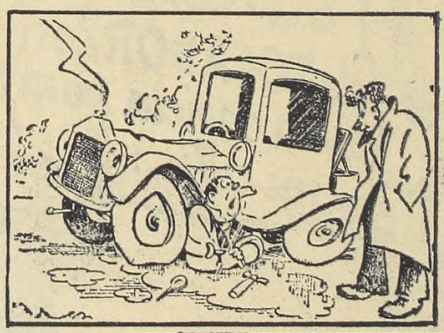
—Es terrible cómo se ensucian estas criaturas. Ayer tuve que lavar ocho hijos ajenos antes de descubrir cuál era el mío.

(De "Dagens Nyheter", Estocolmo)



—¿Cómo se llaman las especies que viven en parte sobre la tierra y en parte en el agua?
—Veraneantes.

(De "Dagens Nyheter", Estocolmo)



El preguntón.
—¿Le ha pasado algo al coche?
El del auto.—Absolutamente... Me protejo contra la lluvia...

(De "Every body's", Londres)

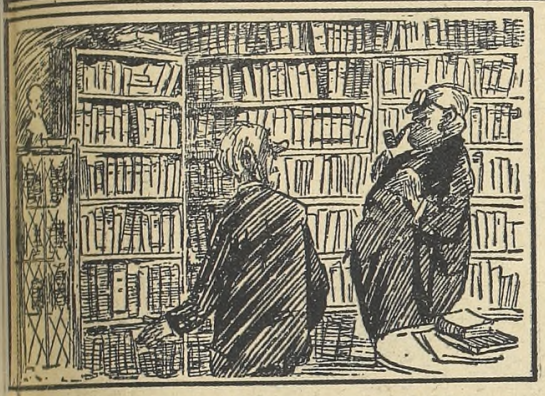


Arqueólogo 1° — ¿Puede usted descifrarme la inscripción de ese vaso?
Arqueólogo 2° — Sí. "Made in Japan".

(De "Smith's Weekly", Sidney)

Y EL DE TODAS PARTES





—*Despiértate, Agapito. Creo que hay un ladrón debajo de la cama.*

—*Déjalo. Ahí no hay nada que robar.*

(De "The Humorist", Londres)

—*Le debe haber costado mucho formarse esta biblioteca.*

—*¡Imagínese!... ¡Si nadie quiere prestar libros ahora!...*

(De "Judge", N. York)



El médico. — *El aspecto de su mujer no me gusta nada.*

El marido. — *¡Qué diré yo!*

(De "Smith's Weekly", Sidney)





El alpinista entusiasta.—*¡No hay como la montaña para sentirse libre, desligado de todos los lazos!*

(De "L'Illustration", París)

—*Si sabes quién te robó el auto, ¿por qué no lo denuncias?*

—*Espero que antes le haga las reparaciones que estaba necesitando.*

(De "Sempre Fixe", Lisboa)



Acabe con los inconvenientes del sudor

Use Odorono y olvídese del sudor—de sus desagradables emanaciones, y del daño que causa a los vestidos. Odorono le libra por completo de esos inconvenientes, cosa que no logran los baños o los desodorantes temporáneos. Muchos médicos usan y recomiendan el Odorono. Suprime el sudor en una pequeña área de la axila, lo cual, según muchas autoridades médicas, es una saludable práctica higiénica.

Hay dos grados de Odorono: "Normal" e "Instant"

ODO·RO·NO

NUEVO SECRETO DE EMBELLECIMIENTO QUE TRANSFORMA LOS DIENTES OPACOS

Millares de personas están abandonando los métodos inefectivos y adoptando el tratamiento de limpieza antiséptica Kolynos para su dentadura. Simplemente use un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Las manchas desaparecerán rápidamente y los gérmenes causantes de la caries quedarán destruídos.

Dé a sus dientes el tratamiento embellecedor Kolynos, y toda su dentadura adquirirá nuevo lustre y la blancura natural que hará más seductiva su sonrisa.

Economice — compre el tubo grande.



CREMA DENTAL **KOLYNOS**

52H



TERSURA QUE ENCANTA:

es característica de la mujer que cuida su cutis usando la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Embellece y protege

En frascos desde **0.70**

El rincón de los niños

Este práctico delantal y el vestidito se interpretarán en telas cuadriculadas o estampadas. Son indicados para la mañana, particularmente el delantal, que lleva un gran moño de la misma tela.



Vestidito de seda lavable, rayada, combinada con seda lisa. Esta última forma un coqueto cuellito. El traje del varón se compone de pantalón y blusita de seda blanca.



MODELANDO EL CARACTER DEL HIJO

En todo lo posible debe inculcarse al niño el hábito de bastarse a sí mismo.

Cuando no se pueda corregir a un niño por la persuasión, nada ni nadie conseguirá hacerlo por el temor.

El amor por los animales domésticos es instintivo en el niño. La madre debe enseñarle que la mejor forma de traducirlo es prodigándoles cuidados solícitos.

Sólo se debe mentir a un niño cuando sepamos que ese niño, ya grande, comprendería y justificaría nuestro engaño.

La madre debe enseñar a su hijo hasta dónde puede ejercer el legítimo derecho de la propiedad, y dónde ese derecho deja de serlo para transformarse en egoísmo.

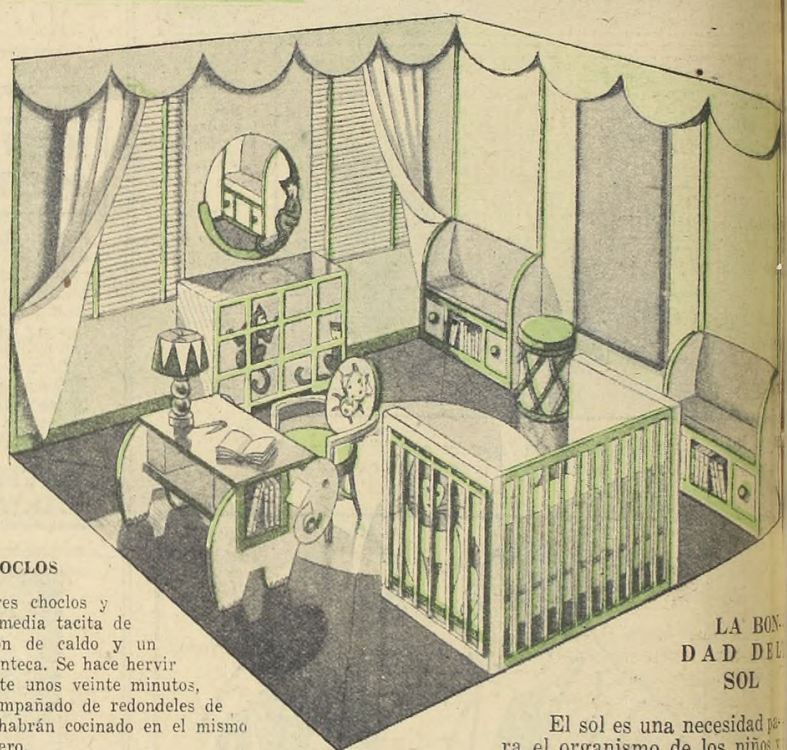
AIRE PARA LA VIDA

Dentro de lo posible, el hombre debe tratar de elegir, casi diríamos científicamente, el lugar donde levantar su vivienda. Muchos casos se han visto de niños que se criaban en un estado de franco raquitismo, que nada ni nadie podía evitar, y que el solo cambio de vivienda ha salvado. Aire y sol. He aquí la clásica receta de salud y de la vida para los niños y para los grandes. Si cuando las necesidades de la vida obliguen a vivir lejos de estas comodidades, no hay que olvidar que dentro mismo de la ciudad hay parques y paseos a granel, y que a pocos pasos del centro de la misma están los maravillosos jardines y el bosque de Palermo.

La acción de los bosques, especialmente, es bien conocida: modifica el régimen de las lluvias, haciéndolo más regular; esto, desde luego, refiriéndose a las regiones boscosas, no a un bosque casi artificial, diríamos.

Mantienen los bosques, además, en la región, un clima más tibio, y esto sí para todos los bosques, incluso el de Palermo, constituye un obstáculo para la difusión de los miasmas y es una fuente de purificación del aire.

Un cuarto de estudio para niños, en el que el decorado se inspira en algunos motivos del circo: el tony, el elefante, un tambor, los leones, etcétera, todo ello dispuesto con sobriedad y buen gusto.



UN MENU INFANTIL

SOPA DE CHOCLOS

Se rallan tres choclos y se les agrega media tacita de leche, un tazón de caldo y un pedacito de manteca. Se hace hervir despacio durante unos veinte minutos, y se sirve, acompañado de redondeles de choclo que se habrán cocinado en el mismo caldo del puchero.

Puede hacerse más nutritivo agregando una yema de huevo batida.

PAPAS RELLENAS

Se asan dos papas grandes, se cortan a lo largo y se ahueca cada mitad. Luego se las rellena con papa pisada, manteca fresca, una cucharada de queso y un huevo batido, pudiendo reemplazarse ese relleno por pedacitos de pollo unidos con salsa blanca. Luego se doran al horno.

JALEA DE ARROZ

Se prepara un arroz con leche. Se le agrega azúcar y raspaduras de limón. Se vierte en un molde y, cuando se solidifica, se sirve con crema a la vainilla.

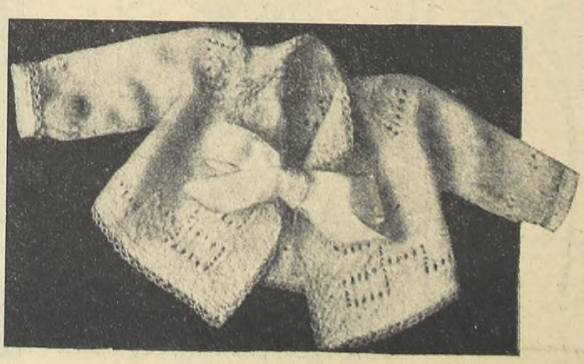
Un niño no llega a tolerar todos los días la misma comida. Es necesario variar y combinar inteligentemente su menú. Variarlo de modo que los mismos manjares sean presentados cada vez en formas distintas. Combinarlo, de manera que cada comida comprenda en proporciones equilibradas alimentos de origen animal y vegetal.

LA BONDAD DEL SOL

El sol es una necesidad para el organismo de los niños y de los adultos. Es un elemento indispensable, y, al igual que las plantas, el individuo se marchita y muere si se ve privado en absoluto de la luz solar.

Además, entre las ventajas del sol está la de que atenúa la virulencia de los gérmenes morbosos y destruye buen número de ellos.

Ante todas las bondades del calor y la luz solar, es necesario pensar que no sólo al individuo no se le puede alejar de los rayos solares, sino que hay que aprovechar sus beneficios en todo orden de cosas, y, sobre todo, no substraer a su acción bienhechora las habitaciones y los lugares en que se agrupan individuos. Hoy, cuando la vida urbana conspira cada vez más contra la salud, sigue siendo muy cierta la vieja afirmación: "Donde entra el sol no entra el médico.



Para los días frescos, este saquito de lanilla, tejido a mano y adornado con un borde al crochet, resulta práctico y elegante. Lo termina un bonito lazo de seda.

Indicados para paseos, estos dos modelitos se prestan admirablemente para ser interpretados en las telas estampadas que están de moda. El primero se adornará con lazos de terciopelo. Nótese en el otro un gracioso bolero.



Del Carnet de Bolonio

Créase o no, el ingenio no es una especialidad exclusiva de ingenieros ni de cosecheros de azúcar.

El sentido común es el que hace que Perogrullo se ría siempre de las tonterías de Perogrullo.

Es más prudente callarse que decir tonterías. Las tonterías que se guardan en silencio pueden pasar por pensamientos recónditos.

La lógica es una ciencia cabal que nos enseña cosas tan razonables como, por ejemplo, que las casas desocupadas deben ser las que están habitadas por desocupados.

La esperanza es una cosa inventada para alargar las proporciones del tiempo, y también para probar la eficacia de los frenos y de las sillas.

La conciencia es un sentimiento que nos obliga a pagarle el tranvía al amigo que nos pagó la cena y el teatro.

La trampa es un recurso ingenioso que se usa en toda ocasión para que el juego no nos traicione.

Un aspecto del egoísmo humano es no agradecerle al sastre que nos haya hecho un traje, pero, en cambio, fastidiarnos mucho de que nos lo cobre.

La facultad inventiva del hombre es inagotable. Siempre está inventando cosas viejas. Dígalo si no, el sinsombrerismo, que ya lo practicaban con mucha elegancia Adán y Eva.

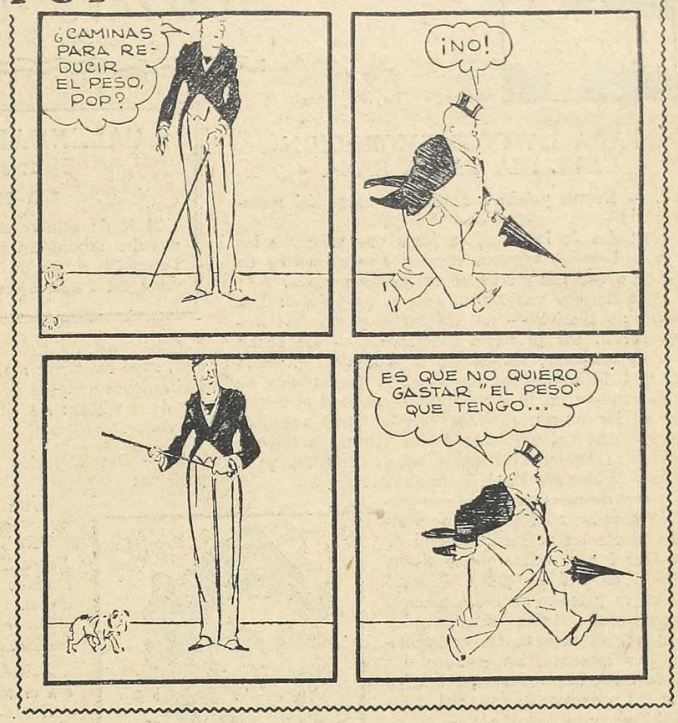
Algunos inventos célebres:
El de la manzana, que cae para abajo, de Newton.
El del huevo, que se para, por Cristóbal Colón.
El del hombre que parece un mono, por Darwin.
El del dos y dos son cuatro, por Pitágoras.
El de la ondulación permanente, por Neptuno.

Había una vez un sastre tan amante de su oficio, que cuando el cliente no le pagaba, tomaba medidas.

Y otro sastre que trabajaba tan mal, que cada traje que hacía era un traje de-sastre.

Hay muchos sabios y eruditos que opinan que los bolsillos no los inventaron los sastres, sino los rateros y carteristas. Sobre todo, los bolsillos ajenos.

POP



No tiene mucha gracia acabar de comprar un reloj garantido por cinco años, y que se lo roben a uno al salir de la relojería.

El uso del reloj tiene muchos inconvenientes. El más grave de ellos es que hace llegar tarde a las oficinas.

Aquel nuevo rico tenía en tanta estimación el reloj de sol de su jardín, que le hizo poner unas ricas tapas.

Era aquél un reloj despertador tan discreto, que muchas veces no sonaba en la hora en que lo ponía su dueño, para no despertarlo.

Cocktails Humorísticos

MOSAICO METROPOLITANO

EL CONVENTILLO

Inmensa jaula de grillos
que interiormente aparece
precintada de pasillos.
Allí mandan los chiquillos
y la encargada obedece.

EL MOTORMAN

Piloto que en el timón
se orienta fijo y sereno
y maneja a perfección
la política del freno.
De un estilo muy humano
es su gobierno, se ve;
pues avisa con el pie
y maneja con la mano.

EL DE LA VALIJA

¿Qué lleva dentro
del maletín
ese tilin-
go que va al centro?
¿Es un patrono
que va de viaje
y se da tono
de personaje?
¿Lleva pañuelos?
¿Lleva cepillos
o caramelos
para chiquillos?
¡No lleva nada
la valijita,
o está cargada
de dinamita?
¿Acaso es vicio
de ese señor
hacer oficio
de changador?

CARRITO DE LECHERO

Es el disco callejero
que va glosando, parlero,
entre su vieja clientela,
la gastada cantinela:
¡Agua que vas a beber!...
¡Déjala correr!
¡Déjala correr!...

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 130

(Continuación de la pág. 84)

Cuatro corazones. La situación está bastante clara. Norte tiene cinco corazones y cuatro piques, y hay un "hueco" en la mano que impide el carteo en sin triunfos, posiblemente sea en tréboles.

Si Vd. quiere reorganizar su vida, tome los Regeneradores:

Phagozyt y Leucocit

Leucocit es una composición de sutiles substancias vitaminales con **fuerza de Radium.** No es narcótico ni purgante. Las energías del Leucocit interpenetran todo el organismo, vivificando así todo el sistema celular.

Phagozyt (o Homosan) es una composición biológica y no un paliativo no está destinado solamente para un órgano o síntoma determinado, es un "regenerador" general. Phagozyt contiene científicamente los elementos fisiológicos vitales.

La combinación del Leucocit y Phagozyt

contiene las energías disolventes para la reacción general y la acumulación de las fuerzas vitales; asimismo contiene las energías para normalizar las substancias corporales; sanan y protegen al hombre, a la mujer y al niño, aseguran fuerza física y energías mentales, eliminando los achaques de la vejez.

Entre la **literatura europea** "El Médico Práctico" (Alemania) dice: Entre **las pocas e importantes** preparaciones **ocupa el Phagozyt (Homosan) el primer lugar;** su acción en el **Reumatismo, Gota, Catarro, Neuralgia, Jaquecas, Estómago, Hígado, Riñones, Diabetis,** etc., es muy **eficaz** especialmente para estados **nerviosos y debilidades.** Estas preparaciones biológicas merecen la preferencia de todos los colegas (médicos) y enfermos.

Homosan es Phagozyt en menor cantidad y su precio es de $ 1.80.

Testimonios.

El autor de estos específicos es digno de toda clase de elogios, respeto y consideración, por el bien que ha hecho a la humanidad, cuyos resultados son conocidos en todas partes. **Dr. A. Erosa,** Dolores, Córdoba.

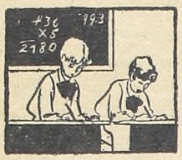
Dr. Prof. Spohn escribe: En mi larga práctica de 54 años jamás he encontrado composiciones más eficaces que Phagozyt, Leucocit, etc.

Estas composiciones biológicas las tengo conceptuado como uno de los remedios más maravillosos, tanto curativos como preservativos. **Dr. A. Sarmassi,** Casilda.

En venta en las grandes Droguerías y buenas Farmacias, o solicítelos de Rosario si en su Pueblo no los encuentra.

Inform. y literatura biológica del Dr. Handl, gratis. B. Oroño 866, Rosario de Santa Fe.

E. H. 25-9-36



Horas de clase



PARA LA CONMEMORACION DEL DIA DE LA RAZA

1. — Breves palabras alusivas a cargo del maestro:

Hoy, día de la Raza, es justo que volvamos los ojos a España, sagrada cuna y heroica madre de esa raza que nos gloriamos en llamar nuestra.

Consideremos primero su aspecto geográfico: Esa península Ibérica — así nombrada porque los iberos fueron sus primeros habitantes; — ese peñón que se adelanta, audaz, en el Atlántico, tiene la línea y la arrogancia de aquellos mascarones de proa con que las naos antiguas desafiaron el misterio de los mares; dijérase que la tierra española se desatara violentamente de los brazos de Europa con ansia de lanzarse a las aguas oceánicas para acudir al llamado filial de América...

Y consideremos en seguida su glorioso pasado: años y decenios y siglos, desde los obscuros tiempos de los iberos y los celtas que le dieron origen, el pueblo español defendió a sangre y fuego su independencia amenazada sucesivamente por los fenicios, los griegos, los cartagineses, los romanos, los godos y los árabes. Muchas veces cayó vencido por sus poderosos invasores, pero acabó siempre arrojándolos de su suelo.



Cristóbal Colón

Y un día, ya asegurado definitivamente el dominio de su solar, como su genio y su heroísmo excedían los cortos límites de aquel puñado de tierra, el pueblo español salió a descubrir, conquistar y colonizar un continente. El mundo quedó atónito ante la empenachada bravura de aquellos hombres que sometían, casi por acción de presencia, los mares y las tierras, los hombres y las bestias.

Los españoles cumplían naturalmente aventuras sobrenaturales, porque su valor sobrepasaba los riesgos por grandes que los riesgos fueran. Uno, uno cualquiera, pobre niño de poco provecho en Jerez y adolescente al servicio de un señor de Moguer, se enrola para venir a combatir a América. Se llama Vasco Núñez de Balboa. Un día descubre el océano que está al otro lado de los Andes. Otro es un porquero de Trujillo, ¿queréis más humildad? Pues, ése se llama ¡Pizarro! Sí, aquel que con sólo doce compañeros se lanzó a la conquista del Perú.

Hombres así fueron los que España mandó a América, y hombres así fueron los que, tres siglos más tarde, puso América frente a España, al sonar la hora de la independencia.

Y puesto que nosotros descendemos de unos y otros, seamos también hombres así, esto es, seamos capaces de arrostrar el peligro con firme sencillez.

Ahora que ya sabéis por qué dije al principio que España es la sagrada cuna y la heroica madre de nuestra raza, veamos cómo debe interpretarse el 12 de octubre. Lo ha dicho con sereno conocimiento y hondo reconocimiento la ilustre poetisa chilena Gabriela Mistral, a quien pudiera llamarse la Santa por la intensa religiosidad que empapa sus escritos y el fervor humanitario que pone en sus actos: "La obra española en América — ha dicho Gabriela Mistral — muestra muchos bienes, contiene tantos favores, que no se puede decir sino largamente; en un pobre discurso hay que decir no más que su gracia mayor, que su caridad sobrenatural es la aceptación de la sangre india. Otros pueblos europeos podían habernos traído, como España, el cristianismo y una lengua europea, con lo anexo a ambas cosas, pero ninguna, seguramente, habría abrazado la sangre nueva, como España la abrazó, sin una vacilación desde el primer momento. Esta gran piedad, natural y sobrenatural a la vez, del español, que acepta, con aceptación rotunda, la sangre indígena, lava todos sus pecados y anega en generosidad todas sus faltas, si las hubo."

Conservad en vuestra memoria, niños, estas serenas, juticieras palabras, y meditadlas cuando seáis hombres. Recordad siempre que si España durante la conquista cometió graves yerros y duras injusticias, supo redimirse a sí misma y redimir a América haciéndonos amorosa donación de sí misma, de lo mejor de sí misma: las virtudes de su raza. — *Germán Berdiales.*

CALENDARIO ESCOLAR

12 de Octubre

DIA DE LA RAZA

El 11 de octubre se conmemora en todas las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación el Día de la Raza, instituído por decreto del Poder Ejecutivo.

2. — Dramatización para alumnos de grados superiores:

Una víctima de la calumnia

PERSONAJES: *Cristóbal Colón, Bobadilla, Cevallos, Díaz, Fernando, Soldado 1º, Soldado 2º, Vallejo y Soldados.*

Decoración: En el despacho de Bobadilla.

Bobadilla. — ¿No opuso resistencia el almirante?

Díaz. — Ninguna, señor; abrió los pliegos sin emoción alguna, y en cuanto hubo visto las firmas de los reyes y el sello real, se puso a nuestra disposición.

Bobadilla. — ¿Está triste?

Díaz. — Sí; pero le confortó mucho ver a toda la gente de la Isabela reunida para despedirlo.

Bobadilla. — Sin embargo, muchos colonos de la misma Isabela lo han acusado...

Díaz. — Es verdad, señor; pero los mismos que ayer lo acusaron, hoy lo compadecen.

Bobadilla. — Bien. ¡Id, y traédmelo! *(Díaz sale.)* Y vos, amigo Cevallos, cuidad que la guardia tenga todo dipuesto según lo ordenado...

Cevallos. — Pensad que las violencias excitarían los ánimos...

Bobadilla. — Yo estoy aquí para aplacarlos, señor contador. Si son necesarios grillos y mordazas para todos los colonos, grillos y mordazas habrá para todos. *(Cevallos se inclina, y sale. Bobadilla recorre la escena a grandes trancos. A poco, don Cristóbal Colón entra y saluda con gran dignidad a su verdugo.)* ¿Sabéis para qué os he llamado?

Colón. — Ya me lo habéis escrito.

Bobadilla. — ¡Ah! Y, puesto que lo sabéis, ¿no os parece bien ser un poco más humilde?

Colón. — No olvidéis, señor, que si vos sois comisionado del rey, yo soy almirante de España y virrey de estas tierras...

Bobadilla. — *(Riendo.)* ¡Bah! Tengo plenos poderes para destituiros...

Colón.—*(Muy sereno.)* ¡No os entiendo! No se me puede acusar de ningún crimen.

Bobadilla. — ¿Estáis seguro de ello?

Colón. — Segurísimo.

Bobadilla. — Pues, os equivocáis, señor mío. En primer lugar, se os acusa de haber esclavizado a los indios y de haberlos tratado con crueldad...

Colón. — Lo primero es cierto; lo hice atendiendo a que los naturales, habituados al clima, pueden trabajar más y mejor bajo la dirección de los españoles, pero en cuanto a lo segundo, os equivocáis. Jamás fuí cruel con los indios y siempre impedí que lo fuesen los colonos.

Bobadilla. — Se os acusa también de haber abusado de vuestra autoridad.

Colón. — ¡Lo niego! Nunca he ultrajado a nadie ni hice nada que no estuviese en mi derecho.

Bobadilla. — Sin embargo, hay pruebas de que habéis abusado de vuestro poder. Pero, hay más aún: estáis acusado de haber distraído en vuestro provecho fondos que no os pertenecían...

Colón. — *(Muy indignado.)* ¿Quién se atreve a acusarme de ladrón?

Bobadilla. — ¡Muchas personas honradas!

Colón. — ¡Mienten!

Bobadilla. — ¡Señor almirante, medid vuestras palabras!

Colón.—*(Fuera de sí.)* ¡Mienten! ¡Mienten! ¡Mienten mil veces! ¿Quién es bastante ruin para calumniarme de ese modo? ¡Señor comisionado: si venís a administrar justicia, empezad por hacérmela a mí! *(En su agitación no ha notado que, a una señal de Bobadilla, han entrado el contador Cevallos, un grupo de soldados. El Soldado 1º y el Soldado 2º se acercan al almirante, le ponen las manos en los hombros y dejan caer las cadenas que traen.)*

Bobadilla. — En nombre de los reyes de España ¡daos preso!

Colón. — ¡Esto es una infame traición!

Cevallos. — ¡No os resistáis, pues sería peor para vos!

Colón. — ¡Ah, creed que se me hará justicia!

Bobadilla. — ¡Vaya si se os hará! *(A Ceballos.)* Pero, entretanto, id vos, amigo Cevallos, en busca del capitán Vallejos y ordenadle en mi nombre que se presente aquí con una dotación de marinos. *(Cevallos sale precipitadamente.)* ¡Ved, vosotros, qué modo castiga España! ¡La mano de su justicia cae con igual peso sobre el humilde y sobre el encumbrado! ¡Veamos! *(A los Soldados 1º y 2º.)* ¡Ponedle las cadenas!

Soldado 1º. — *(A quien, lo mismo que al Soldado 2º, Colón ha mirado fijamente.)* ¡No seré yo quien lo haga!

Soldado 2º. — ¡Ni yo!... *(Van a agregarse al grupo de soldados, todos murmuran sordamente y hacen gestos de aprobación para sus compañeros.)*

Bobadilla. — *(A Soldados 1º y 2º.)* ¡Presentadme presos en la guardia! *(Los dos soldados salen.)* ¡Cumplid vosotros la orden! ¡Presto! *(No se mueve.)* ¡Rebeldes! ¡Os haré ahorcar a todos! *(Pausa.)* ¿Tendré, pues, que ponerle las cadenas mismo?



Itinerario de los viajes de Colón

UNA PAGINA DE ORIENTACION PARA EL MAESTRO

Horas de clase



Indio calinga

Una voz entre los soldados.— Será mejor, señor, puesto que nadie quiere hacerlo.

Bobadilla. — *(Enfureciéndose.)* ¡Doscientos maravedises al que lo haga! ¡Quinientos!... ¡Seiscientos! ¿Será posible que de tal manera se burle mi autoridad? ¡Mil! ¡Mil quinientos! *(Fernando se adelanta.)* ¡Bravo! ¡Encadénalo! *(Un gran silencio mientras Fernando obedece.)*

Colón. — *(Cuando Fernando alza los ojos después de encadenarlo.)* ¡Fernando!...

Fernando. — ¡Oh, perdón, señor, perdón! *(Va a salir, muy turbado.)*

Bobadilla. — ¡Toma! ¡Toma el dinero que has ganado!...

Fernando. — No lo quiero, señor.

Un soldado. — *(Toma a Fernando por los hombros y lo arroja fuera.)* ¡Anda, bellaco!

Vallejo. — *(Apareciendo en escena.)* ¡Señor comisionado!

Bobadilla. — Llegáis en buena hora, capitán. *(A los soldados.)* ¡Vosotros quedáis presos! *(Los soldados salen murmurando.)* Capitán, os entrego al señor almirante desde ahora para que lo conduzcáis a España. Llevadlo a bordo, custodiado por vuestra gente. Mañana a primera hora os entregaré los pliegos e inmediatamente levaréis anclas. ¡Os dejo, pues arde en deseos de castigar a esos rebeldes! *(Sale.)*

Colón. — *(Al ver que Vallejos se arrodilla ante él.)* ¿Qué hacéis, capitán? ¡Levantaos!

Vallejos. — ¡Oh, señor, vos no merecéis esta ignominia, y os prometo que, apenas dejemos a Santo Domingo, os quitaré yo mismo estas cadenas!

Colón. — *(Lo abraza.)* Os lo agradezco, capitán; os lo agradezco, pero, ¡ya que me las puso el representante de los reyes, sólo ellos pueden mandar que se me quiten!...

---

3. — Una escena de "En Flandes se ha puesto el sol", por Eduardo Marquina, para ser interpretada por alumnos de sexto grado.

Jugando la espada

Don Diego y *Albertino*, su hijo.

Decoración: En el patio de la casa de don Diego.

Don Diego.—¡Albertino, lición tengo de darte,
ya que aun es tiempo de jugar la [mí?
Albertino.—¡Me place! [espada
Don Diego.—¡A ver si logra, amaestrada,
suplir tu diestra el brío con el [ca
Toma el hierro, y cuando esté... [arte!
Albertino.—¿Qué?
Don Diego.—En tu mano alto y desnudo...
Albertino.—¡Saludo! [ro!
Don Diego.—¿Para asombrar con tu hazaña?
Albertino.—¡A toda España!
Don Diego.—¡Y ahora, pronto ataca y daña!
Albertino.—¡Déjame, despacio, hon- [ro!
porque pienso, al saludarte,
que saludo a toda España!
Don Diego.—¡Replica: no te retires!
Albertino.—¡No me mires!
Don Diego.—¿Pues te da miedo de [rarte,
Albertino.—¡Sí! [mí?
Don Diego.—¿Y cuando me ves fa- [llar?
Albertino.—He de entrar.
Don Diego.—¡Bravas trazas de atacar
en el hijo de don Diego! [go;
Albertino.—Padre, pues yo te lo ruego
no me mires si he de entrar. [ro!
Don Diego.—¡Gano tierra; dame aceros!
Albertino.—Pero... [forzada?
Don Diego.—¿Te tiembla el alma es-
Albertino.—¡De tu espada!
Don Diego.—¿Pues tu aliento se acaba?
Albertino.—¡No! [bó?
Mas hijo tuyo soy yo,
y así, siendo tu segundo
triunfaré de todo el mundo,
pero de tu espada, ¡no!

4. — Recitación por un niño de tercer grado:

A los argentinos

Por Sinesio Delgado.

Fuisteis la sangre de la madre Es- [paña
que rebosó del vaso que la encierra
como baja el torrente de la sierra
y el valle extenso fertiliza y baña.
Su eterna admiración os acompaña,
y extintos los rumores de la guerra,
todo español que pise vuestra tierra
jamás podrá tenerla por extraña.
Cuando ante el nuevo, juvenil empuje,
la vieja torre se cuartea y cruje,
España, que es austera pero justa,
renace en vuestro brío y fortaleza...
¡Sed poderosos! La matrona augusta
como suya tendrá vuestra grandeza.

5.—Dramatización de una poesía de Vital Aza para niñitos de grados inferiores.

Duda histórica

Don Vicente y *Don Facundo.*

Don Facundo. — Dígame usted, don [Vicente,
usted que es tan competente...
Don Vicente.—Pregunte usted, don [Facundo,
Don Facundo.—¿Cómo es nuevo un [continente
que es ya tan viejo en el mundo?
Don Vicente.—Era nuevo; no lo es ya.
Como creado por Dios
existía, claro está,
antes del año mil cuatrocientos noventa y dos.
Pueblo inculto lo habitaba;
pero aquella pobre gente
ni sé cómo respiraba,
pues el Nuevo Mundo estaba
cubierto completamente.
Don Facundo.—¿Cubierto?
Don Vicente.—¡No hay discusión!
Don Facundo.—¡Hombre, venga una [razón!
Don Vicente.—Lo dice la Historia. y [basta.
Estuvo cubierto, hasta
que lo descubrió Colón.



Salpullidos
Granos
y Ronchas

Después del baño frótese con UNTISAL, que UNTISAL al normalizar la circulación ayuda a eliminar las toxinas de la sangre, y evita así los salpullidos, granos y molestias propias del cambio de estación.

UNTISAL limpia, refresca y desinfecta la piel.

Untisal



Donde lo pongan, calma

La Paja en el Ojo Ajeno...

DEL innumerable y brumoso montón de nuestras poetisas se destaca, con el glorioso vuelo que promete su apellido, María Raquel Adler.

Y allá, en la estratósfera poética de los ritmos puros, de la inspiración desligada de nuestro "bajo y relativo suelo", ¿qué importa la gramática? Quédense esas miserias para nosotros, los pobrecillos redactores de estas páginas, que venimos a ser los tardíos correctores de pruebas de toda la prensa del país.

Tomemos como ejemplo esta composición poética aparecida en *Crisol* del 2 de julio, con el título de "El hombre en la playa", cuya primera estrofa dice:

Solo está el hombre en la playa,
Ya nada pide su boca,
Que el infinito del cielo
Sobre la arena y la roca.

¿No os parece que un pequeño adverbio, antes del desamparado "que" del tercer verso no estaría del todo mal? Nos vamos a permitir enmendar la plana:

Ya nada pide su boca
más que el infinito cielo, etc.

Claro que es una cuestión de gustos. Como ella lo escribió, es como si dijéramos:

Nadie pide a una poetisa
que sepa más la gramática.

Y esto, aunque cierto, es muy poco cortés; por eso, con nuestra corrección, quedaría así:

Nadie pide a una poetisa
mas, que sepa la gramática.

El inconveniente de nuestra oficiosa enmienda está en ese "mas que", para evitar el cual se produjo el sacrificio de la sintaxis. La poetisa lo hizo para que no le resultara un poema demasiado masticatorio, reservando esa actividad un poco anfibológicamente no sabemos si a la roca o a la ola en esta otra estrofa:

El mar se desmaya en ola
Y pule la dura roca;
La roca muerde la ola;
Hay un *zarpazo* en su boca.

Buscamos al pie del poema, pero faltaba la indicación que se estila en estos casos. No ponía "la solución en el próximo número", así que nos quedamos sin saber quién tira el tarascón, si la ola o la roca. Y es una lástima. Porque no se trata de una boca común, sino con zarpas para dar zarpazos...

Es el inconveniente de ser poetisa de garra. Se introducen éstas hasta donde no se debe.

●

UN hombre prevenido vale por dos. Y una mujer precavida, ¿por cuántas vale?

No podríamos contestaros con demasiada exactitud; pero os aseguramos que vale muchísimo, siempre que no lleve sus precauciones hasta la exageración, como le sucedió a la señora que sirvió de título (La mujer precavida) a una de las "Viñetas urbanas" que publicó *La Nación* del 24 de agosto:

> En las manos enguantadas con mitones de lana, *que calientan palma y tarso y* dejan en activa libertad los dedos, lleva la red flácida todavía y la cadena con que sujeta a un enorme danés manchado, de labios desjaretados y voraces.

Confesamos públicamente nuestra ignorancia en materia de perros con los labios desjaretados o con jaretes que puedan desjaretarse.

Y tal vez sea también nuestra ignorancia la que nos haga ver como un exceso de precaución el empleo de esa clase de mitones que calientan simultáneamente la palma de la mano y el tarso, que está por el pie. Porque no deben ser demasiado cómodos, ya que, o los tales mitones se prolongan más allá de donde deben hasta invadir la jurisdicción de los chalecos de fuerza y terminar en medias, o la mujer precavida debe caminar doblada por la cintura, con los pies metidos en los mitones, lo que no es muy recomendable para conservar la línea.

●

ACASO hayáis olvidado que hace algunas semanas nos tiramos un lance contestando una solicitud matrimonial aparecida en *El Alma que Canta*. Nos salió mal la cosa, tal vez por nuestra excesiva juventud.

Sin desanimarnos por eso, hoy pensamos volver a tentar la suerte en la misma revista, respondiendo a este otro llamado aparecido el 1º de septiembre:

> Señorita mayor de edad, sola, seria, argentina, buena presencia, morocha, ojos grandes, culta, gordita, humilde, sencilla, noble y cariñosa; talla 1.50, desea casarse con hombre serio de 32 a 50 años que sea profesional o solterón rico, no soy amante al lujo, pero sí a la vida cómoda y vestir bien, la nacionalidad me es indiferente, basta que no sea turco y que mida no menos de 1.63, buena presencia, sincero, bueno y generoso al par que cariñoso con la que ha de ser su dueña. Si hay alguno que desee tener un hogar tranquilo, feliz y cristiano, *puede escribir enviando foto, tanto del exterior como del interior*, a:
>
> *E. de la Fuente.*

Aunque las señoritas mayores de edad, gorditas, petisonas y cariñosas son en estos casos más peligrosas que un colectivo, en especial cuando confiesan sus intenciones de convertirse en dueñas de su marido, son tantas las ganas que tenemos de cambiar de estado, que, reuniendo como reunimos todas las condiciones requeridas, ya que no somos turcos, sino comechingones y gracias, y medimos 1,63 ½ de estatura, pensamos presentar nuestra candidatura. Ya tenemos listas las fotos de los exteriores. En cuanto tengamos las de los interiores que le confiamos al radiólogo, las enviaremos, y a ver lo que resulta...

●

A uno se le quitan las ganas de pintar cuadros y regalar terrenos para la edificación de escuelas cuando ve lo que le sucede al que lo hace.

Por ejemplo, *El Liberal* de Corrientes publicó el 20 de julio la noticia de la inauguración de la escuela Pedro de Mendoza, y dijo:

> Pronunció el discurso de circunstancias el presidente del C. Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico, quien significó el gesto filantrópico del *extinto* pintor don Benito Quinquela Martín, que donó el predio para la construcción de ese establecimiento.

Y Quinquela Martín, ni extinto, ni ex tonto, ni ex tanto...

●

EN "La tragedia de Inés de Castro" que publicó en el suplemento de *La Prensa* del 16 de agosto, el señor Sousa Costa nos regala este truculento parrafito:

> Pedro regresa de caza. Encuentra *degollada, ensangrentada y muerta* a la linda Inés de su afecto...

¿Verdad que es escalofriante?

Y sin embargo, mucho más terrible hubiera sido encontrarla degollada y viva, porque por más afecto que se tenga, ¿quién puede vivir feliz con una mujer con tan poca cabeza?

●

EN Mercedes (Buenos Aires) están un tanto desilusionados con unas estatuas que recibieron para adornar su plaza San Martín, y el diario local *El Oeste* protestó enérgica y editorialmente con estas palabras:

> ...*una desilusión profunda se apoderó de todos los ánimos.* Las estatuas no eran de mármol de *Carrera* ni sugerían la presencia de un delicado cincel. Eran, simplemente, estatuas de cien pesos: Marmolina esculpida a martillazos.

No acabamos de comprender la protesta. ¿No dicen que eran estatuas esculpidas a martillazos, a la ligera? ¿Por qué niegan entonces que se trata de estatuas de mármol de Carrera?

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Visto Bueno (Capital), *Pantaleón* (Capital) y *María Antonieta II* (Chivilcoy).



SUNTUOSIDAD y DELEITE

Ud. deseará,

seguramente, una radio tipo de mesa o Consola — ya sea para corriente continua o para alternada, — cuyo hermoso aspecto y gran estilo exprese la mayor distinción y suntuosidad, capaz de armonizar con el refinado moblaje de salas modernas y que, al mismo tiempo, ofrezca la mayor eficiencia posible en todas las bandas de ondas. Y Ud. obtendrá exactamente un receptor de tal categoría, eligiendo alguno de estos Modelos RCA Victor, que evidencian en su diseño y su performance la más alta calidad, una calidad incomparablemente superior a la que pueda ofrecer cualquier aparato de su precio.

Vea — en las buenas casas del ramo — estos modelos RCA Victor que incluyen el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y las Válvulas Metálicas, para apreciar cuán notablemente perfecto puede ser un radio-receptor moderno de toda onda. Sintonícelos y escuche con ellos transmisiones locales y de todas partes del mundo; admirará Ud. su tono real, la belleza imponderable de sus gabinetes y su facilidad de operación. Comprenderá así, finalmente, por qué RCA Victor es, sin ningún género de duda, el creador mundial del "mayor valor en Radio".



Modelo T-6-1
Cte. Alternada

Superheterodino de seis válvulas, toda onda, con el "Cerebro Mágico" y las Válvulas Metálicas, de gran alcance y fidelidad de reproducción. Un receptor sumamente eficiente a un costo reducido. Precio..... $ **325.-**



Modelo T-8-18
Cte. Alternada

Superheterodinos de ocho válvulas, toda onda, en gabinete similar, con el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y las Válvulas Metálicas. Alcance mundial y maravillosa reproducción sonora. Precio (cualquiera de los modelos).. $ **425.-**

Modelo T-8-19
Cte. Continua



Modelo T-9-1

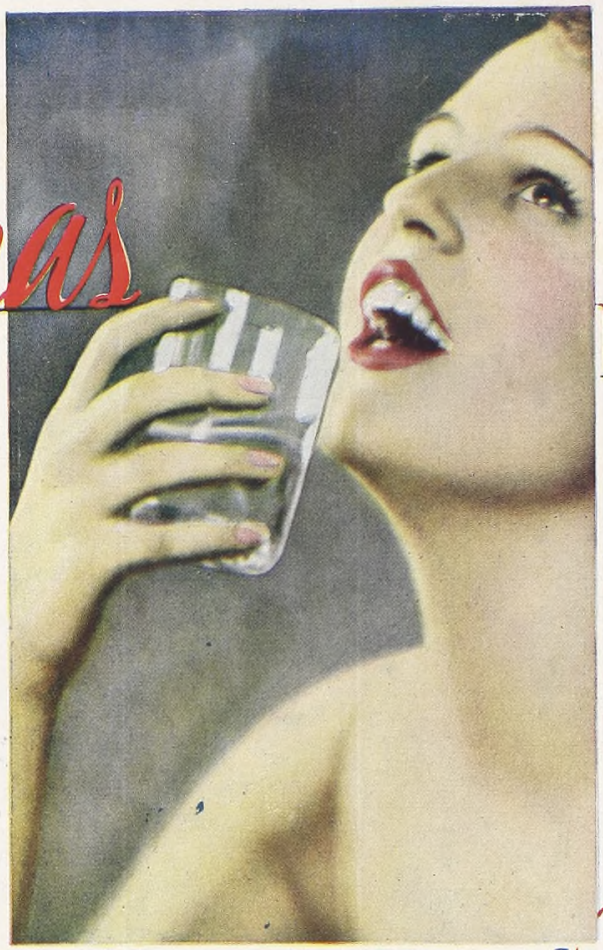
Superheterodino de toda onda, 9 válvulas, con el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y las Válvulas Metálicas, Control Automático "Anti-fading". Funciona con corriente alternada. Para corriente continua, con gabinete y características similares, el Modelo T-9-2. Precio (cualquiera de los modelos)..... $ **495.-**



El "CEREBRO MAGICO"
El "OJO MAGICO"
Las Válvulas Metálicas.

RCA Victor

Gárgaras



PARA *su* SALUD

PARA *su* BELLEZA

Sin salud no hay belleza!

Y el cuidado de la salud comienza por la boca, ya que por ella y por la nariz se introducen en el organismo los gérmenes infecciosos que pululan en el ambiente, para multiplicarse con asombrosa rapidez en la cavidad bucal, excepcionalmente propicia para ello.

Proteja, pues, su salud haciendo gárgaras mañana y noche con Elixir ODOL. Le conviene especialmente ahora que los bruscos cambios atmosféricos constituyen una seria amenaza para la salud.

La ciencia ha comprobado que el poderoso antiséptico y germicida que es el Elixir ODOL — mundialmente famoso desde hace medio siglo — destruye en 15 segundos los más rebeldes bacilos, asegurando una higiene y desinfección perfectas de la boca y garganta, sin afectar las mucosas, más aún, protegiéndolas.

Es igualmente eficaz para cualquier afección o irritación de la garganta. Sus cualidades preventivo-curativas lo hacen insuperable. Que no falte, señora, en su hogar, un frasco de Elixir ODOL para bien suyo y de sus familiares.

Purifica el Aliento

Otro problema serio de la higiene de la boca es la halitosis (mal aliento), que hace ofensiva la presencia del que la sufre. Lo peor es que no sospecha su defecto y ni aun sus más íntimos amigos se lo advierten. Existe un método rápido y seguro para combatir y eliminar este mortificante defecto. El consiste en hacer buches con Elixir ODOL cuantas veces sea posible durante el día y sobre todo, al acostarse y al levantarse. Así también se elimina ese gusto pastoso desagradable tan común al despertar. Los fumadores usan igualmente Elixir ODOL para suprimir el olor a tabaco y mantener la dentadura blanca y limpia.



El Elixir ODOL es tan concentrado que bastan unas gotas en medio vaso de agua tibia. De ahí su larga duración y gran economía. Alcanza para un viaje alrededor del mundo.

Elixir Odol

EL GUARDIAN DE SU SALUD